

LA SQUIVA

AHORRAMOS TU TIEMPO | MUY FÁCIL NOS TU PLACER



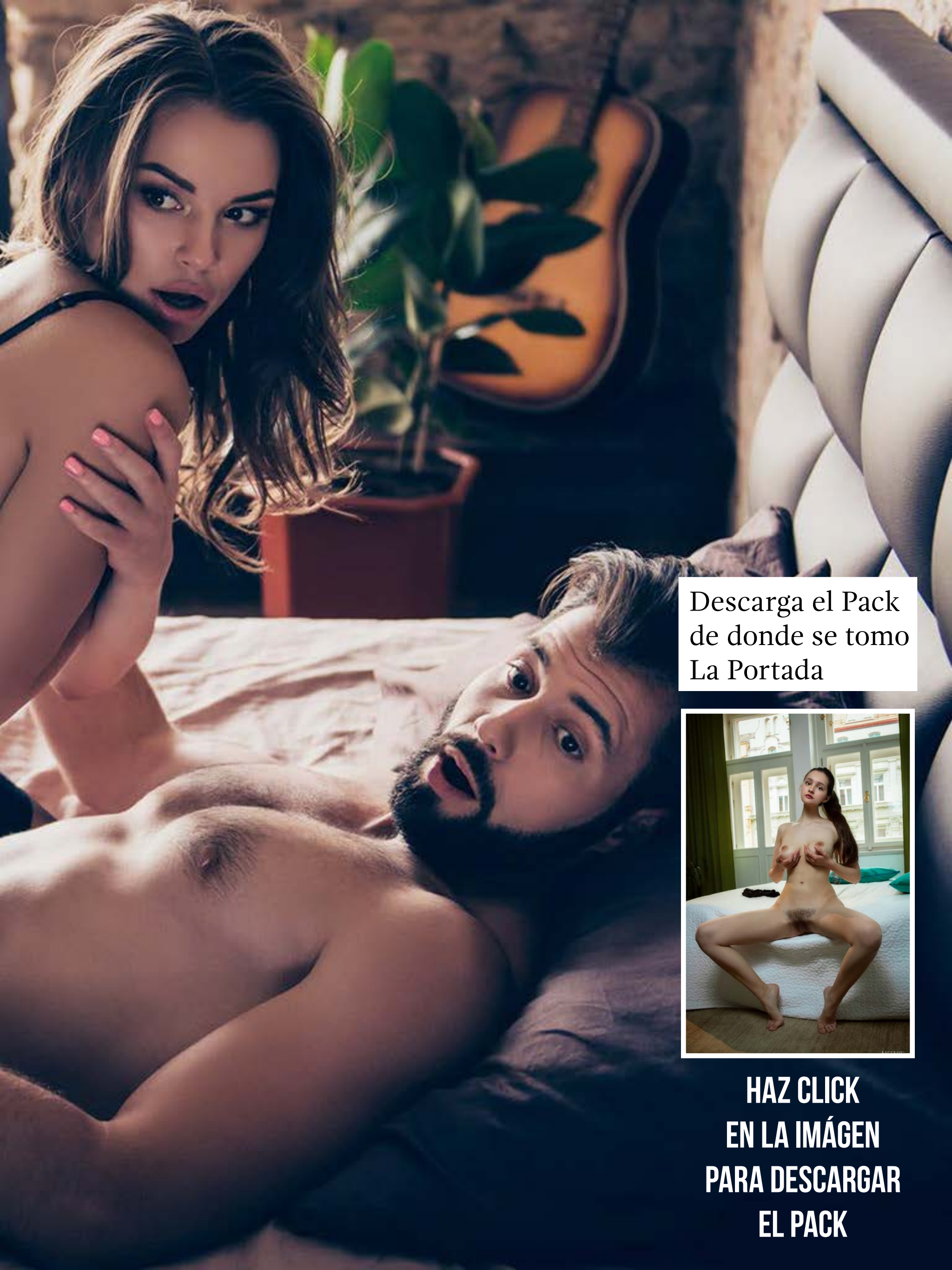
MAYO 2021

¡QUE NO TE SORPRENDAN!

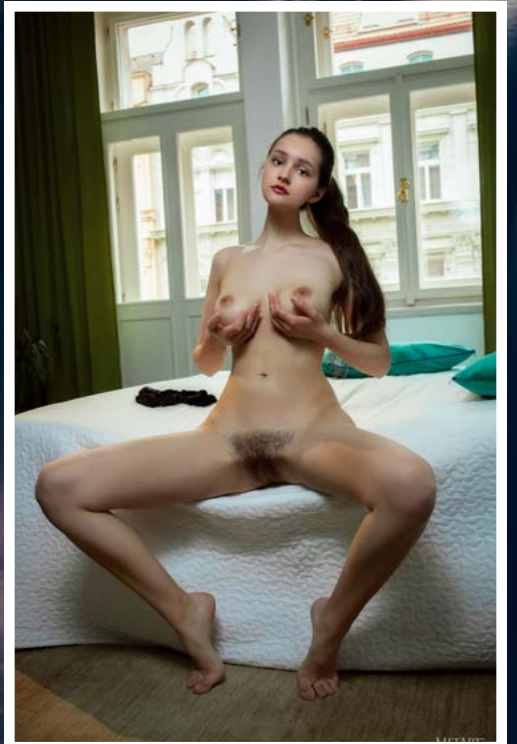
LA VERSIÓN COMPLETA DE LA REVISTA

Solo yo la vendo y es a través de mi email
enrique.rojas.roman@gmail.com





Descarga el Pack
de donde se tomo
La Portada



**HAZ CLICK
EN LA IMÁGEN
PARA DESCARGAR
EL PACK**

CONTENIDO – MAYO

AÑO 7 #79



EDITORIAL



LA PULGA



EL JARDÍN DEL EDÉN
Sexo grupal para nuevos
swingers



EL PORTERO DE NOCHE
Virtudes sumisas



COMIX
Variedad



EL HOMBRE QUE MIRA
Cómo los cuernos pueden
salvar la civilización



LA CAJA DE PANDORA
Relación canalla



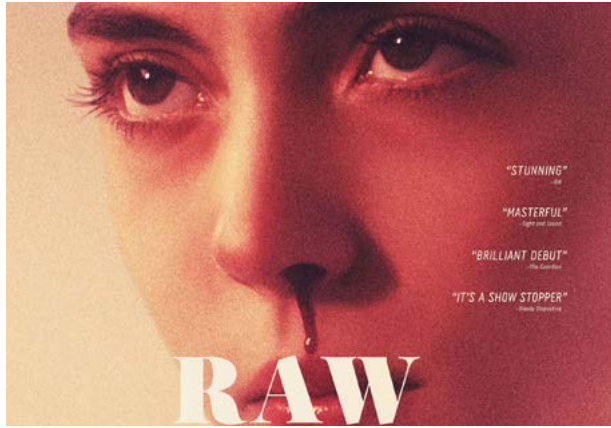
DETRAS DE LA PUERTA VERDE
¿A qué llamamos
prostitución?



EL TEMPLO DE VENUS



LAS PUERTAS DEL OCASO
La primera
experiencia sexual



OJOS BIEN CERRADOS
10 grandes
películas eróticas



EL NOVENO ARTE
37 novelas gráficas
de los últimos once años



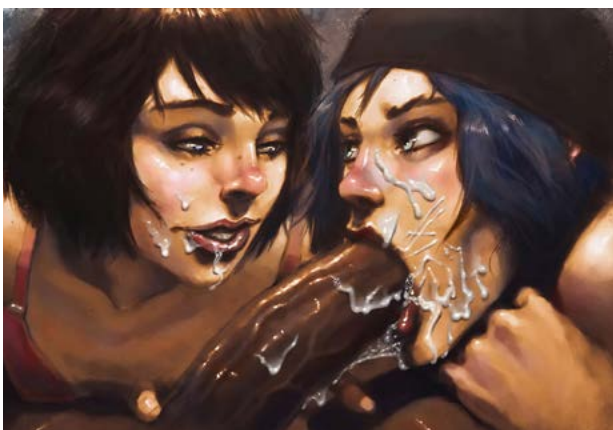
EL ÚLTIMO TANGO
Necesitada de sexo



PRIMEROS DESEOS
Mi Sirvienta, mi hembra
y mi dueña



120 DÍAS EN SODOMA
El BDSM es como
un buffet libre



EL TRAZO ERÓTICO
Chris3000



LA BELLA Y LA BESTIA
Compañeros y amantes



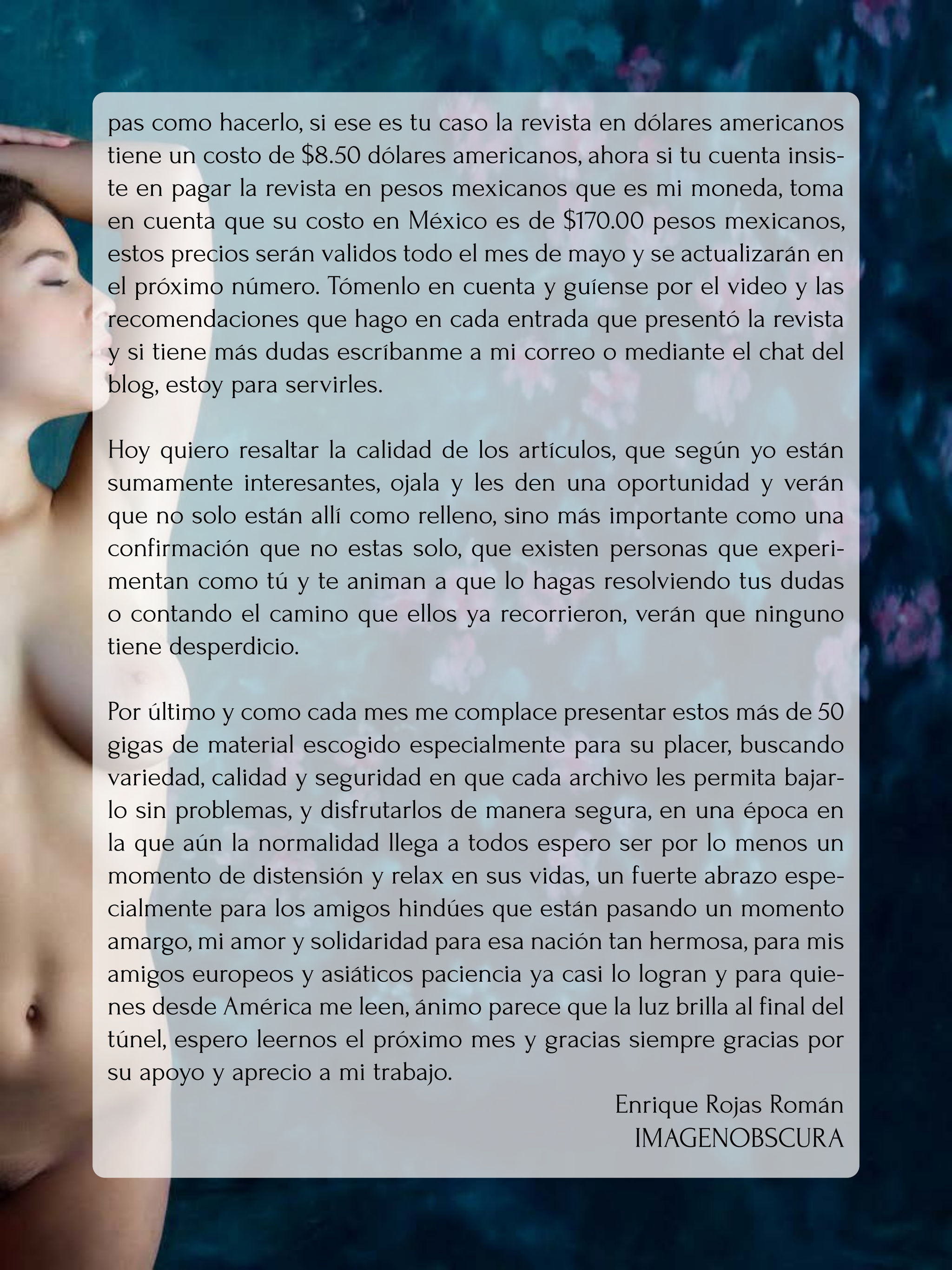
GARGANTA PROFUNDA
Borrado masivo de vídeos
en Pornhub

EDITORIAL

Queridos amigos, patrocinadores y casuales de la revista, nuevamente se cumple el tiempo de leernos y de disfrutar de una nueva entrega de nuestra publicación favorita, a veces cuando estoy en plena realización de la misma me encuentro (nosé como definirlo pero va) en un estado de iluminación que me permite avanzar de forma rápida, plácida, entretenida y sobre todo satisfactoria, eso pasó este mes y me siento sumamente complacido con los resultados, claro si esto logra permear en ustedes es que hice bien el trabajo y la sola posibilidad me anima a continuar con esta tarea, espero sea así la disfrute, les entretenga, les permita observar nuevos puntos de vista, pero sobre todo les permita pasar buenos momentos de placer que al final de todo es el cometido de la revista.

Deseo tocar un tema que no es propio de las editoriales (no se habla con amigos de dinero ¿verdad?) pero al parecer la plataforma de pago que usamos al estar configurada por cada usuario y con la moneda nacional de su país a veces no es muy intuitiva y ello provoca dudas a la hora de pagar o de plano me envían dinero que en la mayoría de los casos (sobre todo pasa con los nuevos) no cubre el costo de la revista, por ello esta es la guía definitiva de los pagos durante el mes que comienza y ojala nos ayude a todos para no tener problemas, ni retrasos y para que la revista siga adelante siendo sustentable el mantenerla.

Como deben saber la revista tiene un costo de \$7.00 euros ¿porque en euros? porque desde el país que vivo es una moneda mucho más estable que el dólar americano, esa es la razón además de que la mayoría de los clientes viven en Europa, pero si tu cuenta de Paypal está en dólares americanos quizá no quieras hacer la conversión o no se-



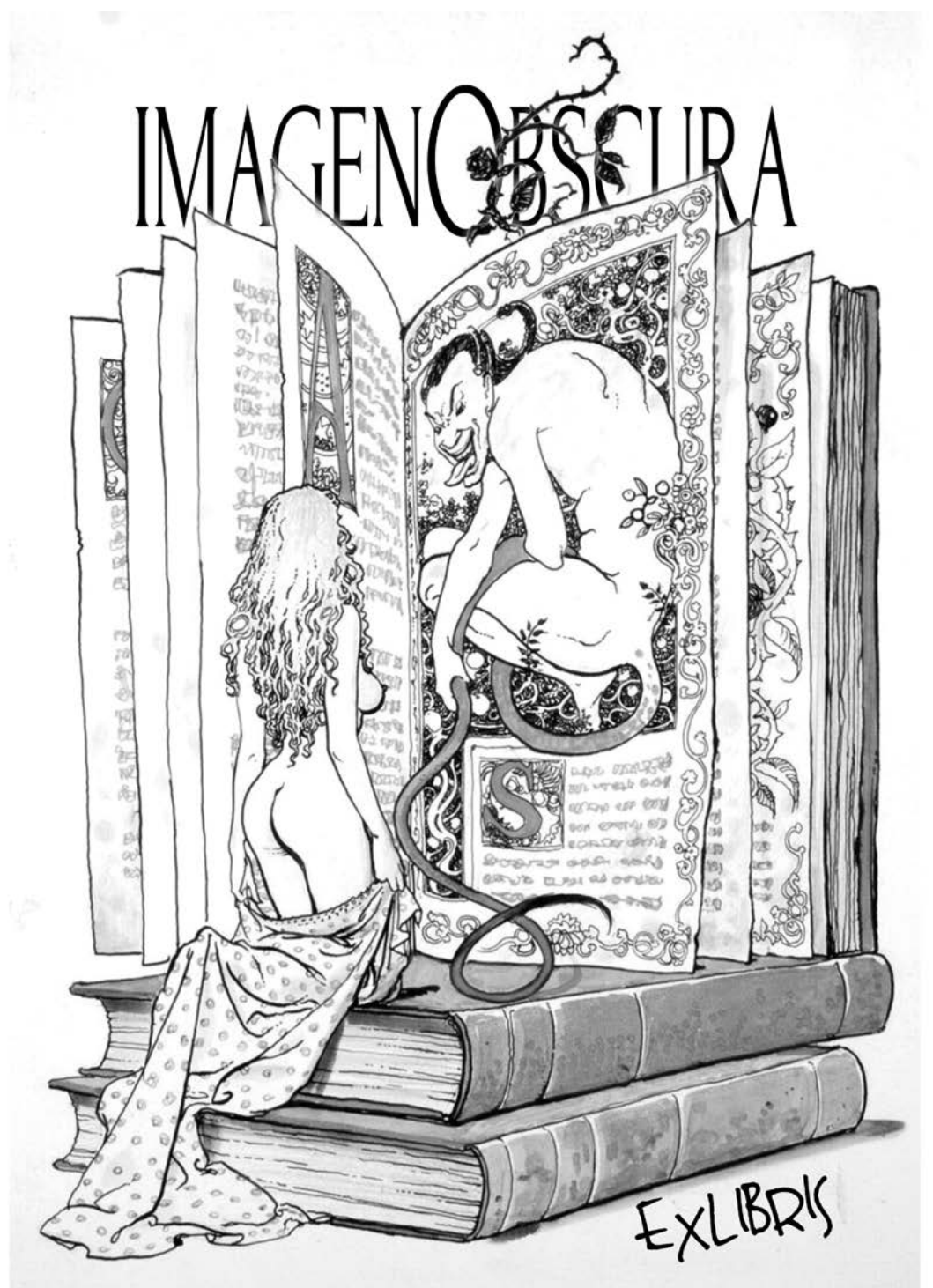
pas como hacerlo, si ese es tu caso la revista en dólares americanos tiene un costo de \$8.50 dólares americanos, ahora si tu cuenta insiste en pagar la revista en pesos mexicanos que es mi moneda, toma en cuenta que su costo en México es de \$170.00 pesos mexicanos, estos precios serán validos todo el mes de mayo y se actualizarán en el próximo número. Tómenlo en cuenta y guíense por el video y las recomendaciones que hago en cada entrada que presentó la revista y si tiene más dudas escríbanme a mi correo o mediante el chat del blog, estoy para servirles.

Hoy quiero resaltar la calidad de los artículos, que según yo están sumamente interesantes, ojala y les den una oportunidad y verán que no solo están allí como relleno, sino más importante como una confirmación que no estas solo, que existen personas que experimentan como tú y te animan a que lo hagas resolviendo tus dudas o contando el camino que ellos ya recorrieron, verán que ninguno tiene desperdicio.

Por último y como cada mes me complace presentar estos más de 50 gigas de material escogido especialmente para su placer, buscando variedad, calidad y seguridad en que cada archivo les permita bajarlo sin problemas, y disfrutarlos de manera segura, en una época en la que aún la normalidad llega a todos espero ser por lo menos un momento de distensión y relax en sus vidas, un fuerte abrazo especialmente para los amigos hindúes que están pasando un momento amargo, mi amor y solidaridad para esa nación tan hermosa, para mis amigos europeos y asiáticos paciencia ya casi lo logran y para quienes desde América me leen, ánimo parece que la luz brilla al final del túnel, espero leernos el próximo mes y gracias siempre gracias por su apoyo y aprecio a mi trabajo.

Enrique Rojas Román
IMAGENOBSCURA



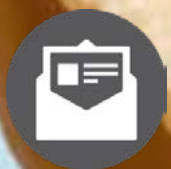




¿Deseas comprar la versión completa?
escribe a enrique.rojas.roman@gmail.com

LASCIVIA
La única revista
en español
porno-erótica
de contenidos
descargables

¡tu mejor decisión!



enrique.rojas.roman@gmail.com



[@imagenobscura](https://twitter.com/imagenobscura)



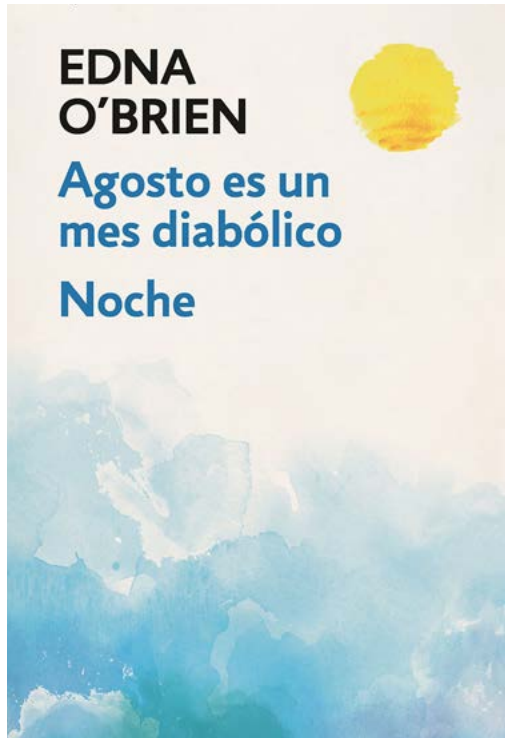
LA PULGA:

LIBROS, MÚSICA, COMIX, APPS, Y CORTOMETRAJES

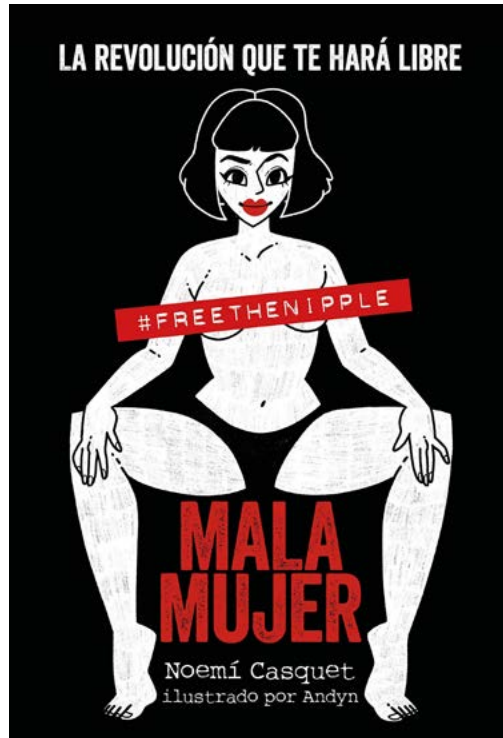


HAZ **CLICK**
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
EL CONTENIDO

NOVELA ERÓTICA



AGOSTO ES UN MES DIABOLICO
- NOCHE
Edna O'Brien



MALA MUJER
Noemi Casquet

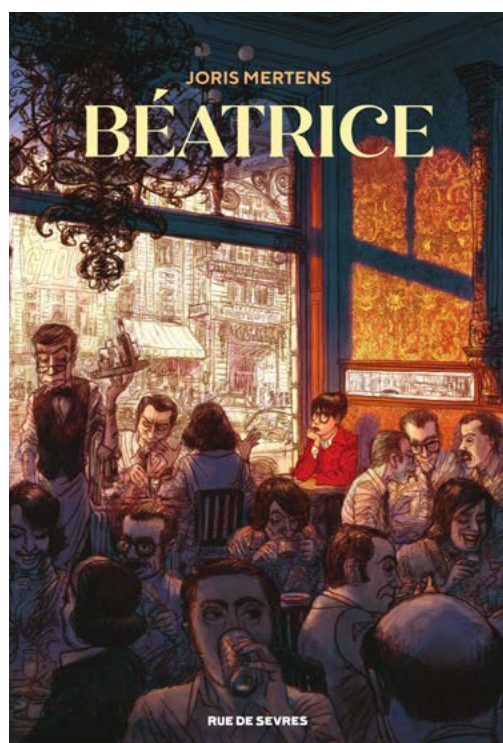


UNA MALA MUJER
Montse Neira

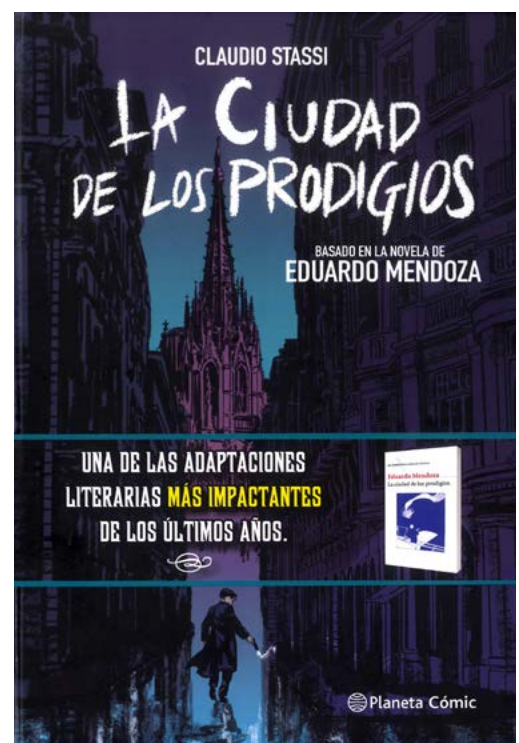
NOVELA GRÁFICA



ANNEMARIE
Castrejón & Martín

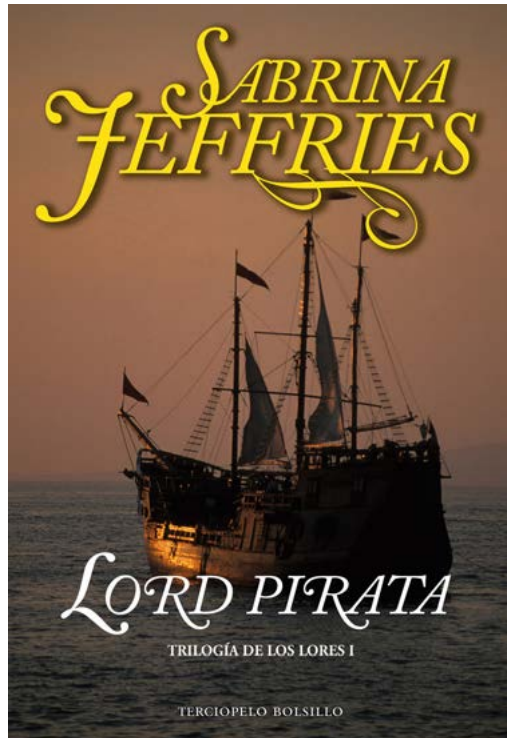


BÉATRICE
Joris Mertens

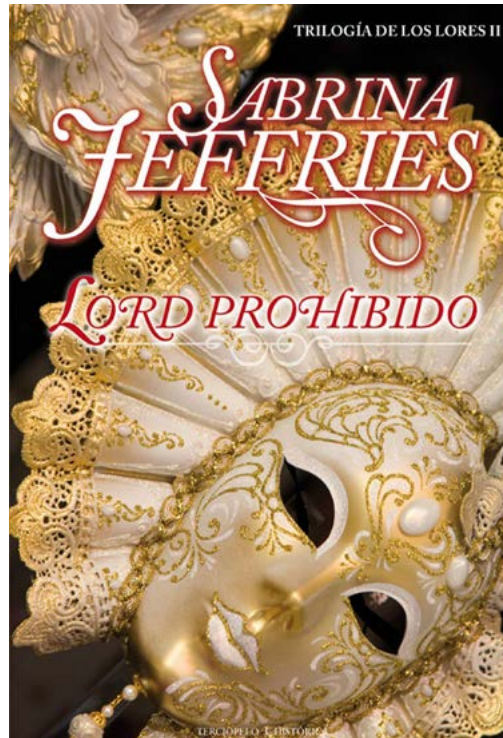


LA CUIDAD DE LOS PRODIGIOS
Claudio Stassi

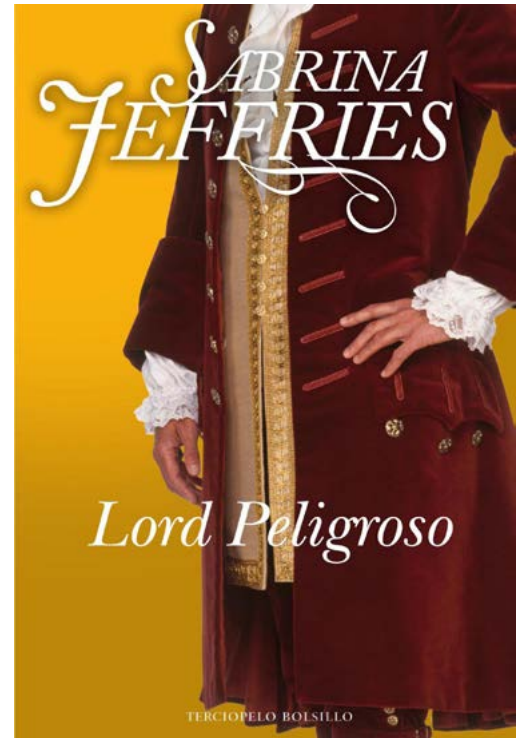
SERIE ROMÁNTICA ERÓTICA



LORD PIRATA
Sabrina Jeffries



LORD PROHIBIDO
Sabrina Jeffries



LORD PELIGROSO
Sabrina Jeffries

REVISTAS



BARELY LEGAL USA
ABR 2021

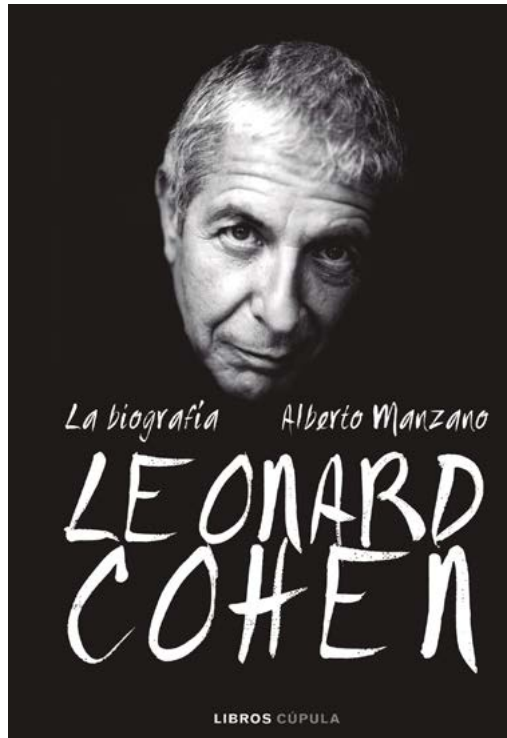


FUSE 66 USA
ABR 2021

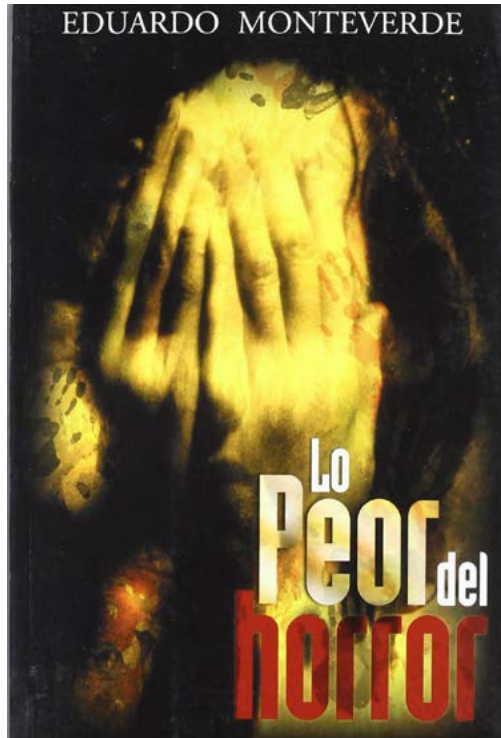


PLAYBOY RU
MAR 2021

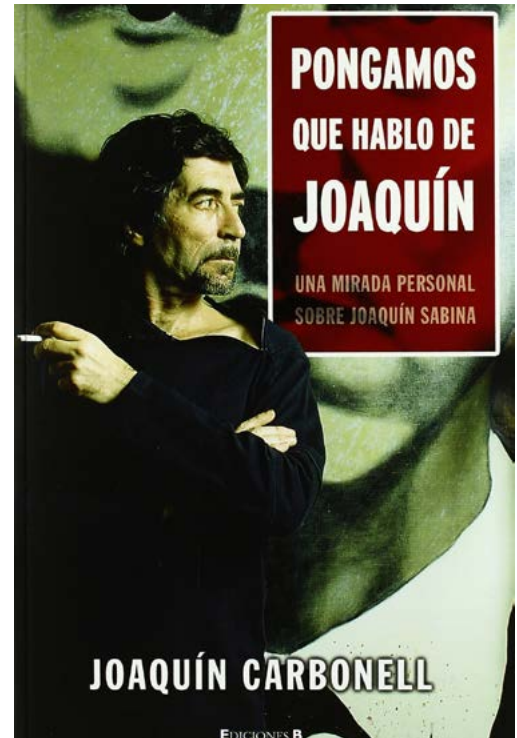
ARTE Y CULTURA



LEONARD COHEN -
LA BIOGRAFIA
Alberto Manzano

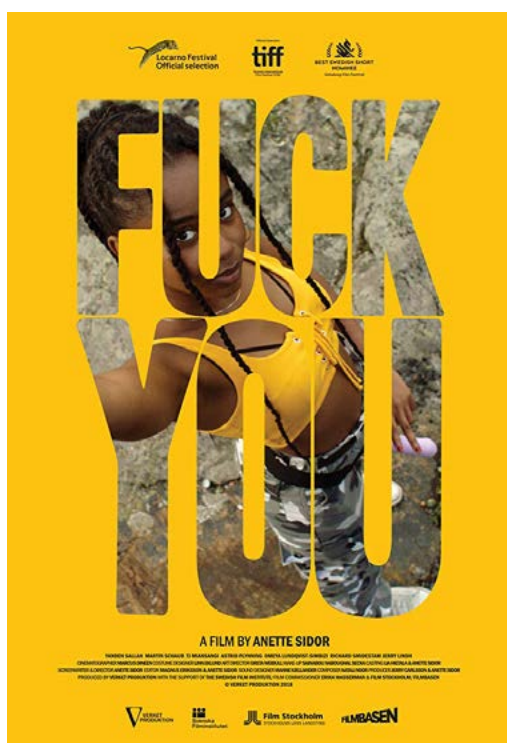


LO PEOR DEL HORROR
Eduardo Monteverde



PONGAMOS QUE HABLO
DE JOAQUÍN
Joaquin Carbonell

CORTOMETRAJE



FUCK YOU 2018
Anette Sidor

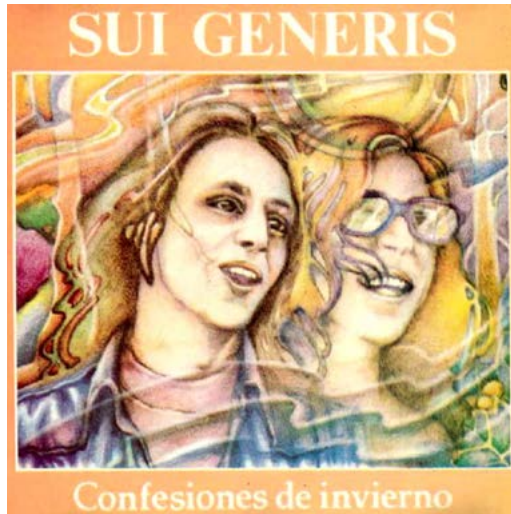


PRINCESA 2014
David Zonana



SEXTEEN 2016
Santiago Samaniego

MUSICA LATINOAMERICANA



CONFESIONES DE INVIERNO
1973
Sui Generis



LEÑO 1979
Leño

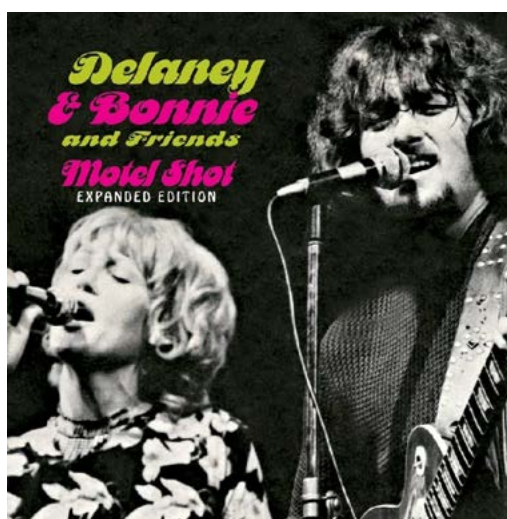


TRES 1999
Fiel a La Vega

MUSICA EN INGLÉS



ACOUSTIQUE & MORE 2011
Foreigner



MOTEL SHOT 2017
Delaney And Bonnie
And Friends



THE DONNA SUMMER
ANTHOLOGY 1993
Donna Summer

MANGA HENTAI



BOKU NO YAYOI-SAN

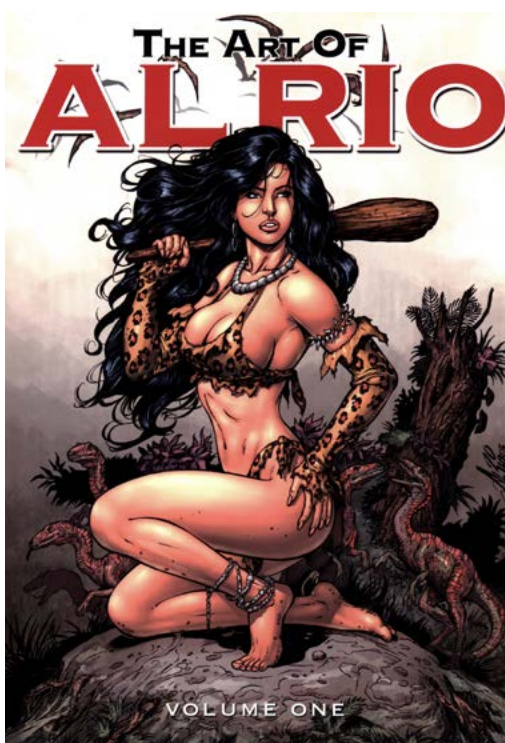


BOY MEETS HAREM

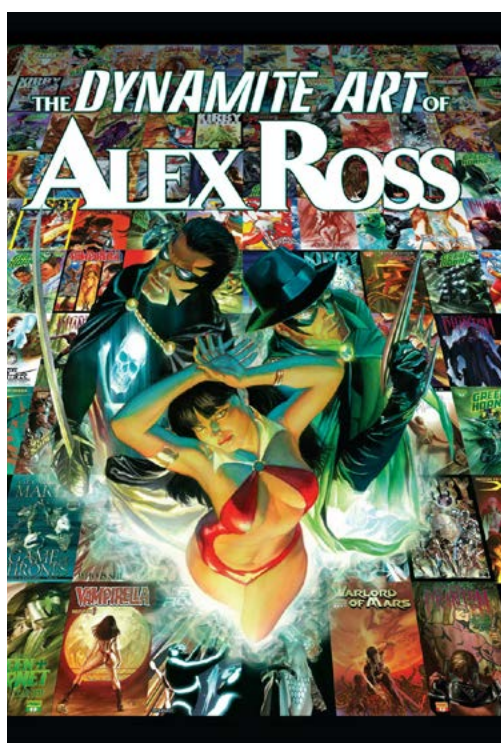


SHIKIYOKU INFINITE

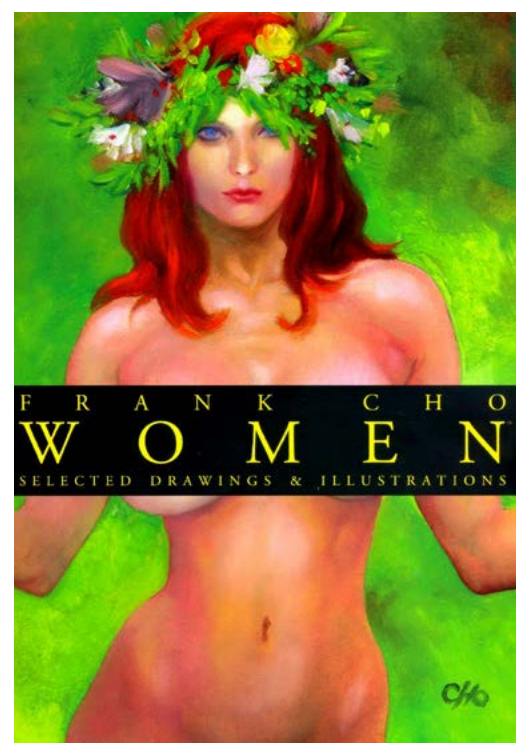
ARTBOOK



THE ART OF AL RIO VOL ONE



THE DYNAMITE
ART OF ALEX ROSS



WOMEN 1 - SELECTED
DRAWINGS & ILLUSTRATIONS -
BOOK TWO DE FRANK CHO

Adquirir la revista
o la suscripción anual
de **LASCIVIA**
es muy fácil

[Entra aquí](#)

Da un clic en Enviar

Escribe los datos de tu cuenta de paypal (o crea una cuenta es GRATUITO)

En la siguiente ventana escribe el monto (7.00) y escoge la moneda EUR

Indícame qué es lo que estás comprando (“revista mensual”)

Da clic en: Confirmar

“Si ya tienes una cuenta PayPal se te descontará de ella el monto, si no tienes una cuenta puedes pagar con tarjeta bancaria de débito o crédito”

LASCIVIA — EL JARDÍN DEL EDÉN

SEXO GRUPAL PARA NUEVOS SWINGERS

!!!DESCUBRE EL ÉXTASIS!!!

Sexo grupal para nuevos swingers

Hoy hablaremos del sexo grupal y para eso tenemos que tomar en cuenta la cultura y la historia.

En algunas culturas el sexo es visto como la realización del amor entre dos individuos que se aman y se unen para formar una relación limpia y sana para toda la vida.

Sin embargo, el instinto nos apunta a otra cosa y es ahí donde entra el sexo grupal.

La historia nos ha demostrado que, desde hace muchos años, diría que desde el inicio de los tiempos hemos sido libres sexualmente hablando, solo que la sociedad nos ha puesto reglas y ha inyectado pudores que no nos favorecen en nada.

La cultura nos ha encasillado en lo que la sociedad cree que es mejor para nuestro comportamiento, pero esto no es necesariamente lo que debemos acatar.

Y no digo que debamos ir por ahí acostándonos con todos sin medir las consecuencias y menos si ya tenemos una pareja estable sentimentalmente, pero podríamos descubrir nuevas experiencias y sensaciones en el ámbito sexual participando en una sesión de sexo grupal.

El sexo en grupo nos aporta vitalidad, placer y sobre todo puede hacer que nuestra vida íntima se vea plagada de emociones nuevas y únicas.

1.- Donde tener sexo grupal y con quien

Los lugares que esto se puede llevar a cabo es justamente en las fiestas



grupales que son organizadas de modo semi publico y por lo general por parejas swingers. Casas, clubes e incluso lugares de masaje erótico.

Los hoteles también son usados para este tipo de práctica, no importa la religión que profeses porque, aunque esta pueda llegar a limitar tu mente con pudores, tu instinto siempre será más fuerte.

Pero si eres muy pudoroso puedes organizar una sesión con las personas con quien mas confianza tienes y tengan tu misma visión de vida.

No es necesario que tengas sexo con todos porque una sesión de sexo grupal también puede ser con tu pareja, pero disfrutando del ambiente excitante que esta experiencia te brinda.

2.- Que puedes vivir en un sexo grupal

Podrían ir desde un círculo sexual, un Gang Bang, tríos, permisos cuádruples, doble penetración, sexo oral, sexo libre es incluso mujer con mujer y hombre con hombre.

Pueden usar juguetes sexuales, juegos de roles para ayudar a la estimulación y romper el hielo, lo que ayudara a la excitación y la lubricación normal.

3.- Protección, ante todo

Siempre en una experiencia grupal debemos tomar en cuenta que la protección es lo primero y el uso del condón nunca debe ser reprimido, pero sobre todo se debe hacer cambios continuos al cambiar de pareja para asegurarse que no tendrás un mal rato después.

Parte de la protección es siempre colocar reglas antes de empezar cualquier juego sexual pues debemos ser conscientes que no todos tenemos los mismos placeres de la misma manera y debemos respetar las necesidades y limitaciones de todos los involucrados.

Tomar en cuenta todos los datos expuestos anteriormente podría ser



la diferencia entre una mala y una buena experiencia, la idea de esto es que sea una experiencia meramente placentera con recuerdos que te duren toda la vida.

TIP: Quizá podrías empezar con una masturbación en grupo para Swingers

Imagina tener una masturbación en grupo, algo especial para Swingers.

Desde tiempos inmemoriales la masturbación, aunque es una de las prácticas más saludables y seguras se ha tomado como un acto sucio, anti moralista y pecaminoso.

Pero te pregunto a ti que lees esto, ¿de verdad nunca te has masturbado? Podría parecer un atrevimiento de mi parte hacer esa observación o pregunta, pero es que es poco probable que alguien en este planeta no se haya masturbado por lo menos una vez en su vida.

Tomando en cuenta que algunas parejas tenían problemas de modo sexual, algunos sexólogos empezaron a aplicar las terapias que tenían que ver con la masturbación con ambos miembros presentes y les ayudaba no solo a la excitación sino a poder acercarse aún más como pareja producto de la complicidad.

Procedente de este tipo de terapias, nació lo que se le conoce hoy como la masturbación en grupo.

Esta es una práctica del tipo sexo en grupo, la única diferencia es que no se tiene sexo en sí, es solo la masturbación, propia, de la pareja o con cualquier otra persona, incluso hay quienes disfrutan solo con que muchos le eyaculen encima. En ningún momento existe penetración.

Actualmente en México existen algunos lugares que se destacan por ofrecer el espacio para la práctica y aunque en ocasiones no es muy fácil entrar al grupo, ya que se les selecciona con mucho cuidado a los integrantes. Tendrías que consultar con la comunidad Swinger de tu localidad si hay algún lugar así.



Por otro lado se hacen reuniones especiales de masturbación en grupo, es algo parecido a las fiestas tipo orgia o Gang Bang que organizan ciertas casas que se dedican a estos eventos.

La dinámica

Esta no cambia mucho en cualquiera de las dos opciones y por lo general se define un horario en el que se cierran las puertas, dejando claro antes de empezar, que nadie podrá entrar ni salir hasta haberse cubierto el horario.

Una vez dentro, gracias a un despliegue audio visual y los relatos de los mismos participantes, se comienzan a acelerar los ánimos, se calienta el ambiente y empiezan los primeros toques.

A partir de allí no es tan necesario que te diga que lo que viene, es una escena de masturbación en grupo propia de cualquier buena película del cine erótico y pornográfico.

El costo de estas sesiones de masturbación en grupo puede variar dependiendo de quien lo organice e incluso del lugar en donde se lleve a cabo.

Lo cierto es que nunca son menos de 20 ni mayor de 35 personas, lo que resulta muy cómodo y excitante a la vez.

Hay algo que destacar y es que el nivel socio económico de las parejas participantes, la mayoría de las veces es alto, incluso para el mundo Swinger y que se debe tener una absoluta confianza en sí mismo y deseos de compartir y tener nuevas experiencias para disfrutarla al máximo.

¿Tú te atreverías a estar en una sesión de estas? Cuéntanos...

Tomado de info.vidaswinger.com



Somos "osciladores", vamos del placer hacia lo nuevo. Sólo tenemos un puerto fijo en nuestro constante navegar: nuestra pareja.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**





**Suscríbete por un año
y recibe de regalo
el paquete anual 5 ó 6**



enrique.rojas.roman@gmail.com



[@imagenobscura](https://twitter.com/imagenobscura)

A woman with dark hair is shown from the waist up, wearing a vibrant red, off-the-shoulder dress. The fabric of the dress is flowing and draped across the frame, creating a sense of movement. The background is a plain, light color. The text is overlaid on the flowing fabric.

**¡REGALOS DE
ESTE MES
EN LA COMPRA
DE LA REVISTA!**



Altered Carbon: Resleeved

2020

Anime
Japón

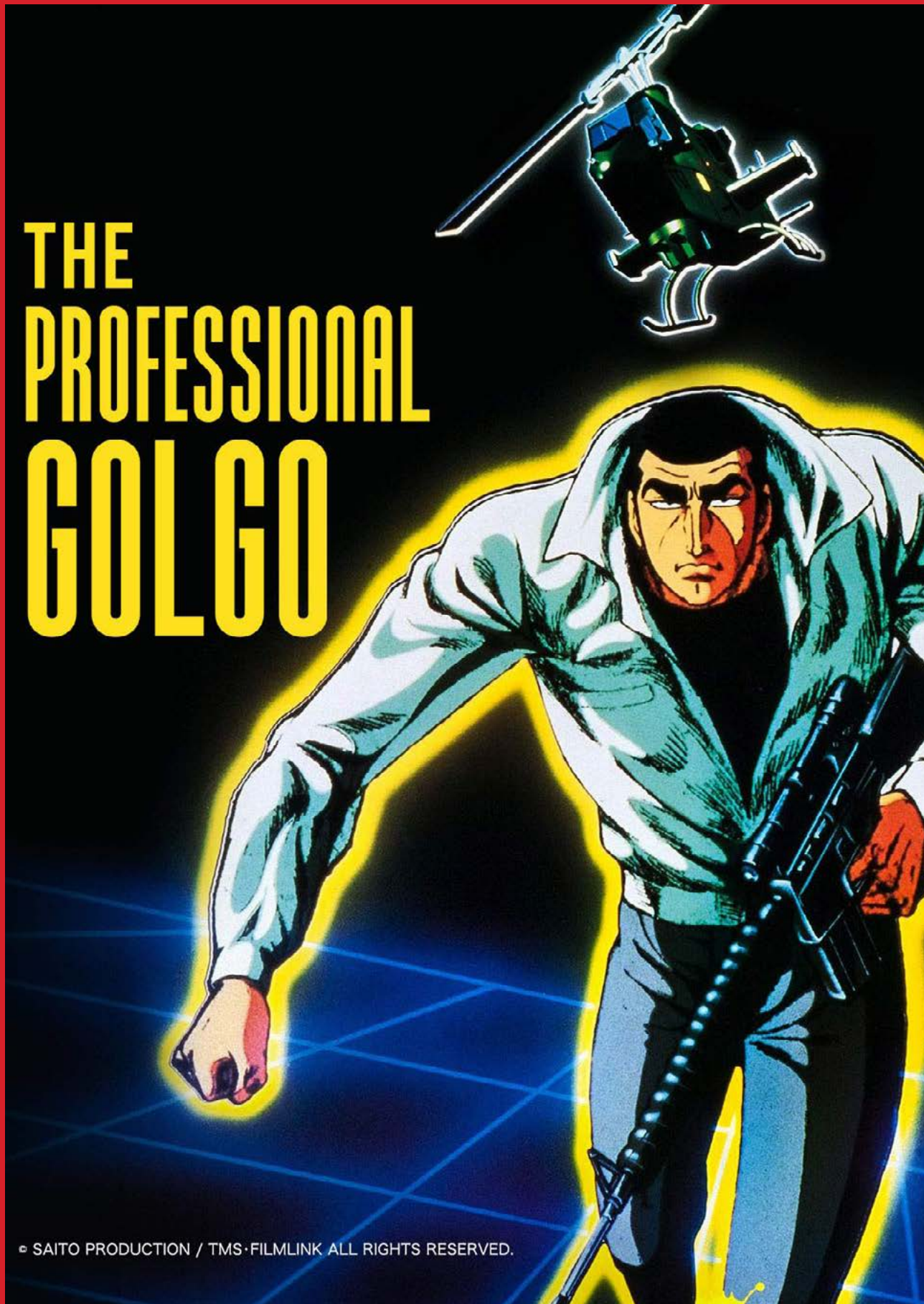
Idioma Japonés
Subtítulos Sí
Calidad Excelente



En el planeta Latimer, Takeshi Kovacs debe proteger a una tatuadora adolescente llamada Holly mientras investiga la muerte de un jefe yakuza junto a Gina, una agente CTAC extrañamente familiar y sensata.

Golgo 13: The Professional

1983



Anime
Japón

Idioma Japonés
Subtítulos SÍ
Calidad Excelente

Sus enemigos le consideran indestructible y las mujeres irresistible. Es un asesino profesional que se mueve misteriosamente en el anonimato. Su nombre en clave es Golgo 13. Si tu nombre aparece entre su lista de objetivos, considérate muerto. Golgo 13 tiene una gran reputación al no haber incumplido nunca un contrato. ¿Pero, podrá sobrevivir a la coalición de fuerzas que forman el FBI, la CIA, el Pentágono y el ejército de los Estados Unidos? ¿Habrá encontrado Golgo 13 la horma de su zapato?

Renaissance

2006

Animación
Francia

Idioma Inglés
Subtítulos Sí
Calidad Excelente



En 2054, París es un laberinto donde todo movimiento es seguido y grabado. Aislada del mundo por su propia protección, la ciudad ha continuado no obstante expandiéndose. Ahora, los rascacielos del siglo XXI recubren las obras maestras centenarias de la arquitectura clásica. Haciendo sombra a todo lo demás se encuentra la compañía más grande de la ciudad, Avalon, que se introduce en cada aspecto de la vida contemporánea para vender su principal producto de exportación: juventud y belleza eternas.

To Your Last Death 2019



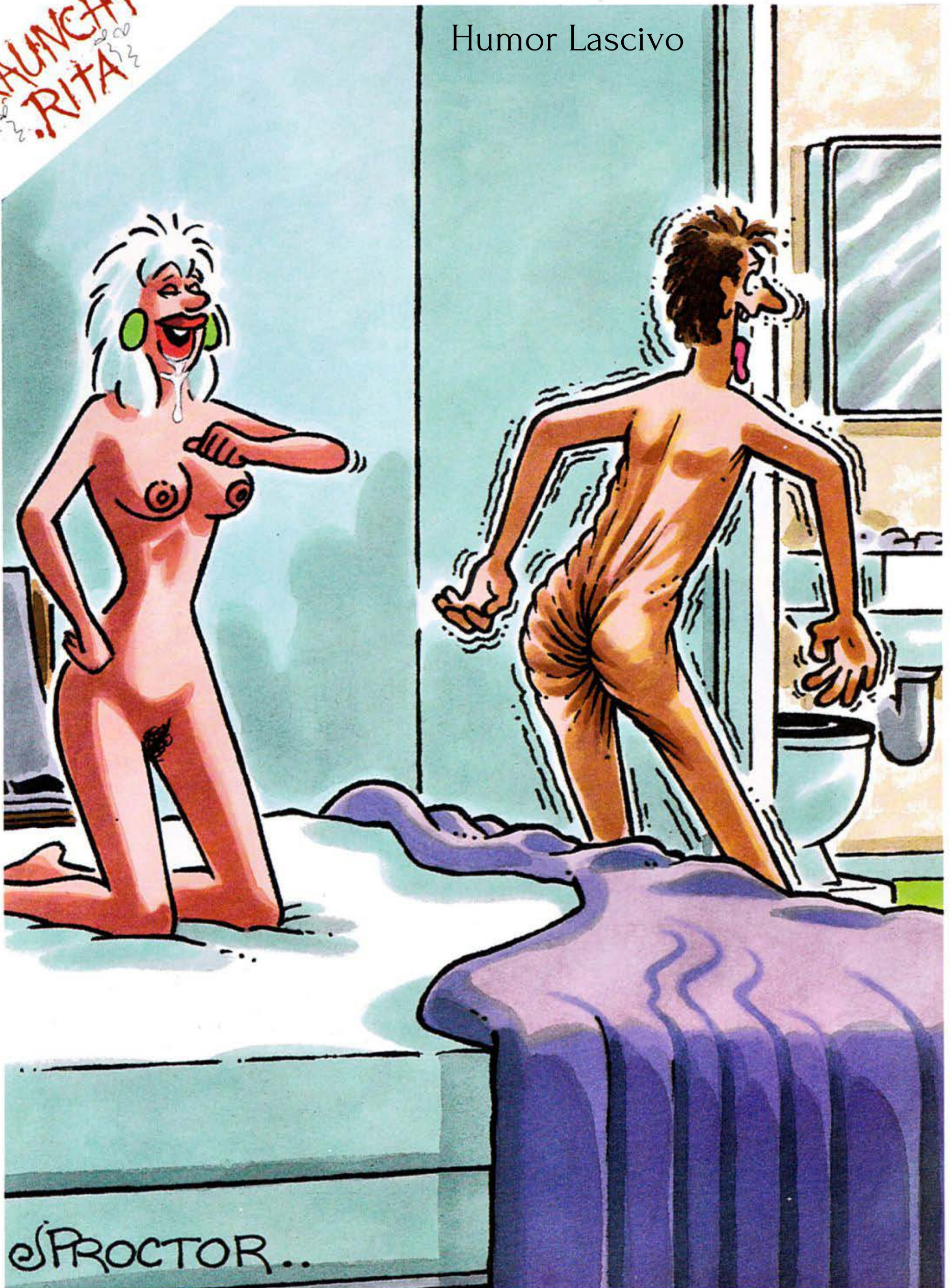
Animación
USA

Idioma Inglés
Subtítulos SÍ
Calidad Excelente

Para salvar a sus hermanos, una joven tendrá que luchar contra su padre y la poderosa entidad llamada Gamemaster, que atrapa a los humanos en tramas diabólicas.

RAUNCHY
RITA

Humor Lascivo



Si alguien lo puede chpar mejor, debe ser extraterrestre...

LASCIVIA — EL PORTERO DE NOCHE

VIRTUDES SUMISAS

OBEDIENCIA, SUBORDINACIÓN INTELECTUAL, UMBRAL DEL DOLOR, COMPROMISO SEXUAL

Mucho puede escribirse acerca de cómo debe comportarse, cual ha de ser el carácter y la personalidad de la sumisa ideal. No existe un manual específico, ni una universidad donde te adjudiquen el título de “la verdadera sumisión”.

Cada dominante tiene sus preferencias de comportamiento en sus sumisos, y es en esas tendencias en las que tendrás que basar tus actitudes para ser una buena sumisa... la mejor sumisa de tu Amo.

Existen sin embargo unas pautas generales, que pueden servirte como punto de apoyo en tu aprendizaje:

1- Obediencia

Es una de las características principales de una sumisa. Es la manifestación directa de la necesidad que una sumisa tiene de sentirse controlada, guiada, dirigida...

Ese sentimiento de que alguien organiza tu vida, da lugar otro sentimiento más profundo, el de pertenencia.

Si bien el ser obediente consiste en hacer aquello que el Amo ordena, ésta disciplina no debe convertirse en un mecanismo sin personalidad. Ser obediente, también significa poner interés en realizar bien lo ordenado y en tomar la iniciativa para satisfacer los deseos de tu Amo, adelantándote a la orden. Si tienes alguna duda, sigue la primera regla de tu condición: Obedecer.

Donde reina la justicia, obedecer es ser libre

James Montgomery



2 - Subordinación intelectual

Partimos de una actitud psicológica de respeto y consideración a tu Amo, actitud que has elegido libremente, escogiendo de entre todos los dominantes a un Amo que tenga una buena dotación intelectual, para enseñarte, dirigirte y gobernar tu vida a su antojo. Por ello debes asegurarte de seleccionar correctamente a la persona a la que entregarás tu sumisión, para evitar salir perjudicada. Si la persona sumisa no puede admirar a su Amo, menos podrá respetarle u obedecer sus órdenes.

Considerando esto, el Amo en una relación BDSM es el poseedor de “la verdad”, lo cual no significa que no cometa errores o que en alguna ocasión, no adopte una actitud equivocada. Sin embargo, la persona sumisa, deberá seguir manteniendo en todo momento una actitud de humildad y respeto por su Amo.

La persona sumisa, siempre puede preguntar e interesarse por las decisiones de su Amo, exponer sus sentimientos al respecto y confiar en que su Amo, rectifique si realmente cree estar equivocado. Lo que nunca debe hacer es desafiar, manipular u oponerse a las decisiones de su Amo.

Se puede decir que el sometimiento intelectual es una de las principales batallas en los primeros pasos de una persona sumisa en el BDSM.,

Las personas inteligentes tienen un derecho sobre las ignorantes: el derecho a instruir las

Ralph W. Emerson

3 - Umbral del dolor

Existe el dolor físico y el dolor emocional. Muchas prácticas, castigos y actividades sexuales en una relación BDSM implica de una u otra forma causar/recibir dolor, aunque esa no es su esencia fundamental.



Sobre el dolor físico a muchas sumisas no les gusta experimentar con el dolor extremo y ese es tu caso, tu deber es ponerlo en conocimiento de tu Amo.

Es cierto que el dolor provoca miedo y por lo tanto, una actitud esqui-va desde el momento que se plantea en la relación BDSM, pero con la práctica y el entrenamiento adecuado, se puede incrementar su nivel de resistencia.

Sin embargo, debes tener claro que aquel tipo de dolor que no disfru-tes o no te cause excitación, es insano y patológico. El dolor emocional, podemos observarlo en nuestra vida diaria, y nadie está exento de ex-perimentarlo en alguna ocasión.

La reacción habitual, es eludir esos sentimientos desagradables que nos embargan enterrándolos en el fondo de nuestro ser, a través del auto engaño, la negación o el aislamiento.

Cuando el dolor emocional amenace tus sentidos, es necesaria una profunda reflexión contigo misma, para localizar su origen y hacer una posterior exposición de sus causas a tu Amo, para que éste tome las me-didas oportunas.

Recuerda que no es lo mismo experimentar con el dolor, que con el sufrimiento.

*El dolor, cuando no se convierte en verdugo, es
un gran maestro*

Concepción Arenal

4 - Compromiso sexual

Si bien el sexo, no lo es todo en el BDSM, si es una de las partes impor-tantes de la relación.

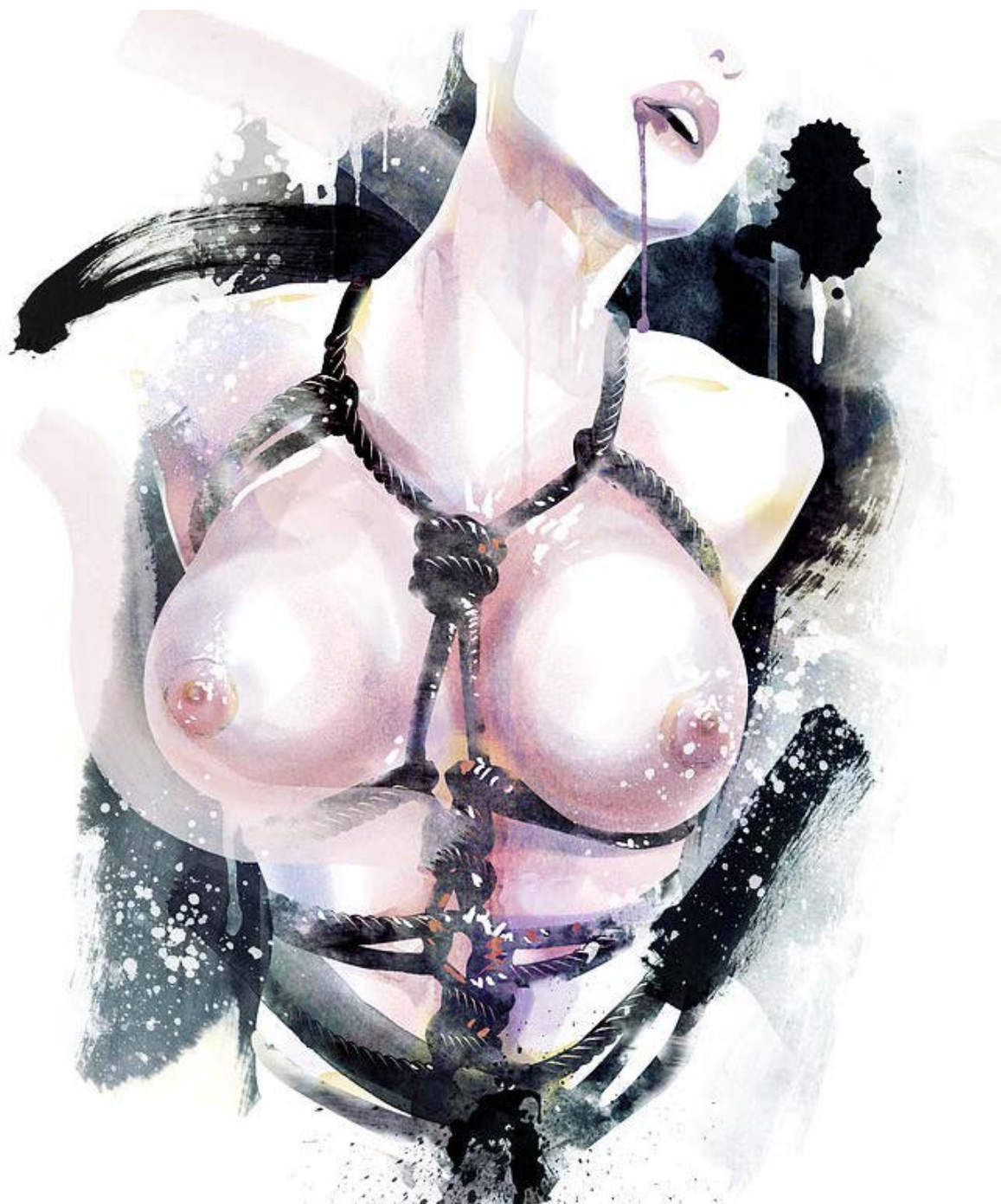


El ofrecimiento generoso y sin límites por parte de las personas sumisas haciendo disfrutar a sus Amos, es otra de sus características esenciales.

Por norma general, a las personas sumisas, les gusta sentirse usadas y utilizadas sexualmente por sus Amos. Suelen requerir de un alto nivel de excitación para lograr alcanzar el placer, sin embargo, una vez encuentran al Amo que sepa someterlas adecuadamente, lo adquieren a un nivel casi místico.

Ese es el tipo de entrega sexual que en esencia busca un Amo de su sumisa.

Por GaboDom31



Elitepain

Es una compañía con sede en la isla de Chipre que se dedica al porno basado principalmente en la temática BDSM, aquí el dolor es real, estos son sus casting, no aptos para personas sensibles.



**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**





**DISFRUTANOS EN TODAS
TUS PLATAFORMAS**

LASCIVIA

La única revista en español
de contenidos descargables



“Ahorramos tu tiempo, multiplicamos tu placer”

Varieté



Son tiempos que se distinguen por una general decadencia de las costumbres.



Hasta el ejército, último baluarte del honor, ha visto su ferrea tradición torcerse, golpeada por los torpes actos de innobles individuos.



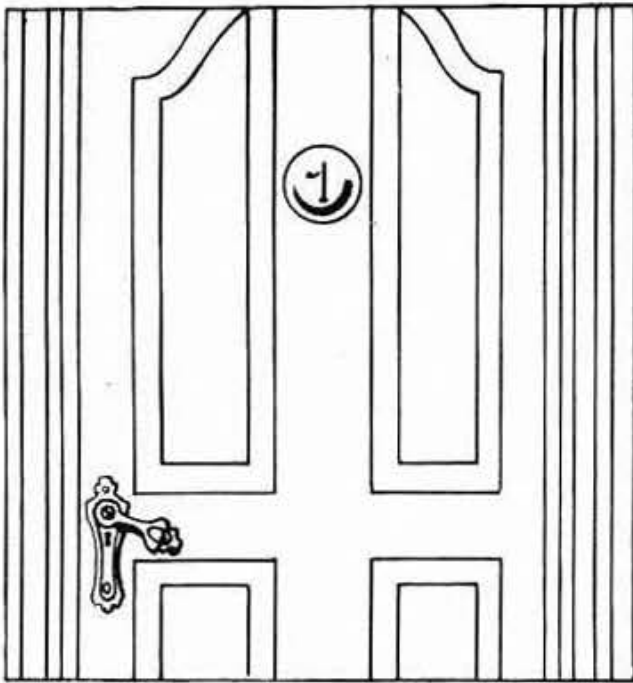
Yo no sigo mucho la política. Pero debo deciros que la libertad que permitía a cada uno desarrollar sus actividades no es hoy más que un pálido recuerdo. La corrupción lo inunda todo.

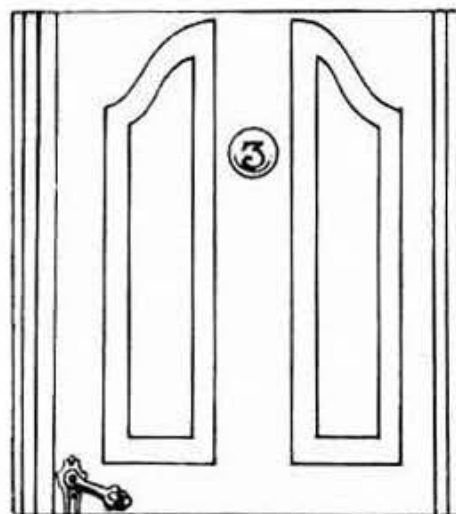
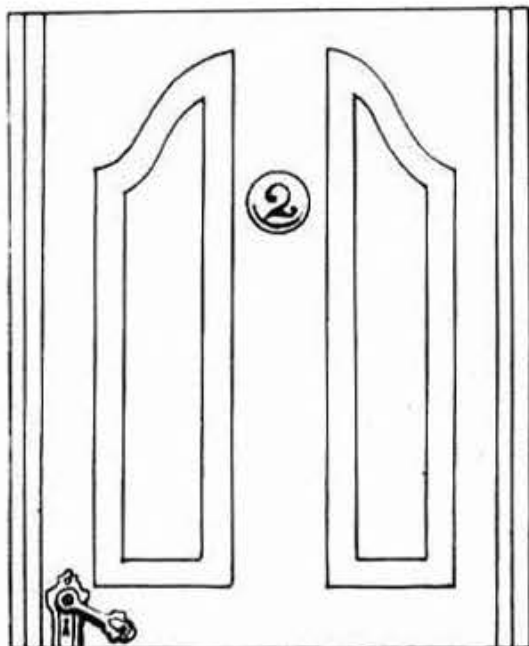


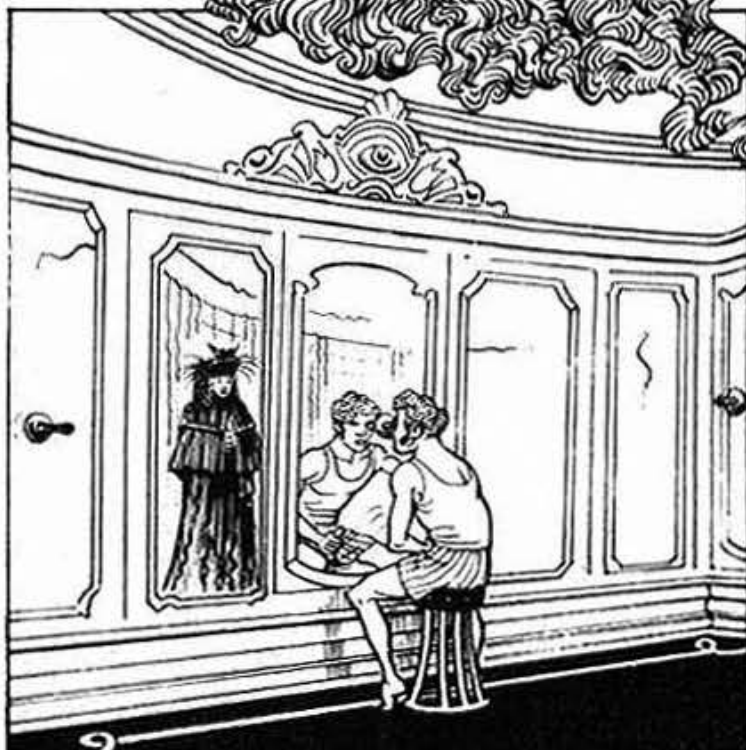
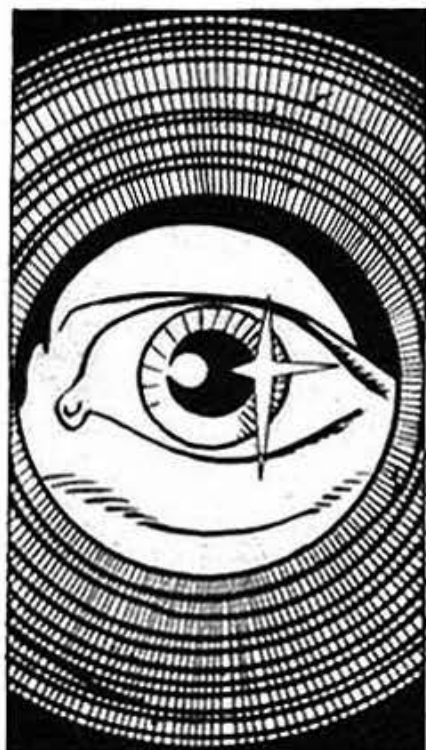
Queridos amigos, basta de estos tristes temas. Dejemos los problemas y abandonémosnos a los placeres. Las "señoritas" nos están esperando.



Rotundo







HUMOR LASCIVO



LASCIVIA — EL HOMBRE QUE MIRA

CÓMO LOS CUERNOS PUEDEN SALVAR

LA CIVILIZACIÓN OCCIDENTAL

Cornudos es la solución al declive de la civilización occidental

Es un titular bastante atrevido, me doy cuenta, pero tengan paciencia conmigo. Veo la práctica de compartir esposas y crear felicidad a partir de la inclusión de un hombre adicional en el matrimonio como la solución a la crisis que seguramente se está gestando y quiero que compartas mi visión.

Feminismo de tercera ola

En una publicación anterior Presentación: La elección de una mujer , mencioné brevemente el tema de cómo el feminismo contemporáneo (tercera ola) es un ataque directo a la masculinidad, socava las relaciones y tiene un papel en la desestabilización de la sociedad. Escribí eso en 2013 y desde entonces, el ataque a los hombres por parte del movimiento feminista radical ha llegado a un punto de inflexión. Las universidades ahora están impartiendo cursos sobre la “toxicidad de la masculinidad” y la hostilidad hacia los hombres simplemente por ser hombres (cómo nos sentamos, expresando casi cualquier forma de coqueteo) está en su punto más alto y, sin embargo, la gente se sorprende al encontrar informes de encuestas publicados. los hombres preferirían un sexbot (robot sexual) a una mujer. Enlace obvio, ¿alguien?

Las feministas de la primera ola (década de 1950) trataban de elevar a las mujeres y adquirir las mismas oportunidades que los hombres (pero sin esperar ni querer necesariamente el mismo resultado). En los años 70, el feminismo estaba perdiendo la perspectiva de la elevación y comenzando la ofensiva. En la década de los 90, el feminismo esencialmente había abandonado la elevación de las mujeres y solo buscaba minimizar a los hombres mientras exigía resultados iguales entre hombres y mujeres. Eso, por supuesto, nunca va a ser el caso porque, afortunadamente,



los hombres y las mujeres son especies prácticamente diferentes y no podría estar más feliz por eso.

Me encontré con un video en YouTube que criticaba el feminismo de la tercera ola y relacionaba cómo el feminismo ha socavado el orden social. Me di cuenta de lo afectado que estaba ya por el constante tamborileo contra el “patriarcado” porque estaba impactado por cualquiera que apoyara abiertamente al patriarcado. Me di cuenta de que había caído en la trampa de permitir que un lado definiera algo y había olvidado que el contexto y la perspectiva importan.

Black Pigeon Speaks presenta un caso convincente contra esta forma de feminismo y sus efectos en los hombres millennials en particular, pero ataca la sexualidad femenina en la forma en que los grupos evangélicos o socialmente conservadores tienden a hacerlo. Sin embargo, estos puntos con los que no puedo estar de acuerdo me ayudaron a llegar a una conclusión completa.

Es posible que desee hacer clic más allá de la publicidad en línea al principio; es molesto, pero no lo voy a culpar por querer ganarse la vida.

Ver esto me dejó de acuerdo en que el patriarcado puede ser necesario para que la civilización occidental sobreviva, pero junto con el patriarcado viene la mierda evangélica sobre la necesidad continua de inhibir y reprimir la sexualidad femenina. ¿O es...?

Más recientemente, hice un balance de algunas de las cualidades que estaba viendo en los hombres que buscaban ser cornudos. Vi un fuerte aumento en lo que yo llamaría atributos de mariquita. Por mariquita, me refiero al sentido tradicional de no exhibir rasgos masculinos estereotipados o ser afeminado y exactamente lo opuesto a la masculinidad. La siguiente constatación que hice recientemente fue que, a diferencia de años pasados, la mayoría de estos hombres ni siquiera estaban en relaciones comprometidas y mucho menos casados. De hecho, parecía que probablemente ni siquiera habían tenido una relación seria con una mujer y algunos de estos hombres tienen veintitantos o incluso treinta y tantos.



¿Qué tienen en común? Cerca de veinte años de feminismo radical.

Los hombres millennials están renunciando en gran medida a tratar de ser hombres y, sin tratar de ser hombres, las mujeres no pueden competir por ellos y ser realmente mujeres. Esta tendencia comenzó cuando se acuñó el término “metro-sexual” para describir las identidades menos masculinas de los hombres que habitaban en ciudades más grandes. Si avanzamos rápidamente hasta el día de hoy, podemos ver que este movimiento fue solo la punta del iceberg. Debido a Internet, las redes sociales y la naturaleza omnipresente de la cultura, no es necesario estar en un centro de población para verse inundado por una ola de ataques a los hombres.

Ingrese, Camille Paglia, una feminista pura del tipo original que buscaba la identidad y la oportunidad para las mujeres sin atacar a los hombres para que lo hicieran: una feminista de primera ola. Camille es una oradora muy conocida sobre temas de género y su discurso a continuación es un argumento convincente de cómo el feminismo contemporáneo o de la tercera ola está llevando al colapso de nuestra sociedad como ha sucedido antes. Sí, lo leíste bien, como ha sucedido antes.

Ella se deshace de muchas tonterías, ¿no es así? Encuentro su discurso convincente porque hace observaciones sobre nuestro comportamiento que están inherentemente vinculadas a nuestra biología, la misma biología que motiva a las mujeres a disfrutar de ser admiradas y deseadas a pesar de que la sociedad les dice que es vergonzoso. La misma biología que obliga a los machos a clasificarse socialmente y determinar quién debería tener la oportunidad de aparearse.

El siguiente es otra joya de Black Pigeon Speaks. En este se hace eco de mis propias creencias de que las mujeres realmente quieren ser notadas y deseadas, es un imperativo biológico. También es muy crítico con la tendencia de las feministas de la tercera ola a negar que la objetivación sexual sea un objetivo o incluso alguna vez deseado, lo que claramente no es el caso entre las mujeres no radicalizadas (también conocidas como mujeres atractivas si has visto gran parte de las mujeres



radicales). Él arroja la etiqueta de puta con cierto abandono y entiendo que es un conservador con la opinión de que la sexualidad de las mujeres es sucia, pero hace un buen punto al resaltar la idiotez de enfatizar el atractivo sexual de una mujer y afirmar que no se trata de atractivo sexual.

Rechazo la idea de que solo los hombres objetivan a las mujeres. Las mujeres objetivan a los hombres al verlos como una billetera, como un trabajo, qué tan bien podemos mantenernos a nosotros mismos y a ellos. No los estoy criticando por ello; nuevamente, es una función biológica como lo es nuestro aprecio e interés sexual por las mujeres. Esto nuevamente apoya la idea de que el patriarcado es la mejor opción.

Las sociedades patriarcales tradicionales se sienten obligadas a evitar que las mujeres exhiban o exploren su sexualidad.

Una Breve historia del patriarcado y la represión sexual femenina

El patriarcado no es solo un término académico para un sistema social, se ha convertido en un detonante, un arma, un insulto y una causa para el “feminismo”. A pesar de que la verdad detrás del patriarcado ha construido la civilización tal como la conocemos, hay muchas cosas que no me agradan. El patriarcado y el matrimonio monógamo son esencialmente sinónimos y socios silenciosos del cristianismo, el judaísmo y el islam, todos los cuales penalizan fuertemente la sexualidad de las mujeres. No es que odien a las mujeres, se trata más de los resultados de la sexualidad femenina en una época anterior al control de la natalidad.

Cuando las sociedades tribales se establecieron en pueblos y ciudades, la humanidad (los hombres) se convirtió en propietarios de tierras y la capacidad de transmitir una herencia a un heredero legítimo se volvió muy valiosa. Sin control de la natalidad, se unieron grandes expectativas sociales y personales a la fidelidad de las mujeres. Estas expectativas se construyeron en las creencias centrales de todas las religiones principales para ser indistinguibles de la teología. La sexualidad de una



mujer se convirtió en la plaga que toda la familia y la sociedad en general debían contener. El Islam respondió cubriendo a las mujeres de pies a cabeza con un burka. El cristianismo y el judaísmo tienen sus propios edictos con respecto a la cobertura de las mujeres, aunque en menor medida que el Islam.

Bajo tal patriarcado, los hombres ya no compiten realmente entre sí en el grado que nuestra biología esperaría. Los hombres solo necesitan convencer a una mujer, o recibir uno a través de un arreglo, para nunca tener que competir sexualmente con otro hombre. Las mujeres tienen pocas oportunidades de explorar su sexualidad sin ser avergonzadas como putas mientras son solteras y como mujeres casadas, se espera que sean monógamas e ignoren el imperativo biológico de la selección sexual.

Patriarcado positivo

El patriarcado también puede ser amable, cariñoso, cariñoso y solidario, pero los que tienen una agenda pasan por alto ese aspecto a propósito. El patriarcado positivo se expresa en las relaciones cotidianas en las que el hombre se percibe simplemente como el líder natural de la familia, incluso cuando la pareja opera aproximadamente como compañeros. Esta dinámica se ve reforzada considerablemente cuando la pareja practica abiertamente cualquier tipo de estilo de vida D / s donde exploran de manera proactiva la naturaleza de su rol dominante y sumiso. Esta práctica y la idea de que una relación patriarcal puede ser placentera florecieron un poco después de los libros de Cincuenta sombras a pesar de que los libros estaban mal escritos y desde una perspectiva que claramente carecía de fundamento en las verdaderas motivaciones de las personas en las relaciones D / s.

La elección sexual como imperativo biológico

La creencia estereotipada sostiene que la mayoría de las mujeres prefieren a los hombres dominantes con un tipo de cuerpo masculino. Pero hay buenas noticias para los



hombres que no se ajustan a esta descripción. Una nueva investigación sugiere que la mayoría de las mujeres solo se sienten atraídas por este tipo de hombre durante unos pocos días al mes, durante la ovulación, y no las desean como parejas a largo plazo.

Estudio UCLA a través de Medical News Today

Esta es una demostración tanto del efecto de vinculación de pareja como de la selección sexual, y evidencia de por qué el cornudo es tan exitoso para las parejas. Al igual que con otros mamíferos, los humanos quieren un vínculo de pareja, pero las hembras competirán contra otras hembras por los machos más atractivos sexualmente. Los estudios han demostrado repetidamente que las mujeres harán la vista gorda al compartir al mismo macho si él es la opción obvia de apareamiento. Esta es la razón por la que las mujeres generalmente tienen un 80% de posibilidades de reproducirse, mientras que los hombres solo tienen un 40% de posibilidades de reproducirse.

Cuckolding como solución

No solo nos impulsa nuestra biología, también tenemos un pensamiento consciente, por lo que las mujeres desearán un hombre más deseable sexualmente incluso cuando no estén ovulando. El acto de aparearse, en un sentido primordial, es en gran medida un acto de sumisión por parte de la hembra: ella está tomada. Esta dinámica se manifiesta en mujeres que tienen fantasías de violación y no comprenden que se trata de un deseo de expresar sumisión, no de ser víctimas de un asalto violento. Este mecanismo también se aplica en los matrimonios cornudos donde el papel de toro es automáticamente el de autoridad o de ser el alfa simplemente en virtud de haber sido invitado a un matrimonio para desempeñar un papel sexual. Es mucho más probable que las mujeres en un matrimonio cornudo disfruten ser asertivas con su cornudo y sumiso., aunque solo sea de forma pasiva, por su novio. En más casos, esa expresión sumisa aumenta con el tiempo tanto para el esposo como para la esposa.

Motel Tramp Sylvia



Cuckolding une

Cuckolding tiene la oportunidad de lograr las metas y deseos del patriarcado porque:

- Un novio patriarca todavía asegura un modelo de familia
- Un novio patriarca todavía permite un camino hacia la procreación, ya sea con el novio o con el marido

Cuckolding tiene la oportunidad de lograr los objetivos y deseos del feminismo (de primera ola) al:

- Empoderar a las mujeres para que tengan el mismo nivel de oportunidades sexuales que los hombres
- Empoderar las elecciones sexuales de una mujer para que sean propias
- Permitir que las esposas sean primero una mujer y luego una esposa.

Cuckolding apoya y permite un estilo de vida natural aparte de la teología y las normas artificiales y volubles de la sociedad al:

- Permitir que una pareja defina su relación a medida que elijan experimentarla.
- Apoyar a un hombre que tiene un papel diferente al esperado por la sociedad.

Cuckolding empodera

Cuckolding nos permite a cada uno de nosotros ser quienes realmente somos a nivel biológico y quienes preferimos ser a nivel social.

- El novio tiene un papel de liderazgo natural, incluso si no se actúa activamente, pero cuando se actúa, permite que un hombre se sienta y disfrute siendo completamente masculino con una mujer que apreciará y responderá de la misma manera: él es el patriarca
- El cornudo está libre del sentido del deber de ser el tipo de hombre que la sociedad espera falsamente que sea y puede ser el compañero



de vida que su esposa necesita; en situaciones en las que el esposo es masculino, ese hecho simplemente refuerza el regalo que le está dando a su esposa. esposa y su novio

- La esposa es capaz de explorar su sexualidad mucho más abiertamente que en un patriarcado tradicional y aunque tener un novio es menos una expresión de la elección sexual femenina de lo que la biología exigiría, también es una exploración mucho más segura de la elección sexual

Saldos cornudos

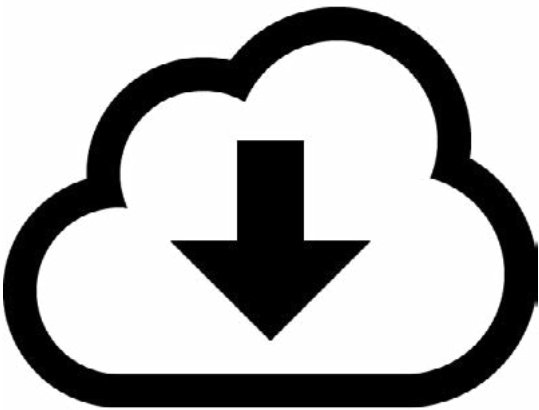
El cornudo, entre una pareja y otro hombre, es siempre un acto de equilibrio, un compromiso, un intercambio dinámico de permiso y autoridad que debe equilibrarse entre la aventura, la seguridad y la intimidad. Este equilibrio ayuda a moderar los impactos más negativos del patriarcado tradicional.

- La naturaleza patriarcal del papel de un novio está contrarrestada por su inversión en la relación.
- Para mantener ese equilibrio, tiene que ser consciente y ocuparse de las necesidades de la esposa más allá de lo sexual y parte de eso serán las necesidades de su cornudo.
- El cornudo tiene sus propias necesidades, pero una de ellas es ver sus necesidades y satisfacción, esto refuerza el disfrute de la esposa así como el del novio.

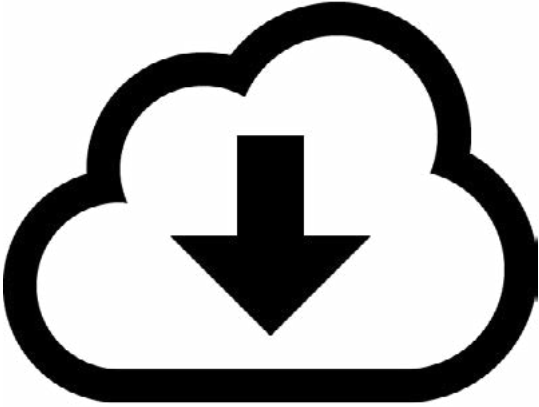
Cuckolding aguanta

Las parejas que logran poner los cuernos rara vez eligen volver a ser como antes. Los novios pueden cambiar con el tiempo, pero el disfrute y los beneficios fundamentales para una pareja y para la civilización occidental continúan. Y esto, en pocas palabras, es cómo los cuernos pueden hacer retroceder a las feministas radicales y destructivas, permitir que las mujeres sean amadas y satisfechas sexualmente, ¡todo mientras salva a la civilización occidental!

Por Luvr



PACK UNO DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



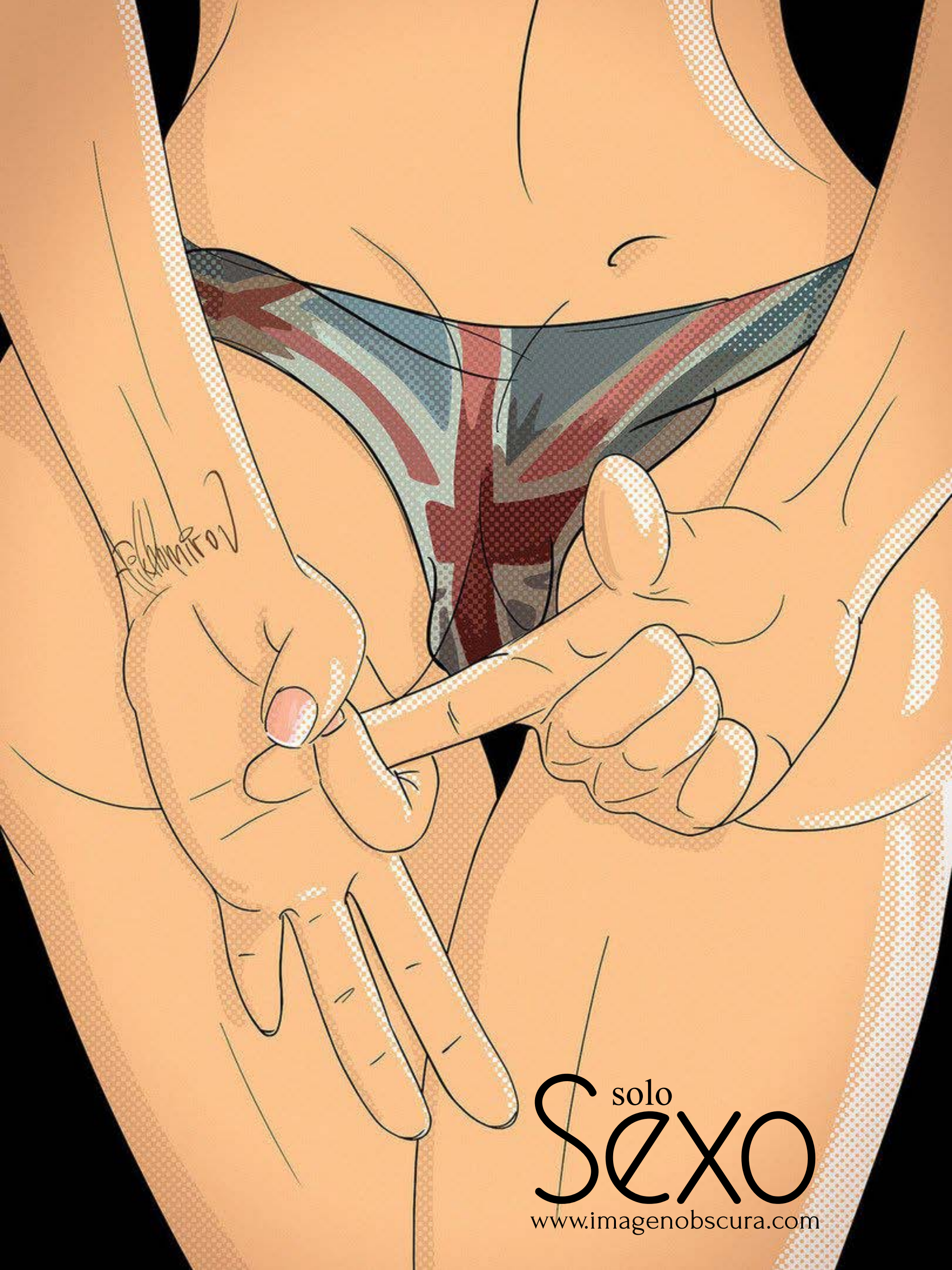
PACK DOS DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



PACK TRES DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



PACK CUATRO DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar



solo
Sæxo
www.imagenobscura.com

LASCIVIA — LA CAJA DE PANDORA

RELACIÓN CANALLA

LA HISTORIA QUE NACE ENTRE ESTOS HERMANOS DEL ALMA

CAPITULO I - DE MI PUBERTAD Y MI ADOLESCENCIA

Esta historia habla de amor, de amor verdadero. Del amor verdadero que puede existir y existe entre dos personas jóvenes que encuentran en el otro todo lo que han estado buscando, aunque sean familia. Mi nombre no importa, ni el de ningún personaje. Solo importa el de Almudena, mi hermanastra. Mi hermana del alma por motivos de amistad desde hace muchos años.

Desde hace algún tiempo éramos tres los que salíamos juntos de copas en nuestra ciudad natal. Almudena, su novio, que es mi gran amigo y yo. Nos abandonábamos al alcohol y otras sustancias desde que dejé a mi antigua novia. Por ello, la relación con mi hermana (que así me gusta llamarla aunque no lo sea) era de pura amistad fiestera y sentimental. Por otro lado, su novio y yo éramos amigos desde hacía muchos años y por ello, íntimos compañeros de borracheras y demás situaciones. Dado nuestra peculiar convivencia, los había visto besarse e incluso tocarse apasionadamente en más de una ocasión, cosa que a mi no me importaba lo más mínimo. Cuando llegada una hora intempestiva de la noche, ella se desmadraba un poco y muchas veces tuve el placer de contemplarla completamente borracha y cachonda. Era entonces cuando se descuidaba en cosas que ella opinaba que eran importantes como taparse el pecho cuando se agachaba llevando un vestido escotado, no abrir las piernas llevando falda al sentarse o estar pendiente de esos malditos botones juguetones de las blusas que se desabrochan cuando menos te lo esperas. Por todo ello había contemplado partes íntimas de mi hermana con ropa interior en múltiples ocasiones fuera de casa. Dentro de ella era muy recatada y nunca se exhibía con menos ropa de la necesaria.

Hay, no obstante, varios eventos que en mi han hecho historia. Uno de ellos fue en el campo un día que fuimos a pasar el día los cuatro (todavía salía yo con la otra). Almudena era alta, como yo, morena, con los ojos oscuros y muy delgada, demasiado en mi opinión y la de su novio.

Eso si, sus pechos eran importantes para su delgadez. Sus pezones, que tantas veces se le habían marcado bajo la ropa, tenían pinta de ser pequeños y muy oscuros. Me había molestado en mirar sus sujetadores para ver que vestía una talla 95, que dado su escaso volumen corporal era indicador del tamaño de los mismos. Aun así, creo que la nunca llegó en aquella época a excitarme hasta el extremo de la masturbación. Mi ex-novia me saciaba bien de sexo.

Aquel día estábamos sentados unos delante de otros bebiendo y escuchando música cuando me percaté de que el pantalón corto de Almudena se abría un poco por la pierna izquierda y se la veían las bragas bastante bien. Estuve disimulando un rato hasta que del movimiento se empezaron a ahuecar ellas también. No vi nada más allá de algún que otro pelo negro que luchaba por salir. Sin embargo aquello me excitó bastante y mi entonces novia se dio cuenta de a donde miraba y se lo dijo. Este hecho acabó en bronca nocturna entre ambos... aun recuerdo que tras la reconciliación posterior fue la primera vez que he probado el sexo anal. Abrí el culo a mi ex una noche en mi casa. Acabó llorando y fue tanto el dolor que pasó mucho tiempo hasta que volvimos a intentarlo.

Otro momento glorioso fue en un bar de copas. Yo estaba pidiendo en la barra y ella se acercó por detrás medio borracha y se apoyó en mi, de manera que sus tetas frotaban mi espalda. Cuando se había separado un poco me di la vuelta y sin querer la toque un pecho. Era blando y grande. Hermoso. Aquello le puso los pezones de punto pero yo nunca lo interpreté como que se había excitado. Pero yo si lo hice.

Por último, el tercer momento venturoso. Ese botón... el de la blusa, se alió conmigo un día y pude verla el sujetador blanco de encaje. Los posibles lectores pensarán que estas nimiedades de adolescente no son lo suficiente excitantes, de hecho no lo eran. Nunca dejé de verla como lo que era, mi hermana y mi amiga. Pero los años iban pasando y tras cortar con aquella, me quedé solo con mis masturbaciones. Solía buscar cosas en Internet que me ayudaran en mis cometidos y excepto algún escarceo esporádico con alguna mujer de fin de semana, mi vida sexual era de lo más corriente. Y así siguió hasta que, cumplidos ya los 22 años, empezó de nuevo mi vida. Empezó justo donde menos me lo esperaba,

con quien menos lo esperaba y de la manera que menos lo esperaba.

CAPITULO II - VACACIONES EN LA PLAYA

Habíamos ido a la playa para pasar una semana en una playa de la Costa del Sol que no viene al caso. El alquiler del piso había sido francamente barato y allí estábamos los tres, Almudena, su novio y yo. Nunca nada me hizo pensar que aquel verano me iba a hacer tantas pajas. Llegamos al apartamento por la tarde y pronto descubrimos la razón del escaso precio que nos había costado. Era pequeño, muy pequeño. Tenía en el salón un sofá cama de matrimonio y dos sofás de cama individual. No había mucho más. Una diminuta cocina americana y un cuarto de baño. Pronto dispusimos las camas. Yo, que soy muy ancho de espaldas no cogía bien en las individuales así que dormiría solo en la de matrimonio. Almudena lo haría en la terraza, que estaba acristalada, en una de las camas pequeñas y su novio en el salón, junto a mí, en la otra pequeña. La intoxicación etílica de la primera noche no se hizo esperar. Con las maletas todavía sin deshacer nos bajamos a por unas botellas que ingerimos como animales hasta caer rendidos. Y así comienza la aventura.

PRIMER DIA

Nos levantamos tarde y despeinados por la fiesta. Yo me quedé el último en la cama y cuando me desperece noté que ellos ya se habían levantado y se preparaban para bajar a la playa. Dormía con unos pantalones cortos que tienen la malla interior dada de sí así que mi erección matutina era importante y se notaba mucho bajo la tela. Nunca me había importado eso, eran mis amigos los que estaban allí y todo daba igual. Sin embargo, entre legañas, pudo ver como Almudena se afanaba en mirar mi polla dura por el sueño. Creí que estaba paranoico y no hice mucho caso.

Al llegar a la playa nos instalamos con todas las reglas del arte: sombrilla, toallas, radio, colchones... Al quitarnos la ropa vi que mi hermana estaba más buena que nunca. Llevaba un bikini negro la mar de sexy que jugaba a desabrocharse con la mirada de la gente que teníamos al lado. No tardé ni quince minutos en sugerir que hiciera Top-Less. Mi



amigo la animaba con poca gana y ella se negó en seco. Así pasó la tarde con toda la tranquilidad y entre cervezas nos subimos a casa para ducharnos algo borrachos.

No recuerdo exactamente los turnos de ducha, lo que si recuerdo es que Almudena siempre salía vestida del cuarto de baño y no me daba pie para observarla en todo su esplendor. Pude notar que mi amigo entraba en el cuarto mientras ella se duchaba, bien para mear o para afeitarse o coger algo y vi la posibilidad de hacer yo lo mismo. Entre a mear mientras la avisaba de que yo estaba fuera. De repente entró su novio y me dijo de malas maneras que no le gustaba lo que había hecho. Por primera vez en su vida se había puesto celoso de mí, de su hermano...

Ella me defendió diciendo que yo podía entrar siempre que quisiera, que para algo éramos familia. El, se cabreo un poco y salió refunfuñando.

Aquella noche yo estaba realmente cachondo y cuando nos estábamos cambiando de ropa, fui al baño y me hice una paja pensando en el cuerpo de Almudena. Aquella fue la primera de una serie de masturbaciones. La primera pensando en ella. La primera pensando que hubiera pasado si hubiera abierto las cortinas de la ducha y la hubiera visto desnuda. Salí del baño con la erección reciente y note como ella volvía a mirar mi paquete. Si no hubiera sido porque se hubiera notado mucho, hubiera vuelto al baño para hacerme otra. Nos dormimos de nuevo etilizados por el alcohol.

SEGUNDO DIA

Desperté de nuevo empalmado, como siempre. Ella estaba mirando la tele. Supongo que ya me había mirado la verga dura bajo el slip. El había bajado a por el desayuno. Comencé a moverme y entre las sábanas froté un poco mi miembro y lo deje salir levemente por un borde. Me volví de nuevo boca arriba y espere haciéndome el dormido. Nunca sabré si me miró pero debido a la excitación, mi verga se fue saliendo poco a poco hasta que todo el capullo florecía del pantaloncito. Estaba rojo y caliente. Ella debió mirarlo durante algunos minutos. De repente sonó la puerta. Me puse boca abajo casi de un salto. Luego pensé... si me ha

estado mirando y al oír la puerta me he dado la vuelta, se ha dado cuenta que me estaba exhibiendo... pero me dio igual. Con la erección calmada bajamos los tres a la playa como si nada.

En la playa ella volvió a comentar lo del Top-Less y su novio montó en cólera.

Casi se lo prohibió a gritos ante la mirada de los espectadores que la miraban lujuriosos. Yo incluido. No tenía palabras para defenderla, era mi hermana y el mi amigo. Nada podía hacer. Además me estaba excitando muchísimo con ella y si se hubiera quitado la parte de arriba del bikini se me hubiera puesto como una piedra. Sin embargo no hizo falta eso. Ya he comentado que es bastante delgada y por esa razón, la braguita del bañador, como las de vestir, no se le ajustaba del todo a las ingles. Llegado el momento de comer sacamos unos bocadillos y mi amigo fue a por otras cervezas al supermercado cercano. Cuando Almudena se sentó para comer se le ahuecó el elástico y... bueno, unos pelillos negros y rizados asomaron por allí muy sugerentes. Como ya los había visto en otra ocasión yo intentaba que se moviera lo suficiente para llegar a ver algo más y lo conseguí.

Al echarse para adelante con la intención de coger el vaso que la ofrecía aquello se abrió casi del todo. Estaba completamente cubierto de pelo y cerrado por la falta de excitación en aquel momento pero sí adivine el color rosado de sus labios superiores entre la mata espesa. El problema fue que ella se percató de la dirección de mi mirada y se estiró de repente. No dijo nada. Yo tampoco.

Callados esperamos que volviera el otro y empezamos a comer.

Al subir a casa y empezar a ducharnos tuve la tentación de entrar en el baño para ver si podía espiar algo pero me resistí. No quería cabrear a mi amigo. Así que lo que hice fue exactamente lo contrario. Esperé a empezar a ducharme hasta que su novio se había ido a por no sé qué y la llame para que me acercara un peine a la ducha. Ella lo hizo no sin antes recordarme que había un cepillo allí a mi lado que podía coger perfectamente. Yo la dije que prefería peine y cuando se acercó a la cortina pudo

verme desnudo a través del espejo y la ranura que estratégicamente había dejado para tal propósito. Me dio el peine muy despacio, demasiado diría yo, de lo cual deduje que me había visto y quería sellarme en su memoria. Todavía no la había visto nunca mirarme el aparato y empecé a idear la manera de verla mientras me miraba. Eso llegaría más tarde.

TERCER DIA

Cuando desperté ellos se habían ido a la playa. Estaba solo y por un buen rato miré y estudié la posición de los múltiples espejos que tenía el salón para intentar hacerlo más grande de lo que era. De repente tuve una idea enloquecedora. ¿Porqué no buscaba la bolsa de plástico donde echaba la ropa sucia?... Y así lo hice. Como si estuviera poseído me puse a buscar por los cajones. Allí estaba, la de ella junto a la de él. Busqué unas bragas del fondo.

Eran de esas blancas de colegiala ya que a Almudena no le gustan los tangas (dice que son misteriosamente incómodos, en contra de lo que dicen todas las demás). Estaban ligeramente acartonadas por la parte que toca su sexo. De inmediato me las acerqué a la nariz. Mi verga saltó como un resorte. Empezó una de esas erecciones brutales que casi rozan el dolor. Me empecé a masturbar mientras las olía. Cuando el final estaba cerca, bajé mi mano y me corrí en ellas. Justo ahí donde mi semen podría rozar su peludo chocho. Con un gran sentimiento de culpa, las dejé al fondo de la bolsa donde estaban, me vestí y bajé a la playa.

Cuando llegué no la miré con los mismos ojos. ¿Estaba realmente enamorado de Almudena o era algo puramente animal?... Aquel día había mucho oleaje y a pesar de la bandera amarilla nos bañamos los tres con el colchón jugando con las olas.

En un momento dado se subió al colchón dejando caer por los lados sus piernas.

Aquello hacía que el hueco del bikini me dejara de nuevo ver sus pelos de azabache. De repente vino una gran ola que despidió el colchón unos metros. Cuando fuimos los dos a por ella estaba boca abajo, riéndose,



con las piernas todavía colgando dentro del agua y lo más importante. La braga del bikini totalmente desplazada a un lado por efecto de la fuerza del mar. Ella no se había dado cuenta pero nosotros dos si. Mi amigo se quedó mirando pasmado, se lo colocó y me miró. Me había excitado y él se dio cuenta. Casi me mata con sus ojos. Había logrado ver su chocho casi abierto al viento, sus labios carnosos con poquitos pelos a los lados y un magnifico agujero anal, delicioso y virgen.

Se me puso como una piedra. Ella bajo del colchón y seguimos jugando. En alguna ocasión, con el roce, mi verga dura rozaba el culo que acababa de ver desnudo y así no había manera de bajarla. Ellos fueron a las toallas. Yo que quedé jugando, me alejé un poco de la sombrilla hacia la derecha y me hice una brutal paja marítima. Cuando me corrí mire para abajo y vi el semen salir y dispersarse rápidamente. Había sido magnífica. Una de las mejores pajas de mi vida.

Tras otra, la tercera paja del día en la ducha, ya una vez en casa salí envuelto en la toalla y comencé a cambiarme aprovechando que el que se duchaba era el otro. Abrí la puerta del armario a modo de biombo y me desnudé. Mi polla seguía morcillona y bastante grande, con todas las venas marcadas por el calor. Sabía que si ella se levantaba, a través del espejo me vería el rabo así que esperé desnudo un rato hasta que lo hizo. Yo dejé de mirar por el espejo y comencé a subirme al calzoncillo aprovechando que me miraba. Terminé de hacerlo y salí de mi parapeto. Ella estaba mirando el espejo y dejó de hacerlo para mirarme a mí.

Nunca me había visto tan claramente desnudo y tampoco nunca antes lo había hecho en calzoncillos ya que en mi casa no es habitual tales hechos. Se había vuelto a envalentonar por la excitación del momento y formaba un bulto importante bajo la tela. Me preguntó, ¿Qué haces?... Nada, vestirme, ¿no lo ves?, le contesté yo.

Pero su mirada estaba perdida en mi paquete. ¿Sería más grande que la de su novio?... ¿O más pequeña?...

CUARTO DIA

Este día, no tuvo nada que ver con el resto. La noche anterior me habían pedido un poco de intimidad ya que no la habían tenido por ser el apartamento tan pequeño y yo accedí a bajarme a una playa cercana solo. Estaba a mas de media hora andando y me apetecía verla ya que apenas salía en los paquetes turísticos y me habían hablado de ella. Era una cala pequeña. Solo había una pareja de mujeres haciendo Top-Less, nada fuera de lo normal. Baje por una escalinata tallada en la roca y cuando llegué las dos mujeres se vistieron y se fueron. Estaba solo, como Robinson Crusoe, en una playa de ensueño. No era una playa nudista y por lo tanto ilegal para practicarlo pero me dio la sensación de que nadie me vería así que me desnude del todo y me fui a bañar. Así estuve, entrando y saliendo del agua un buen rato, cerca de dos horas y media de soledad absoluta. Soledad que se rompió cuando estando yo en el agua, desnudo, bajó por las escaleras una joven muy joven. Tendría 17 o 18 años. Muy hermosa. Me gritó desde la orilla algo en un español propio de extranjera que no alcancé a oír. Me acerqué un poco y la joven me seguía hablando. Decía algo de un walkman y supuse que la pregunta era si lo había visto por allí, que seguramente lo había extraviado. La dije que no, que antes que yo había una pareja de mujeres y que ellas lo habían visto antes. Para esas alturas, mi verga se había inflado un poco, sin llegar a la erección, colgante pero muy gorda y hermosa. La chica no me había oído nada (o no me había entendido) así que salí del agua. Ella dio un par de pasos para atrás y me miró la polla con un gesto claro de asombro y excitación. Me acerqué lentamente a ella y le dije lo que antes no había oído.

Me dio las gracias y se dirigió hacia las escaleras no sin antes echarle un último vistazo a mi aparato cada vez más grande y duro. Cuando llegó arriba, noté que me seguía mirando desde unos matorrales sin mucho cuidado por esconderse bien. Ya que Almudena en esos momentos estaría follando con su novio en mi cama, decidí darme placer pensando en ella y en esa hermosa adolescente que había admirado y seguía admirando sin secreto mi rabo. Me puse mirando al mar y me hice una paja lenta y sabrosa. De esas que dejan huella. Al correrme miré hacia donde estaba la joven extranjera y vi moverse los setos. Al poco rato se

fue. Me había masturbado delante de ella y me sentía pletórico de valor y excitación.

Al volver a casa noté que mi amigo estaba mucho más relajado y ya no estaba cabreado conmigo por los sucesos anteriores de lo que deduje que su enojo era más por no poder follarse a mi hermana que por otra cosa. Después de ducharnos les conté lo que había sucedido con la extranjera en la playa (sin decir nada de la paja, solo que me vio desnudo) y hubo gran cachondeo sobre eso. Sin embargo, algo de excitación vi en los ojos de Almudena cuando al final dije: “me tenía que haber echo una paja cuando se escondió en los arbustos”...

QUINTO DIA

Al levantarnos, con la mirada a mi paquete por parte de Almudena, como siempre, les propuse ir a la playa esa casi desierta. Accedieron no sin antes asegurar que ninguno haría nudismo. Allí llegamos a la hora de comer, casi la misma hora a la que llegué yo el día anterior y allí estaban las dos mujeres. Llegada la hora se vistieron y se fueron. Estaba claro que hacían lo mismo todos los días.

Nos pusimos a colocar todo y nos bañamos. Sin embargo yo esperaba la visita de mi amiguita del walkman. Así fue, la vi bajar los escalones de piedra, ponerse en primera línea (no había muchas opciones más) y desnudarse totalmente bajo la asombrada mirada de mi hermana y su novio. Se baño, se secó, se vistió y se largó. Tenía el cuerpo propio de una elfa pero sin las orejas puntiagudas. Sus pechos eran pequeños, casi inexistentes y con los pezones rosas, iguales a los labios que se adivinaban bajo una fina capa de pelo muy bien recortado bajo el pubis. Yo comente groseramente a mi amigo la calidad del polvazo que le echaría a la joven y Almudena se cabreó con los dos por nuestra subida de testosterona.

Llegado el momento de las duchas quise optar por el todo o nada. Salí con la toalla y me senté en el sofá mientras los otros dos se duchaban juntos. Me la estaba meneando un poco, lo suficiente como para dejarla muy grande para ser normal y muy blanda como para estar erecta. De



esa manera parece que tengo una polla descomunal bajo la toalla. Salió Almudena vestida, como siempre y el otro seguía dentro. Ella comenzó a hacer unos cubatas pero vi que solo hacía dos. Le pregunté por qué y me respondió que el otro iba a estar un rato más dentro del baño y que si le hacía su copa se derretiría el hielo. Aproveche para abrir un poco mis piernas y eche mano a mi miembro grande y carnoso. Ella desde la otra punta del salón supo que si avanzaba unos pasos me vería el rabo mientras lo meneaba (no para masturbarme sino como un juego más). Yo también hice esos cálculos de perspectiva y cuando se acercó la miré a los ojos. Quería ver por primera vez a mi hermana mirándome la polla. Empezamos a hablar de la playa, de la compra y de mil cosas sin sentido y nunca aparte la mirada de sus ojos, ni ella de los míos. Sin embargo sabía que me la estaba mirando porque a veces, se desconcertaba de mis ojos y parecía estarme mirando el cerebro, mirando al infinito. Yo sabía que en esos momentos ella estaba concentrada en mi polla. Cuando sonó la puerta del baño miré hacia la derecha, momento que Almudena aprovecho para mirarme el rabo. Cuando volvía a mirarla los ojos, ella no me respondió con los suyos, estaban totalmente clavados en mi miembro y en el movimiento de mi mano. Cuando salió mi amigo del cuarto, todo volvió a la normalidad.

Por mi parte, estando en un bar de copas por la noche, y no pudiendo evitar la excitación de lo que había pasado, me fui al baño a cascármela pensando en la cara de vicio de Almudena cuando me miraba, sus tetas las cuales todavía no había visto, en la joven extranjera y en el culo desnudo de ambas.

SEXTO DIA

Nos despertamos los tres con el ruido de la lluvia. La faena era colosal y entre cabreo y cansancio decidimos quedarnos en casa. Yo seguía llevando mis pantalones cortos de dormir y decidí para el resto del día apartar la malla, que aunque dada de si, algo sujeta. De esta manera, aun sin erección, mi paquete era grande y visible. De esa manera estuve jugando todo el día por casa. Me la sacaba por la pernera y me sentaba delante de ella para que me viera, me la ponía dura y luego paseaba por delante. Mi amigo nunca se dio cuenta pero a mi ya no me importaba

mirarla a la cara cuando ella disfrutaba con mi bulto. De hecho, llegó a haber mucha complicidad en eso. Tanta, que este era el último día que pasábamos juntos y no lo iba a desaprovechar. Al salir de la ducha, estando el otro en ello, me desprendí de la toalla delante de ella, con el rabo gordo y grandote, con sus venas hinchadas y el capullo intencionalmente morado y fuera del prepucio. Ella apartó la mirada ostensiblemente a lo que yo dije: “no pasa nada, mujer, que somos hermanos”. Ella respiró profundo y volvió a mirar. Repasó mis ojos temblorosos de la excitación y bajó lentamente hasta mi polla. Se la aprendió bien. Llegó a morderse los labios y sus pezones se pusieron a mil bajo la camiseta.

Instantes después dijo algo que jamás habría pensado que diría: “ya podría tener el maricón ese una polla como la tuya”, señalando hacia el cuarto de baño. Definitivamente aquello era una victoria a gritos. Luego, volvió a mirar la tele y comencé a vestirme. Cuando me había puesto la camiseta nueva y unos calzoncillos la pregunté: “¿te gusta?”... “¿qué?”, respondió. “¿Qué si te gusta lo que has visto?”. Se calló unos instantes y declaró “No está mal, podríamos vivir así en casa”. Se me puso durísima de repente y ella volvió a mirarme ahí abajo. De un solo movimiento la saqué de nuevo al aire. Ahora estaba totalmente empalmado y ella volvió a mirar la tele. “Mira como me la pones solo de pensarlo”. Ella suspiro brevemente y dijo... “Anda guárdatela que como salga el otro te la corta”.

SEPTIMO Y ÚLTIMO DIA

Ibamos a salir de vuelta a casa después de comer y de manera dudosa e inexplicable, Almudena decidió ducharse antes de salir. No sé si por paranoia o por excitación pero esa iba a ser mi oportunidad final de ver sus pezones. Así fue, cuando llevaba un rato frotándose debajo del agua me entraron, misteriosamente, ganas de mear. Mi amigo ya no podría decirme nada por entrar al baño ya que ella me había dado permiso explícito así que entre. Me oyó y preguntó quien era. Al responderla se apagó el agua y oí las cortinas abrirse.

Cerré la puerta muy despacio sin hacer ruido pero yo seguía de espaldas a ella.

“Sacúdetela bien”, me dijo. “¿Me acercas mi toalla?”... me di la vuelta y allí estaba ella. Desnuda, mojada, resbaladiza. Sus tetas sin bikini eran una bendición. Estaban más formadas de lo que parecía y sus pezones estaban duros como piedras, oscuros como yo había imaginado. El pelo de su coño formaba un triángulo perfecto, muy oscuro y rizado como ya había visto en otras ocasiones.

Pero así, de cuerpo entero era sublime.

“¿Te vas?”... me despertó del alucine y salí rojo como un pollo del cuarto de baño. Me puse a ver la tele con mi amigo. Ella salió al rato vestida y dio un beso a su novio. Él nunca se dio cuenta de lo que sucedió aquel verano pero a mi me pareció el más maravilloso de mi vida.

CAPITULO III - EL JUEGO

La vuelta a casa y las semanas posteriores fueron normales considerando que había visto a mi hermana desnuda y que ella me había visto a mí y ninguno de los dos había hablado nunca del tema. Yo rehuía ligeramente salir con ellos dos de copas ya que la situación me estaba empezando a calentar bastante. Me masturbaba a diario en la ducha pensando en mi hermana pero nunca más tuve el deseo ni la necesidad de volver a verla desnuda. Poco a poco iban pasando cosas. Cosas que cada día me gustaban más.

Cierto día, estaba yo meneándomela en el baño cuando mi hermana giró el pomo de la puerta de un solo golpe y entró. Al verme practicando tan bellas artes pidió perdón y cerró la puerta. Aquello me excitó bastante, al igual que me excitó que me mirara aquella joven en la cama desierta durante las vacaciones. Después de correrme le dije a mi hermana que ya podía entrar. Me miró de arriba a abajo y me dijo: “a ver si te echas novia pronto”... No supe que contestar en aquel momento, pero días más tarde, sin venir a cuento me puse caliente. Estábamos los dos solos viendo la tele y le comenté. “me voy a hacer una paja, ahora vuelvo”.

Cuando entré en mi cuarto estaba avergonzado de lo que había hecho.



Almudena jamás me perdonaría ese comentario. Cuando volvía al salón ella ya no estaba, se había ido a la calle no sé muy bien porqué. Tampoco nunca se habló del tema. Ese silencio sobre nuestro mutuo erotismo duró casi un año y medio. Ella me vio a mi en alguna ocasión desnudo por casualidad y yo a ella. A ambos nos gustaba recordar lo que habíamos visto hacía tiempo en la playa así que nos fuimos descuidando poco a poco en nuestra intimidad. Muy lentamente ella relajaba la guardia y yo llegué a perderla del todo hasta que un buen día salí desnudo de mi habitación para ir a ducharme. “Podías taparte un poco”, me dijo. Yo sabía que realmente no pensaba eso pero me callé. Mientras me estaba duchando entro en el cuarto de baño para mear, algo francamente extraño porque había dos servicios en nuestra casa. Cuando se levantó del urinario abrí las cortinas y la pedí la toalla. Allí estaba yo medio empalmando frente a mi hermana. “Se me estaba olvidando que la tienes tan bonita” me dijo y siguió “Eres un poco exhibicionista, ¿verdad?”... Yo no dije nada. Me empecé a secar lentamente mientras ella me miraba con una cara que no acertaba a identificar. “¿Te gustó verme desnuda aquel día, ¿no?”... seguía callado. Ella estaba enfureciendo ante mi silencio y no quería cabrearla bajo ningún concepto así que por fin hable: “Recuerdo que aquel verano dijiste que te gustaría vivir de aquella manera en casa. Creo que si no hubiera sido por tu novio hubiéramos estado desnudos todas las vacaciones”.

Ella empalideció un instante, “¿eso crees?”, “sí, y también creo que estás faltando a tus impulsos desde aquel verano... ¿no te gustaría cuando estemos solos que nos viéramos más veces desnudos?...” Ahora se calló ella. Bajo la cabeza y se fue a su habitación. Una vez hubo llegado preguntó a gritos “¿y que pasa con este?” (en clara referencia a mi amigo). No supe que contestar.

Realmente no la había propuesto sexo ni nada por el estilo. Su novio no tenía por que sentirse cornudo por la relación que pudiera tener ella conmigo, al fin y al cabo, somos familia.

El caso es que aquella noche no pude dormir bien pensando en todo lo que habíamos hablado. Por la mañana me levanté tarde y al pasar hacia la cocina por el salón vi algo que me sacó los ojos de las órbitas.

Almudena se estaba planchando el vestido para ir a trabajar llevando puestas únicamente las bragas y el sujetador. Me quedé mirándola un momento hasta que se dio cuenta y me dijo “¿Que pasa?... tu puedes calentarme a mi y yo a ti no, ¿verdad?”. Fui a la cocina perplejo... ¿acaso la calentaba mas de lo que yo pensaba?. Pues nada, habrá que jugarse las cartas valientemente... Salí de la cocina y la propuse un juego para cuando llegara de trabajar. Ella accedió sin ni siquiera preguntar en que consistía.

Esperé impaciente hasta la tarde con unos calzoncillos como única prenda. Cuando llegó, se dio una ducha (a la cual yo asistí secretamente desde la puerta) y se puso un camisón sin sujetador que no permitía ver todo pero que dejaban adivinar bien el estado de los pezones. Se sentó a mi lado en el sofá y preguntó por el juego ese del que habíamos hablado. “Había pensado jugar a Beso - Atrevimiento - Verdad con las cartas. Verás. Jugamos el que haga 7 y Media tiene derecho a pedir un beso al otro donde quiera, un acto atrevido y una confesión sobre algo”... Se levantó sin decir nada y trajo la botella de whisky que tengo guardada en la cocina junto con dos vasos de chupito y las cartas. “A ver si te atreves me dijo”.

Empezamos el juego con muchos miramientos. Me toco darle un beso en las mejillas, otro en la frente, confesarla que me masturbaba casi a diario y además me hizo imitar a un par de cantantes. Yo por mi parte, tampoco me lancé mucho, me dio un beso en la barriga, tuvo que meterse un dedo en la nariz y me confesó que no era virgen al empezar a salir con mi amigo (cosa que no me sorprendió bastante). Sin embargo, después de esa última pregunta mía ella volvió a ganar y me preguntó algo que tenía casi olvidado. “¿Te masturbaste en la playa esa delante de la extranjera?”.... vaya pregunta. “Si”, respondí sin pensarlo. Y añadí, “si empezamos con preguntas de esas te vas a terminar rajando”. “Ya lo veremos”, replicó valientemente. Volvió a ganar ella y me preguntó cuanto me medía el rabo en erección. “No lo sé, nunca lo he medido con exactitud, unos 15 o 16 centímetros, pero ya sabes que la tengo muy gorda... ¡Además se usarla!”.

Se mordió los labios y seguimos jugando. Yo no sabía que iba a pedir si

ganaba pero el juego me estaba encantando.

Por fin gané yo y le pedí que se pusiera los pezones de punta. Lo hizo sin rechistar. Genial... ¡Madre mía que pezones!. Me encantaba el cuerpo de Almudena, era como una diosa para mi. Volví a ganar y me costó decidir. El beso en alguna parte era por el momento una tontería. La acababa de pedir Atrevimiento así que me decidí por Verdad y la pregunté: “¿Te has masturbado alguna vez pensando en mi?”. Se quedó seria. “¿Pensando en ti?... no”... dijo para mi disgusto. Entonces pensé “¿Y en mi polla?”... “eh, que eso es otra pregunta y solo se puede hacer una”. Yo sabía que aquello era un “sí” pero no gastaría más preguntas en adivinarlo.

El destino quiso que volviera a ganar ella. “Como tu me has pedido que me empinara los pezones, ahora yo te pido que te pongas duro el rabo delante de mi”. No me pareció justa la comparación pero si me rendía ella habría ganado. Me puse de pie, de espaldas a ella y no fue difícil ponerla tiesa dada la situación en que me encontraba. Me di la vuelta con el calzoncillo totalmente abombado y el miembro doblado hacia un lado. Lo miró un rato. Me senté y seguimos jugando.

Si ganaba yo tenía que rebajar el tono de aquello por que me estaba sobrepasando. Pero no lo hice y ella me pregunto si me masturbaba alguna vez pensando en ella, en replica a mi anterior jugada. “Casi todas las veces”, respondí. Hasta yo mismo me quedé sorprendido por mi respuesta. Ella empezó a reír como si se la hubiera metido el demonio dentro. A mi no me parecía gracioso, pero entre mi cabreo y su sonrisa seguimos jugando.

Ahora no quería rebajarlo, ahora quería vencerla a toda costa. Gané yo, que desde hace rato no lo hacía, y la ordené que se quitara las bragas para el resto del juego. Ella accedió, pero lo hizo de tal manera que no logré ver nada y al sentarse de nuevo, se tapó con el camisón. Mi gozo en un pozo. Al menos ya no tendría bragas. Mi polla estaba que se salía del calzoncillo y hacia todo lo posible por que ella no viera nada a no ser que lo pidiera. Estuvimos un rato más jugando sin que ninguno lograra 7 y Media así que cambiamos las reglas del juego. Ahora serían



atrevimientos con 3 y Media, Besos con 5 y Media y con 7 y media, verdad. Con esas nuevas reglas todo sería más fácil. Tanto que en la primera partida ganamos los dos. A mi me toco darla un beso en el ombligo, cosa que intenté hacer con toda la lentitud y erotismo que mi excitación me dejaba.

Pero a mi me había tocado Atrevimiento y era mi oportunidad. “Ponte de pie y con los brazos en alto date unos saltitos y un paseo por el salón”... aquello me iba a encantar. No era tan directo como pedirle que se desnudara del todo pero iba a ser de lo mas caliente. Ella sabía que la iba a ver todo el coño al aire y no le importó aunque se lo pensó dos veces. Así lo hizo. Llevaba tan solo tres o cuatro segundos de pie cuando la visión de su mata de pelos me excitó tanto que saqué mi verga de los calzoncillos y me la empecé a cascar. Ella me miró el rabo, luego a los ojos y bajó los brazos. “Tío, espera a que nos vayamos cada uno a su habitación para hacer eso”. Acepté refunfuñando su petición y me la guardé de nuevo. Estaba a punto de explotar. Las venas de mi aparato latían enfurecidas y ella lo sabía. Seguramente Almudena estaba manchando con sus flujos el sofá al estar sin bragas pero a ella no se le notaba.

Me ganó atrevimiento. Se quedó pensativa. Me daba un poco de miedo lo que pudiera pedir. De repente se quita el camisón quedándose solamente con el sujetador. Miré hacia abajo y vi como efectivamente su chocho estaba chorreando y sus labios inflados y enrojecidos. “Como me ha tocado atrevimiento y viendo que te apetece tanto acabar la faena. ¡Venga!, hazte una paja mirándome”. Vaya que si me la iba a hacer. Empecé a meneármela despacio para que aquello durara.

La estudié bien los pezones, duros, pequeños, morenitos, arrugados... bajé por su tronco hasta sus pubis. “Abre un poco las piernas, anda”, la rogué. Ella hizo lo propio. Los labios exteriores estaban inflamados y abiertos aunque los interiores seguían tapando el agujero de su entrada. “¿Tu no te vas a hacer nada?”, pregunté, “No, lo reservo para más tarde”. No sé si se refería a mas tarde en el juego o a mas tarde en su cuarto y me desilusione un poco. Estando así, mirando a Almudena desnuda abierta de piernas y masturbándome no tardé mucho en correrme. Lo hice encima mío, en mi tripa y mi pecho. No dejaba de salir semen de

mi polla a chorros. No los conté, puede que fueran diez o doce espesos chorros. Brutal. Ella abrió los ojos y puso cara de orgasmo al ver la cantidad que salía de mi rabo. Al acabar nos quedamos callados. Yo no sabía si aquello se había terminado o no.

Unos segundos después Almudena salió de su éxtasis y dijo “Ves a limpiarte y vuelve”, con voz ronca propia de su excitación. Me limpié a conciencia en el baño. Me detuve un momento frente al espejo y me pregunté si era bueno lo que había pasado. Todavía sigo sin saberlo. El caso es que su llamada me hizo volver al salón, desnudo, igual que ella que se había despojado del sujetador en mi ausencia. Definitivamente quería follarmela, por primera vez en mi vida estaba convencido que quería follarme a mi hermana.

Seguimos jugando como si no hubiera pasado nada. Deseaba que ganara yo, lo deseaba más que nunca. Sin embargo ganó ella. Esperaba que me mandara cualquier cosa. Ya nada importaba. Lo que dijo me dejó perplejo. “Ves al segundo cajón de mi cómoda y trae lo que encontrarás al fondo”. Estaba sorprendido, me dirigí para allá, ese era el cajón de la lencería. Me puse cachondo al ver todas sus bragas y sujetadores después de lo que habíamos echo. Busqué al final. ¡Un vibrador!... era del tamaño exacto al de mi polla, con sus venas y su cargador de pilas. Llegué al salón con el aparato en la mano medio blanco de emoción. Esperaba que lo usara allí mismo, delante de mi, pero lo dejó en la mesa y dijo “Ya está, sigamos jugando”. Me decepcioné al saber que el atrevimiento que me había pedido era tan simple. Sin embargo pronto lo entendí. Tan pronto como gané yo el siguiente atrevimiento y le pedí que me masturbara con él hasta correrse.

Posó su lengua sobre su labio superior. Se reincorporó un poco para tumbarse y hacerse sitio y comenzó el espectáculo. Empezó tocándose con los dedos.

Suavemente. No introdujo ninguno, simplemente se tocaba, cada vez más violentamente. Cogió temblorosa la verga de plástico y la introdujo lentamente hasta la base de los huevos simulados en látex. Dentro y fuera. Lentamente. Delante de mi. Mi polla estaba de nuevo con todo su

esplendor así que empecé a machacármela frenéticamente. Al rato ella empezó a contraerse. Se estaba corriendo con todas las convulsiones posibles de placer. Hasta soltó un leve gemido. Yo por mi parte, me incorporé un poco en el sillón y le eché toda la corrida encima mientras ella se desperezaba. Unos chorros en la tripa, uno le llegó a la barbilla y otros cuantos por las piernas. Cuando terminé me miro con una cara que me pareció mas de asco que de otra cosa.

“No me ha gustado eso que has echo, ¡joder, que somos hermanos!”... se levantó y se fue a la ducha cerrando con llave la puerta. Yo me fui a mi habitación a pensar todo lo que había pasado y porque había terminado de esa manera tan brusca. ¿Como había sido capaz de meterse eso delante de mi, verme masturbarme y luego asustarse por que me corra encima?... No fui capaz de comprenderlo.

Aquella noche no volvimos a vernos. Yo salí a tomar unas copas por ahí solo y ella se metió en la cama. Ya lo hablaríamos en otra ocasión.

CAPITULO IV - LA GRABACIÓN

Pero aquella ocasión no llegaba. Habían pasado unos días y ninguno se atrevía a sacar el tema. Nos esquivábamos por la casa como colegiales hasta que una noche solos volvimos a coincidir en el salón. “Tenemos que hablar”, dijo ella. Aquella situación se estaba saliendo de los límites normales incluso del propio incesto (que no lo era como tal si nos ponemos en plan biológico, pero si en el legal).

“Llevo días pensando que lo de aquella noche no debió acabar así, corté el rollo de muy mala manera”, afirmó mientras cambiaba de canales en la tele. Yo no podía culparla de nada. Me levanté y cogí una de esas pelis porno que todo chico tiene escondida en el armario y volví al salón. Metí la cinta en el vídeo. “¿Quieres que veamos una película?”... asintió con la cabeza y la puse en marcha. Pronto, en los títulos de entrada, ya se sabía que era una peli de esas, pero no una cualquiera. Trataba de una exhibicionista que va por la calle, masturbándose en los bancos de la calle y luciendo tipo por todos lados hasta que coge un recio maromo y la inserta por todos los lados.



Yo estaba, como es de suponer, totalmente cachondo pero no haría nada hasta que ella no empezara. No quería volver a cabrearla. Al rato me miró y me preguntó si no solía pajearme viendo esas películas. “Está bien, tienes razón”, le dije. Me puse de pie y baje mis pantalones y mis calzoncillos hasta los tobillos. Al sentarme y posar mi mano sobre mi rabo ella se levantó e hizo lo mismo. Se bajo los pantalones y las bragas. Empezamos a masturbarnos lentamente, sin mirarnos, pendientes de la golfa esa tan parecida a nosotros. Sentía que podría correrme justo cuando yo lo deseara así que frené un poco mis movimientos. “¿Que pasa? ¿que no te gusta?”, cuestionó Almudena. “Si, muchísimo”... “¡Pues córrrete que te estoy esperando!”. Al instante nos corrimos los dos juntos entre gemidos y movimientos espasmódicos y retozantes. Me encanta mi hermana. Es la mejor hermana del mundo.

Una vez reorganizado el ambiente me preguntó si conservaba todavía la vieja cámara de vídeo VHS que permite ver luego lo que grabas en la tele de manera instantánea. La respuesta era afirmativa pero antes de contestarla ya me había levantado a por ella. Supuse sin equivocarme que quería que nos grabáramos haciendo cualquier cosa. Llegué al salón de nuevo excitadísimo. Ella seguía desnuda igual que yo. “¿Te grabo?”, pregunté. Ella consintió con la cabeza y empezó a tocarse de nuevo mirando a la cámara. Empecé a grabar al instante gracias a que había conectado el equipo a la red eléctrica. Estuvo un rato boca arriba fro-tándose suavemente, introdujo un dedo en su vagina, luego dos y por último tres de ellos. Estaba de nuevo empalmado y me enfoqué a la polla para dar fe de ello. Almudena se puso a cuatro pata y siguió metiéndose tres dedos. Su culo apuntaba al techo igual que mi rabo. “No me imagino como se me ve haciendo esto desde allí. No dejes de grabar”, me ordenó con voz cachonda. De repente decidió introducir el cuarto dedo. Estaba flipado. ¿Se metería el puño entero?.

Yo mientras seguía grabando me la había empezado a pajar.

Pasaron unos minutos en los que no sabía si estaba soñando. Pero era real. Tan real como que llegado el momento se frenó. “¿Sigues grabando?”. “Claro”, contesté. Respiró profundo y lentamente deslizó toda la mano dentro de su coño.

¡Le cabía la mano!, eso sí, después de mucha guerra y un buen rato de lubricación. Me hubiera corrido de no ser porque se me ocurrió una pregunta genial... “¿Te puedo lamer el culo?”. Ella no respondió y lo interpreté como un “sí”. Deje la cámara grabando en el sofá de enfrente y me acerqué a lamerla el ano. Dejó de mover la mano de dentro y también dejó de moverse ella. La metí la lengua en el culo mientras se lo babeaba por los bordes. Gritó agudamente y se sacó la mano chorreando flujo, era una exageración, como si al sacar la mano se hubiera quedado seca por dentro. Se desplomó en el sofá boca abajo...”Nunca me habían hecho eso, es brutal” entre sollozos. “Ya me imagino”, contesté cogiendo la cámara para hacer un plano de su coño irritado, abierto y enrojecido así como del agujero de su culo brillante por mis babas.

Llegado ese momento me dio la sensación de que podía pedir cualquier cosa y la ordené ir desnuda por la casa hasta nueva orden. Yo la iba grabando cuando se agachaba, cuando tenía que estirarse para alcanzar algo o cuando miraba a la cámara y con cara de puta se acercaba una teta a la boca para lamerla. Sin embargo, apenas nos tocábamos. Toda nuestra relación había sido puramente visual y llegaba el momento de que pasara a carnal. Almudena estaba en la cocina preparando algo de merienda. Me acerqué por detrás y le dije que pasara conmigo al salón. Ya me había encargado yo de que mi verga dura y venosa se apoyara sobre la espalda de mi hermana, para que notara de que iba. Cuando me vio yo estaba con la polla en la mano y la cámara en la otra, enfocando y empezando a grabar. “Siéntate aquí” y así lo hizo en uno de los brazos del sillón. Me acerqué y bajé la cámara para grabar la cara de susto de mi hermana y mi polla apuntando hacia su boca. Pasaron unos segundos. Muchos. Quizá un minuto o minuto y medio. Ella dejó de mirar el objetivo y bajo la cabeza hacia mi aparato duro y lubricado por la excitación. Lo tocó con mucho pudor, como si se fuera a romper.

A mi me rondaba la idea de que a su novio nunca se la había comido. Que imbécil.

Cuando aprenda a chupar va a ser fascinante. Esa cara tan bella, esa boca pequeña y sus tetas son una visión muy cercana al cielo. Y mas si se empieza a meter tu polla en la boca mientras mira a la cámara. Eso

fue lo que hizo.

Torpemente empezó un movimiento que a duras penas reconocí como una mamada. “¿Se hace así?”... “Espera”, contesté. Fui corriendo a mi habitación y pille una peli porno. Busqué rápido en el vídeo una mamada que recordaba de otras veces y que era bastante completa en movimientos, lametones y chupadas de huevos. “Cópiate”, le dije mientras volvía a coger la cámara y la ponía a grabar. Ella miraba la tele e imitaba. Estaba completamente cachondo viendo como mi hermana me comía la polla. Cuando llegó el momento de chuparme los huevos me miró a la cara. Yo no dije nada. En realidad me daba pena su situación, pero ahora debía terminar lo que ella misma empezó. Me los chupó, luego dio largos lametones a mi rabo y se lo volvió a comer. Se estaba haciendo una experta por momentos.

¿Debía avisarla cuando me fuera a correr?. Cuando noté la inminencia de mi eyaculación me agarré el rabo. Lo medio saqué de su boca y apunté para dentro.

Ella me miró con mucho miedo. En sus ojos se reflejaba el pánico por que me corriera encima de ella, como aquel día que todo acabó bruscamente por lo mismo.

No me lo pensé y mientras seguía grabando le comencé a soltar chorros de semen por la cara. Alguno entró en su boca lo que le provocó un par de arcadas sonoras. Creí que vomitaría allí mismo pero no lo hizo. Su cara de asco, miedo y humillación sobrepasaban límites de desesperación. Con toda su cara, sus labios, su pelo y su orgullo manchado corrió al baño a limpiarse. Yo dejé de grabar y me fui a mi cuarto.

CAPÍTULO V - LA VENGANZA

A los pocos días empecé a intuir que se quería vengar de lo que la hice.

Almudena para eso tiene muy mala leche. Así fue, “Tienes que hacer una cosa o le diré a mi novio, es decir, a tu mejor amigo, que te corriste en mi cara después de obligarme a chupártela... y como a él no se lo



hago... Tu verás"... No tenía opción. Mi amigo no podría enterarse de nada y lo que me pidiera no podía ser tan malo como para negarme. "Está bien". Me pidió que me desnudara totalmente mientras ella me grababa en vídeo. Una vez desnudo me pidió que me la empalmara.

Después abrió la terraza y me pidió que saliera fuera. De esa manera me podrían ver en pelotas y erecto todas las vecinas que quisieran mirar, sin embargo no había ninguna. Suerte la mía que fuera otoño e hiciera un poco de frío para estar en las terrazas. Ella salió conmigo, portando la cámara y un teléfono inalámbrico. Se escondió tras un toldo que tenemos para evitar el sol lateral y siguió grabando.... "Empieza a cascarte una paja que voy a llamar a esa vecina jovencita que te gusta para decirle que se asome... así mañana ni te mirará a la cara"... No podía ser verdad lo que estaba diciendo.

Y lo hizo, de manera anónima... "asómate a la ventana", dijo con voz extraña. Al minuto la chica que mas me gustaba del barrio corrió las cortinas de su cuarto y me vio desnudo y pajeándome en su cara. Se escondió un poco al principio pero después se fue dejando ver. Se mordía los labios. ¡Joder!, el plan de mi hermana estaba fracasando. En lugar de pensar que soy un enfermo salido se está poniendo cachonda. Sin embargo, Almudena no podía ver este detalle y seguía grabándome a mi pensando que me humillaba. De repente la vecina se quitó la blusa y el sujetador y empezó a pellizcarse los pezones como una loca. No podía ver donde estaba la mano pero seguro que se estaba frotando el coño al verme. Yo no podía más, iba a reventar así que me dejé llevar y comencé a soltar esperma por toda la terraza mirando a aquella chica a los ojos por primera vez. Ella me lanzó un beso y cerró las cortinas a la vez que yo me metía en casa para no pillar una neumonía.

"Para que aprendas", dijo. Yo tenía que aguantarme la risa. Estuve desnudo por la casa el resto del día, procurando siempre tenerla infladita para que mi hermana no dejara de mirarla. Cuando llegó la noche la propuse visionar todo lo que habíamos grabado. Yo seguía desnudo y también la propuse que ella se desnudara también. Así que allí estábamos los dos otra vez metidos en faena. Empezamos viendo cuando Almudena se metió hasta el puño en el coño con gran excitación. La preguntaba cosas

como desde cuando se masturba con cosas tan grandes, si había probado meterse más cosas o si le dolía cuando lo hacía. A cada respuesta que me daba me quedaba mas helado de saber que mi hermana del alma era una autentica experta de la vagina pero totalmente virgen por la boca (hasta que yo le desvirgué) y por el culo. Cosa totalmente normal por otra parte si recuerdo su culo aquel día en la playa que estaba o al menos parecía intacto.

Cuando llegó la parte de mi corrida facial sobre ella se puso seria. Entonces jugué mis cartas... “No entiendo porque no te gusta, si es lo mas normal. La leche está calentita y a mi me gusta verte pringada. Luego te limpias y ya está.

No hay nada malo”... Se quedó pensativa unos segundos y me dijo que no estabamos en igualdad de condiciones. Que ella no podía correrse encima de mi. Yo la reté a que si. Si conseguía que ella estuviera tan mojada que tras correrse, al meter la mano en su coño saliera flujo, yo me comprometía a comérmelo. Ella aceptó sin más condiciones. El vídeo seguía y pronto saldría yo en la pantalla machacándomela.

Almudena se tumbó en el sofá y yo me sumergí entre sus piernas. Jamas había tenido su chocho tan cerca y pronto reconocí su olor, ese que deja en las bragas en las me de vez en cuando me corro. Con una mano lo abrí bien y con la otra manoseaba sus tetas. Cuando estaba abierto comencé pasando mi lengua de abajo a arriba y ella se estremeció. Comencé a chuparle el clítoris empalmado y duro por la excitación. La metí un dedo mientras la seguía chupando, luego dos, tres y hasta cuatro. Yo ya sabía hasta que punto le cabía dentro a mi hermana así que cuando estaba totalmente mojada, enfilé mi pulgar hacia la entrada y de un golpe le metí el puño entero.

Ella gritó y empezó a llorar. “Sácala”, me gemía, “me haces daño”... No podía entenderlo. “¡Tu mano es mucho más grande que la mía!”... ahora sí lo entendí.

Para cuando decidí sacarla se había corrido en la palma de mi mano. Al sacarla, me llevé todo el flujo que pude y se lo enseñé. “Mira”, mientras

ella se secaba las lágrimas, “me lo como delante de ti...” y me llevé la mano a la boca chupándola como poseído. Estaba salado y apetitoso. Después de lamerme bien, me llevé la mano al rabo y lo empapé de sus flujos. Me hice una paja mirándola a los ojos. Estaba exhausta, no podía moverse pero en sus mirada hallaba mucha excitación desatada. Pronto me corrí sobre ella. Se quedó mirando los chorros que cubrían su cuerpo. Recogí unos cuantos con un par de dedos y se los llevé a la boca. Los aceptó con agrado.

CAPÍTULO VI - LA CONSUMACIÓN

Reconozco que la relación con Almudena, mi hermana, nunca habría sido considerada normal por nadie en sus cabales. Sin embargo, era totalmente satisfactoria en muchos sentidos, sobre todo el sexual. Desde aquello que acabo de contar pasaron tres o cuatro meses de calentamiento mutuo sin ningún tipo de actividad sexual explícita por ninguno de los dos. Nos limitábamos a pasear desnudos delante del otro y mi hermana se ocupaba de agacharse bien cuando la tenía delante para que se me empalmara y poder disfrutar unos minutos de mi polla grande y dura.

Nos dejábamos ver en la ducha, como por descuido, mientras nos masturbábamos a la vez, pero nunca de manera que fuera evidente que lo estábamos haciendo. Una mañana me levanté con el mástil en pie de guerra y pensando, me di cuenta que nuestro juego patológico rozaba lo enfermizo por la represión que nosotros mismos nos imponíamos. Salí de mi cuarto desnudo, estábamos solos y comencé a hacer tiempo hasta que despertara. Salió del cuarto en pijama y cuando me vio en pelotas con el rabo hinchado se le abrieron los ojos. “Vaya, hermanito, como te has levantado hoy”, dijo con cara de puta.

Al instante se desnudó para ducharse y mientras se desperezaba frente el espejo me puse detrás de ella. Mi verga apoyó en la raja de su culo prieto. Ella me miró por el espejo medio asustada. “Somos imbéciles, ¿sabes?”, dije. La agaché un poco y puse delicadamente sus dos manos en el lavabo. Me eché para atrás y apunté a la entrada de su coño húmedo por la situación. Cuando estaba preparada para entrar volví a mirar



al espejo y vi a Almudena con los ojos cerrados y mordiéndose los labios. “Acepta”, pensé y la empujé lentamente hasta la base de mis huevos. Ella pegó un grito fino y agudo. “¡Joder!, vaya rabo”, dijo apretando los dientes. Aquellas palabras me emocionaron y empecé a darle fuerte.

Sus pechos se balanceaban al compás de mis embestidas. Por fin estábamos haciendo lo que queríamos. La agarré de las tetas para meterla más adentro con fuerza. Pellizcaba sus pezones hasta que veía que la hacía daño. Eso la gustaba.

De repente ella frenó y se dio la vuelta. Se la volvía a meter gustoso mientras apoyaba su culo en el lavabo.

Empecé a notar que ella aceleraba, se iba a correr pronto así que la dije; “Córrete tu primero que yo lo hago fuera... no llevo condón”... Ella solo dijo “¡Ahhh!”... Al instante gritó “Córrete conmigo... estoy con la píldora”. Entre gritos y gemidos nos corrimos, creo que yo un instante antes que ella. Ambos notábamos las contracciones del otro. Ella comentó algo sobre la temperatura de mi semen. Le gustaba recibir el lechazo calentito mientras se corría. Decía que era mejor. Nos quedamos abrazados y pronto empezó a chorrear por las piernas. “Vas a manchar todo”, comenté. “¡Que se joda el suelo!, ahora lo friego” y volvió a abrazarme.

Al separarnos, metió su mano entre sus piernas y recogió algo de semen mezclado con flujo y se lo llevó a la boca. Me encantó la cara de vicio que puso.

“¿Quieres?”, me ofreció. No podía negarme. Me acerqué a su coño, de rodillas, y comencé a chupar la salida de su vagina lentamente. Ella comenzó a contonearse como si le gustara mucho. Al poco rato decidió darse la ducha que no se dio por mi culpa.

Yo mientras vagaba desnudo por casa como atontado... “¿Me había follado a mi hermana?... No sé, quizá ahora si deba pensar que es mi hermanastra”. Eso me quitaba un poco de culpa por lo que había pasado. Cuando salió de la ducha entré yo. Al cruzarnos en el baño, nos dimos un beso en la boca, yo llevé una mano a sus tetas y ella me tocó

ligeramente el pene. Sin detenernos ella fue a su cuarto y yo abrí al agua caliente. Justo antes de que saliera por la puerta la eché un vistazo al culo. Almudena era la más hermosa mujer que había visto nunca. Ese trasero me volvía loco, como cada parte de su cuerpo.

Al terminar mi ducha tuve que contenerme para no hacerme una paja pensando en lo sucedido. Salí del baño desnudo con intención de volver a follarmela pero ella estaba vestida a punto de irse. Pasó por mi lado, no dijimos nada, ella llevó una mano a mi rabo y lo frotó un poco, como para despedirse. “Luego vengo y hablamos”, me dijo. Ahí me quedé yo con mi calentón.

Paseaba desnudo por mi cuarto cuando descubrí que mi vecina preferida, esa que siempre había querido penetrar estaba en la ventana fumándose un cigarro. No podía desaprovechar esa oportunidad y me senté en una silla, mirándola entre la persiana de manera que yo la veía a ella entera y ella a mi del pecho para abajo. No tardé mucho en ponerla gruesa y venosa por la excitación del día. Mojaba mi mano con saliva y la pasaba lentamente por el capullo casi morado. Llegado un instante, ella miró por fin. Abrió mucho los ojos y no los apartó en ningún momento. Me pajeaba lentamente bajo la mirada de mi espectadora de lujo.

Pasaron muchos minutos, tiempo suficiente para que se fumara tres o cuatro cigarros casi seguidos mirándome. Al final me corrí brutalmente sobre mi tripa entre espasmos y esperé a que bajara la hinchazón. Ella seguía mirando.

Me levanté y retiré un poco de mi semen con un dedo. De repente subí la persiana de golpe y la miré. Ella hizo como si se escondiera pero todo era muy evidente.

Con mucho descaro la ofrecí mi leche del dedo con un gesto. Ella asintió y desapareció. No sabía que había pasado realmente. Me sentía excitado y confundido. Me senté a ver la tele en pelotas, poniendo en el sofá una toalla de baño para no llenarlo de sudor.

Pasados quince minutos más o menos sonó el telefonillo. Al contestar

oigo, “¿Me abres?”... La voz no era familiar y pregunté quién era. “Me ha costado mucho mirar en los buzones donde vivías, soy tu admiradora no tan secreta”, dijo la voz. ¡Bien!, era ella, mi vecinita. La hice subir y entre impaciencia y nervios me puse la toalla del sofá para taparme un poco y no recibirla desnudo.

Sonó el timbre de la puerta. Nos presentamos y la llevé al salón. Serví unas copas de licor dulce y comenzamos a hablar de cosas estúpidas como el tiempo que hacía y los estudios que teníamos. Sugerí, para romper el hielo, si le gustaba mirar mucho por la ventana. Ella entendió mi indirecta y dijo, “Claro que sí, sobre todo si la visión es una polla dura como la tuya”. Me quedé helado (tras romper el hielo) y no supe que contestar.

Al rato la confesé que siempre me había atraído y comenzamos a acercarnos. Casi borrachos por las sucesivas copas de licor nos besamos lentamente. La tenía totalmente a mi merced. “¿Me haces un Strip?” dije con la voz temblorosa. Ella me volvió a besar y se puso de pie. “Ponme música”, dijo ella. Así lo hice. Volví al sofá y me quité la toalla de golpe. Ella me miró el rabo muy interesada. “De cerca es mucho más bonita”, dijo ruborizándose. La incité a que empezara el espectáculo.

Ella comenzó a bailar torpemente y a quitarse la ropa demasiado deprisa para mi gusto. Yo por mi parte, a trabajármela con la mano. Muy pronto se quedó desnuda.

Estaba muy buena la condenada. Pechos pequeños de adolescente, pezón grande y rosado, curvas formadas aunque un poco entrada en carnes, débilmente depilada, pelos del coño no muy oscuros y apenas rizados, muy pocos, como formando pequeñas calvas. Sublime.

Al verse allí, conmigo, casi un desconocido, se quedó un poco blanca de repente.

“Uff, no sé que estoy haciendo, será mejor que me vaya”, afirmó. Ante mi pregunta por la razón ella se tapó un poco los pechos y se sentó lejos de mí. “Es que.... verás, yo... no sé....”, “¿Qué ocurre?”, le pregunté. “Es



que no lo he hecho nunca”...

Intenté quitar hierro al asunto haciendo una broma, “Yo tampoco lo he hecho nunca con una vecina”... Ella sonrió pero en su rostro se notaba el temor por el fracaso de su primera vez. Comenzó a vestirse y me levante para acercarme y poder tocarla. Como no me había corrido todavía mi rabo estaba grueso pero no empalmado. Me puse cerca de ella y la toqué los hombros. Mi rabo estaba a escasos centímetros de sus ojos y me la miraba con mucho miedo. Con bellas palabras y mucha psicología barata la llevé de nuevo a mi terreno. Pronto empezamos a besarnos.

Llevé mis manos a sus pezones, los pellizqué ligeramente. Ella gemía como si nunca nadie se lo hubiera hecho. Al cabo de un rato bajé mi mano hasta su coño.

Estaba chorreando, lo abrí con mis dedos y comencé a frotarlo despacio. Ella se estremecía a cada circulo que formaba sobre su clítoris. En un momento que estaba despistada en el placer le introduje un dedo hasta el fondo. Ella se separó abriendo los ojos y mirando para abajo, hacia su sexo. Sin mediar palabra le introduje otro. Aquello pareció dolerle pero no encontré ningún obstáculo en mi camino. Debió perder el himen haciendo deporte como tantas otras chicas de hoy en día. Sin embargo estaba muy cerrado y presionaba mis dos dedos. Comencé a moverlos para que se acostumbrara al tamaño.

Reconozco haber sido un poco perro no abriéndolo un poco más con un tercer dedo pero quería saber qué se sentía al meter la polla en un coño tan cerrado y caliente. Paramos un poco y le llevé de la mano a mi habitación. Bajé el regulador de la luz y puse un poco de música lenta, como para crear ambiente. La tumbé boca arriba. Temblaba un poco, con miedo, aquello se reflejaba en sus ojos. Me puse sobre ella. No la pedí que me la chupara para no romper el saco en la primera noche aunque podía que fuera la única. Estaba seguro que me diría que no. Coloqué mi polla enfundada en un condón estriado justo en la entrada y jugué un poco por ahí. Ella seguía mirándome con cara de miedo. Decidido a meterla comencé poco a poco, hasta la mitad. Ella gritó un poco e hizo un gesto de apartarse. “Espera, tienes que acostumbrarte

al tamaño unos segundos”, le dije para tranquilizarla. Ella suspiró y cerró los ojos. “Venga, ahora la otra mitad”, dije mientras se la empujaba hasta la base. Ella abrió sus ojos de golpe. Sin duda había pensado que al principio la había metido toda y el nuevo desgarró la cogió por sorpresa. Ahora sí gritó violentamente y me pareció ver una lagrimita bañar sus ojos. No gemía. Solo me miraba con el gesto muerto. Tras unos segundos empecé a sacarla y meterla lentamente. Estaba dispuesto a aguantar hasta que ella se corriera aunque pasaran horas. La chupaba las tetas mientras la follaba. Al rato, pareció que empezaba a gustarle. Ahora se movía un poco y cerraba sus ojos. Jadeó unos segundos. Cada vez más fuerte. Pasaron unos minutos hasta que comenzó a soltar unos gritos agudos y se estremeció. Me apretó con sus piernas y dejó de moverse. En su cara dibujó un orgasmo brutal. Saqué de un golpe mi polla a punto de correrse y me quité el condón tan rápido como pude. Ella no podía moverse del ejercicio realizado. Me la meneé unos segundos y empecé a correrme sobre ella. El primer chorro le dio en la cara acompañado de un espasmo de ella. Los sucesivos fueron cayendo en sus tetas y en su vientre. Exprimí las últimas gotas sobre los pelos de su coño jugando con ellos para mancharlos con mi leche. Se quedó tumbada, como dormida. La besé en la frente y la recomendé que descansara un poco allí. Fui hacia la cocina a beber un poco de agua y fumarme un cigarro. Cuando volví se había quedado dormida. Apagué la luz y cerré la puerta.

Era la tercera vez que me corría en un día y estaba exhausto. Me di otra ducha rápida para quitarme el sudor y los restos de mi corrida anterior. Después me puse a ver la tele y caí rendido de sueño yo también en el sofá.

CAPÍTULO VII - LA SORPRESA

Me despertó el ruido de la puerta. Era Almudena que volvía a casa agitada tras una tarde de compras por el centro. Me vio allí desnudo des-perezándome. “Joder, hermanito, vas a coger una pulmonía se pasas el día en pelotas por la casa”. La calefacción era potente pero efectivamente estaba bastante frío. Me puse un albornoz y me senté a hablar con mi hermana de sus compras. Al final me preguntó qué había hecho yo por

la tarde. Me quedé pensativo. Me levanté sin decir nada y fui a mi habitación para comprobar si mi vecina seguía allí durmiendo. Volví al salón y le dije a Almudena, “tengo una sorpresa para ti”.

La llevé de la mano a mi cuarto y abrí la puerta. Allí estaba, desnuda, despatarrada, con el cuerpo brillante por mi corrida, su coño enrojecido y con ciertas gotas de sangre en mis sábanas. Cerré de nuevo la puerta y volvimos juntos al salón sin despertarla. “Eres un hijo de puta” me dijo con mala gana.

“Esa piba es amiga mía y además era virgen, capullo”. Yo asentí pero no pude contener mi cabreo por los insultos de mi hermana. “Por lo menos lo habrás hecho con cuidado, ¿no?”, preguntó. “Sí, nunca se le olvidará nunca ese momento”. Almudena movió la cabeza con resignación. “Tienes que controlar esa polla tuya o te acabará metiendo en problemas”. Se levantó, fue a por un vaso de leche con azúcar y una aspirina. “Le llevaré esto para que no le duelan las agujetas de la primera vez, además tendrá que irse a casa, sus padres estarán preocupados”, dijo mientras iba hacia mi habitación. Al rato pude oír que hablaban de cosas.

Más tarde pareció que se reían de manera cómplice. Mi hermana apareció en el salón y dijo que iba a dejar que se duchara nuestra vecina en casa para quitarse mi semen del cuerpo. Lógicamente asentí.

Mientras oía la ducha, mi hermana preparaba la cena. Me dirigí al baño y abrí la puerta. “¿Se puede?”. Pasé sin esperar la respuesta. Era la primera vez que volvía a hablar con ella desde que la había desvirgado. A través del cristal se veía poco de su cuerpo y comenzamos a charlar sobre qué tal se encontraba y si le temblaban las piernas del esfuerzo. Me comentó que jamás se había imaginado que aquello doliera tanto y que luego fuera a tener esas agujetas tan exageradas. De repente apagó la ducha y pensé que era el momento de irse del baño. Sin embargo me pidió una toalla y cuando me acercaba para dársela abrió las cortinas dejándome ver su cuerpo de nuevo. Era excepcionalmente hermosa. Sus pezones estaban algo arrugados y su piel brillante por el agua. “Por cierto, perdona que te haya manchado de sangre las sábanas, me da mucha vergüenza”, dijo. La tranquilicé afirmando que era normal que lo hubiera



hecho.

Mientras se secaba admiré cada poro de su cuerpo con deleite. Cuando acabó fue a salir del baño con la toalla y le dije “Espera, que te dejo el albornoz y dame la toalla a mi”. De nuevo me quedé desnudo delante de ella. Me echó un vistazo al rabo. Estaba hinchado y venoso por el trote que había tenido. Fue a tocarla un poco mientras decía, “esta cosa me ha hecho pasar una tarde increíble, gracias”. Me besó en la boca y se fue a mi habitación a vestirse. Yo por mi parte, me dirigí a la cocina para ayudar a Almudena con la cena.

Vi que estaba haciendo gran cantidad de comida y deduje que su amiga se quedaría para cenar. Cuando apareció por la cocina yo me fui a ponerme un pantalón corto de fútbol y una camiseta. Aquel pantalón marcaba bastante mi paquete y creí que era la mejor opción dadas las circunstancias. La realidad era que la cena se presentaba un poco tensa y sin embargo mi sorpresa fue, igual que la de mi hermana al entrar a mi habitación, bastante desproporcionada.

Pronto nos sentamos los tres y comenzamos a hablar de unas cosas y otras sin mucho interés. Llegado el momento de los postres, decidimos sacar unos licores y la conversación dio un giro de ciento ochenta grados. “Bueno, ¿qué tal es mi hermano haciendo el amor?”, le preguntó Almudena a su amiga. Yo me puse rojo como un tomate. La vecina no sabía que entre nosotros había algo más que una relación de hermanos y se lanzó a hablar como si nada. “Bien, me ha dolido un poco al empezar, eso ya lo sabéis, pero después ha sido genial. Es diferente a cuando me hago dedos yo sola. Además creo que tiene un aparato muy grande”. A mi hermana se le encendieron los ojos.

“Ah, ¿sí?... ¿mi hermanito tiene la verga grande?...”, dijo, aun sabiendo que no era nada fuera de lo normal sí sabía lo bien que la usaba. “Eso me ha parecido”, respondió ella. Yo no sabía donde meterme. El caso era que se me había puesto un poco dura y abultada bajo el pantalón. Decidí levantarme para ir a por hielo de manera que pudieran las dos verme el paquete. Al volver, mi hermana clavó su mirada en mi rabo tapado y dijo, “vaya, parece que aquí hay algo de carne que quiere más marcha

esta noche”. Mi vecina, viendo que nuestra relación se pasaba de lo racional se puso un poco colorada. “No es tan grande, pero si sabe usarla el muy cabrón”, dijo Almudena como insinuando que ya lo sabía. Yo, para hacer la gracia de turno, estiré la tela del pantalón para que se notara mi polla que para entonces ya estaba como una piedra. “¡Guau!”, gritó mi hermana, y mi vecina volvió a mirarla. Entonces decidí jugarla de mala manera y deslice mi rabo por debajo de la pernera izquierda dejándolo al aire y bajando la piel para mostrar el capullo hinchado.

Ahora sí que la vecina estaba flipando. Había descubierto que su amiga, Almudena, estaba acostumbrada a esas cosas conmigo y como no era muy normal estaba muy roja y excitada de volver a verme la polla. De repente mi hermana se giro hacia ella y le preguntó, “¿Se la has chupado antes?”, “No”, contesté yo antes que ella. “Pues nada, esto hay que solucionarlo... ¿Quieres que te enseñe?”, la preguntó. La excitación era evidente en los tres así que ella asintió tímidamente. “Acércate”, de dijo. La cogió con una mano y la meneó un rato. Un instante después me miró a los ojos, miró a su amiga y le dije “mira, así”, y se la metió en la boca hasta el fondo. La vecina no perdía detalle de aquello. Me la babeó entera mientras con su mano me seguía haciendo una paja. Pasado un rato se la sacó de la boca y me dijo, “ahora ella”. Me fui hasta su asiento y la tomó débilmente por la base. “Chicos, esto no es muy normal, ¿no?”, preguntó. Mi hermana la cogió del pelo bruscamente y la acercó la cabeza a mi verga. Se la metió en la boca con una cierta resistencia y comenzó a mamarla con una cierta maestría aunque todos sabíamos que no lo había hecho nunca.

Mientras me la chupaba mi hermana se había desnudado completamente y se había ido al sofá a hacerse un dedo mirando el espectáculo. Yo la miraba con ojos lujuriosos y ambos comprendimos de que iba el juego. Ordené a la vecina que se desnudara y al levantarse vio a su amiga masturbándose y se quedó helada de nuevo. “Venga, desnúdate y ven aquí conmigo al sofá” le dijo. Yo fui a mi cuarto a por la cámara para grabar todo aquello. Cuando volví al salón estaban las dos sentadas en el sofá, desnudas, y mi hermana la estaba forzando a que la metiera sus dedos en el coño. Ella estaba reacia a mantener una sesión lésbica el mismo día que había perdido su virginidad y entre los dos la convencimos

de que era bueno probar todo de golpe., Jamás me hubiera imaginado que Almudena fuera bisexual y creo que ella misma tampoco lo supo hasta aquella noche. Me desnudé y comencé a grabar mientras me pa-jeaba lentamente.

Muy pronto estaban las dos metiéndose una a la otra un par de dedos. “Meteos otro”, las ordené y así lo hicieron. Pasado un rato mi hermana paró y colocó a su amiga a cuatro patas apuntando hacia mi polla. “Vas a probar otra postura”, la dijo. Se levantó, cogió la cámara y empezó a grabar como su hermano se follaba a su amiga. Me puse otro condón y la metí dulcemente mientras agarraba sus pechos. Empecé a bombear rápido, cabalgándola furiosamente. Muy pronto se contrajo y se corrió entre gritos y sollozos, probablemente de placer mezclado con dolor por mis fuertes embestidas. Yo no quería correrme todavía y no sé si hubiera podido.

Estaba completamente perdido de excitación y cogí a Almudena mientras la otra se tomaba su tiempo para recuperarse y la puse también a cuatro patas. Cogí la cámara para grabar yo mismo como me la follaba. Se la metí de golpe. La vecina nos miraba sorprendida y agotada. La follé un buen rato y cuando estaba a punto de correrse la saqué de golpe. “¿Qué haces cabronazo?, ¡espera!”... gritó. “Voy a grabar una cosa que te gustará recordar”, la dije. Posé mi polla en el agujero de su culo y comencé a meterla lentamente. Culeaba como si quisiera zafarse de mí pero pronto la dominé agarrándola de pelo. Le metí solo la mitad y comencé a follarla por el culo mientras lo grababa. Creo que empezó a llorar de dolor y la vecina pensó que aquello se estaba desmadrando peligrosamente. Al poco rato terminé de correrse y me pidió más y más hasta que cansada del estreno de su culo cayó rendida en el sofá. “Gracias hermanito... ha sido la mejor corrida de mi vida”, me dijo en voz baja. Yo solamente la sonreí.

Miré a mi vecina y la pregunté humildemente si ella también quería probar eso.

Acababa de ver llorar a Almudena de dolor pero la cara de satisfacción del final merecía la pena así que no contestó. Simplemente se puso de



nuevo con el culo al viento y lo abrió con sus manos sugiriendo que se lo jodiera. Así lo hice. Posé mi verga sobre su culo y lo introduje a golpes de cadera un poco violentos. También ella empezó a gimotear de dolor hasta que se calló y comenzó a disfrutar. Mi hermana cogió la cámara para grabarnos. Yo quería correrme ya pero me costaba debido al gasto que había llevado todo el día. Cuando no pudo aguantar más se volvió a correr como una perra y se deslizó para que la sacara.

Me dolían los huevos y la polla de no correrme y se lo comenté a las dos. “Eso no se puede consentir”, dijo mi hermana. Me quitó el condón y comenzó a chupármela con mucho arte. Pronto se unió mi vecina al juego y entre las dos me la chupaban, me pajeaban, me lamían, me succionaban con fervor hasta que avisé de que estaba listo. Las dos juntaron sus caras para ver como salía mi semen a borbotones. Me corrí en sus caras, siete u ocho gruesos chorros impactaron sobre sus rostros mientras se relamían.

Después de mil besos y caricias estábamos los tres totalmente destrozados. Nos dimos las gracias mutuamente. Yo me fui a mi cuarto y mi hermana al suyo no sin antes despedirnos de “nuestra amiga” que se fue andando despacio y con las piernas abiertas por las agujetas y el estreno de su culo. Aquel fue el final de una era y el comienzo de otra mucho mejor. Esa noche fue sin duda la mejor de nuestras vidas. Mi hermana pierde la virginidad por el culo y tiene su primer contacto lésbico. La otra pierde la virginidad por todos sus agujeros y yo, tras desvirgar a mi vecina preferida de todas las maneras posibles, enculo a mi hermana, la mujer más bella del mundo.

CAPÍTULO VIII – LA DECEPCIÓN

El tiempo fue pasando. Almudena y yo nos fuimos distanciando a pesar de follar como locos al menos dos veces por semana. Un día que andaba yo caliente por casa, medio desnudo y con una buena empalmada cuando oí como mi hermana estaba hablando en el recibidor de la puerta de entrada con un tipo de voz ronca. Pensé que sería cualquiera y me escondí.

Una vez Almudena pasó sola al salón le pregunté quién era el tipo ese del que se había despedido. “Nadie. Un amigo”, respondió. De repente una presión fuerte en el bajo vientre me avisó de que estaba teniendo un ataque de celos. Fui a mi cuarto a cascarme una paja pero no podía concentrarme en nada más que en el hecho de que mi hermana me estaba siendo infiel. Salí del baño muy mosqueado directo a la discusión con ella. Abrí la puerta de su cuarto de un golpe y la pillé desnudándose. Solo le quedaba puesto el sujetador (ese rosa con encaje que me encanta). Su coño estaba más depilado de lo normal y me quedé mirándola con cara de asco.

“O sea, que te has echado novio y a mi que me zurzan, ¿no?”... grité desesperado. “No es mi novio”, dijo ella. “Solo es un amigo... nos metemos mano y nada más. Te lo juro”. Entre el cabreo y la decepción me acerqué a ella. La tomé de un brazo para darla la vuelta y la obligué a agacharse. La visión de su culo duro me empalmó de nuevo al instante. “Qué haces... espera, me vas a hacer daño”, forcejeaba ella sin muchas ganas. Seguramente pensaba que tendría el chocho lo suficientemente lubricado para que no la doliera. Pero mi pensamiento era otro.

Coloqué mi rabo duro en la entrada de su culo y lo empujé con ganas. Me dolió mucho, muchísimo. Pero ella se retorció y calló al suelo llorando. “Hijo de puta”, gritaba. Yo pensé “así no tendrás ganas de sentarte en unos días”... Me fui a mi cuarto y me cerré por dentro. Mi dolor no se pasaba y pasaron unas horas hasta que pude masturbarme y así concluir un día triste en nuestra relación.

CAPÍTULO IX – DE NUEVO A LA CARGA

Pasaron varias semanas hasta que Almudena y yo volvimos a mirarnos a la cara. Todo apuntaba a que tendría que ser yo el que pidiera perdón. Sin embargo, fue ella la que entró un día en el baño mientras me duchaba. Fue directamente a mear y al terminar se desnudó del todo y entró conmigo.

“Oye, hermanito, hemos sido unos tontos dejando que pasara esto”, me dijo. Yo asentí mientras empezaba a mojarla con la ducha y enjabonarla. “El caso es que he pensado que podemos pasarlo muy bien con ayuda de

mi amigo”, prosiguió. El caso es que ella pensaba que me excitaría verla excitando a Carlos, como se llamaba el capullo aquel. Yo accedí a conocerle a la semana siguiente, fecha propuesta para nuestra fiestecilla particular.

Carlos era un tipo normal, un poco espigado pero normal. Cuando llamé a la puerta no tenía ni idea de que mi hermana le abriría con un camisón que transparentaba sus pezones erectos. “Ah, hola”, dijo él nervioso. Yo aguardaba sentado en el salón viendo la tele como si nada. “Hola, encantado”, le dije. Y se sentó a mi lado muy cortado por la excitación de cómo le había abierto Almudena. En pocos minutos mi hermana volvió a aparecer con el mismo camisón y se sentó en un sofá de una plaza que queda enfrentado cara a cara con el que estábamos usando nosotros y comenzó a hablar con Carlos. Yo hacía que no la miraba pero de vez en cuando observaba como ella entreabría sus piernas dejando ver su coño sin depilar. También se echaba para delante dejando ahuecarse el camisón y poder apreciar así sus tetas de ensueño.

A esas alturas Carlos debía estar más que cachondo y empalmado así que Almudena decidió dar un paso más. “Hoy me apetece hacer el amor contigo. Nunca lo hemos hecho y ya me pica la curiosidad”, dijo delante del chaval que se puso rojo como un tomate. “Pero que está aquí tu hermano, tía, no digas eso así” dijo él para intentar relajar la situación.. Yo le hice un gesto de que no me importaba. En eso que Almudena se abre totalmente de piernas y dice mirando su coño peludo: “Uy, tendré que arreglarme este desastre de pelambrera si quiero que me lo comas como Dios manda”. Se levantó y se fue al baño a depilarse un poco. Carlos me miró con los ojos temblorosos, “¿Es siempre así?”, preguntó. “Así, ¿Cómo?”.... rebatí. “No sé, tan liberal”... A mí me sonó a que la estaba llamando puta por la cara y no se lo negué. Era parte del juego. “Ya ves, nos salió un poco zorra la niña, pero es buena gente”, dije sonriendo.

Al rato salió Almudena con todo el coño depilado... “Umm”, pensé que me iba a poner las botas en los próximos días. Sus labios asomaban insultantes mirándome a los ojos. Carlos se quedó pálido. “Vamos a mi cuarto y fóllame”, le dijo al pobre chico que no sabía donde meterse. El caso es que se levantó y se fue directo a la puerta dispuesto a largarse.



Bajo su pantalón se adivinaba una empalmada brutal. “Estáis locos” fue lo único que dijo antes de marcharse. Aquella tarde Almudena y yo nos descojonamos de lo que habíamos hecho y acabamos follando como nunca. El habérselo depilado del todo le hizo estar más caliente de lo habitual y se lo estuve comiendo durante media hora antes de que se corriera en mi lengua. Nunca más supimos nada del tal Carlos.

CAPÍTULO X – MOMENTOS EXHIBICIONISTAS

A los pocos días ingeniamos una manera de ponernos cachondos fomentando nuestra mutua vena exhibicionista. Hacía ya calor de verano y salimos a la calle a buscar en otro barrio un parque que nos permitiera realizar nuestra nueva fantasía. El plan era sentarnos en un banco los dos y esperar a que alguien fuera a pasar por delante. Si era alguien mayor no hacíamos nada pero si era algún quinceañero chico, Almudena se abría de piernas delante de él como por despiste mientras seguía hablando conmigo. Lógicamente, la muy guarra no llevaba bragas así que los agraciados la verían todo el coño al viento. Por el contrario, si era una quinceañera chica, yo me ponía de pie y disimulaba mear con la polla bien dura como si no me diera cuenta que alguien pasaba mientras seguía hablando con mi hermana como si fuera mi novia.

Las estadísticas que encontramos haciendo eso en un parque muy alejado de nuestra casa (tuvimos que coger tres transportes diferentes) fueron abrumadoras. De 16 chicos, 14 la miraron el coño durante más de dos segundos mientras siguieron andando. Uno se detuvo un instante y la miró durante un rato disimulando haberse perdido. Otro no miró ni se dio cuenta. Pobrecito. De 22 chicas tan solo 11 miraron más de dos segundos mientras siguieron andando. Cinco, al darse cuenta, miraron para otro lado como queriendo evitar verme la polla. Cuatro, no parecieron darse cuenta pero lo mejor de todo es que dos, que caminaban juntas frenaron su marcha, se dijeron algo entre ellas y después miraron a Almudena para decirla “Dile a tu amigo que está enseñando la polla a todo el que pase”, a lo que Almudena respondió, “¿Y os ha gustado vérsela?”... Tras unos segundos las chicas afirmaron haberse excitado un poco a lo que Almudena replicó... “Por cierto, no es mi amigo, ni mi novio... es mi hermano”. Las dos chicas se fueron murmurando algo

muy sorprendidas por nuestra actitud.

Aquella misma tarde, en aquel mismo parque, una vez empezó a anochecer, mi hermana me pidió que en mi objetivo número 23 eyaculara cuando la joven me mirara y a cambio podría follármela en el banco cuando me recuperara. Yo accedí. Y Así fue, pasaba una joven rubia, no muy guapa, más bien gordita y con cara de no haber tenido relaciones con un chico en su vida. A mi no me gustaba esa piba para que me mirara pero mi hermana me obligó. Así lo hice. Ya la tenía muy dura y a punto de estallar desde hacía unos minutos cuando la vi acercarse. En eso que me levanto y me escondo tímidamente tras un árbol. Justo al pasar por delante de mi hermana oigo, “Perdona, joven, ¿tienes hora?”. Almudena se había puesto a hablar con ella la muy salida. El caso es que eso me dio tiempo para recolocarme de manera que me viera mejor y así, con la polla morada y más gorda que nunca por aguantarme tanto tiempo empecé a regar el césped de blanco chorretones bajo la mirada sorprendida de la chica. La miré a los ojos mientras me invadía el orgasmo y no pude evitar soñar con follármela aunque no fuera mi tipo. Le dio la hora muy colorada y se fue acelerando el paso. “Imagínate el dedo que se va a hacer esta noche pensando en tu polla corriéndose”, me dijo mi hermana mientras se desabrochaba el sujetador bajo la camiseta y se lo quitaba.

Me senté y mi verga seguía dura como una roca sin mucha intención de descansar así que mi hermana se agachó un poco, limpió las gotas que aun pendían de mi rabo y se sentó encima de mi pasando las piernas por el hueco del banco. Con gran habilidad se la metió hasta la base y empezó a moverse muy despacio para que no se notara. Sus tetas se marcaban bajo la tela y comencé a mordisquearla los pezones. A aquellas horas muy poca gente pasaba por allí pero los pocos que lo hicieron pudieron contemplar como follaba una pareja en un banco sin importarles sus espectadores.

Por Nadia For Nadie





Hentai Life

Hentai es una palabra japonesa que quiere decir ‘pervertido/perversión’ o ‘transformación/metamorfosis’. Además, hentai es el nombre que recibe el género del manga y el anime de contenido pornográfico.

La cantidad de dibujos ilustrando actividad sexual en el manga o el anime hentai puede variar enormemente. También varía el tipo de actividad sexual y los personajes implicados, que se someten a muy pocas restricciones al tratarse de personajes de ficción.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS

**¿Disfrutas de nuestro contenido?
APOYANOS!!!**

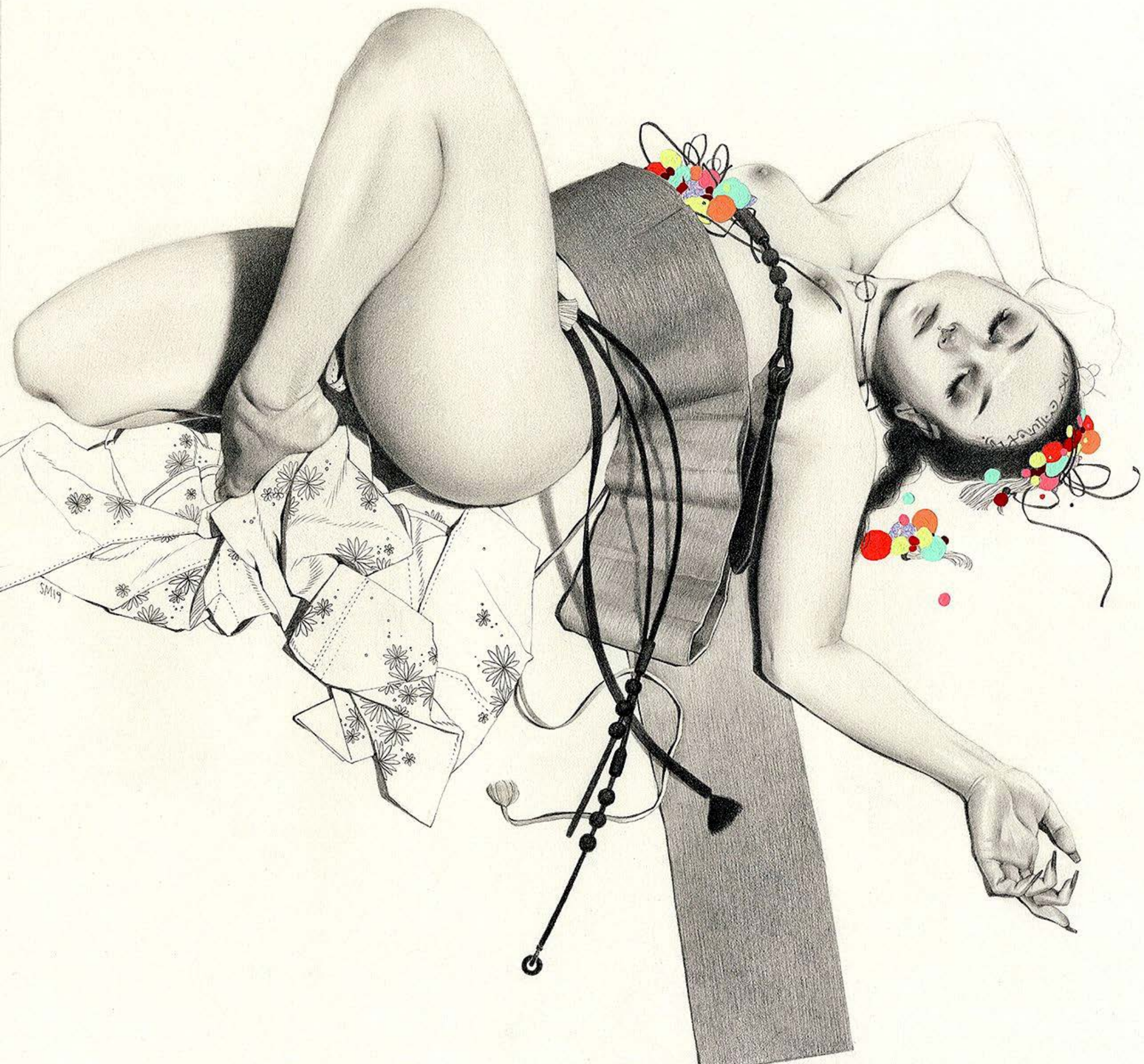
para poder sobrevivir.

**Adquiere la revista completa y
Disfruta de toda la experiencia**

LASCIVIA



IMAGENOBSCURA



LASCIVIA — DETRAS DE LA PUERTA VERDE

¿A QUÉ LLAMAMOS PROSTITUCIÓN?

¿TÚ A QUÉ LLAMAS PROSTITUCIÓN?

En este blog ya hemos hablado varias veces del tema prostitución, desde quién la ejerce hasta los distintos tipos que hay. Pero a día de hoy, a qué llamamos prostitución.

Como siempre hemos definido en este blog, prostitución es cuando se ejerce de forma libre y voluntaria. Si no se cumple, no es prostitución sino explotación o incluso trata de personas. (Informar de trata o explotación)

La prostitución ha existido desde siempre. Se habla en algunos lugares que en la prehistoria ya se practicaba y que en el mundo animal también se da. Por defecto, entendemos prostitución cuando se establece una relación sexual de cualquier tipo donde existe un intercambio económico. Aunque no necesariamente hablamos de dinero.

Ahora vamos a intentar ver la prostitución de una forma algo más humanistas. Como ya he comentado antes, en otra entrada hablamos de los tipos de prostitución que hay.

La prostitución en su forma y funcionamiento ha cambiado igual que cambia la sociedad y la tecnología. Antes todo se basaba en el mundo físico. Lo que se llamaba hacer la calle que incluye estar en determinados bares, pub o locales. Era la forma básica de ofrecer y acceder a estos servicios. Después la tecnología ha actualizado estas formas por medio de aplicaciones, foros, webs, hasta por las redes sociales.

Pero en esta entrada me gustaría que todas las personas reflexionáramos sobre que cosas se pueden considerar hoy en día y que no.

Mucha gente comenta en ocasiones que los shows eróticos o sexuales por webcam también son prostitución. En el sentido que es alguien que por vía online, ofrece su cuerpo y se presta a cumplir requisitos y peticiones de otras personas a cambio de dinero, propinas, token o tips.



En línea con lo anterior, el siguiente punto sobre el que reflexionar si es o no es prostitución es lo que realizan las personas que ofrecen los llamados “packs” de fotos y vídeos. Que es algo muy similar a lo anterior, pero en este caso es más producto. Esto se puede ver como prostitución, porque venden su parcela sexual o por el contrario, puede considerarse industria creativa y cultural. Personas que pueden desarrollar un trabajo profesional tipo modelos, o llevándolo a un punto más elevado y con contenidos quizás un poco más trabajados, artistas. Como dato, gran parte de este negocio se mueve en páginas de industrias creativas y culturales como onlyfans o patreon o algunas más específicas de productos para adultos como loverfans, argenpacks, o últimamente estamos detectando que directamente se usan canales de telegram.

Pasando a una perspectiva más abstracta (quizás perversa) podemos cuestionar si ser lo que hace años se llama «twistar o sextuitera» es una forma de prostitución. En 2020 hablaríamos de influencers. Personas que exhiben su cuerpo y en ocasiones su sexualidad con el fin de conseguir muchos seguidores para en un siguiente paso, hacer que marcas les contraten promociones o ser prescriptores. Cobrar dinero o en especies en definitiva por el resultado de exponer o sexualizar su cuenta en determinada red social. Algo que ya comentamos desde la entrada de la posexualidad. (leer más)

Rescato el tema conflictivo de los sugar. ¿Son relaciones personales amorosas, relaciones de conveniencia mutua, o una forma discreta y blanqueada de prostitución?

La reflexión sobre a qué llamamos prostitución es un tema con muchas aristas y prismas. Y no solo me refiero a hablar de la prostitución como concepto estandar de que es ejercido por mujeres. Que es uno de los primeros clichés en los que se cae por parte de muchísima gente. Hasta de las personas que están en contra de la prostitución, solo se centran en la ejercida por mujeres. Cuando ya vimos en otra entrada que las mujeres solo representan aproximadamente la mitad del sector. (fuente)

Creo que otro planteamiento a poner sobre la mesa para completar el debate sobre a qué llamamos prostitución es precisamente una



concepción social y autopercepción de las personas que la ejercen. Por supuesto todo en esta vida es matizable y debatible. Sin embargo, hay muchas personas que ganando dinero a raíz de vender o compartir su cuerpo o sexualidad, buscan justificaciones y eufemismos para hablar de prostitución. Quizás sea o pueda estar relacionado con la presión social.

Sigue habiendo un tabú sobre este tema y no todo el mundo lo ve con la naturalidad que puede tener. A veces, es posible que estas justificaciones se desarrollen a partir de la propia persona. Esa persona no quiere admitir o aceptar por sus esquemas morales que está ejerciendo la prostitución y por ello busca crear esa distancia. Hasta el punto de que hay personas que al no recibir dinero como intercambio, asumen que no es prostitución. Aunque sí que aceptan otro tipo de contraprestaciones. Por eso es tan importante que abramos un debate para definir a qué llamamos prostitución.

¿Tú a qué llamas prostitución?

Por Toulouse
Tomado del Blog experienciastoulouse.com



ExCoGi ha estado ofreciendo contenido exclusivo y original para adultos desde 2005 (¡14 años!) Y seguimos actualizando cada semana con chicas universitarias que buscan ganar dinero para la escuela o simplemente para obtener atención y notoriedad.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**





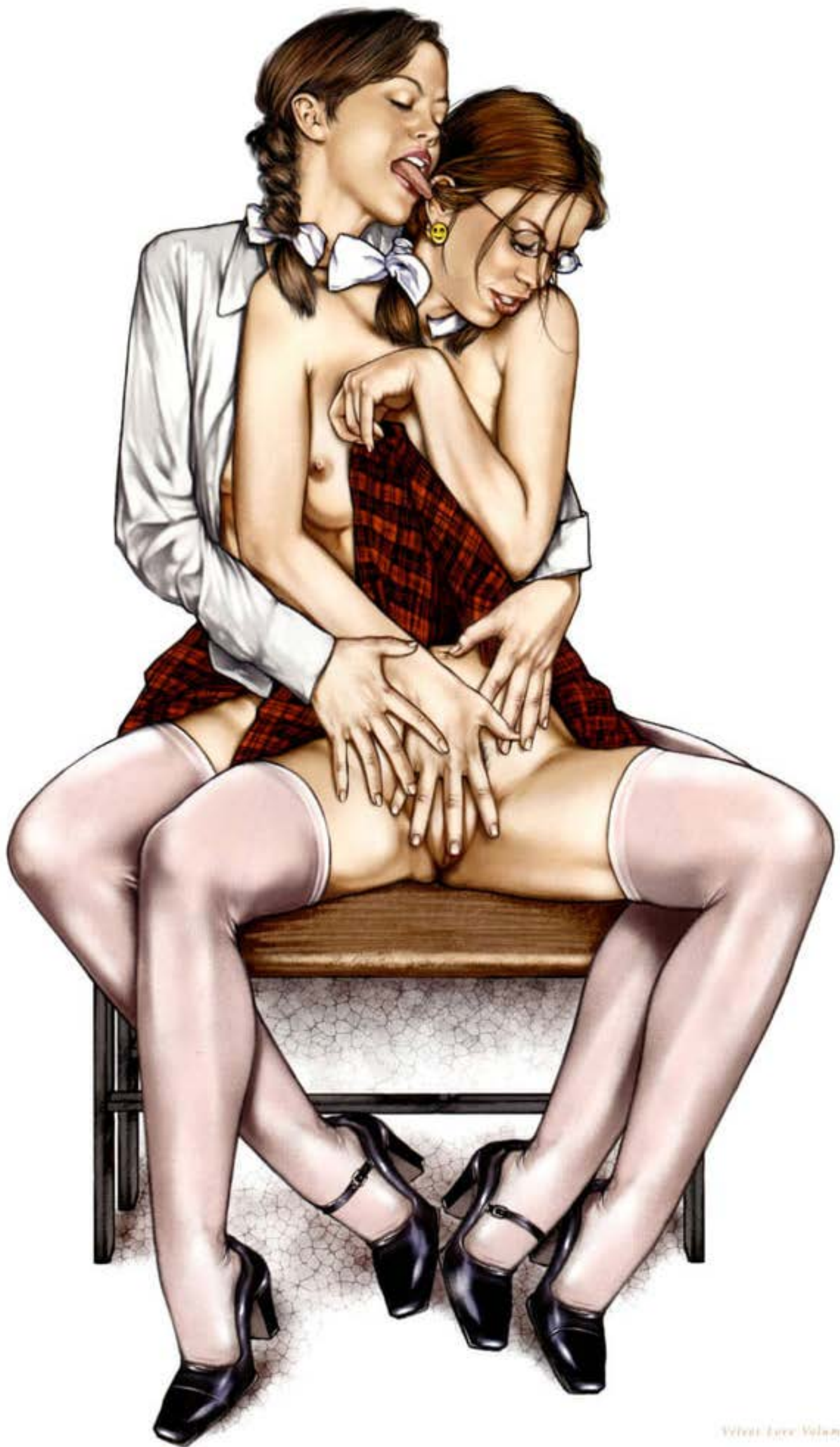
EROTISMO Y ARTE

LASCIVIA — EL TEMPLO DE VENUS





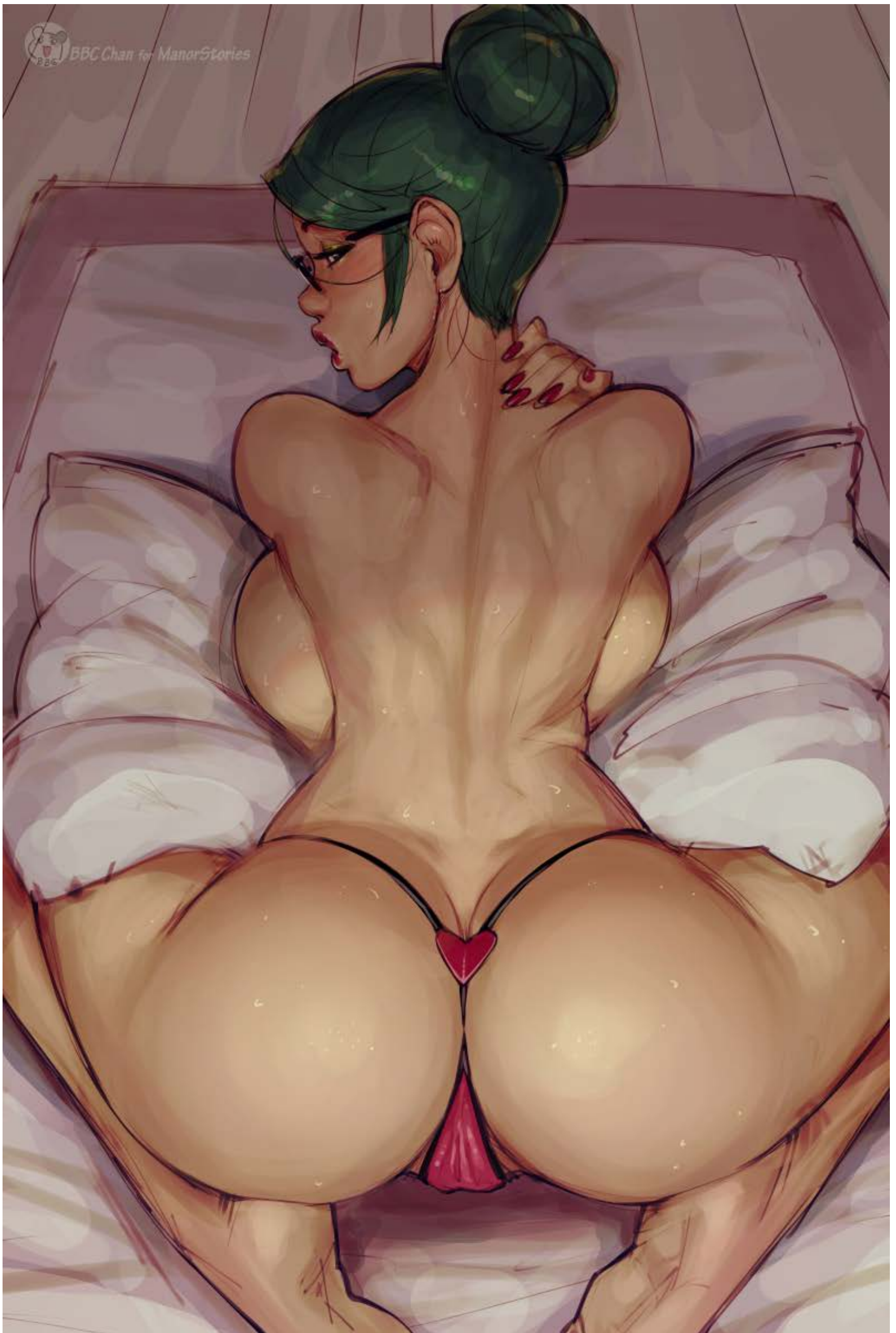




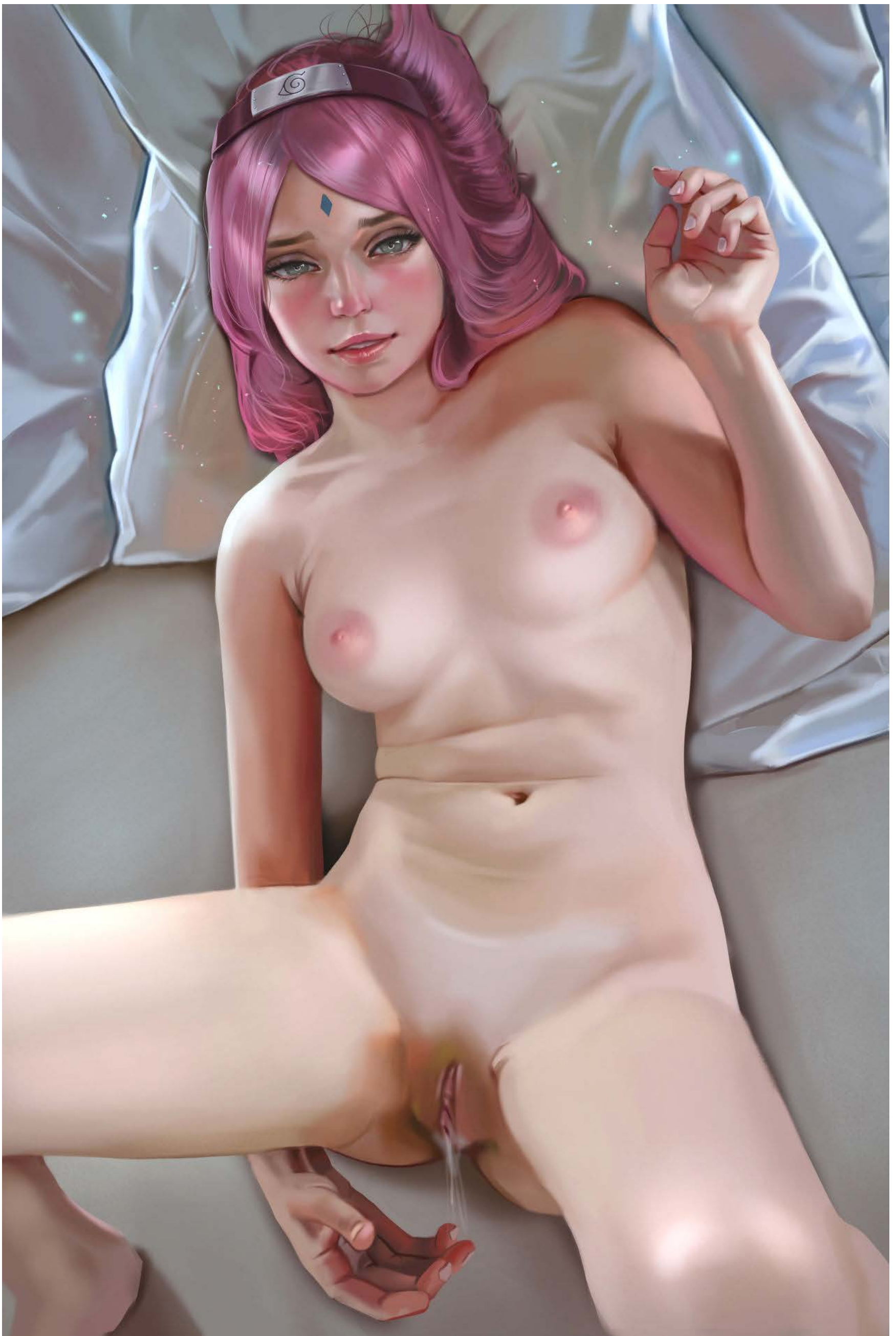




BBC Chan for ManorStories



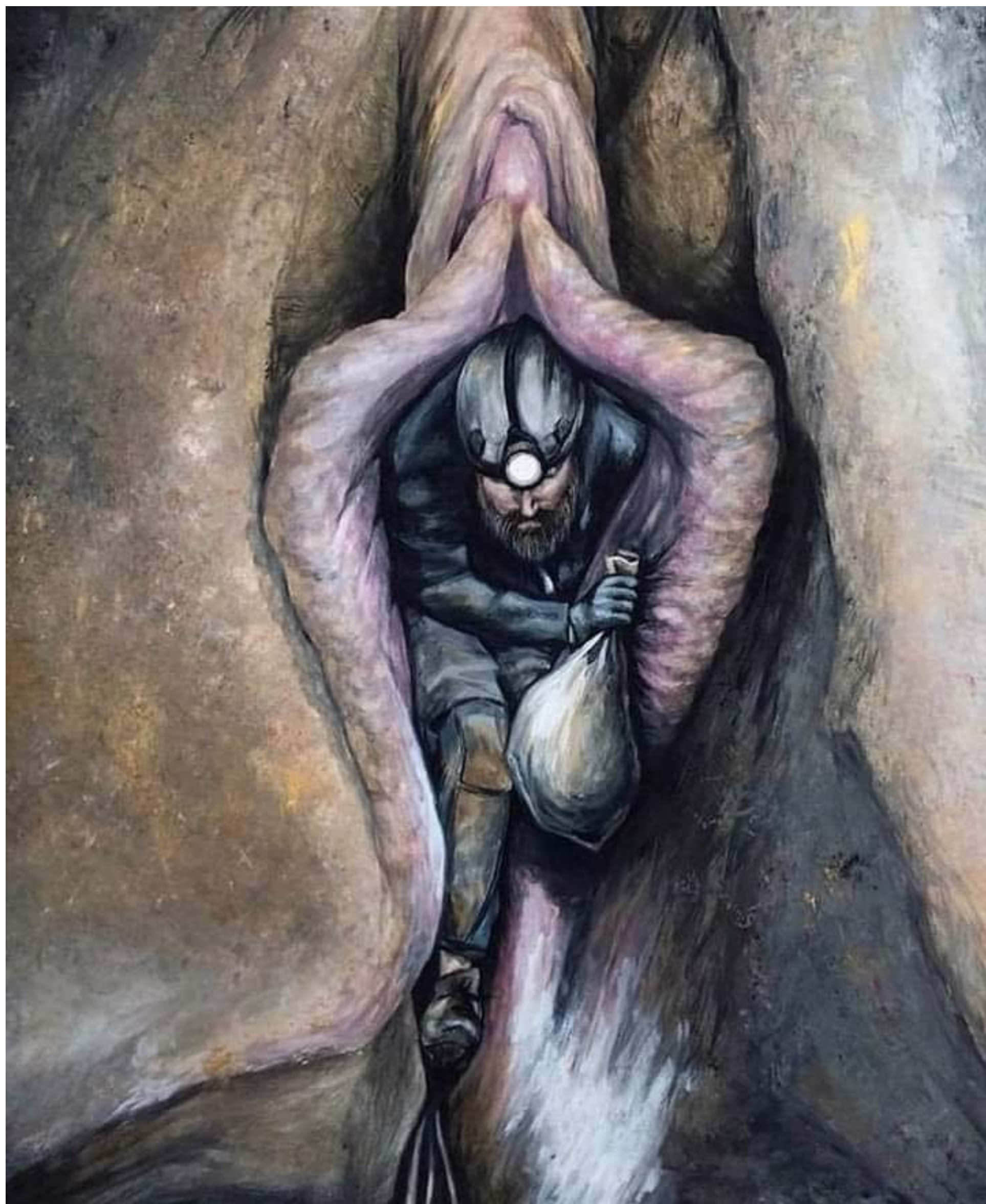


































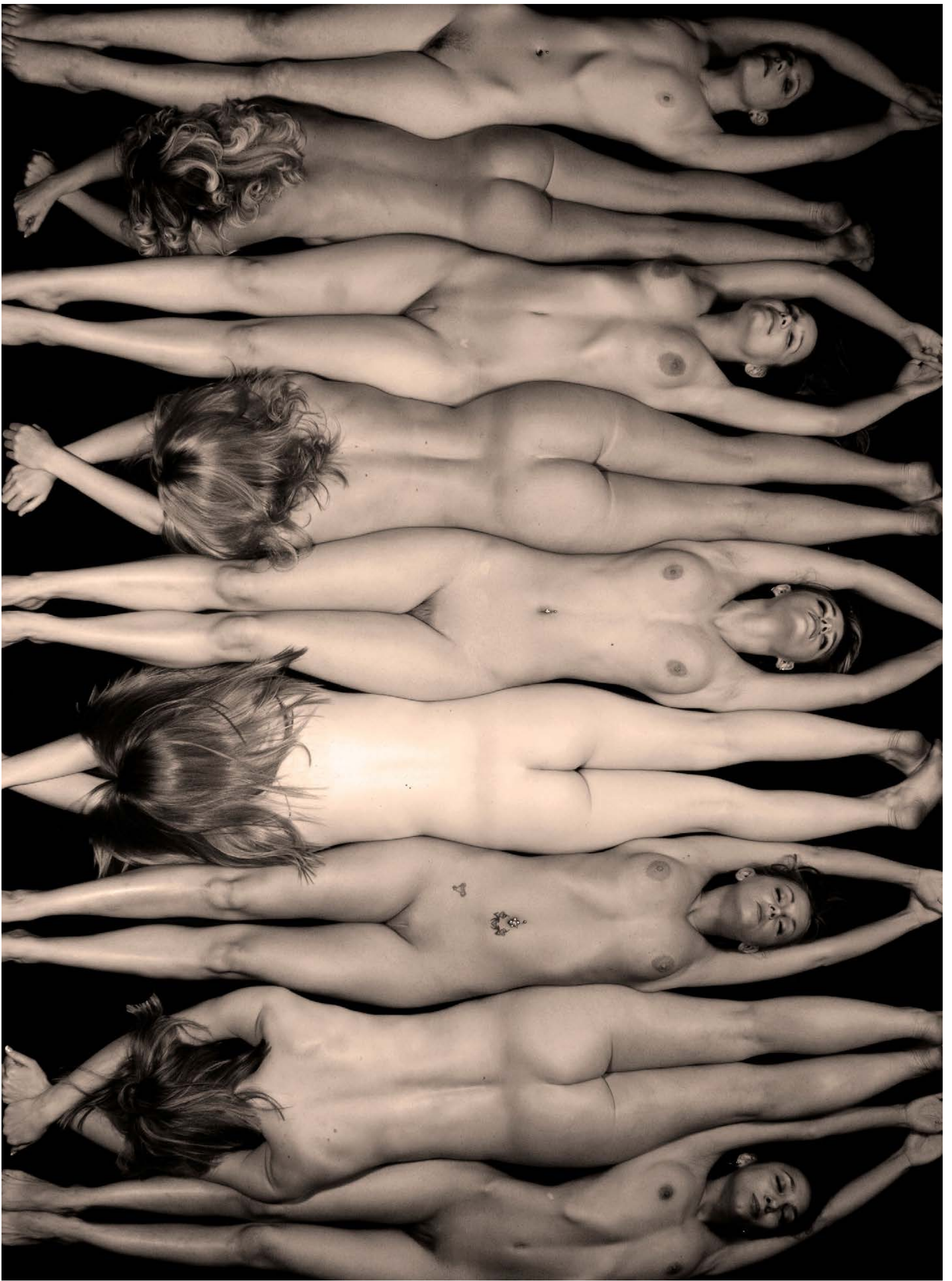
<https://www.patreon.com/AtilioGambedotti>







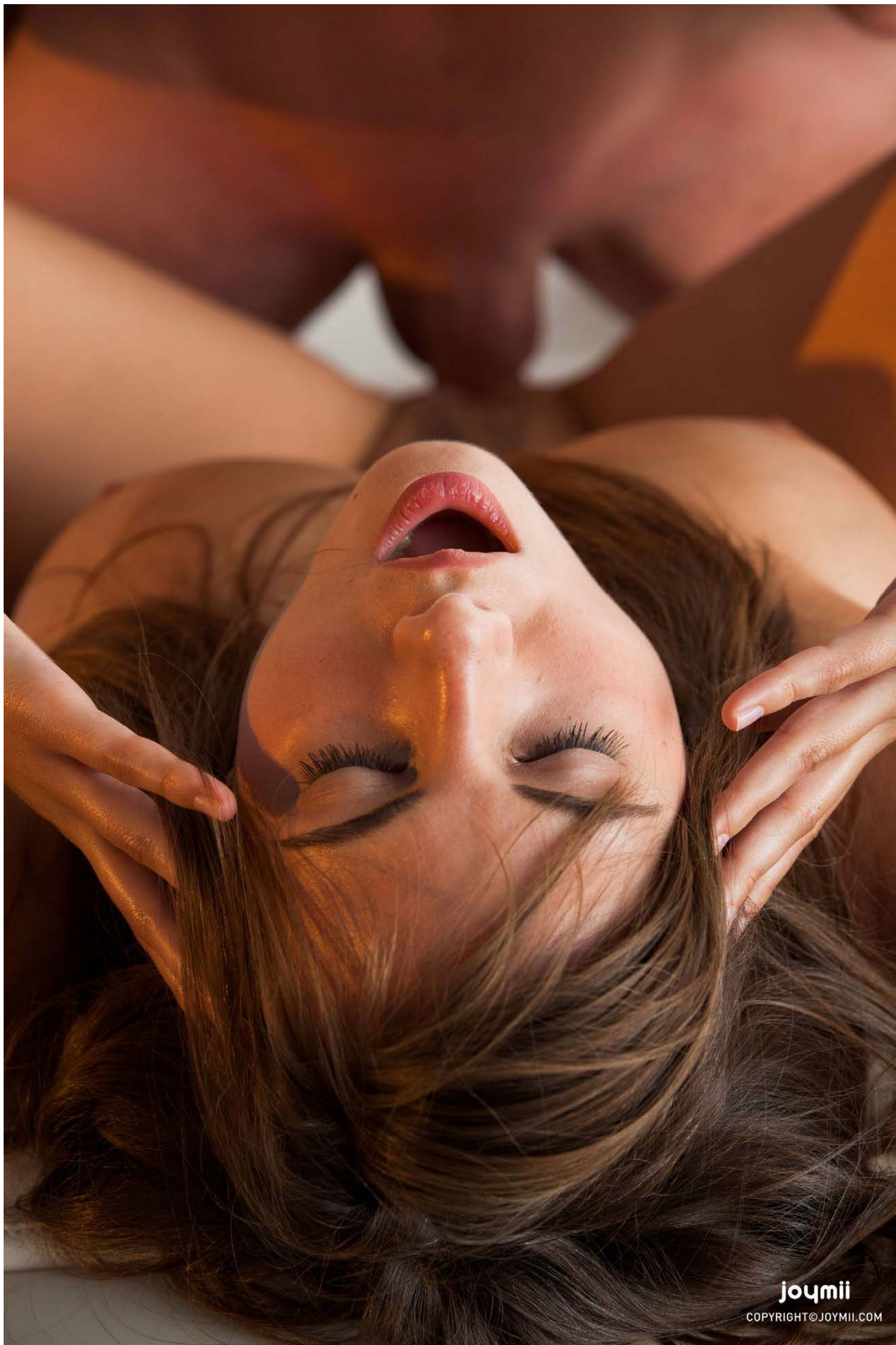












joymii

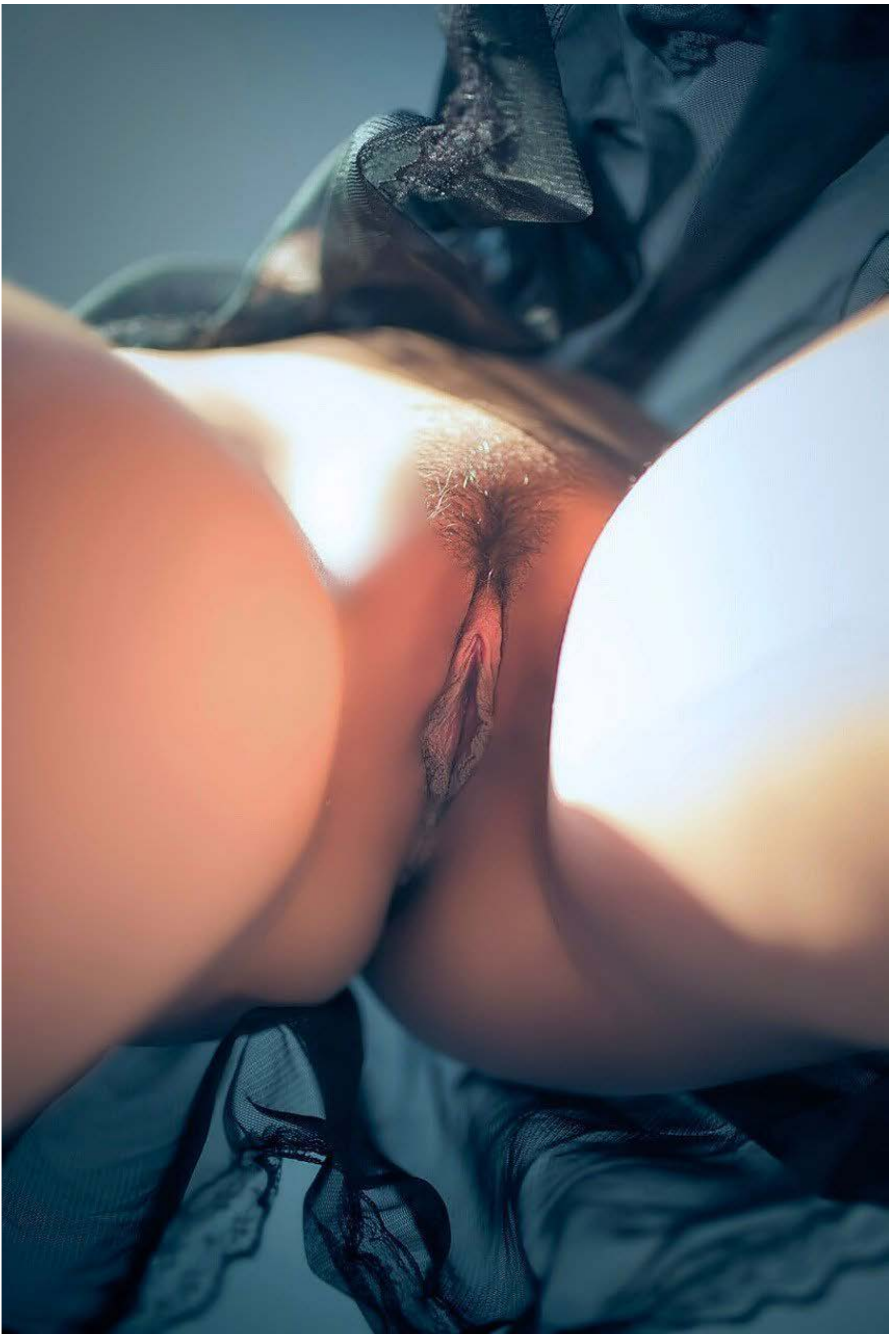
COPYRIGHT©JOYMII.COM





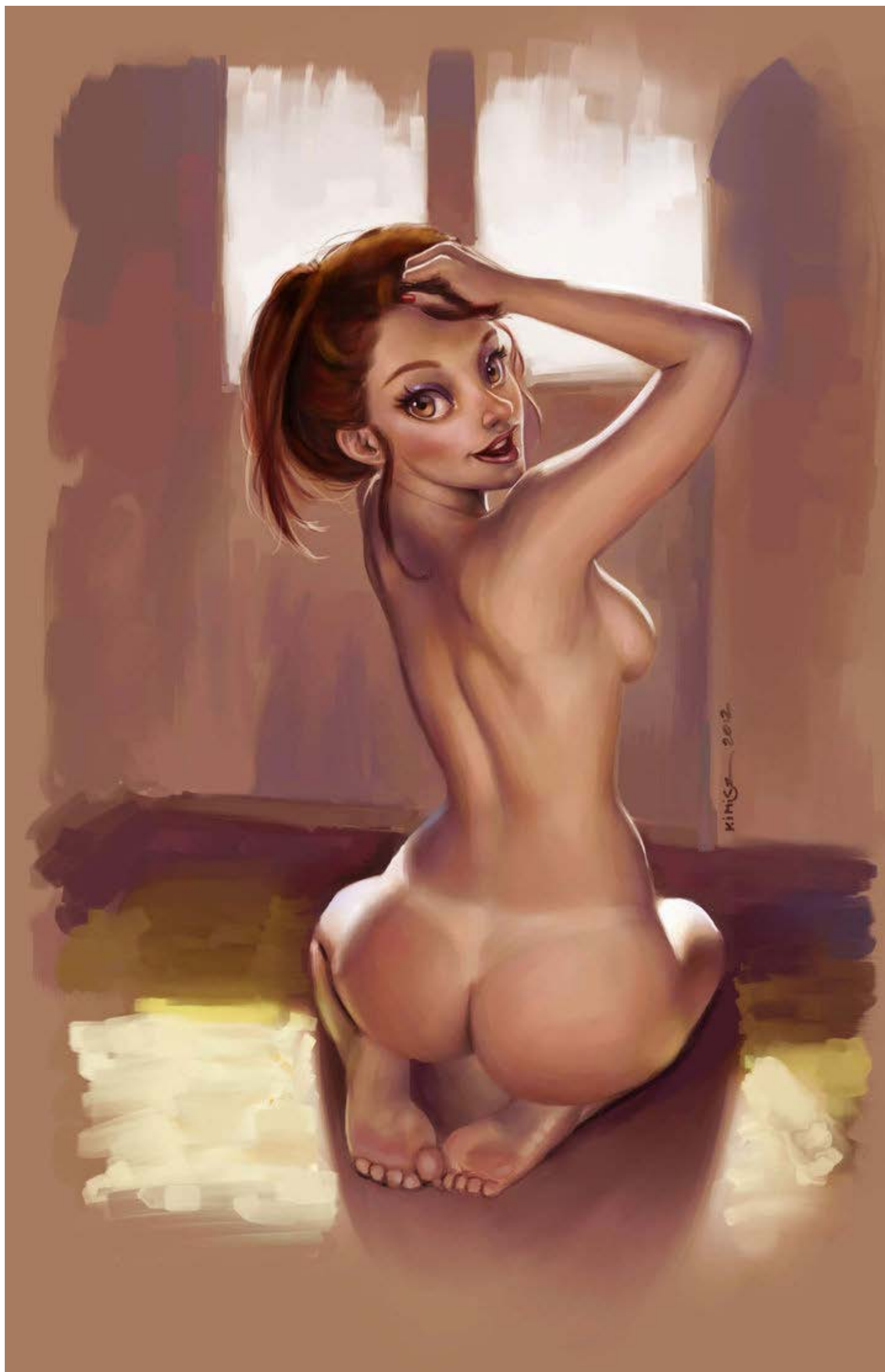
















twitter



@imagenobscura

LASCIVIA — LAS PUERTAS DEL OCASO

LA PRIMERA EXPERIENCIA SEXUAL

LA PRIMERA EXPERIENCIA COITAL HA TENIDO SIEMPRE UN GRAN PESO SIMBÓLICO

Hace más de 100 años Sigmund Freud confirmó que la sexualidad acompaña al ser humano en todos los ciclos de vida, desde el nacimiento hasta la vejez; las expresiones del deseo y las formas de satisfacerlo cambian en cada etapa, con la historia y en cada región, porque son construcciones culturales.

La primera experiencia coital ha tenido siempre un gran peso simbólico. Por sus consecuencias en la reproducción biológica, la experiencia coital heterosexual ha estado ligada a regulaciones religiosas y al matrimonio, el cual se ha convertido en institución clave, no sólo como medio de reproducción biológica sino, y sobre todo, de reproducción social, de cohesión y de transmisión patrimonial. Por siglos, el matrimonio es producto de arreglos patriarcales; en múltiples sociedades la edad autorizada para casar a las mujeres estuvo ligada a la menarca o al arranque de la pubertad. Hoy y siempre, la unión o alianza matrimonial trasciende lo privado y sigue siendo vital para comprender las relaciones de poder.

Con la modernidad, la alianza matrimonial, las uniones y especialmente las prácticas sexuales juveniles se han ido secularizando, van tomando distancia respecto de las regulaciones religiosas. Además del acceso de las mujeres al trabajo remunerado y a mayores niveles de escolaridad, el acceso a las tecnologías anticonceptivas han sido factores determinantes del retraso en la edad a la unión conyugal o matrimonial y de la secularización sexual: los anticonceptivos permitieron separar la experiencia coital respecto de la fecundidad y del matrimonio o unión.

Aunque durante el siglo XX el matrimonio civil fue aumentando paulatinamente, en las últimas décadas y por primera vez, es la unión libre la que está en aumento, en 10 años pasó de 40.3 a 57.2 por ciento. La edad promedio al casarse es actualmente de 31.8 años para los hombres y 28.9 para las mujeres.



El retraso en la edad al matrimonio ha ido acompañado del retraso en la edad a la primera experiencia sexual coital y ambos están directamente vinculados a la clase social, con determinantes socioeconómicas. Apenas hace unos años, en 2014, 37.4 por ciento de las mexicanas se casaron o unieron antes de cumplir 18 años; mientras en 2018, 20.8 por ciento de las mexicanas se une o casa antes de los 18 años, siendo menores de edad (Enadid, 2018).

Pero en las últimas tres décadas se empieza a adelantar la edad de la primera experiencia coital: la mitad de las mexicanas entre 35 y 49 años de edad, tuvieron esta experiencia antes de los 18.2 años, mientras la mitad de las mujeres de la siguiente generación, las mujeres de 25 y 34 años la tuvieron a los 17.5 años. El nivel de escolaridad es factor determinante para posponer el inicio de relaciones sexuales, la primera relación sexual ocurre a una edad más temprana cuando ellas sólo cuentan con primaria incompleta, a los 16.4 años (generación 35 a 49 años) y a los 15.7 años (mujeres de 25 a 34 años); entre quienes cuentan con estudios de preparatoria y más, 50 por ciento experimentó esa primera experiencia a los 18 y 19.4 años, respectivamente.

El lugar de residencia muestra otra diferencia, la generación de mujeres urbanas de 35 a 49 años se inician a los 18.4 años, las que viven en comunidades rurales lo hacen a los 17.8 años; en la generación más joven, de 25 a 34 años prácticamente se inician a la misma edad mediana, 17.5 y 17.4 años (Enadid, 2018). El uso de anticonceptivos en la primera relación sexual ha mostrado un aumento sustantivo, entre las adolescentes de 15 a 19 años alcanzó 60.4 por ciento en 2018, la mayor proporción de usuarias es de mujeres con preparatoria o más, aumentó cinco puntos porcentuales en cuatro años; la brecha es amplia, respecto a mujeres con secundaria es dos veces menor y con las que tienen primaria incompleta es 6.5 veces menor. Lo cual explica las altas tasas de fecundidad adolescente en estos grupos.

La exclusión y la secularización son factores que determinan el diferente ritmo en que se dan los cambios de la cultura sexual, reproductiva y matrimonial, indicadores que desnudan las desigualdades y que precisan las prioridades del actual gobierno. Éste y otros temas se abordan



en la publicación anual titulada Situación de los derechos sexuales y reproductivos, que el Conapo presenta el próximo 7 de abril.

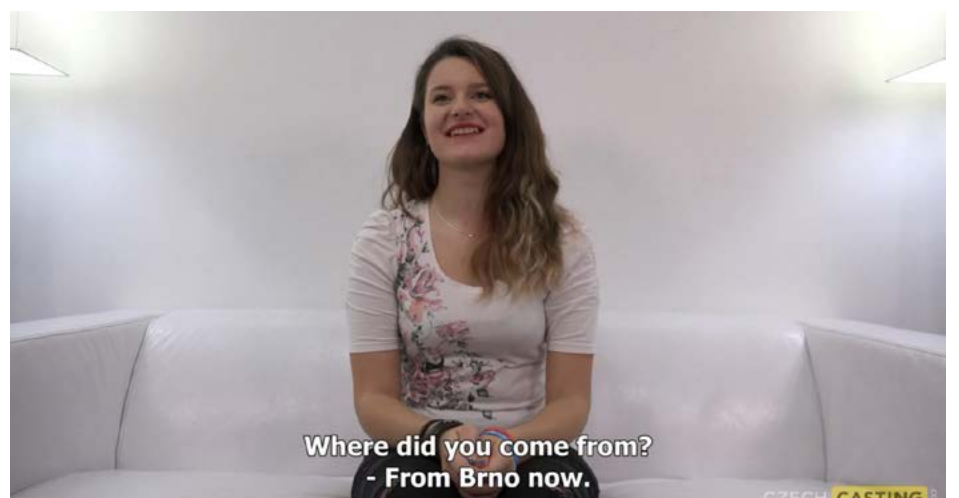
Por Gabriela Rodríguez



CZECHCASTING

Los casting porno suelen contar con chicas que se quieren dedicar al porno, pero que no tienen ningún tipo de experiencia delante de la camara. Follar han follado, eso seguro, aunque es muy diferente hacerlo mientras te graban.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**





Tu cuerpo es el océano
donde nadan mis fantasías

IMAGENOBSCURA

LASCIVIA — OJOS BIEN CERRADOS

10 GRANDES PELÍCULAS ERÓTICAS

QUE MARCARON LA ÚLTIMA DÉCADA

Las películas eróticas no son pornografía, tampoco son fetiches o simples fantasías de alguien que no se atreve a cumplirlas en el mundo real, son historias que exploran todos los aspectos de la sexualidad y la intimidad humana, analizando la profundidad del deseo, de lo prohibido y lo que estamos dispuestos a hacer, a tolerar o a romper con tal de tener lo que queremos, e incluso de la psicología detrás de todo eso.

El cine y el sexo han estado conectados desde que el mundo descubrió que era un medio para hablar sobre lo prohibido, el despertar sexual, los tabúes, lo que nos produce curiosidad y hasta lo que nos da miedo, y grandes directores de la talla de Alfred Hitchcock (con su fetiche por las rubias y sus símbolos fálicos), Brian de Palma, Stanley Kubrick (con la brutalidad de *Clockwork Orange*, uno de los mejores thrillers sexuales de la historia) y Pedro Almodóvar han explotado eso con historias brutales, conmovedoras, inocentes o perversas, que el mundo no puede parar de ver (especialmente cuando alguien las declara prohibidas).

El mundo está en constante evolución, y el cine y las películas eróticas y thriller sexuales también, las historias responden al contexto, las ansiedades, la cultura y la ideología del mundo en el que se desarrollan. En los últimos 10 años, el cine erótico se ha convertido en una forma de arte que mezcla deseo, terror, comedia y drama, mostrando historias inocentes y divertidas y otras brutales y aterradoras, que usan al sexo como un elemento clave para dejarnos ver lo que hay dentro de los personajes, pero también de nosotros mismos.

La lista de películas que se han estrenado en los últimos 10 años es muy, muy larga y todos tienen a sus favoritas personales, pero, cuando se trata de películas eróticas, hay unas cuantas que han dejado huella y revolucionado a la industria y su forma de contar historias, y ahora que la década termina, es momento de recordarlas.

ANTONIO BANDERAS

ELENA ANAYA

LOCURA. FURIA. PASIÓN.

UN FILM DE ALMODÓVAR

LA PIEL QUE HABITO

MARISA PAREDES

JAN CORNET

ROBERTO ÁLAMO

productor: AGUSTÍN ALMODÓVAR producida por: ESTHER GARCÍA música: ALBERTO IGLESIAS montaje: JOSÉ SALCEDO
director de fotografía: JOSÉ LUIS ALCÁINE guión de PEDRO ALMODÓVAR con la colaboración de AGUSTÍN ALMODÓVAR
basado en "Mygale" novela de Thierry Jonquet. Éditions Gallimard



tve

CANAL+ ESPAÑA



CLASIFICACIÓN

www.diamondfilms.com.ar



DIAMOND FILMS

SUN

PRÓXIMAMENTE SÓLO EN CINES

Estas son 10 películas eróticas que marcaron al cine

La piel que habito

Pedro Almodóvar es uno de los pocos directores que ha logrado capturar la verdadera esencia de las mujeres en el cine, pero esta historia no es sobre eso. Antonio Banderas es una especie de héroe y villano, un científico “loco” que, después de la muerte de su hija, decide buscar al hombre que la dañó, a quién finalmente secuestra para realizarle una operación para convertirlo en mujer y obligarlo a ponerse en los zapatos de su hija. Pero, el experimento se vuelve más perturbador cuando el médico decide darle a su víctima la cara de alguien familiar, y termina desarrollando una obsesión por su “creación” en esta película erótica española.

Elle

Isabelle Huppert recibió una nominación al Oscar por este thriller erótico de Paul Verhoeven que presenta al sexo como un arma de poder y control, o de perversión. Huppert interpreta a Michèle, una mujer que es violada violentamente en su propia casa, pero decide no ser la víctima y tenderle una trampa a su propio agresor. La historia se vuelve más retorcida cuando ella empieza a sospechar que su amable vecino pudo haber sido el culpable y hace todo lo posible por hacerlo caer y descubrir la verdad. No es exactamente Síndrome de Estocolmo, pero hay un momento en el que Michèle claramente se siente atraída por su atacante.

Climax

Gaspar Noe (Irreversible, Enter The Void) dirige esta pesadilla sexual, psicodélica y como sacada de un trance sobre lo que podemos llegar a hacer cuando no hay inhibiciones. Todo comienza cuando un grupo de bailarines se reúne en una escuela abandonada para ensayar su más reciente coreografía. Encerrados y cansados, deciden celebrar un poco, pero descubren que sus bebidas tenían LSD y lo que sigue es un torbellino de confusión, baile y sexo, que se convierte en una explosión

RECTANGLE PRODUCTIONS • WILD BUNCH • LES CINÉMAS DE LA ZONE
PRÉSENTENT



UN FILM DE
GASPAR NOÉ

SOFIA BOUTELLA
KIDDY SMILE
ROMAIN GUILLERMIC
SOUHEILA YACOB
CLAUDE GAJAN MAUL
GISELLE PALMER
TAYLOR KASTLE
THEA CARLA SCHÖTT
SHARLEEN TEMPLE - LEA VLAMIS
ALAIJA ALSAFIR - KENDALL MUGLER
LAKSHAR DRIHI - ADRIEN SIKSOKO
MAMADOU BATHILY - ALOU SIOBE
ASHLEY DISCETTE - MOUMINA NASSANGAR
TIPHANIE AU - SARAH BELALA
ALEXANDRE MOREAU - NAAB
STRAUSS SERPENT - VINCE GALLIOT CUMANT

SCÉNARIO: BENOÎT BÉRE, REN YASUMOTO
RÉALISÉ PAR: GASPAR NOÉ
PRODUCTION: JEAN BABASSE, CO-PRODUCTION: FRED CAMBER
CO-PRODUCTION: NINA MC NEELY
CO-PRODUCTION: CLAUDE GAJAN MAUL
CO-PRODUCTION: SERGE CAYOURE
CO-PRODUCTION: RODOLPHE CHARBIER - MAC GUFF LINE
CO-PRODUCTION: UNITED POST PRODUCTION
CO-PRODUCTION: NEXT SHOT - BE ASHTAL
CO-PRODUCTION: RECTANGLE PRODUCTIONS • WILD BUNCH
CO-PRODUCTION: LES CINÉMAS DE LA ZONE • FORWARD • RNM
CO-PRODUCTION: ARTE FRANCE CINEMA • ARTEMIS PRODUCTIONS
CO-PRODUCTION: VICE STUDIOS
CO-PRODUCTION: ARTE FRANCE
CO-PRODUCTION: VOD & DE TV - SHELTER PROD
CO-PRODUCTION: TAXISHELTER.BE & ING
CO-PRODUCTION: CNC
CO-PRODUCTION: CINÉMA 10 DÉVELOPPEMENT
CO-PRODUCTION: DANNY GABAI - EDDY MORETTI
CO-PRODUCTION: GASPAR NOÉ - RICHARD GRANDPIERRE
CO-PRODUCTION: MICHEL MERKT - PATRICK QUINET
CO-PRODUCTION: EDUARD WEIR - VINCENT MARAVAL - BRAHIM CHOUA
CO-PRODUCTION: GASPAR NOÉ

RECTANGLE PRODUCTIONS LES CINÉMAS DE LA ZONE ESKWAB KTM ARTEMIS PRODUCTIONS UNITED POST PRODUCTION NEXT SHOT - BE ASHTAL VICE STUDIOS ARTE FRANCE CINEMA VOD & DE TV SHELTER PROD TAXISHELTER.BE & ING CNC CINÉMA 10 DÉVELOPPEMENT DANNY GABAI EDDY MORETTI GASPAR NOÉ RICHARD GRANDPIERRE MICHEL MERKT PATRICK QUINET EDUARD WEIR VINCENT MARAVAL BRAHIM CHOUA GASPAR NOÉ

sangrienta y perversa (dejándote atrapado entre el deseo, el miedo y las náuseas).

High Life

Esta es una de las mejores películas eróticas. Su protagonista Robert Pattinson, logrará que te olvides de Twilight de una vez por todas. Dirigido por Claire Denis, este violento thriller sexual (que es extraño e imposible de dejar de ver) se desarrolla en un futuro alternativo en el que un grupo de prisioneros fueron enviados a una estación espacial para formar parte de un experimento sobre reproducción en el espacio. El experimento es supervisado por Juliette Binoche, quien interpreta a una doctora obsesionada con el semen, que está dispuesta a lo que sea para conseguir resultados. High Life es confusa, emocionante, intensa y shockeante, y sin duda despierta algo extraño en el espectador.

Diary of a Teenage Girl

Bel Powlley protagoniza la inteligente, divertida, ácida y sexual comedia de Marielle Heller, que definitivamente no debes ver en un lugar público. Diary of a Teenage Girl convierte el despertar sexual en una especie de superpoder para una adolescente de los años 70 que está decidida a tomar el control de su propia vida y deseos, comenzando una relación prohibida con el novio de su mamá, de quien se aburre cuando comienza a explorar sus propios límites, miedos y prejuicios sobre el sexo.

Under the Skin

La película de Jonathan Glazer, con Scarlett Johansson, es extraña, perturbadora y tiene una carga sexual eléctrica. La historia, una advertencia sobre el peligro de dejarte llevar por todos tus deseos y tentaciones, sigue a una mujer misteriosa que se dice a los hombres y los convence de ir con ella haciéndoles creer que van a tener sexo, pero en realidad ella devorándolos y realizando su propio viaje de autodescubrimiento.

The Diary of a Teenage Girl

BEL POWLEY
ALEXANDER SKARSGÅRD
KRISTEN WIIG

CAVIAR AND GOLD HORN PICTURES PRESENT A CAVIAR / GOLD HORN PICTURES / ARCHER GRAY
PRODUCTION OF A FILM BY MARIELLE HELLER "THE DIARY OF A TEENAGE GIRL" BEL POWLEY
ALEXANDER SKARSGÅRD CHRISTOPHER MCELROY AND KRISTEN WIIG CASTING BY ANNA HENNINGSEN, C.S.A.
MUSIC SUPERVISOR HOWARD PRAD ORIGINAL SCORE BY NATE HELLER COSTUME DESIGNER CARMEN GRANT EDITOR MARIE-HELENE GOZO KOEN TRAVERMAN PRODUCTION DESIGNER JONAH MARKOWITZ
DIRECTOR OF PHOTOGRAPHY BRANDON TROST CO-PRODUCER DEBBIE BRIDAKER EXECUTIVE PRODUCERS MICHAEL SAGOL AMANDA MARSHALL JORDAN TACCONE AMY MANDOKAS PRODUCED BY ANNE CARNEY BEIT
HAMELBUCK MADHINE SAMMI AMANDA BAILEY BASED ON THE BOOK BY PHOEBE GLOCKNER WRITTEN FOR THE SCREEN AND DIRECTED BY MARIELLE HELLER CAVAR

IN CINEMAS 2015

OFFICIAL SELECTION
2015
SUNDANCE
FILM FESTIVAL

Berlinale
65th Internationale
Filmfestspiele
Berlin



The Handmaiden

Park Chan-wook dirige esta adaptación de la novela de Sarah Waters, *Fingersmith*. *The Handmaiden* es una mezcla entre historia de amor y thriller de Hitchcock, con una buena dosis de sexo, fetiches, tabúes y hasta un pulpo. Esta es una historia de contrastes y traiciones, y comienza cuando una mujer es contratada para convertirse en “handmaiden” para una heredera japonesa, quedando atrapada en una conspiración para destruirla y en una relación prohibida.

Nymphomaniac (Vol. I y II)

Lars Von Trier es el maestro del cine perturbador, y en esta película explora eso con un tono sexual que se siente peligroso y magnético al mismo tiempo. *Nymphomaniac*, protagonizada por la brillante Charlotte Gainsbourg, cuenta la historia de una mujer cuya adicción al sexo ha hecho que deje de sentir placer o intimidad, lo que la lleva a buscar experiencias cada vez más intensas y a toparse con un hombre marcado por sus propios demonios y deseos torcidos. Esta película erótica es una exploración de la sexualidad en la adolescencia y la vida adulta, desde un rincón oscuro que no suelen mostrar en el cine.

Phantom Thread

No todas las películas eróticas son sexualmente explícitas, a veces se trata de movimientos, actitudes, intenciones y momentos sugeridos, como en esta película de Paul Thomas Anderson, protagonizada por Daniel Day-Lewis y Vicky Krieps, que te hace sentir deseo por la ropa, los colores, la música y las formas, que crean una sensación de intimidad que apenas comienza y que se encuentra en su punto más intenso, en el que todo puede salir bien o terriblemente mal en un solo segundo. Day-Lewis da vida a un diseñador que ha aprendido a apreciar la belleza en todas sus formas, lo que lo lleva a desarrollar una intensa relación con su más reciente musa, una mujer fuerte y explosiva que se deja llevar por sus propios deseos.

"STUNNING"
-IGN

"MASTERFUL"
-Sight and Sound

"BRILLIANT DEBUT"
-The Guardian

"IT'S A SHOW STOPPER"
-Bloody Disgusting

RAW

A film by
JULIA DUCOURNAU



FOCUS WORLD PRESENTS "RAW" A PETIT FILM ROUGE INTERNATIONAL FRANKS PRODUCTIONS PRODUCTION IN ASSOCIATION WITH EZEKIEL FILM PRODUCTION WILD BUNCH
WITH THE PARTICIPATION OF CANAL+ CINE+ CENTRE NATIONAL DE LA CINEMATOGRAFIE ET DE L'IMAGE ANIMEE TAX SHELTER DU GOUVERNEMENT FEDERAL BELGE CASA KAFKA PICTURES
BELFIUS WALLONIE REGION BRUXELLES-CAPITALE CENTRE DU CINEMA ET DE L'AUDIOVISUEL DE LA FEDERATION WALLONIE-BRUXELLES AN RTBF (TELEVISION BELGE) VOO/BE TV CO-PRODUCTION
WITH THE SUPPORT OF ARTE/COFINOVA TORINO FILM LAB MEDIA PROGRAMME OF THE EUROPEAN UNION CICLIC REGION CENTRE-VAL DE LOIRE ANGOA WITH GARANCE MARILLIER ELLA RUMPF RABAH NAIT OUFELLA
DIRECTOR OF PHOTOGRAPHY RUBEN IMPENS EDITOR JIM WILLIAMS COSTUME DESIGNER JEAN-CHRISTOPHE BOUZY EXECUTIVE PRODUCERS MATHIEU DESCAMPS SEVERIN FAIRIAU STEPHANE THIEBAUT PRODUCED BY THE THOMAS JAUBERT SCREENPLAY BY BENEDICTE KERMADEC (L.S.A.)
PRODUCTION DESIGNER LAURIE COLSON EXECUTIVE PRODUCER ELISE ANCIEN PRODUCED BY JEAN DES FORETS JULIE GAYET & NADIA TURINCEV JEAN-YVES ROUBIN & CASSANDRE WARNAUTS WRITTEN AND DIRECTED BY JULIA DUCOURNAU



WHAT ARE YOU HUNGRY FOR?

March 10
RawTheFilm.com

Shame

El sexo puede ser una obsesión y una enfermedad, o por lo menos lo es en este drama dirigido por Steve McQueen y protagonizado por Michael Fassbender (que aparece completamente desnudo y expuesto emocionalmente) y Carey Mulligan. Esta es la historia de un adicto al sexo que, después de construir una delicada fachada para cubrir su adicción, comienza a desmoronarse con la inesperada visita de su hermana. Brandon, el protagonista, resiste y se deja llevar por su adicción, mostrando el peor lado de la necesidad de sentir afecto.

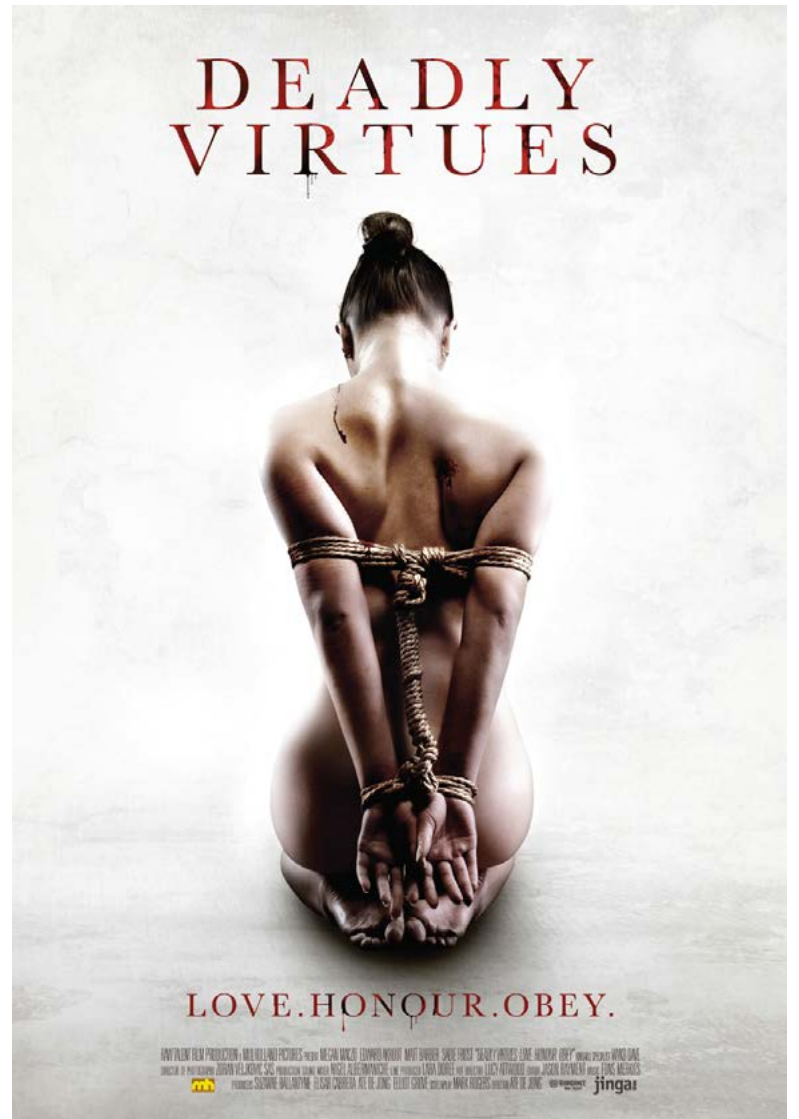
Raw

¿Crees que una película sobre canibalismo no tiene nada que ver con sexo y erotismo? Piensa de nuevo, la película de Julia Ducournau es una metáfora sobre el deseo y el despertar sexual, contado a través de la historia de una estudiante vegetariana llamada Justine (Garance Marillier) que, al llegar a la universidad, prueba la carne por primera vez y desarrolla un deseo y un “hambre” incontrolable que solo puede satisfacer al comer carne humana. Como su nombre lo indica, la película es una forma cruda y visceral de representar el despertar sexual.

Por Paloma González

DEADLY VIRTUES LOVE.HONOUR.OBEY. 2014

En la oscuridad de la noche, un extraño camina por una calle residencial. Él está buscando algo; una casa. Entra en la casa con la ayuda de una llave que abre paso a la planta superior. Una vez allí, ataca a una pareja, hiriendo al hombre y persiguiendo a la mujer. Cuando la mujer despierta, está atada a una silla, sabiendo que se dispone a pasar el peor fin de semana de su vida.



HAEPI-ENDEU 1999

Él acaba de perder su empleo y, además de estar deprimido por no poder encontrar otro trabajo, debe ocuparse de las tareas del hogar y del bebé. Ella es directora en una escuela de inglés y tiene una aventura. Cuando él se entera de que su mujer tiene un affair, no puede hacer nada, ya que vive gracias al sueldo de su mujer. Esto hará que la situación se complique.

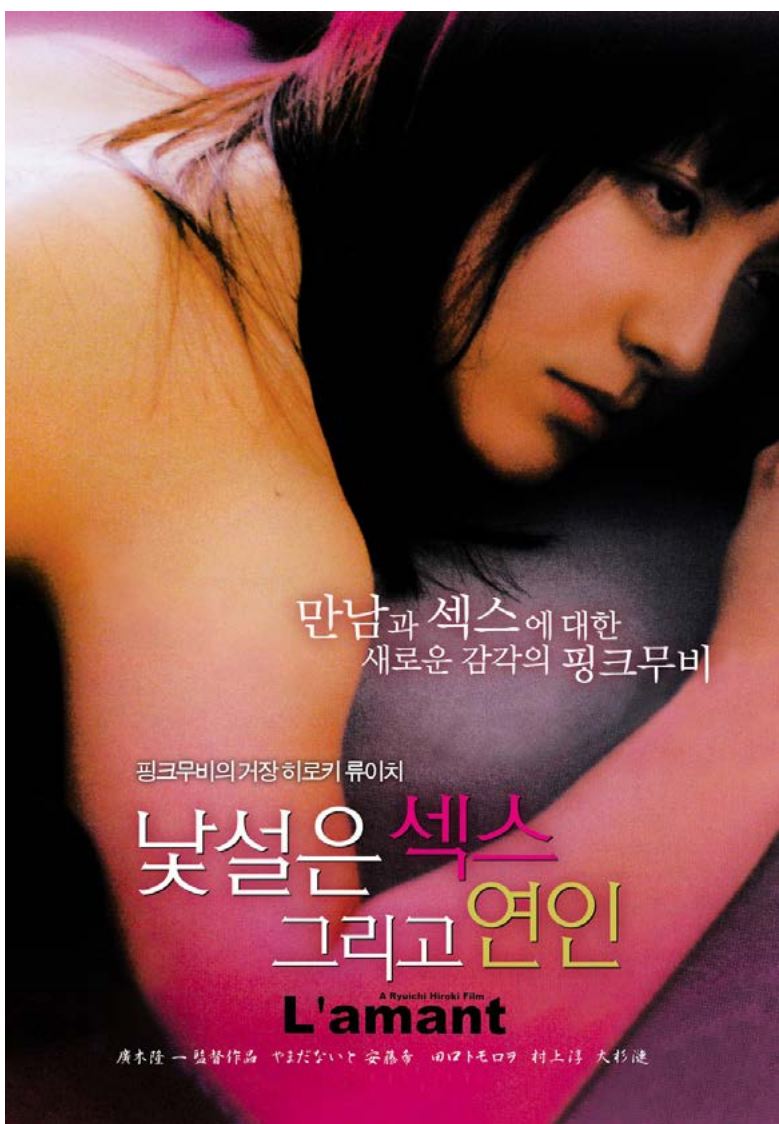


HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



JADE 1995

David Corelli (David Caruso), el ambicioso ayudante del fiscal de San Francisco, asiste como invitado a la elegante fiesta que dan sus amigos Matt Gavin (Chazz Palminteri), un famoso abogado, y su mujer Trina (Linda Fiorentino), una seductora psiquiatra. Allí Corelli recibe una llamada: un conocido millonario ha sido brutalmente asesinado en su casa.

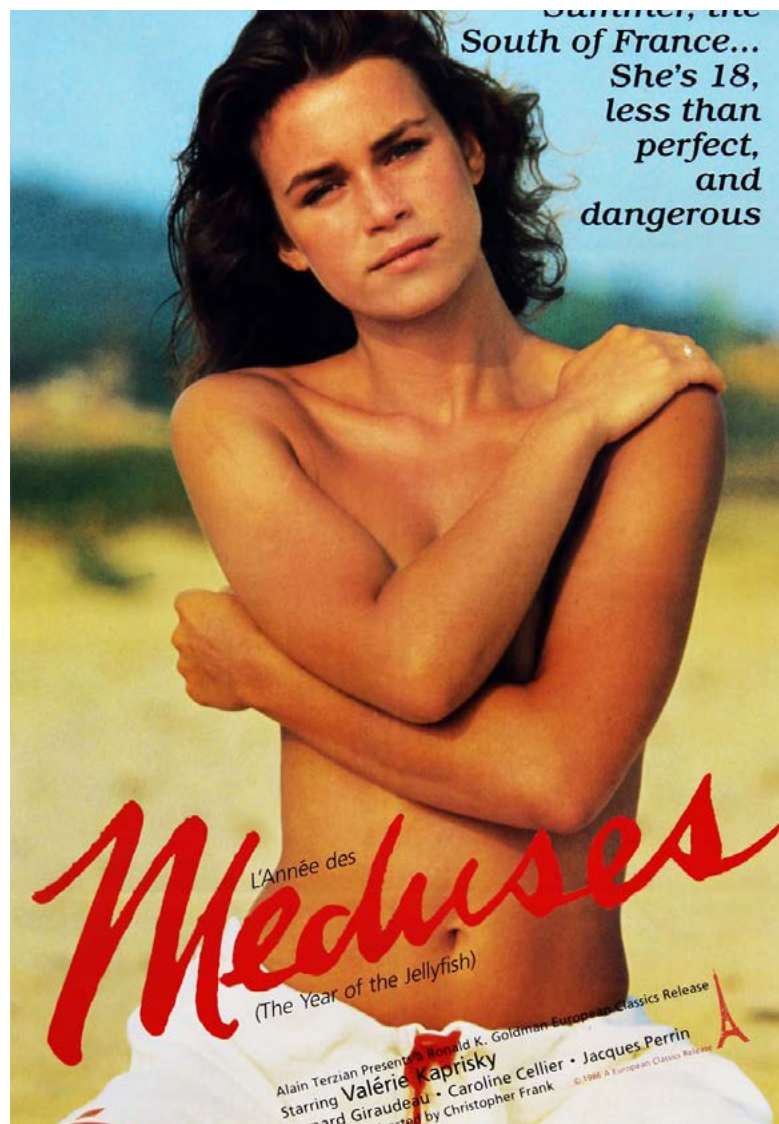


L'AMANT 2004

Una colegiala de diecisiete años llamada Chikako firma un contrato con tres hombres (a los que llamará A, B y C) para ser amante de todos ellos durante un periodo de un año. Ella no conoce ni le interesan las razones que hay detrás del acuerdo, que comienza a ponerse en práctica de manera íntima y, al mismo tiempo, impersonal. Sin embargo pronto resulta evidente que no será posible mantener las emociones fuera del domicilio donde los cuatro cumplen el contrato.

L'ANNÉE DES MÉDUSES 1984

Chris es una sexy adolescente que pasea su cuerpo con osadía y descaro por la Riviera Francesa. Ella se siente atraída por Romain, el amante de su madre, y hará todo lo posible por seducirle. Pero, ante la falta de interés que muestra Romain, la joven se lanza a otras arriesgadas relaciones.



MADAME CLAUDE 2021

París, años 60. La influencia de Madame Claude va más allá de la prostitución... hasta que una joven acomodada amenaza con cambiarlo todo.



HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



MIO DIO, COME SONO CADUTA IN BASSO! 1974

Eugenia, una hermosa joven de la nobleza siciliana, acaba de casarse con un hombre rico también siciliano. Pero, durante la noche de bodas, cuando están a punto de consumar el matrimonio, reciben un telegrama en el que se dice que son hermanos.



ZINE LI FIK (AKA MUCH LOVED) 2015

Marrackech hoy. Noha, Randa, Soukaina y Hilma son prostitutas, objetos de deseo. La carne se muestra, los cuerpos se exhiben y el dinero fluye al ritmo de placeres y humillaciones. Pero estas mujeres tienen que superar la violencia de una sociedad marroquí que las utiliza al tiempo que las condena.

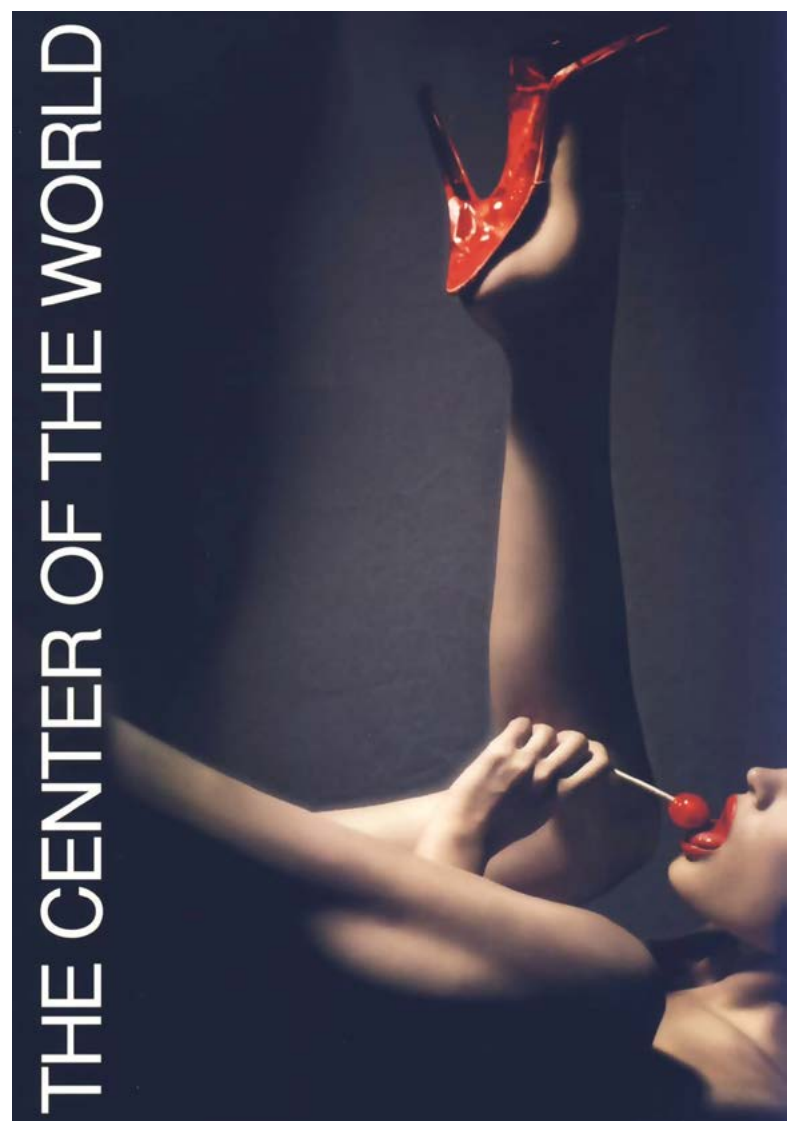
SEUL CONTRE TOUS 1998

Francia, 1980. Un carnicero (Philippe Nahon) vive solo con su hija tras ser abandonado por su mujer. Un día la niña tiene su primera regla y corre hasta la carnicería de su padre que, al ver la sangre, cree que la pequeña ha sido violada. El carnicero sale enfurecido de la tienda y acaba agrediendo a un inocente. La niña es internada y él encerrado en prisión.



THE CENTER OF THE WORLD 2001

Un ingeniero informático de éxito conoce a una stripper en un café. Él le ofrece \$ 10,000 y ella ofrece tres días y noches sin penetración en Las Vegas.





BÚSCANOS EN FEEDLY COMO
DESEO SEXUAL DESORDENADO E INCONTROLABLE



LASCIVIA — EL NOVENO ARTE

37 NOVELAS GRÁFICAS DE LOS ÚLTIMOS ONCE AÑOS

CON LAS QUE REENGANCHARTE A LEER CÓMICS

Que el cómic está ganando últimamente terreno en las librerías y grandes superficies es un hecho incontestable. Las adaptaciones cinematográficas y televisivas han dado al medio un pequeño empujón y todo el mundo editorial quiere tener en sus manos un buen catálogo de novelas gráficas. Pero claro hay gente que no sabe ni por donde empezar y otras que dejaron de leer cómics hace tiempo. Por eso hoy hemos decidido reunir 33 novelas gráficas de la última década con las que (re)engancharte al cómic.

Antes de empezar os voy a comentar el criterio principal que he seguido, además de que sean obras con las que haya disfrutado: Que hayan sido publicadas en España en formato tomo desde 2010 hasta ahora. Y que sean o bien una historia autoconclusiva y autocontenida o un punto de entrada para una serie más larga. ¿Listos? Pues comenzamos:

‘Saga. Capítulo Uno’, de Brian K. Vaughan y Fiona Staples

Si hablamos de joyas del cómic de ciencia ficción - o casi fantasía espacial - tenemos que hablar de ‘Saga’, una de las series más seguidas y laureadas de los últimos años en EEUU. Vaughan, al que conoceréis por entre otras ‘Y. El último hombre’, y Fiona Staples narran una historia de amor y guerra en la que una pareja de bandos (y planetas) enfrentados tienen una hija. Esto llamará la atención de los Altos Mandos, dispuestos a no pasar por alto tal traición. Un cómic que, pese a ser de lectura ligera, está repleto buenas ideas y personajes bastante carismáticos.

‘Black Paradox’, de Junji Ito

El primer aporte manga a esta lista lo trae Junji Ito, uno de los mangakas afincados en el terror que se están reivindicando últimamente en España. Cogiendo una premisa extraña en la que cuatro jóvenes se dan cita a través de un foro especializado para cometer suicidio en lo profundo de un bosque, Ito aprovecha para hablar del doppelganger, la

BLACK PARADOX



Junji Ito

codicia y la ambición en un relato que pronto gira hacia un territorio mucho más escabroso y estupendo.

‘Punk Rock Jesus’, de Sean Murphy

Aunque uno leyendo el título puede esperar un festín de irreverencias, Sean Murphy ofrece una historia de acción apasionante que gira en torno a un reality televisivo que retransmite la vida, desde la concepción, de un clon de Jesús de Nazaret en un futuro que ya ha vivido alguna catástrofe que otra. Una buena mezcla de acción y un dibujo estupendo en un cómic que habla de fé, razón y ciencia.

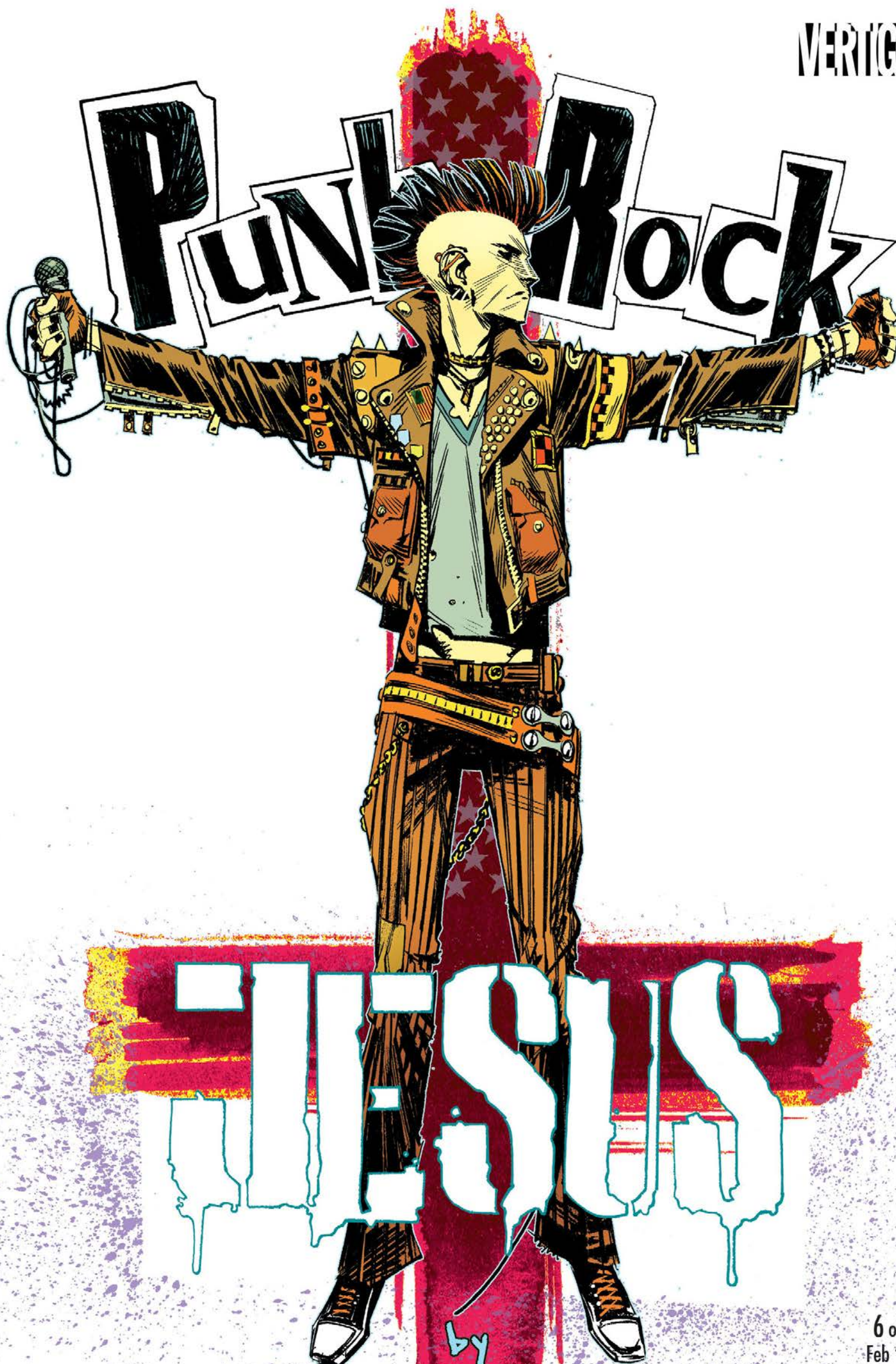
‘Batman y Robin’, de Grant Morrison, Frank Quitely y Philip Tan

‘Batman y Robin’ es, probablemente, una de las series de Batman con las que mejor me lo he pasado en lo que llevamos de siglo. Parte del acto intermedio del Batman de Morrison y con Dick Grayson asumiendo el manto del defensor de Gotham tras la presunta muerte de este junto con Damian Wayne, el hijo de Bruce, como Robin. Una gran dosis de acción loca al estilo de las aventuras de la edad de oro y plata en el que los miniarcos de tres números se van sucediendo y sólo quieres tener el siguiente tomo en tus manos. Eso sí, no os asustéis cuando digo que es la mita de la etapa, ya que es un punto perfecto de entrada totalmente accesible.

‘Cuento de Arena’, de Ramón K. Pérez

Todos conoceréis a Jim Henson como creador de ‘Los Teleñecos’, entre otros. Pero una faceta algo menos conocida fue la de cineasta experimental. Uno de sus guiones perdidos fue rescatado por Ramón K. Pérez quien la adaptó en forma de novela gráfica. Así ‘Cuento de Arena’ nos cuenta la impresionante aventura de un hombre que es perseguido por todo un pueblo en una surrealista historia, casi muda y con una narrativa ejemplar.

VERTIGO



by
Sean Murphy.

6 of 6
Feb '13
suggested for
mature readers
vertigocomics.com

‘Zero vol. 1: Una Emergencia’, de Ales Kot et al.

Una de las que, para mí, ha sido serie revelación de 2014 es ‘Zero’, creación de Ales Kot. Nos encontramos con la historia de un espía entrenado desde niño que, ante la visita de su asesino, se pone a recordar cómo fue reclutado y algunas de sus misiones, sobre todo en las que más arriesgó. Cada capítulo de este primer tomo (editado por ECC Ediciones) está dibujado por un dibujante diferente, lo cual es su principal baza - el estilo de la narración se presta a ello - pero es una irregularidad que puede lastrar una spy fiction estupenda.

‘Seconds’, de Bryan Lee O’Malley

Uno de los temas que mueven a O’Malley es la madurez. Y de eso explora mucho en su última obra, ‘Seconds’, con la historia de una chica, socia de un restaurante, que se ve agobiada tanto por todo el ambiente profesional como por temas personales y decide cambiar de aires abriendo otro restaurante. Pero una noche descubre que tiene la oportunidad de cambiar algo de lo que se haya arrepentido. El autor de ‘Scott Pilgrim’ realiza un cómic sensacional en la que hablan de las consecuencias de los actos cometidos (y los «borrados»).

‘Asterios Polyp’, de David Mazzuchelli

Asterios es un arquitecto cuyos diseños, si bien se consideran brillantes, nunca han sido materializados. Tras incendiarse su casa decide que es hora de una nueva vida, por lo menos algo que le dé sentido pleno a ella. Mazzuchelli arrasó con esta obra y no es para menos porque es una novela gráfica extasiante a nivel gráfico con una clase maestra de lo que puede dar de sí el cómic.

‘El Invierno del Dibujante’, de Paco Roca

De vez en cuando conviene echar la mirada atrás a la historia del cómic español. Paco Roca lo hizo en 2010 y nos deleitó con ‘El invierno del dibujante’, la apasionante historia del grupo de dibujantes que decidió plantar cara a las abusivas políticas de la Editorial Bruguera y fundar su



Jim Henson
**CUENTO
DE
ARENA**

El guión perdido
de **JIM HENSON**
y **JERRY JUHL**

Adaptado al cómic por
RAMÓN K. PÉREZ

PREMIO EISNER 2012

**MEJOR OBRA
MEJOR ARTISTA
MEJOR DISEÑO**



Incluye el
GUIÓN COMPLETO

En exclusiva para la
edición española



NORMA
Editorial

propia revista, 'Tío Vivo'. Cifré, Escobar, Vázquez, Ibáñez... toda esa generación de artistas recorren las páginas de este soberbio relato.

'El Maravilloso Mago de Oz', de Eric Shanower y Skottie Young

Os juro que con pocos cómics que no sean de superhéroes - los cuales todavía no he entrado en este texto, pero paciencia - disfruto tanto que con la adaptación de la saga literaria de 'El Mago de Oz' (que ya está completa en español). La historia de Dorothy y su viaje por el País de Oz es recreada espectacularmente por Eric Shanower y el fantástico dibujo de Skottie Young hace de éste un cómic delicioso.

'Parker: El Golpe', de Darwyn Cooke

Otra de las adaptaciones deliciosas a novela gráfica es la que está haciendo Darwyn Cooke de las novelas de Richard Stark protagonizadas por Parker, uno de los criminales más carismáticos de la literatura - y que no hace mucho ha tenido adaptación cinematográfica -. 'El golpe' es la historia de cómo Parker decide salir del retiro para abordar un atraco en una población minera de una complejidad a la altura de su reputación. Cooke realizar con 'El golpe' una de sus mejores obras, firmando un noir frenético y absorbente.

'Daredevil vol. 1. La sonrisa del diablo', de Mark Waid, Paolo Rivera y Marcos Martín

No me hubiera perdonado si en esta pequeña lista no metiera el inicio del 'Daredevil' de Mark Waid, sobre todo teniendo en cuenta que su serie en Netflix. Alejándose del tono oscuro que ha caracterizado a las aventuras del superhéroe en las últimas décadas, Waid escribe un Matt Murdock algo más optimista pero igualmente interesante en un tomo magistralmente dibujado por Paolo Rivera y Marcos Martín.

#1 *NEW YORK TIMES* BESTSELLER

BRYAN LEE O'MALLEY

AUTHOR OF THE **SCOTT PILGRIM** SERIES

Seconds

A GRAPHIC NOVEL



‘Cenizas’, de Álvaro Ortiz

Tres amigos que hace años que no se ven, siete días de viaje y mucho kilometraje por delante. Así prepara Álvaro Ortiz la premisa de su laureada obra ‘Cenizas’. Un road comic en el que estos amigos se juntarán hasta llegar a un lugar desconocido en una aventura con un montón de referencias, guiños e ingredientes que ayudan a elevar una historia sencilla hasta poner el listón bien alto. No solo funciona sino que dan ganas de releer cada cierto tiempo.

‘Caballero Luna 1. De entre los muertos’, de Warren Ellis y Declan Shalvey

Primer y lamentablemente único tomo de la etapa de Ellis de la nueva serie de Caballero Luna (o Moon Knight, como prefiráis). Lo tiene todo: un acertado enfoque del personaje, demostrando que no es difícil hacer algo que no sea “Batman de Marvel”, historias autoconclusivas que nos van mostrando de lo que es capaz tanto el personaje como el modo de narrar sus aventuras - sensacional ese asalto a un edificio realizado como un “found footage” -, un dibujo dinámico que aprovecha al máximo el atuendo blanco impoluto del héroe hacen del tomo un diamante.

‘Blacksad. El Infierno, el Silencio’, de Juanjo Guarnido y Juan Díaz Canales

Teniendo en cuenta que 2014 ha sido el año de ‘Blacksad’ (Premio del Salón del Cómic de Barcelona, Premio Nacional del Cómic, Eisner a la mejor publicación de material extranjero...) era inevitable que hablara de ella. Pero en lugar de hablar de la última entrega (‘Amarillo’), no me resisto a hablar de la anterior, ‘El Infierno, el Silencio’, bastante superior. Blacksad llega a Nueva Orleans para investigar la desaparición de un mito del jazz en una apasionante historia que nos recuerda por qué ‘Blacksad’ es de lo mejorcito que han creado artistas españoles.

RICHARD STARK

PARKER



el Golpe

Adaptado e ilustrado por

DARWYN COOKE

‘Estación 16’, de Hermann e Yves H.

Un lector empedernido de cómics americanos como yo tiene una asignatura pendiente con la BD, pero con obras como esta me dan ganas de tener más presupuesto (y sitio en las estanterías) para hacer mucho más hueco. ‘Estación 16’ es un apasionante thriller ambientado en una remota región de Rusia donde se realizaron pruebas nucleares. Un pequeño destacamento afincado allí decide investigar una misteriosa llamada de socorro por radio en una estación meteorológica abandonada donde pasado y presente se cruzan y los terrores de la Unión Soviética vuelven a la vida.

‘Morning Glories vol. 1. Por un futuro mejor’, de Nick Spencer y Joe Eisma

¡Cómo no iba a incluir en este listado de cómics que enganchan uno que me tiene completamente adicto! Tenemos la historia de seis jóvenes recién reclutados a la exclusiva academia preparatoria Morning Glories que se encuentran con que ahí pasan cosas muy extrañas y la curiosidad conlleva demasiado peligro. El primer tomo prepara el terreno para una serie que hay que leer con papel y boli al lado para intentar descifrar lo que pasa en la academia.

‘El árabe del futuro. Una juventud en Oriente Medio’, de Riad Sattouf

Impresionante serie autobiográfica en la que su autor, ex colaborador de la famosa Charlie Hebdo, repasa cómo se crió entre la Libia de Gadafi y la Siria de Hafez el-Asad allá por los setenta y ochenta. De increíble vigencia, Sattouf explora el choque entre el mundo occidental y el árabe a través de un dibujo bastante naïf que da un contraste curioso a lo que se relata en sus páginas.

DÍAZ CANALES

GUARNIDO

BLACKSAD

El infierno, el silencio



4^a
EDICIÓN
serie GANADORA de
3 EISNER

NORMA
Editorial

‘Ms. Marvel 1: Fuera de lo normal’, de G. Willow Wilson y Adrian Alphona

Probablemente Kamala Khan sea uno de los mejores personajes nuevos de Marvel que ha debutado esta década. Bueno, ella y Miles Morales. G. Willow Wilson crea y escribe, con Adrian Alphona en el dibujo, la historia de una joven chica musulmana fanática de los superhéroes que obtiene superpoderes tras la exposición a unas nieblas terrígenas. Un cómic que encuentra el equilibrio entre lo aventurero y la muestra de la vida en ojos de una minoría.

‘La Visión’, de Tom King y Gabriel Hernández Walta

En los últimos años Tom King se ha vuelto uno de los autores más interesantes y fascinantes del panorama, y su trabajo en ‘Batman’ (en una etapa de la que lleva más 60 números y pocos peros se le puede sacar) lo demuestra. Aunque su curriculum está lleno de obras para DC, fue en Marvel donde captó la atención de todo el mundo con un excelente thriller familiar y psicológico protagonizado por Vision y la familia de androides que se construye en su propósito de ser lo más humano posible.

‘The Private Eye’, de Brian K. Vaughan y Marcos Martín

El serial que inauguró Panel Syndicate, una web para lanzar cómics digitales al precio de “la voluntad”, es un excelente noir ambientado en un futuro no demasiado lejano (sobre todo con todo lo que está pasando con Facebook y demás) en el que el “evento” que cambia la faz de la Tierra no es ni nuclear ni una catástrofe natural, sino un diluvio de datos privados de millones de usuarios que deriva en la prohibición de Internet y transforma, para siempre, el cómo nos identificamos en el mundo real.

‘¡Universo!’, de Albert Monteys

El humorista, célebre por sus años en El Jueves, nos sorprendió con la soberbia ‘¡Universo!’, una antología digital (que ha recibido hace nada

morning glories

DELUXE COLLECTION



SPENCER

EISMA

ESQUEJO

FOREWARD BY 'LOST' EXECUTIVE PRODUCER
DAMON LINDELOF

VOLUME

1



la edición en papel) con historias espaciales tan interesantes como reflexivas y en la que nos encontramos referencias a los grandes maestros de la ciencia ficción, desde Dick hasta Asimov y Bradbury y con un toque de humor que no tiene nada que envidiar al de Adams.

‘Piruetas’, de Tillie Walden

Una de las sorpresas agradables de 2017 fue ‘Piruetas’, una suerte de autobiografía en viñetas en las que Walden abre su corazón para comentarnos su relación con el patinaje artístico, deporte que practicó desde una edad muy temprana hasta entrada en su adolescencia. Una genial historia de crecimiento personal tan dura como tierna.

‘Noche oscura: Una historia verídica de Batman’, de Paul Dini y Eduardo Risso

Es fascinante conocer parte de la historia de uno de los guionistas más relevantes que ha tenido Batman como personaje. Paul Dini, uno de los principales responsables de la mítica serie animada, estremece con el relato del brutal asalto del que fue víctima mientras trabajaba para dicha serie. Una novela gráfica bastante breve pero impactante y emotiva que destila verdadera pasión por el superhéroe y lo que significa.

‘Lo que más me gusta son los monstruos’, de Emil Ferris

Hay que reconocer que la extensa novela gráfica de Emil Ferris no es precisamente muy accesible por la cantidad de elementos que te puedes encontrar adornando la historia, pero os aseguro que navegar por sus páginas, estilizadas como si fueran un cuaderno, merecen la pena. Ferris propone la historia de una chica, acomplexada y con una gran pasión por el cine de monstruos que intenta investigar la muerte de su vecina, una superviviente del holocausto judío.

‘Leñadoras’, de Noelle Stevenson et al.

He de reconocer que me es imposible hablar de ‘Leñadoras’ sin

KING · WALTA · BELLAIRE

THE VISION™

#1



MARVEL

pensar en la magnífica ‘Gravity Falls’ por moverse en terrenos similares. Stevenson (responsable de la nueva serie de ‘She-Ra y las princesas del poder’) crea un peculiar grupo de acampadas de un campamento, a priori corriente, pero en el que no dejan de pasar cosas misteriosas. Estas jóvenes no dejarán de correr aventuras y toparse con seres mágicos y mitológicos. Una serie capaz de fascinar a los más avezados lectores y, además, es ideal para los más jóvenes.

‘The Wicked + The Divine’, de Kieron Gillen y Jamie McKelvie

Cada noventa años doce dioses se reencarnan en dioses, se vuelven tan populares como poderosos durante dos años y, después mueren. Con esta premisa, y la generación actual de dioses, arranca ‘The Wicked + The Divine’, un cómic de espíritu millennial en muchos más sentidos de lo que podemos pensar y cuyo primer volumen es todo un tratado sobre fama, el poder y la efimeridad mientras se atisba una guerra mística.

‘El príncipe y la modista’, de Jen Wan

Esta fabulosa historia es una impresionante novela gráfica que tiene el honor de haber obtenido todo un consenso entre la crítica. Rara ha sido la lista que no la incluyó entre lo mejor de 2018 y no me extraña. La autora de la magnífica ‘En la vida real’ engatusa con la tierna historia del príncipe Sebastian y Frances, su costurera, y el secreto que comparten en una trama en torno a la identidad y los tejemanejes palaciegos.

‘Sabrina’, de Nick Drnaso

No confundir con nuestra bruja predilecta. De hecho, no tiene ni rastro de fantasía, pero no le hace ni pizca de falta ya que Drnaso propone un fascinante análisis de cómo afecta a alguien normal y corriente el ser el blanco del imparable ciclo de noticias gracias a un truculento vídeo que se hace viral. ‘Sabrina’ tiene el honor de ser la primera novela gráfica considerada para el prestigioso Man Booker Prize.

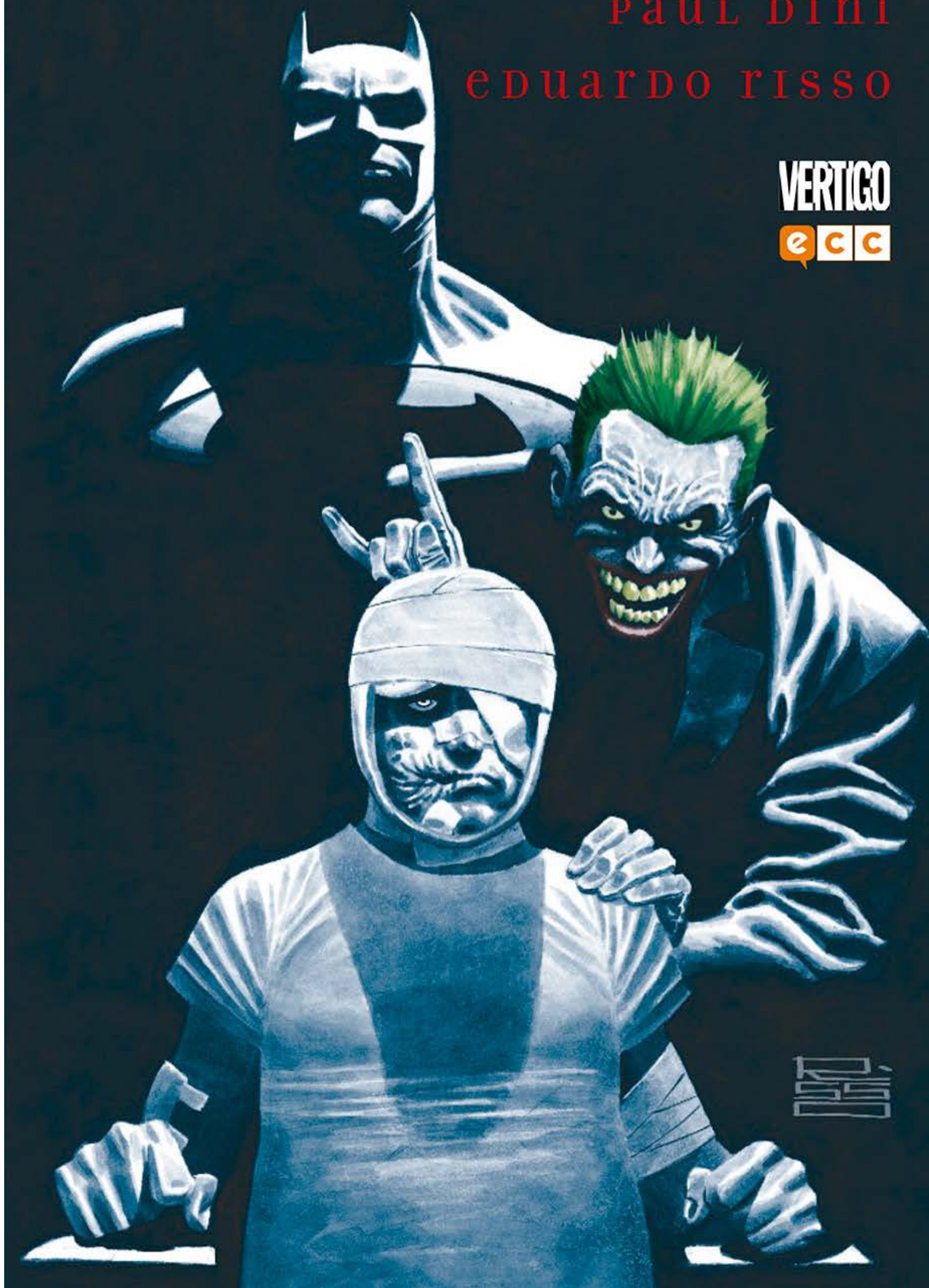
noche oscura

una HISTORIA VERÍDICA DE BATMAN

PAUL DINI

EDUARDO RISSO

VERTIGO
eccc



100

‘La gran novela de la Patrulla-X’, de Ed Piskor

Mientras se publica en España el monumental doblete ‘Dinastía de X’/‘Potencias de X’ de Jonathan Hickman, no puedo dejar de recomendar los tres volúmenes de ‘La gran novela de la Patrulla-X’ (los cuales han salido dos) en los que Ed Piskor recrea en orden cronológico los primeros treinta años de cómics de los X-Men. Un auténtico disfrute en todos los sentidos en los que el historietista narra y limpia, de manera fascinante, todo ese caos.

‘Mister Milagro’, de Tom King y Mitch Gerads

Ya el año pasado hablamos de esta maravilla y la aparición del tomo este pasado otoño de 2019 “cualifica” este pedazo de obrón para entrar en esta lista. Tom King y Mitch Gerads nos lleva a una guerra en el Cuarto Mundo a través de Mister Milagro en una obra sobre trauma y crisis de identidad con unas capas de profundidad tales que arroja múltiples lecturas.

‘Dragon Ball: Aquella vez que me reencarné en Yamcha’, de Akira Toriyama y Dragongarow Lee

Un curioso spin-off con Yamcha de protagonista que podríamos considerar una suerte de reimaginación en el que Dragongarow Lee nos cuenta la historia de un joven que tras un accidente se despierta en el cuerpo del guerrero. Consciente de estar en el universo de Bola de Dragón, el joven querrá usar sus conocimientos de la saga para convertir a Yamcha en el mayor guerrero del universo en un cómic corto y delicioso.

‘Gideon Falls’, de Jeff Lemire y Andrea Sorrentino

Lo reivindicábais en los comentarios y la llegada a España de ‘Gideon Falls’ es la excusa perfecta para introducir al magnífico Jeff Lemire en nuestra lista con su nueva propuesta de terror que viene tras cerrar la también magnífica ‘Descender’. Un extraño granero, que aparece y desaparece, cruzará los destinos de un cura recién llegado al pueblo, un

GILLEN MCKELVIE WILSON COWLES

THE WICKED + DIVINE THE

INVENCION MATERNAL

NORMA
Editorial

joven con enfermedad mental y una joven local.

‘El inmortal Hulk. Vol. 1: O es ambos’

La etapa de Al Ewing al frente de Hulk está siendo una maravillosa obra de terror en viñetas. Bajo la premisa de que Hulk, como tal, no puede morir, el monstruo vaga en la oscuridad ajusticiando en una impactante saga, al menos en cuanto al aspecto visual. Desde luego, una de las mejores series de Marvel en la actualidad.

‘Coraje’, de Raina Telgemeier

Si no tenéis en el radar a Raina Telgemeier os animo a acercaros a su obra, dedicada a un público infantojuvenil pero de tremenda sensibilidad. La autora habla de ansiedad y pubertad en ‘Coraje’, donde cuenta la historia de una chica que empieza a tener diversos dolores de tripa, diarrea y vómitos.

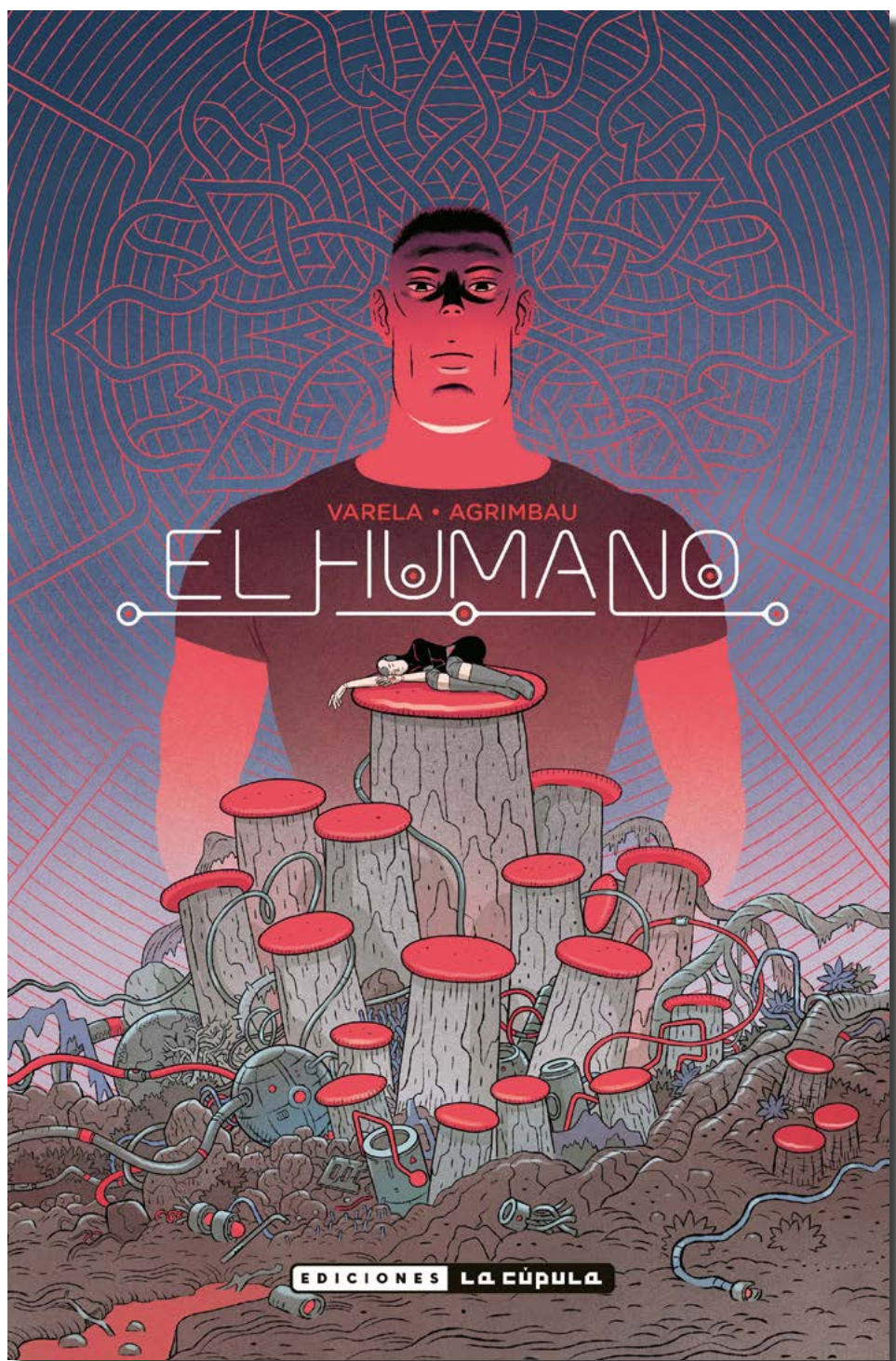
‘El humano’, de Diego Agrimbau y Lucas Varela

Los argentinos Agrimbau y Varela dan una gran lección de cómo manejar eficaz y notablemente los numerosos tropos y elementos de ciencia ficción rozando la perfección a través de la historia de un androide que se despierta en un planeta inexplorado. El problema es que no sabe muy bien cuál es la naturaleza ni el objetivo de su misión.

‘Matadero cinco o la cruzada de los niños’, de Kurt Vonnegut con Ryan North y Albert Monteys

La satírica y juguetona novela de Kurt Vonnegut recibe una adaptación brillante gracias a la prosa de North y el estupendo dibujo de Monteys. La historia gira en torno a Billy, un veterano de guerra desprendido del tiempo que salta de un momento a otro de su vida observado por una raza alienígena.

Por Albertini
Para Xataka.com

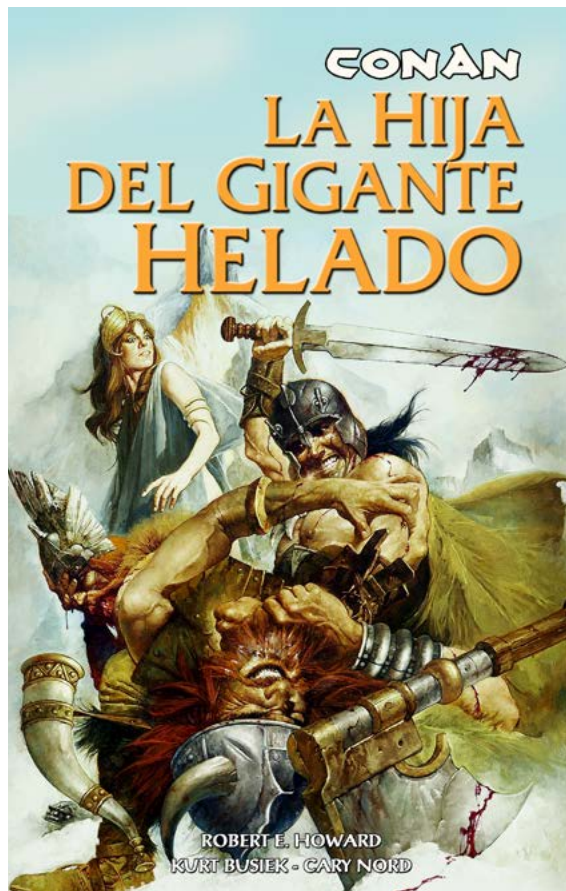


EL HUMANO

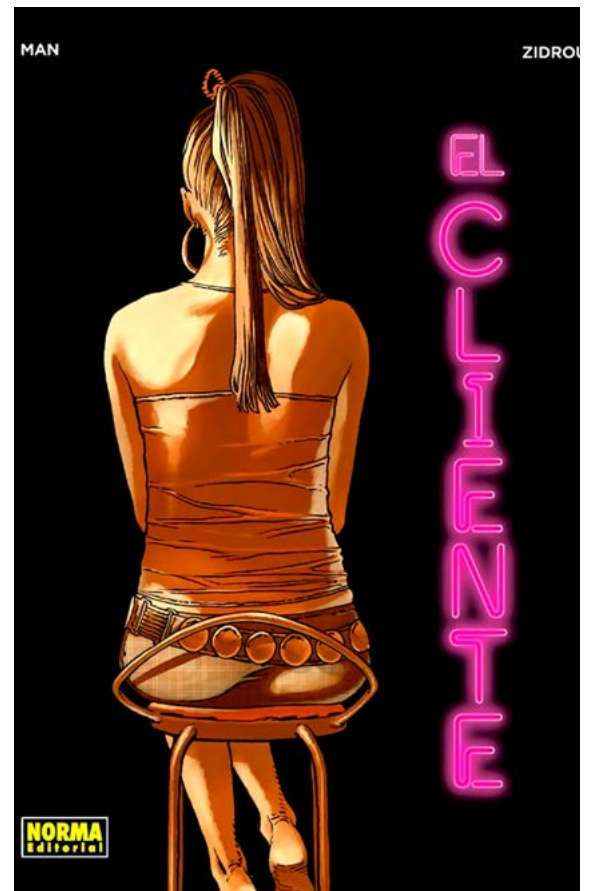
**HAZ CLICK EN LA PORTADA
DEL CÓMIC
PARA DESCARGARLO**



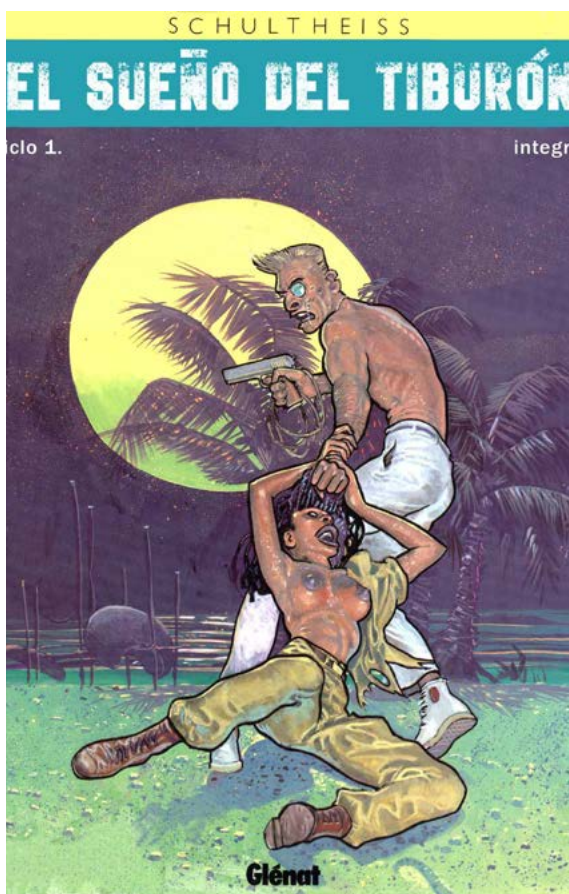
CALÍGULA TOMO 1



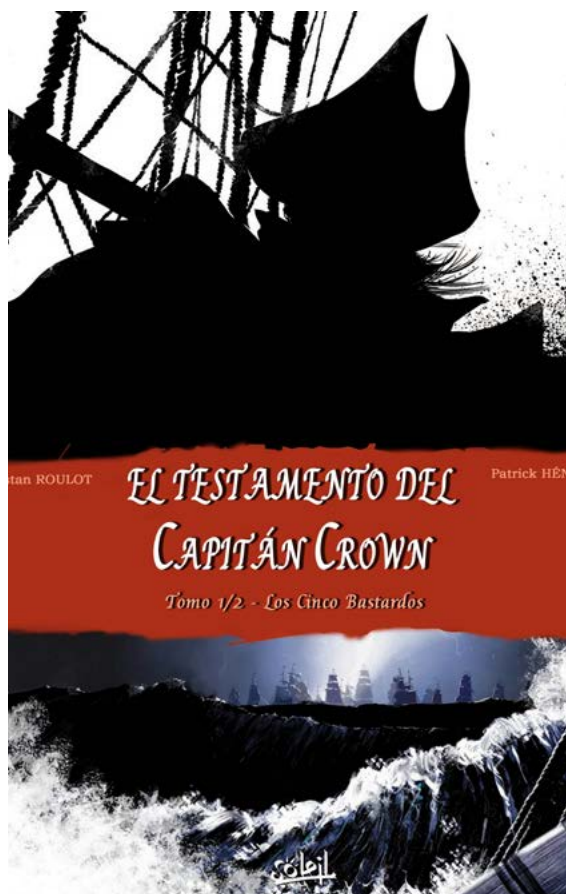
CONAN -
LA HIJA DEL GIGANTE HELADO



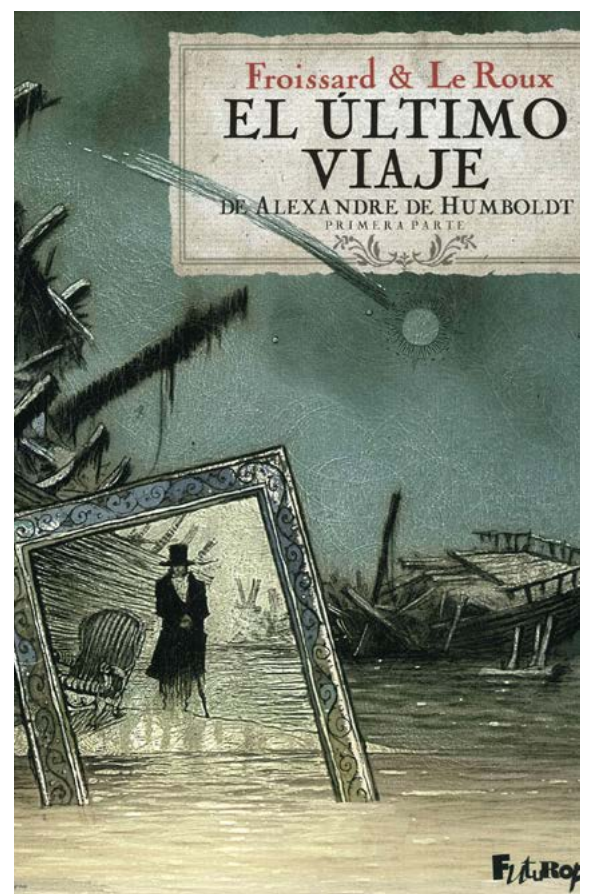
EL CLIENTE



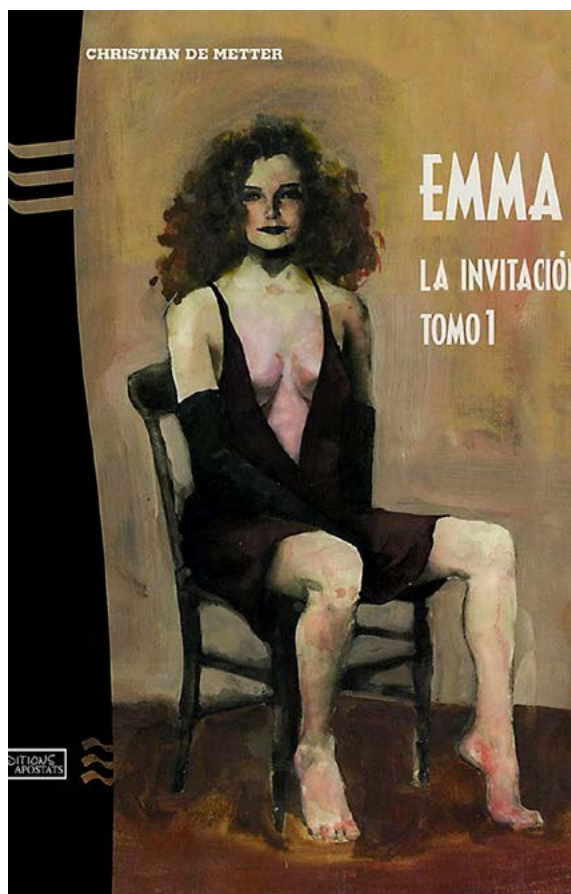
EL SUEÑO DEL TIBURÓN CICLO 1



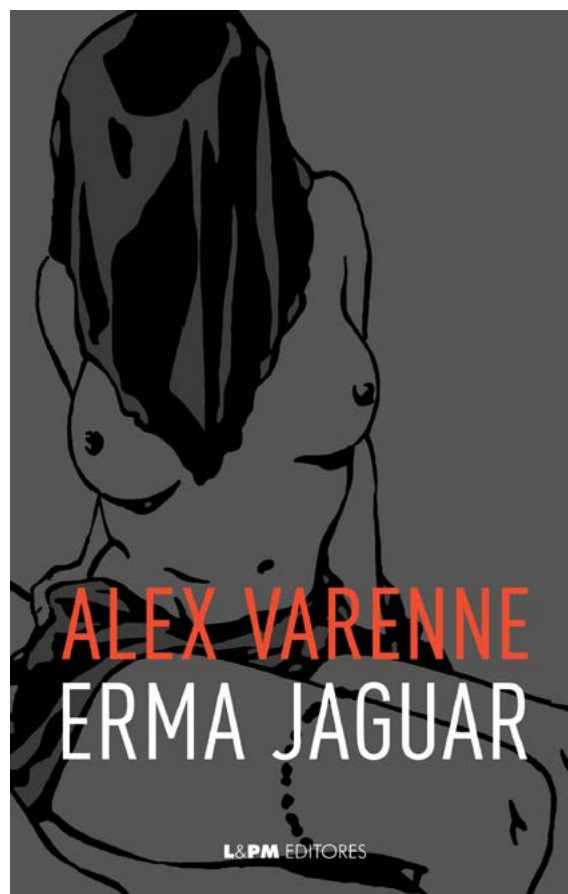
EL TESTAMENTO
DEL CAPITAN CROWN



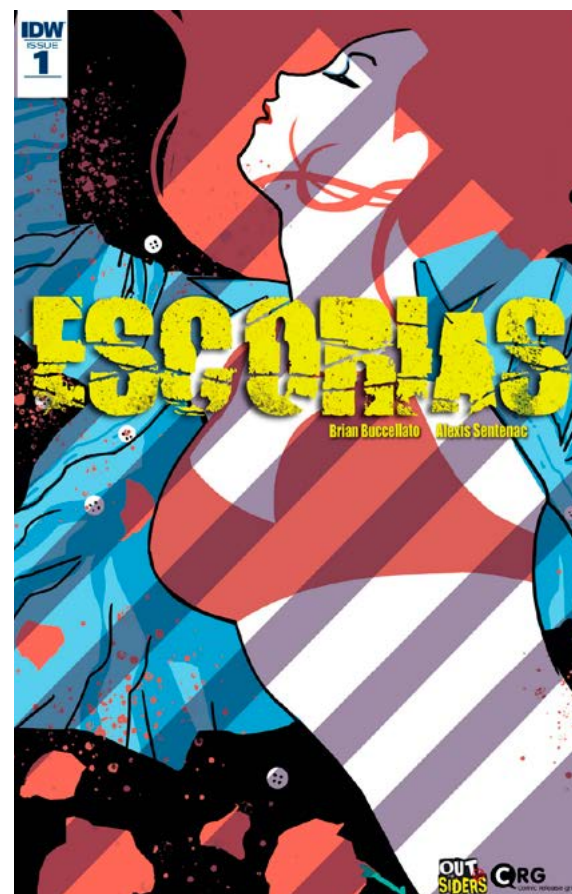
EL ÚLTIMO VIAJE
DE ALEXANDRE DE HUMBOLDT



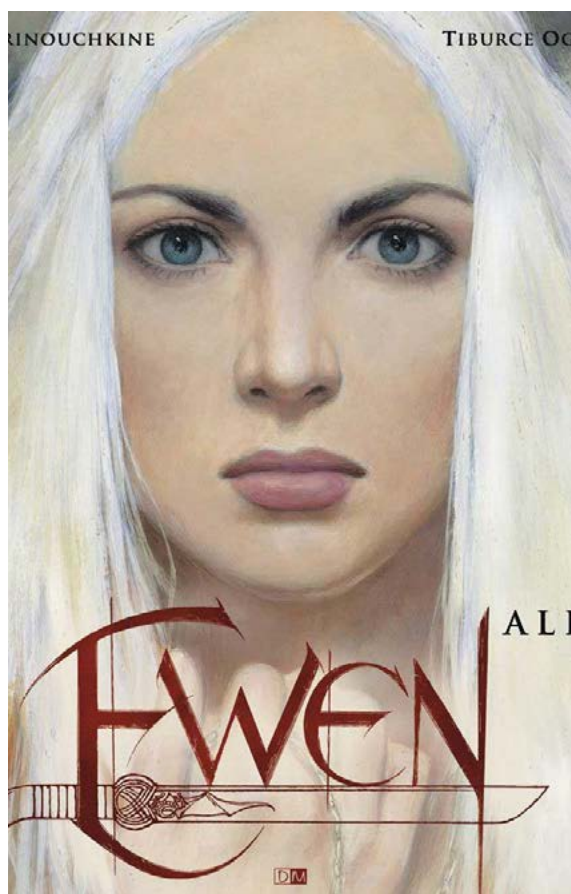
EMMA



ERMA JAGUAR



ESCORIAS



EWEN

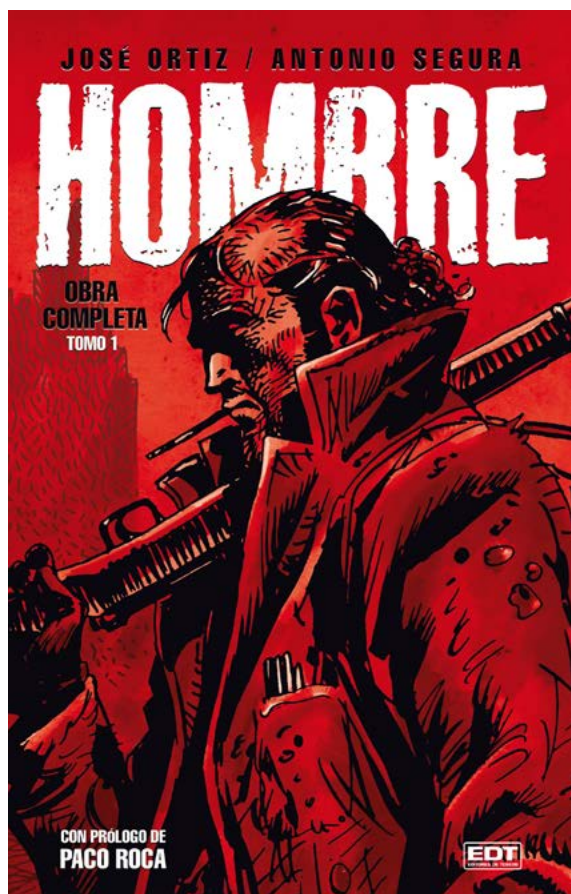


GODKILLERS

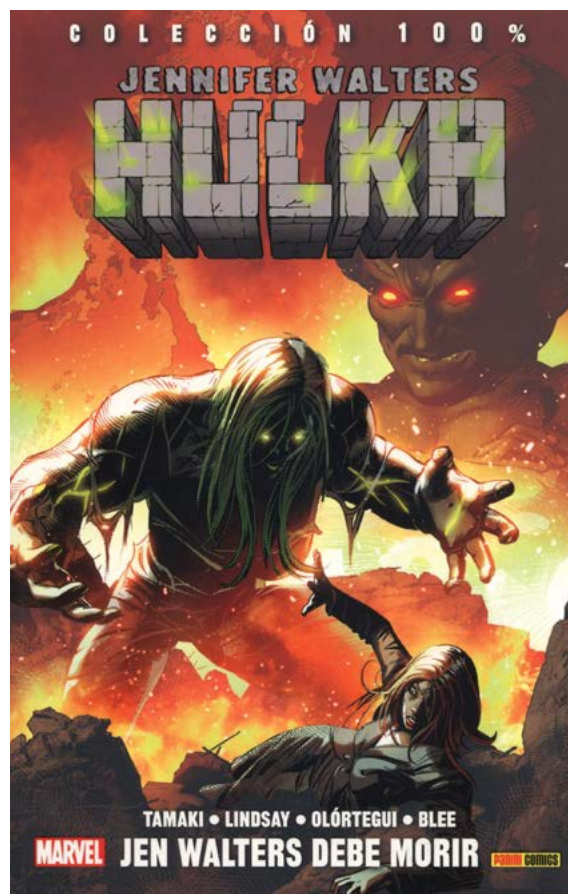


HIT 1957

HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



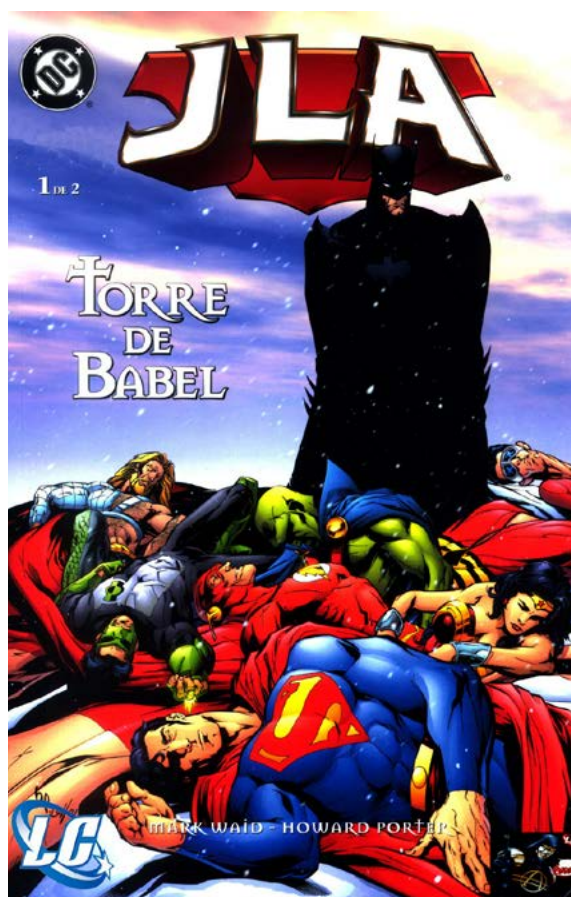
HOMBRE 1



HULKA 3 -
JEN WALTERS DEBE MORIR



INNOCENT 1



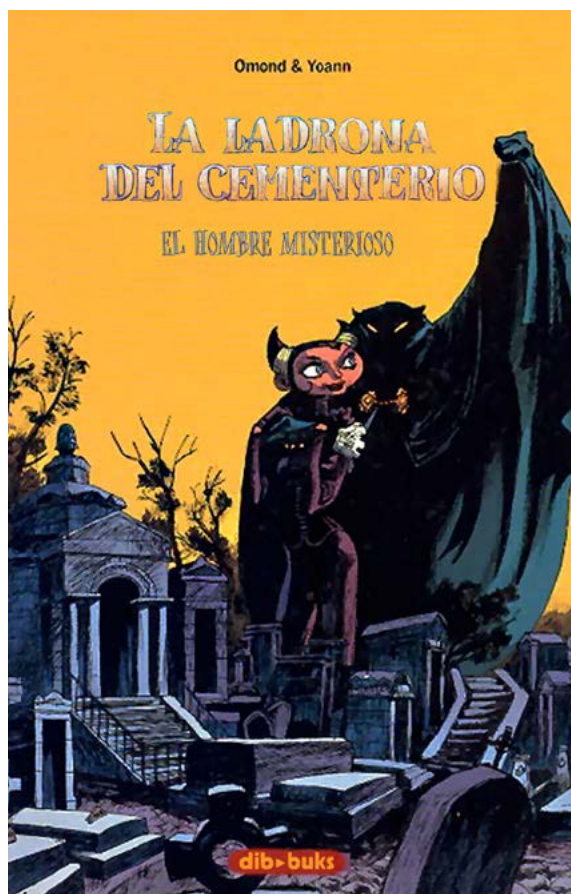
JLA - TORRE DE BABEL



JOHN CARPENTER -
RELATOS DE CIENCIA FICCIÓN -
PELIRROJA



LA ISLA DEL REMORDIMIENTO



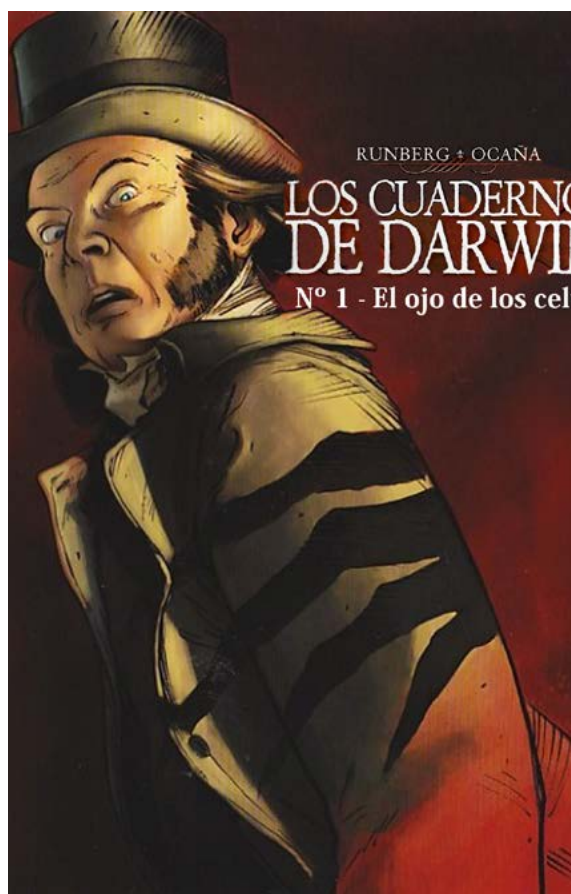
LA LADRONA DEL CEMENTERIO



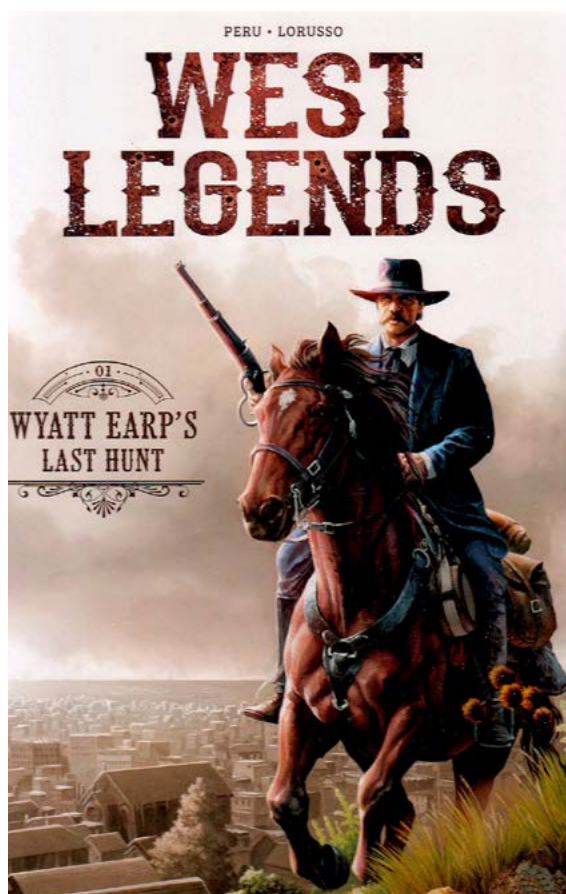
LAST MAN 7



LOLA XOXO



LOS CUADERNOS DE DARWIN



WEST LEGENDS



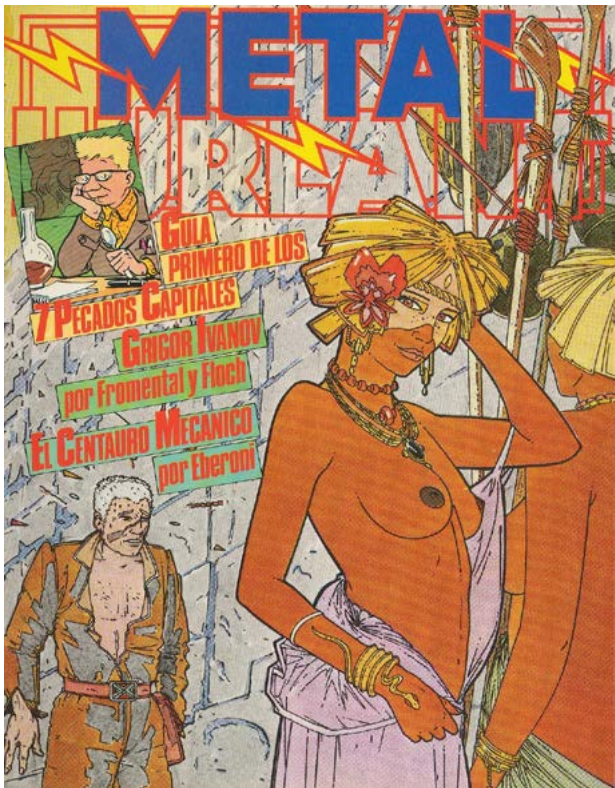
ZAYA

HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



Métal Hurlant es el nombre de una revista de historietas de ciencia ficción francesa, editada entre 1974 y 1987. También se editó en Italia, Alemania, Inglaterra, Estados Unidos (bajo el título de Heavy Metal) y España. Tuvo una destacada influencia en el medio, al promover un boom de la ciencia ficción y el surgimiento de otras iniciativas cooperativistas, como la española Rambla.

METAL HURLANT



HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO

Con la verdad por delante...



RO:22/9

GURIEL

Humor Lascivo

LASCIVIA — EL ÚLTIMO TANGO

NECESITADA DE SEXO

MI JEFE ERA UN HOMBRE MAYOR DE UNOS 59 AÑOS, CON POCO PELO Y BARRIGA PROMINENTE...

Capítulo 1

Me llamo Anabel, tengo 25 años, llevo cinco años casada, soy muy feliz con mi marido, pero desde hace dos años, su trabajo le absorbe tanto tiempo que me siento muy sola. Mario siempre me había tratado muy bien, nos casamos tan enamorados y tan felices, durante los tres primeros años éramos un matrimonio perfecto, nos iba muy bien económicamente, éramos muy felices y en la cama nos compenetrábamos, sabíamos darnos mucho placer y disfrutábamos mucho del sexo.

Pero hace dos años, Mario comenzó a ascender en su empresa, comenzaba a estar cada vez más ocupado con su trabajo, se pasaba todo el día trabajando, y yo en casa esperándole y sola, me sentía muy sola. Lo que antes eran caricias y detalles cariñosos hacia mí, ahora se habían convertido en un saludo de buenas noches y que hay para cenar, llegaba tan cansado que cenaba y se iba a dormir, por no hablar de los fines de semana, que siempre tenía ocupado con reuniones.

Sobre el sexo, todo se redujo a hacerlo una vez a la semana, y al menos para él, como una obligación. Y ya no era tan satisfactorio, no me hacía sentir como antes, era como si solo quisiera terminar para dormirse rápido.

Llegué a pensar que tenía una amante, me presente varias veces en su trabajo, pero era cierto, siempre estaba allí trabajando, rodeado de hombres. Pero esto me hizo pensar más, que era lo que fallaba, si no tenía sexo con otras, porque no quería hacerlo conmigo tampoco.

Pense que la solución a pasar tanto tiempo sola en casa, era buscarme un trabajo, y así lo hice. Logré encontrar un trabajo, en una pequeña tienda de muebles y objetos de decoración, me dedicaba a llevarle la contabilidad y los papeleos de la oficina. Era un sitio tranquilo. El dueño se llama Diego, era un hombre mayor, de unos 59 años, se quedó solo en

la tienda, ya que su mujer tenia una enfermedad, y estaba ingresada en una residencia para ancianos, y el iba a visitarla todas las tardes cuando cerrabamos. Su poco pelo y su barriga prominente, le hacian parecer todavía mayor, y su poco cuidado aspecto, ya que vivia solo, no era el de un hombre con un negocio respetable.

Pero sigamos con el relato, cada vez me sentia mas sola, y a la vez, mas necesitada de sexo, Mario me habia enseñado a sentir tanto placer, que ahora los pocos contactos sexuales que teniamos me parecian ridiculos, y necesitaba mas. La masturbación, que de joven tan pocas veces habia utilizado, ahora era algo normal en mi vida, lo necesitaba, mis ansias de placer me llevaban a masturbarme, pensando en como lo hacia con mi marido, en que volvia a ser como antes, y me hacia sentir ese placer que solo el sabia ofrecerme.

Con el tiempo me sorprendi, y de esos pensamientos de mi marido mientras me masturbaba, empecé a darme cuenta que para excitarme necesitaba pensar en otros hombres, al principio no queria reconocerlo, yo amo a mi marido, y jamas lo haria con otra persona, pero tanto tiempo sola y sin sexo, hizo que comenzara a pensar en otros hombres mientras me masturbaba, y lo que peor me hacia sentir, es que pensaba en hombres que conocia, en hombres que incluso no me parecian nada atractivos, en hombres feos.

No podia creerlo, pero eso me excitaba mucho, pero intentaba pensar solo en mi amor por mi marido, que aquello no ocurria.

Pero todo comenzaba a hacerse mas grande para mi, a pesar de ser una mujer normal, aunque siempre he tenido éxito con los hombres, nunca me habia gustado que los hombres me miraran con suciedad, o me dijeran piropos, y ahora, me excitaba, me encantaba imaginar a aquellos hombres que me miraban, que pensarían por dentro, que les apetecería hacerme, y al llegar a casa tenia que masturbarme.

Luego me sentia culpable, y pedia perdon por haber hecho eso, porque yo amo a mi marido, solo a el. La situación seguia igual, Mario cada vez tenia menos tiempo para mi, cada vez era mas difícil estar a solas con

el, y el sexo cada vez era peor y mas reducido, a pesar de mis intentos, de comprarme ropa mas provocativa, ropa interior muy atrevida, pero nada daba resultado, y mi calentura y con ello mis masturbaciones aumentaban, y me sentia cada vez mas necesitada de buen sexo.

Cuando ya pensaba que nada podia ir peor, me di cuenta que estaba equivocada. Hacia un tiempo que notaba como Diego, mi jefe, no se comportaba conmigo como antes. No hice mucho caso, pero una vez sucedió algo muy extraño. Siempre llevo en mi bolso, unas braguitas limpias, porque nunca se sabe que puede pasar.

Un dia que volvi de desayunar, lo hacia siempre en un bar cercano, buscando una aspirina en mi bolso, me di cuenta que faltaban mis braguitas negras, me extraño , pero pense que aquel dia habria olvidado ponerlas en el bolso antes de salir de casa.

Pasaron unos dias y comprendi que no me habia olvidado. Una mañana buscando unos papeles en la oficina de Diego, abri un cajon, y alli encontré mis braguitas, sucias y con un olor extraño, no queria pensar en eso, pero me di cuenta que mi jefe, se habia masturbado y las habia manchado con su semen. Me quede horrorizada, pero lo que mas me horrorizo fue, que comence a sentirme excitada, pensar que mi jefe, ese hombre viejo y barrigon, se habia masturbado y manchado mis braguitas, hizo que comenzara a mojarme, no podia creerlo, no queria sentirlo, pero me estaba excitada, imaginandolo como lo hacia.

Alli las deje, para que no supiera que lo habia descubierto. Pero al llegar a casa , en mi necesidad de masturbarme, no pude pensar en otra cosa que en eso, me acaricie mi cuerpo, y mi vagina pensando en como mi jefe, se habia corrido en mis braguitas, y tuve uno de los orgasmos mas placenteros de los ultimos tiempos, no podia creerlo, el me habia hecho sentirme asi. Después me duche, me sentia muy culpable y sucia, nunca me habia pasado algo asi.

A partir de ahí, deje de ver a Diego como ese señor tan bueno y amable, comenzaba a imaginarlo como un viejo verde y asqueroso, pero lo increíble de todo, es que cuando pensaba en el asi, o imaginaba que tenia



mi ropa interior, me excitaba y lograba darme tanto placer en mis masturbaciones, como nunca me habia pasado. Pero a la vez intentaba convencerme a mi misma que aquello no era real, que solo era por mi sentimiento de soledad.

El tiempo iba pasando, y Diego comenzaba a ser mas osado, o eso me parecia a mi, cada vez lo sorprendia mas a menudo mirandome mi escote o mi cuerpo. Como era verano, solia llevar camiseta de tirantes ajustadas y faldas, para soportar mejor el calor, aunque yo sabia para mi misma, que me vestia pensando en que cosas pondrian mas caliente a mi jefe.

Y llego el momento, causa de este relato.

Un dia Diego, me pidio como otras veces lo habia hecho, que si podia quedarme un rato mas, para terminar el inventario y acepte.

Diego entraba y salia de la oficina, como si trabajara en algo, en una de las ocasiones se acerco a mi mesa por detrás de mi, pude notar como mientras me hablaba miraba mis pechos, desde una posición inmejorable.

Me enfade conmigo misma, porque aquello en lugar de incomodarme, comenzo a resultarme excitante. Al volver a entrar, mi jefe cada vez se atrevia a mas, y mi excitación aumentaba, a pesar que intentaba convencerme a mi misma que no podia pasar.

Diego se acerco:

-Te noto muy cansada- y paso sus manos sobre mis hombros. Di un salto, no me esperaba sentir sus manos. No dije nada, seguia acariciando mis hombros, y al ver mi silencio, cada vez abarcaba mas parte de mi hombro, llegando a mi cuello.

-Pero que hace Diego (siempre le hablaba de usted) estoy trabajando- intenté replicarle.

-Nada Anabel cariño, solo te estoy haciendo un masaje para agradecerte

tu buen trabajo.

En aquel momento tenia que haber dicho algo, pero mi excitación era tanta, que aunque mi mente queria parar todo aquello, mi cuerpo decia la contrario.

Diego se envalentono, y cuando me di cuenta, sus dedos ya bajaban por los tirantes de mi camiseta, y acariciaban mis pechos, por encima de mi camiseta.

Intente hablar:

-Pero...-al mismo tiempo que intentaba levantarme.

-shhhhhhhhhhhhhhhhh- y me agarro de mis hombros hacia abajo, volviendo a sentarme con su fuerza.

-Diego por favor....- Pero no podia decir mas, sus manos habian conseguido que mis pezones se pusieran duros. No podia creer que le estuviera permitiendo a aquel viejo tocarme, y menos podia creer que lo estaba disfrutando muchisimo, y habia mojado mi vagina como mi marido hacia tiempo que no hacia.

Me acariciaba, y se agacho, levanto mi melena rizada, y me besaba por mi cuello. Pude notar esa olor tan rara, que en realidad era ofensiva al olfato, pero ni aquello me paro, ni hice que el se detuviera. Metio sus manos por debajo de mi camiseta y mi sujetador.

-Que ricas tetas Anabel cariño, te deseo-.

Esa mezcla de asco hacia el, pero a la vez tanta excitación que me producía, hacia sentirme culpable pero mas caliente que nunca.

Hizo que me levantara, me puso frente a el, y comenzo a besarme, notaba su lengua por toda mi cara, y como la metia en mi boca, era asqueroso ese mal olor, no me movia, notaba su lengua jugar con la mia. Una de sus manos se metio por debajo de mi falda, y llego hasta mis

braguitas, y pudo notar como estaba mojadas.

-MMMMM, cariño estas mojada-.

Oírle decir eso me dio mucha rabia, pero no podía detenerle, sus caricias por encima de mis bragas eran torpes, pero hacía tanto tiempo que un hombre no me había tocado con tanta pasión y ganas...

Estaba muy caliente, creo que jamás me había sentido así, pero reuní fuerzas y le hable:

-Diego por favor, parese, soy una mujer casada, no podemos hacer esto-.

-Sabes cuanto hace que no estoy con una mujer cariño? Y tu vienes así vestida provocándome, lo estas deseando tanto como yo.

-No, yo no quiero que siga, quiero irme.

Entonces ante mi sorpresa, paro de tocarme, se alejó de mí, y se sentó en un sillón que había en la oficina:

-Muy bien, si quieres irte, vete, puedes hacerlo.

Pense que aquello era mi salvación, ahora podía parar la situación, sin que llegara a más. Pero no lo hice, tuve la oportunidad de irme, y me quedé allí quieta, de pie frente a él. Me sentí sucia, mi vagina estaba tan mojada que no me moví de allí. Él comenzó a reírse.

-Ves cariño, estas tan caliente como yo.

Se quitó su camisa y sus pantalones, pude ver su barriga, todavía mayor de lo que disimulaba su ropa, y todo su cuerpo peludo, era horrible, lleno de pelos, y la parte de sus genitales con más pelos todavía y todo sudoroso.

Me dio asco, pero sentirme allí frente a él, me ponía a mil, no podía marcharme, mi calentura podía más que mis sentimientos.



Sus hasta ahora, palabras de cariño, se volvieron mas duras:

-Muy bien putita, comienza a desnudarte para mi-.

Que me llamara putita, me gusto mas todavía. Me quite mi camiseta, y desabroche mi falda, dejandola caer al suelo. Allí estaba en ropa interior, con mis pechos por fuera de mis sostén, en frente de aquel viejo maloliente y asqueroso. No podia creer que fuera capaz de hacerlo.

-Acercate zorra y sientate sobre mi-.

Me sentia humillada, pero caliente, en realidad me sentia asi, como una zorra. Me sente sobre el, de frente, poniendo mis rodillas a los lados de sus piernas, quedando mis tetas a la altura de su boca, lo que aprovecho para comenzar a lamerlos y dar pequeños mordiscos en mis pezones. Mi coño se mojaba cada vez mas, note como su polla crecia, hasta llegar a tocar mis bragutias, rozando mi vagina.

-Que puta eres Anabel, voy a follarte como te mereces.

Cuando ya pensaba que no podia caer mas bajo, me sorprendi a mi misma, moviendome, rozando mis bragas con su polla, sintiendolo como se rozaba con mi coño, por encima de mis bragas, y pase mis manos por su cuello, por sus hombros para moverme con mas facilidad.

Sentia su cuerpo asqueroso y mal oliente, lleno de sudor, rozandose con mi cuerpo, pero no podia parar, estaba mas caliente que nunca ,desseando que me follara, que me lo hiciera ya , me sentia muy sucia ,y eso era lo peor, sus palabras, sus humillaciones, me excitaban cada vez mas.

-Muy bien zorrita , veo que tu marido no te folla como tu te mereces eh? Ahora quiero que me chupes la polla perra, vamos hazlo.

Era humillante, pero me arrodille en el suelo, me acerque su verga a mi boca, su olor era muy desagradable, y con tantos pelos, pero no dude y me lo meti en la boca sin pensarlo. La sacaba y la metia lentamente, pasando mi lengua por todo su tronco, saboreandola.

-Que bien lo haces Anabel putita, mirame a la cara mientras la chupas, quiero ver tu carita de zorra casada con mi polla en tu boca.

Me sentia sucia, asquerosa, pero no me negaba a nada, y asi lo hice, chupaba su verga mirandole a los ojos, su cara de placer, con todo su cuerpo sudando, me excitaba tanto... No pensaba que aquella humillación pudiera hacerme sentir asi tan caliente.

-Ya vale, ahora quiero follarte.

Se levanto, se agacho frente a mi y me besaba mis braguitas, pasando mi lengua por ellas. Quería sentirla directamente en mi coño, no podía mas. Aparto hacia un lado mi ropa interior, y paso su lengua por mi coño, saboreando mis fluidos, que eran abundantes a esas alturas.

Al notar su lengua en mi coño, di un pequeño sobresalto, y sin querer se me escapo un gemido. La notaba por mi vagina, como jugaba con mi clitoris, como me penetraba con la punta de su lengua.

Me sentia horrible, pero por mi cabeza solo pensaba en que me follara ya, queria que ese viejo me follara de una vez, me hiciera suya. Se puso en pie:

-Quiero follarte puta, te voy a follar como el cabron de tu marido no lo hace.

Sus palabras hacian subir cada vez mas mis grados de excitación, cuanto mas humillada mas puta y caliente me sentia.

-Te voy a follar como lo que eres, una perra, así que ponte a cuatro.

Asi lo hice, sin protestar, todas sus ordenes eran aceptadas por mi. Se puso tras de mi, y me quito mis bragas:

-Me las quedare para mi colección-.

-Pongase codon Diego-.

No queria correr riesgos, hacia tiempo que no tomaba precauciones.

-Te voy a follar sin condon zorra, quiero sentir bien como te la meto.

-No, por favor, asi no-.

Pero sin poder hacer nada , me agarro fuerte de las caderas y me pene- tro con fuerza a la primera embestida. La senti muy adentro de mi, tan dura y caliente, quieta sin moverse, se me olvido que no habia tomado precauciones, y solo deseaba que se moviera dentro de mi, sentirla en- trar y salir de mi coño.

-Quieres que te folle Anabel?

Claro que queria que lo hiciera, movia mi culo hacia atrás y delante, intentando que comenzara a moverse dentro de mi, parecia una verda- dera puta, al menos asi me sentia.

-Si quieres que lo haga pidemelo, quieres que te folle puta?

-Si-. Susurre en voz baja.

-Quiero oirlo bien, dilo Anabel-.

Ya no pude mas, deseaba tanto sentirlo dentro de mi, se me habia olvi- dado todo, mi marido, la fidelidad, todo, solo necesitaba una polla den- tro de mi, y lo hice:

-Si fálleme, hagalo ya Diego-

-Que puta eres Aanabel cariño-.

Y empezo a follarme, la metia y la sacaba lentamente, cada vez mas ra- pido, mientras me agarraba de mis caderas y me daba cachetes en mi culo.

Ya no me contenia, y mis gemidos eran en voz alta, me habia dejado



llevar del todo. Hasta ese momento creo que ya habia tenido un par de orgasmo, pero queria mas.

Tras unos minutos asi, acelero sus movimientos, iba a correrse.

-No lo haga dentro, por favor no lleva condono, no se corra dentro de mi-.

-Callate zorra, tienes miedo que te deje preñada? pues jodete Anabel, voy a correrme dentro de tu coño-.

Y sin mas note su leche llenar todo mi interior, mientras inundaba mi coño con ese liquido tan caliente y espeso, llegue a mi ultimo orgasmo. Se movia lentamente, soltando hasta la ultima gota de su semen en mi. Me encantaba sentirlo asi, caer por mis piernas.

Tras descargarse, me la saco y se echo en el sillón exhausto.

-Que buena eres follando putita-.

En ese mismo instante, desaparecio todo de mi mente, y lo unico que quedaba era la humillación, el no creer que habia hecho todo eso, como habia podido llegar a ese punto. Me vesti rapido, sin mis bragas, que Diego se quedo, como el dijo, para su colección.

A pesar de mi humillación, comprendi que lo habia disfrutado, y que me habia excitado muchisimo. Pero no sabia si debia volver al trabajo, volver a ver a ese hombre, no podia perdonarme yo misma lo que hice. Jamas volveria a pasar algo asi, debia ser fuerte.

Capítulo 2

Ya habian pasado dos dias desde lo ocurrido con Diego, mi jefe. En esos dos dias, no habia ido a trabajar, habia dejado en el contestador, un mensaje diciendo que estaba enferma. Pero los dos sabiamos que esa no era la causa.

Me dio tiempo a pensar en muchas cosas, en sentirme culpable por haber engañado a mi marido, sucia por haber dejado que aquel viejo hiciese todo lo que quiso conmigo, humillada por todas las cosas que me habia dicho. Pero lo que mas me hizo pensar, es que por encima de todos aquellos sentimientos, el mas grande era que lo habia disfrutado, y el recordar todo, volvía a excitarme, y me masturbé en varias ocasiones recordandolo todo.

En el fondo no queria reconocerlo, pero me moria por repetirlo, por volver a sentirme utilizada por Diego, tan poco atractivo y vulgar. Sacaba fuerzas para no reconocerme a mi misma todos aquellos sentimientos de placer.

Al tercer dia, mientras Mario y yo cenabamos, tan en silencio como siempre, sono el timbre de la puerta. Mario se levanto a abrir:

-Cariño es Diego, tu jefe, que ha venido a ver si ya estas mejor.

Me asuste mucho, no podia creer que Diego se hubiera presentado alli, en mi propia casa, delante de mi esposo.

Mario le invito a tomar una copa, charlaban, porque yo no podia abrir la boca, estaba asustada y nerviosa, y mas cada vez que Mario se distraia, y mi jefe me miraba y se reia, y me repasaba mi cuerpo con su mirada de deseo.

Tras una hora, que se me hizo eterna, diego dijo que tenia que irse:

-Anabel, me acompañas a la puerta?

Para que mi marido no sospechara nada, lo hice, cuando llegue a la puerta, Diego se giro:

-Que tal zorrita, aun sigues pensando en mi y deseando que vuelva a follarte?

-Eso no volvera a pasar Diego, fue una locura.

-Como que no? Te espero mañana a las 7 de la tarde en mi oficina.

-Esta loco,no ire, jamas.

-Si que iras, porque estas deseando que vuelva a follarte, te vas a convertir en mi puta, Anabel.

Agache mi cabeza, sin decir nada, me sentia avergonzada. Cerre la puerta, no pude dormir en toda la noche pensando en lo que me habia dicho. Tenia claro que no podia ir, pero tampoco podia engañarme, estaba deseando ir, estaba deseando que ese viejo volviera a poseerme, estaba loca, como podia pasarme eso a mi.

Por la mañana no podia pensar en otra cosa, no fui a trabajar, pero llegaba la hora que Diego me habia dicho.

Y sin poder evitarlo, e invadidad por el morbo y la necesidad de sexo, comence a arreglarme para la cita. Tal como me vestia, me recriminaba a mi misma lo que estaba haciendo, pero no por ello me detenia.

Me puse una blusa de botones negra, y una falda justo por encima de la rodilla,tambien negra. Abri mi cajon y me puse la ropa interior que mas me gusta, ya estaba entregada a aquel viejo, y me deje llevar. Agarre un conjunto de bragas y sostén de color negro, de encaje, muy provocador con semitransparencias.

No tuve que dar explicaciones a mi marido de porque salia a esa hora y asi vestida, ya que , como siempre todavía estaba en el trabajo, y tardaria bastante en volver.



Me dirigia a la oficina, con una mezcla de nerviosismo, de excitación, morbo y culpabilidad, pero nada iba a detenerme, estaba entregada a ese hombre, necesitaba sexo, ser poseida y no podia mas.

Llegue y encuentre la tienda ya cerrada, me dirigi a la oficina, que estaba en la parte posterior de la tienda, y alli estaba Diego, sentado en aquel sillón:

-Sabia que vendrias , eres una puta Anabel, y necesitas mi polla.

No dije nada, pero en el fondo tenia toda la razon, me sentia una puta,y necesitaba su polla, y esa sensación me gustaba y me excitaba.

-Quitate la ropa.

No le hice esperar, desabroche mi blusa,y la deje caer al suelo, junto con mi falda.

-Mmmm,cariño, me encantan esas braguitas, te hacen parecer mas puta todavía.

En aquel momento ya estaba muy caliente,estaba dispuesta a todo. Estaba bien cachonda.

-Ahora tocate Anabel, quiero que te toques mirandome.

Me acaricie, pasaba mis manos por mis pechos,y ya podia sentir como mis pezones estaban duros como piedras, baje mis manos hasta mis bragas, pasaba mis dedos presionando sobre mi ropa interior, podia notar la humedad de mi coño. Todo ello mirando a los ojos a Diego, que ya tenia sus pantalones bajados,y se acariciaba su polla ya erecta.

Ya estaba fuera de mi, dispuesta a cualquier cosa. Meti mis manos por dentro de mis bragas, me acariciaba. Empece a meterme un dedo, luego dos, con la otra mano saque mis pechos por fuera del sujetador, y me los acariciaba al mismo tiempo que me metia mis dedos en el coño.

Diego se masturbaba mirandome, mi lengua se escapaba de mi boca, humedeciendome los labios, debia parecer una verdadera puta, y así me sentia. Sin poder evitarlo llego mi orgasmo.

-MMMmmmm, se me escapo un gemido bien fuerte, y mis dedos se llenaban con mis flujos.

-Anabel, quieres mas?

-Si, quiero mas Diego-. Esta vez no tuvo que pedirme que le contestara, estaba dispuesta a ser su puta, ya no ofrecia resistencia a mis deseos.

-Quitate las bragas.

Las deje caer al suelo, y me quede solo con mi sostén, con mis pechos por fuera de el. Me tumbo sobre el sillón, boca arriba, abrio mis piernas y empezo a lamer mi coño, con insistencia, con fuerza, lo sentia intensamente.

Lanzada como ya estaba, no me reprimia y estaba fuera de mi:

-Folleme ya, necesito sentirle dentro.

-Pero que puta eres Anabel-.

Se preparo para penetrarme, echo su cuerpo sudoroso y mal oliente sobre mi, notaba su barriga rozando mi cuerpo. Abri bien mis piernas y le rodee su cuerpo con ellas, y sin mas , note como su polla entraba en mi interior. Con mis piernas lo apretaba contra mi, estaba como loca, como poseida, muy caliente. La metia y la sacaba con violencia.

-Toma zorra, te gusta sentirte mi puta?

-Si, si si, su puta Diego, fálleme-.

Mis palabras hacian que mi jefe se calentara mas, y me penetraba cada vez con mas fuerza y violencia. Nunca me habian follado así, pero

cuando estaba fuera de mi, poseida por mi deseo, escuche un ruido, gire la cabeza y pude ver como se abria la puerta del pequeño baño que tenia la oficina.

-Pero que pasa?,solo acerte a preguntar.

En ese momento vi a aparecer la sombra de alguien, era otro hombre mayor, anciano, de una edad parecida a la de Diego, pero este era muy delgado, casi parecia estar enfermo,en los huesos. Y ya tenia su polla fuera, pude reconocerlo, era el dueño de una tienda cercana, una fruteria. Empece a gritar:

-Que pasa aquí, que hace ese hombre aquí?

Diego no se detenia, seguia penetrandome con mucha violencia.

-Es un amigo, queria demostrarle lo puta que eres.

-No quiero seguir, pare-.

Era imposible quitarmelo de encima, no podia, en realidad tampoco queria que dejara de follarme, estaba muy cachonda.

-Anabel cariño, solo va a mirar,sigue cariño.

-Pero....-

Y no supe que decir, aquello era demasiado, pero lo acepte, y segui con mis piernas sobre Diego, me deje llevar,estaba ardiendo, comprendi que aquella situación me excito todavía mas.

Mientras la verga de diego entraba y salia, no podia dejar de mirar a Pablo (asi se llamaba el hombre),como agarro mis bragas, las enrosco en su pene, y comenzo a masturbarse con el contacto de mis bragas en su verga.

No podia imaginar que esa vision, mientras Diego me follaba,me puso



a mil, no podia mas, estabaa punto de tener otro orgasmo, y vi como Pablo llenaba mis bragas con su semen, chorreaban por mi ropa interior.

Me excite tanto al verlo, que tuve mi orgasmo.

-MMMMMMMMmmmm, no pude reprimir mi grito.

Y a los pocos segundos, note como mi coño se llenaba con el liquido caliente y espeso de Diego, la dejo inmóvil dentro de mi, soltando su leche en mi interior.

Me besaba toda la cara,mibocaa, pasando su lengua por mis labios, estaba extasiada, no habia sentido tanto placer en mucho tiempo.

Pablo se subio sus pantalones, y se marchó rapido, como avergonzado, sin decir nada. Y dejó allí mis bragas en el suelo, llenas de su semen.

Diego se quito de mi, me levante,meti mis pechos en mi sostén, agarre mis blusa y mi falda y me vestia, restableciendome de mis orgamos y mi cansancio.

Seguia sintiendome sucia y culpable,pero ya no me importaba, sentirme la puta de ese viejo tan desagradable me excitaba demasiado.

Mi jefe me miraba mientras me vestia:

-Eres un cielo Anabel, que buena eres follando, toda una putita.

Iba a marcharme

-Ponte las bragas.

-Pero Pablo las lleno de su....

-Pontelas puta, asi sentiras su semen en tu coño.

No le puse ni mala cara,y lo hice, ese viejo mandaba en mi,estaba

entregada a el y el lo sabia..

Me las puse,y pude notar su semen todavía caliente, mojar mi entrepierna. Pero en lugar de darme asco, senti una excitación especial, algo muy morboso.

-Mañana volveras al trabajo verdad?

-No lo se- conteste, pero tanto Diego como yo, sabiamos que si lo haria, que estaba deseando volver a verle y a sentirle dentro de mi.

Camino a casa, al andar notaba como los fluidos de Pablo resabalaban por mis bragas y mi coño. Me sentia de nuevo excitada, y nada mas llegar a casa tuve que masturbarme de nuevo.

Ese viejo, lograba convertirme en su puta, lograba que hiciera cosas que jamas imagine capaz de hacer.

Después de tanto tiempo sin tener buen sexo, Diego habia vuelto a hacerme sentir una mujer atractiva, y no podia detenerme, no podia negarme a nada, mi excitación, esa sensación de sentirme su puta, era demasiado fuerte.

Capítulo 3

Toda aquella situación me desbordaba, me habia convertido en la puta de aquel viejo, de mi jefe, y no podia controlarme, obedecerle y sentirle dentro de mi, me excitaba. Lo ocurrido con Pablo, fue lo máximo, fue ahí donde comprendi que disfrutaba siendo su puta obediente, y deseaba más y más.

Pasaron los dias, durante el trabajo, las caricias y manoseos de Diego eran frecuentes, llegando a tener en muchas ocasiones sexo oral, y a repetir nuestros polvos. Cada dia me sentia mas ardiente, necesitaba mas. Habia olvidado la poca atención que me mostraba mi esposo, estaba obsesionada con el placer que me daba Diego, estaba totalmente entregada a él. Ese miedo a lo que podia pasar si alguien se enteraba de lo que hacia con ese anciano, era muy morboso.

Pero al mes de tener mis encuentros con mi jefe, ocurrio algo que no esperaba:

Un dia al finalizar mi jornada de trabajo, Diego me dijo que me presentara en su casa esa noche, ya que sabia que mi marido trabajaba, y no sospecharia nada.

Jamás me habia invitado a su casa, era la primera vez, pero pense que seria excitante hacerlo en su casa, que me follara alli. Entonces me dio un paquete envuelto con papel de regalo, y me dijo que fuera vestida con eso.

Al llegar a mi casa, impaciente lo abri. Una parte era un vestido negro de tirantes, muy ajustado por la parte de arriba, dejando ver un buen escote, y por la parte de abajo tipo falda, sin ser ajustada pero dejando insinuar mis curvas, justo por encima de la rodilla. Era precioso y muy insinuante.

La otra parte del regalo, me sorprendio mas, era un conjunto de ropa interior roja, con unas medias de las que llegan a mitad del muslo, con el ligero para sujetarlas, y unas braguitas de encaje, a juego con el



sujetador.

Cuando llego la hora, solo vistiendome asi para el, con la ropa que el me habia comprado, me senti muy caliente. Me mire al espejo y me vi asi vestida, con el liguero, la ropa interior roja, y parecia una verdadera puta, y eso me calentaba.

Termine de vestirme, y sali hacia su casa. Llegue puntual. Llame a la puerta y abrio.

Me miró de arriba abajo, con mirada de deseo. Hubiera deseado que se echara sobre mi alli mismo, ya estaba muy caliente y deseando que me poseyera alli, sin hablar, asi sin mas.

Me hizo pasar, estaba ardiendo, aquella situación era excitante. Pero al entrar a su salon, me sorprendi, alli estaba Pablo otra vez

-Otra vez no, Diego, que se marche-

-Cariño, solo viene a mirar, como la otra vez, no digas que no te gusto que nos mirara-.

No podia negarlo, aunque no me hacia gracia, acepte, porque estaba muy caliente y como ya me habia visto asi, tampoco pasaria nada.

Pablo estaba como timido, parecia como la otra vez, avergonzado por lo que hacia, peor en su pantalón ya se veia su calentura. Para esos dos viejo tener una mujer como yo, no habia pasado jamas por su imaginación.

Alli mismo, en el salon, diego se pego a mi por detrás, sus manos masajearon mis pechos, su bulto se movia rozando mi culo, por encima de nuestras ropas. No tardo en quitarme el vestido, al verme con la ropa interior que llevaba, Pablo se quedo perplejo, no podia creer verme asi.

-Ves Pablo, te dije que hoy seria especia, jaja-.

Todo aquello me excitaba demasiado, y mas cuando vi que Pablo no podia mas, y solo verme asi, se habia sacado su polla y comenzaba a me-nearsela, y rapidamente se puso dura.

Diego tambien se habia desnudado, y podia sentir su verga rozando mis nalgas, y mis braguitas por detrás. Me susurro al oido:

-Te gusta que Pablo te mire putita?

-Si, sabes que si-. No pude negarselo, porque era la verdad.

Notaba la verga dura y caliente de Diego rozar mis nalgas, y sus manos se adentraron por debajo de mis bragas, acariciando mi coño empapado.

Estaba excitadisima, con aquellos dos viejos asquerosos. Ya no podia esperar mas, no podia esperar a que Diego llevara la iniciativa, y le susurraba:

-Folleme ya, no puedo mas, necesito sentirle bien dentro.

-Pero que zorra eres Anabel-.

Sus palabras hacian que mi coño chorreara mas todavía, estaba a punto de tener un orgasmo, y no pude evitarlo, y me corri en sus dedos.

-Mmmmm,muy bien putita-. Y se llevo sus dedos a la boca, saboreando mis jugos, y luego los puso en la mia, y los chupe con ansia. Deseaba más, necesitaba sentirle dentro de mi.

-No puedo más, quiero sentir su polla dentro mi , metamela ya-.

Mis palabras volvian loco a Diego, y aceleraba sus caricias bruscas sobre mi cuerpo.

Me llevo a su habitación, era tipica de ancianos, llena de muebles antiguos y fotografias. Me empujo de golpe, bruscamente, dejandome boca abajo en la cama, y dejo caer su cuerpo sobre mi, aplastandome contra

la cama.

Me agarro de mi melena, la echo a un lado y acerco su boca a mis oídos:

-Voy a follarte, pero esta vez voy a follarte el culo-.

Me dio un escalofrío al oírlo, jamás mi esposo me lo había hecho por atrás, lo habíamos intentado varias veces, pero sentía mucho dolor, y siempre nos habíamos echado atrás.

-No ,eso no Diego-.

-Callate zorra, te la voy a meter por detrás-.

-Nooo, el culo no por favor-.

-Veo que nunca te lo han hecho, pues tu viejito te va a desvirgar ese culo de ramera.

Senti como me arancaba con violencia mis bragas, dejando mi culo a su disposición. Intentaba soltarme, para que no lo hiciera, pero pesaba demasiado.

Entonces llegó Pablo con un bote de aceite, lo tenían todo preparado, lo habían planeado. Me movía con más fuerza, mientras sentía como untaba con sus dedos el aceite por mi ano, lo lubricaba introduciéndome su dedo mojado en aceite.

Me dolía, intenté escapar, pero Pablo me agarro de los brazos, y eso, con el peso de Diego me dejó inmóvil.

-No, no siga, no lo haga por favor-.

Pero mis gritos no lo detenían, y en ese instante note como la punta de su verga acariciaba la entrada de mi culo, presionando cada vez más, con más fuerza, sentía un dolor insoportable, grite muy fuerte.



-Pablo, haz que esta puta se calle-.

Agarro mis bragas, y las metio en mi boca, y siguió agarrando mis brazos. Estaba inmóvil, con mi sostén y mi liguero, con mis propias bragas en la boca, que impedían que pudiera gritar. Ese viejo iba a violarme, iba a follarme e l culo sin mi consentimiento.

Cuanto mas apretaba, el dolor se hacia mas insoportable, no podia hacer nada para evitarlo. Pense que ese era mi castigo por haber sido infiel a mi esposo, y por haberme dejado llevar como una puta por el viejo.

Cuando ya creia que el dolor no podia ser peor, note como mi culo se abria, como su verga me rompia el ano, crei desmayarme. Intentaba gritar, pero las bragas en mi boca me lo impedia, ahogaban mis gritos.

En seguida, senti como se movia, cada vez que se movia dentro de mi, notaba mis carnes abrirse, desgarrarse, me quemaba.

Solo deseaba que aquello terminara cuanto antes, y tras unos minutos, los mas largos de toda mi vida, senti como mi culo se llenaba de sus semen. Estaba atontada por el dolor, casi sonambula, podia sentir todo lo que me hacia, pero era como si no estuviera alli.

Terminó, y se salio de encima mio. Pero no tenia fuerzas para moverme, la mezcla de sangre y semen salian por mi ano.

Pablo me solto, como pude me quite las bragas, para poder respirar, con voz apagada dije:

-Eres un cabron, porque me has hecho esto?

-Eres mi putita, y hago lo que quiero contigo.

Esas palabras que en anteriores ocasiones me excitaban tanto, ahora me resultaban humillantes, pero solo podia pensar en el tremendo dolor que sentia.

Me gire como pude boca arriba, pero no tenia fuerzas para moverme.

-Me voy a dar una ducha putita,puedes irte cuando quieras.

Hacia esfuerzos para levantarme, pero era imposible. Cuando creia que ya nada podia irme peor, al abrir mis ojos, vi como Pablo, aprovechando la ausencia de Diego, estaba frente a mi de pie, masturbandose viendo mi cuerpo semidesnudo.

Pero entonces se echo sobre mi, con las pocas fuerzas que me quedaban, intente sacarmelo de encima, forcejeaba con el, pero estaba muy debil y después de tres torpes intentos, note como su verga entraba entera en mi vagina.

Se movia muy rapido, era asqueroso sentirlo dentro de mi, y sentir su aliento sobre mi cara cada vez que me la metia.

A pesar del asco que sentia, me quede inmóvil, no tenia fuerzas para quitarmelo de encima, y esperaba que acabara cuantos antes, solo me salian de vez en cuando un no,con voz apagada, pero Pablo seguia.. Cerre los ojos, no queria ver esa cara mientras me follaba.

En una noche habia sido violada dos veces,y me sentia sucia,yo me lo habia buscado pense. Al poco tiempo, senti su liquido llenar mi vagina, y mientras lo hacia me pasaba su lengua por mi cara

-Toma puta, toma , te he follado....-.

Se levanto y se vistio con rapidez, como con miedo a las consecuencias y se marchó. En cuanto reuni fuerzas, me vesti y me fui muy dolorida a mi casa, pensando en todo lo ocurrido y en mi dolor.

Ese habia sido mi limite, no podia volver a ver a ese hombre o si?

Capítulo 4

Después de lo ocurrido la ultima vez, necesite un tiempo para recuperarme, ya que me hicieron mucho daño en mi culo.

Pero a pesar que en realidad lo que ocurrio fue una doble violación, no sentia desprecio por ellos, al contario cada vez que pensaba en lo que ocurrio, conseguia calentarme tanto que no tenia mas remedio que masturbarme para saciar mis ansias.

Estuve unos dias sin ir al trabajo, no solo para recuperarme fisicamente, sino que a pesar de todo el placer que ese viejo habia conseguido darme, intente dejar de verlo, no podia seguir con aquello, me habia convertido en su puta, y aunque en realidad eso era lo que mas me excitaba, no podia consentirlo.

Decidi que no volveria a verlo, no volveria al trabajo, asi no tendria que aguantar las tentaciones de volver a repetir.

Un dia mientras limpiaba un poco la casa, sono el timbre de la puerta, solo llevaba mis braguitas y una bata, me la abroche bien para taparme y fui a abrir la puerta, ante mi sorpresa alli estaba Diego, intente cerrar la puerta, pero rapido la aguanto y me empujo hacia dentro y entro.

-Hola cariño, que sucede, porque no vienes al trabajo?

-Se termino Diego, no voy a volver, y no va a pasar nada mas entre usted y yo-.

-Estas segura?

Y diciendo eso, me agarro fuerte. Intente soltarme, pero con un movimiento brusco, me arranco mi bata, dejandome solo con mis bragas frente a el.

Hui hacia mi habitación, pero sin poder dar dos pasos, senti como sus manos me agarraban hacia el, me empujo contra la pared, aplastando



mis pechos y mi cara, y por detrás su cuerpo aprisionandome, no podía soltarme.

-Dejame cerdo, ya no más-.

Pero Diego no hacía caso a mis palabras, y pude notar como su mano se deslizaba por mi espalda, llegando hasta mi culo. Pasaba su dedo por mis bragas, pasandolo por mis nalgas, llegando a mi coño.

Entonces la resistencia que le ofrecía iba disminuyendo, estaba volviendo a dejarme hacer por ese viejo, porque me estaba excitando demasiado.

Notaba su dedo acariciar mi coño, notaba como lo presionaba contra mis bragas, que entraban junto con su dedo en mi vagina.

Ya no me resistía, solo disfrutaba de sus caricias.

-Ves como te gusta zorrita-.

Sus comentarios me excitaban todavía más, estaba muy mojada, a punto de tener un orgasmo. De repente dejó de tocarme

-Ya vale puta-.

-No, no pare, siga, siga por favor-.

-Que puta eres Anabel-.

No quería que se fuera, necesitaba que terminara lo que había empezado, me sentía de nuevo entregada a aquel viejo.

-Se que tu marido no llega hasta tarde, así que si quieres más, pasare esta noche por aquí de nuevo.

Y sin dejarme decir nada se marchó. Me había dejado muy mojada, decidí terminar yo misma, y tuve un orgasmo espectacular.

Lo peor de todo es que estaba deseando que llegara la noche,y que Diego viniera a mi casa.

Todos aquellos pensamientos de no volver a verle y no repetir, se habian esfumado de golpe, solo con sus caricias habia vuelto a convencerme que era su puta,y solo pensarlo me ponía a mil.

Así que decidí, que iba a comportarme como una verdadera puta. Cuando llegó la hora, me puse unos de mis camisones de tirantes,cortito a mitad de muslo, de color azul, sin sostén y con unas bragas a juego con el camisón.

Me sentía una verdadera puta vistiéndome así para él, pero eso quería ser,y eso me excitaba, quería que ese viejo me viera así para él.

Sono el timbre, y al abrirle la puerta, de nuevo otra sorpresa, Pablo venía con él. No dije nada, entraron.

-Estas muy guapa cariño-.y los dos sonrieron.

No proteste, estaba tan excitada, que me daba igual que hubiera venido también Pablo.

-Anabel,hoy Pablo no viene a mirar, viene a follarte también.

En lugar de decir algo, me calle, aceptando, en realidad no lo hice porque me daba igual, si para saciar mi calentura tenía que follarme a los dos viejos, lo haría, no podía creer que pensara eso, y menos que estuviera dispuesta a hacerlo, y con tantas ganas.

-Arrodíllate,y chupale la polla a mi amigo-.

Así lo hice, me arrodillé frente a Pablo, le saqué su polla, y la chupe, lamiendo con fuerza, rápidamente se le puso dura.

-La chupa bien verdad?jaja-.

Pablo asentía con la cabeza, me sentía muy puta y a la vez muy excitada. Las manos de Pablo agarraban mi melena con fuerza, incluso haciendome daño, pero no podía parar de mamarsela, estaba como loca, chupandosela.

Pablo se sentó en el sillón, y seguía mamándole la verga a cuatro patas. Mientras tenía ese trozo de carne en mi boca, Diego levantaba mi camisón por atrás, y estiraba mis bragas hacia arriba, haciendo que se metieran entre mis nalgas. Las movía de arriba abajo, haciendo que se rozaran con mi vagina, cuanto más las movía, con más ansia se la chupaba a Pablo.

-Anabel, eres una buena putita-.

Me excitaba más que me dijera eso.

-Folleme Diego, lo necesito, necesito que me folle de una vez.-.

Pero ante mi sorpresa, se cambió el sitio con Pablo.

-Chupamela a mí, él te follará-.

Me daba igual quien lo hiciera, solo necesitaba sentirme penetrada, que me follaran de una vez.

Seguí a cuatro, chupándole la polla a Diego. Pablo se desnudó, se arrojó tras de mí, subió mi camisón, y me bajó las bragas hasta las rodillas, y torpemente intentaba penetrarme, sentía la punta de su pene buscar mi entrada sin conseguirlo.

Esas torpes caricias al intentar penetrarme me ponían más cachonda si cabe, al final consiguió acertar, y me penetra con fuerza de una vez.

-Toma puta, toma, te estoy follando como una perra-.

Pablo me excitaba diciéndome eso, porque así me sentía, era una verdadera puta, a cuatro patas, con mi camisón subido, mis bragas hasta



las rodillas y siendo follada por un viejo y chupandosela a otro.

La polla de Pablo entraba y salia con fuerza , al igual que la de Diego entraba y salia de mi boca, estaba a punto de tener un orgasmo,justo cuando note como Pablo descargaba dentro de mi coño, y senti su liquido caliente inundar mi vagina,y resbalar por mis muslos,en ese mismo momento tuve mi orgasmo, no pude reprimirme:

-MMmmmmmm,si cabron-.

-Sigue chupandola zorra-.

Lo hice, y unos segundos mas tarde senti el semen de Diego chorrear por mi boca, tuve que tragar un poco para no ahogarme. Chorreaba semen por mi vagina y por mi boca de esos dos viejos. Habia sido uno de los mejores orgasmos de mi vida.

-Y eso que no querias repetir eh Anabel, sabes que eres mi puta,y no te puedes resistir.

Tenia razon, y estaba dispuesta a continuar siendolo, porque esa humillación me excitaba. Se marcharon los dos y me dejaron alli, chorreando de semen, medio desnuda.

Mi excitación era tanta, que me masturbe, metia mis dedos,sintiendo el semen de Pablo escurrirse por mis dedos, y entrando de nuevo en mi vagina junto con mis dedos, recordando lo que habia pasado minutos antes con aquellos dos viejos, y volvi a tener otro orgasmos fabuloso.

Ahora si lo tenia decidido, ya no iba a resistirme más, iba a ser la puta de ese viejo, con todas las consecuencias, lo necesitaba.

Por ETP

Beauty AND THE Senior

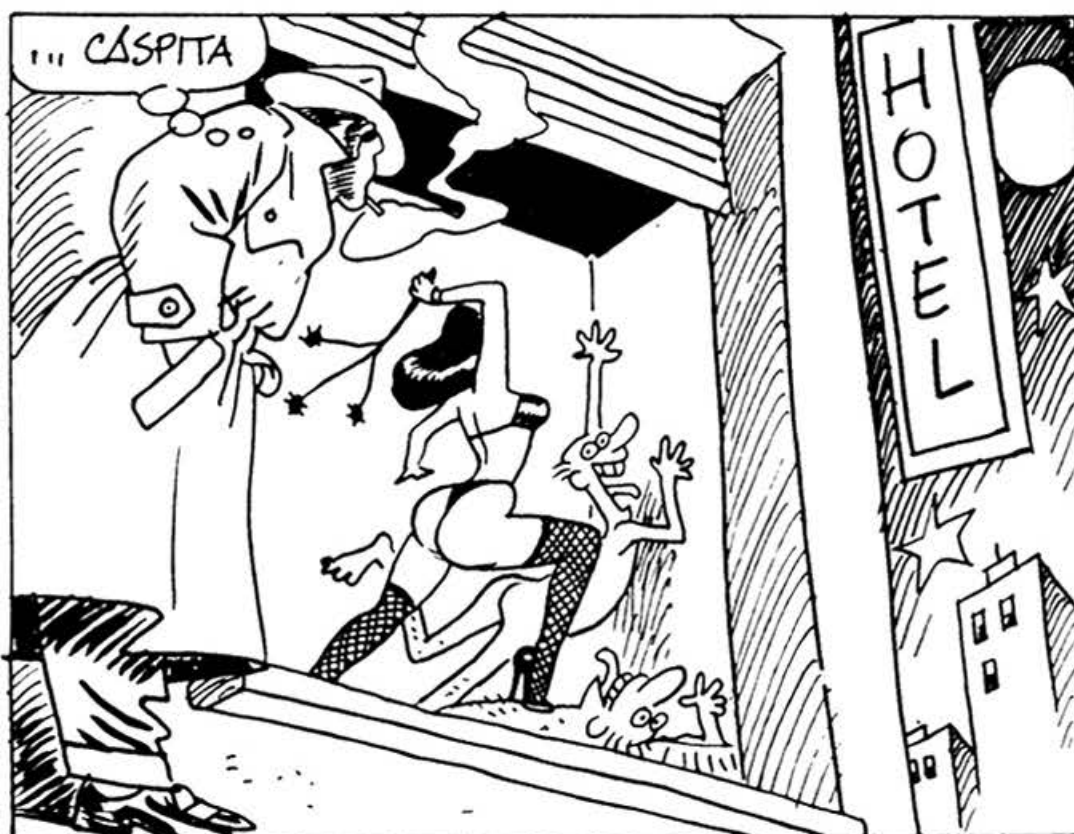
En términos generales, los hombres maduros van menos al grano en lo que se refiere al sexo, están menos obsesionados con el discurso sexual que prima en la sociedad. No es el clásico: nos vestimos, nos desnudamos, practicamos sexo oral y penetración y se acabó. Los hombres maduros con los que me he acostado están menos centrados en llegar a la penetración cuanto antes y en alcanzar el orgasmo siempre.

Los orgasmos son geniales, pero no siempre ocurren. Los hombres maduros han tenido tiempo para deshacerse del estigma que la sociedad ha impuesto al sexo, están más dispuestos a aceptar su sexualidad y sus deseos, y se muestran más confiados a la hora de expresárselos a su pareja.

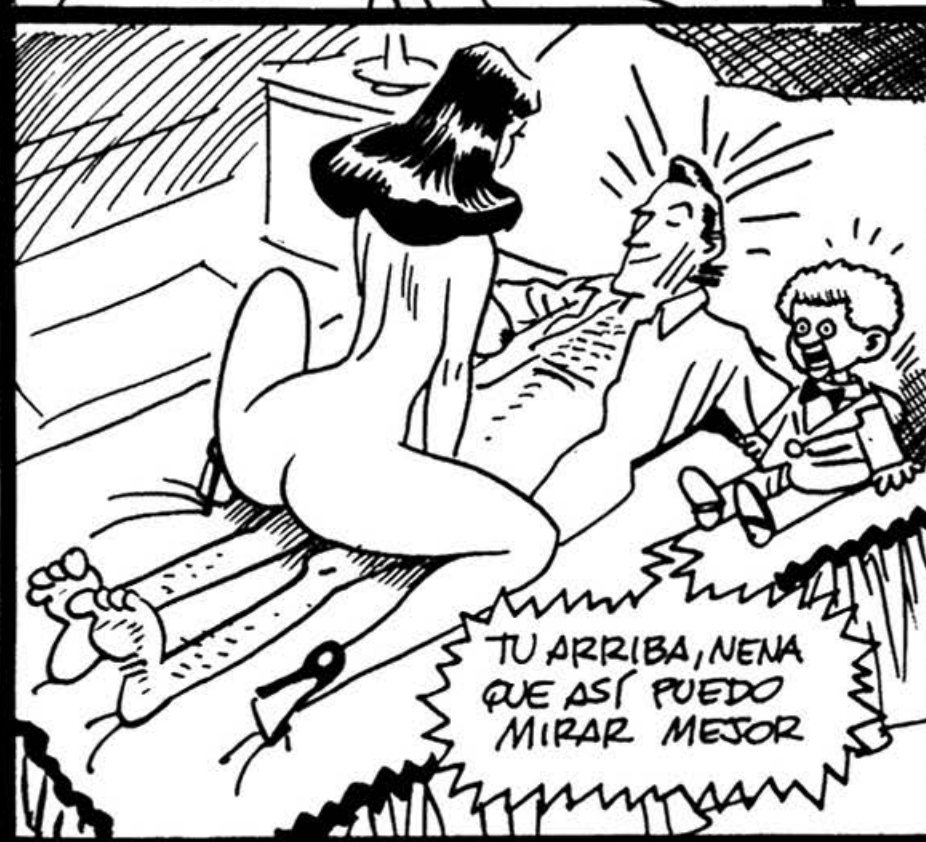
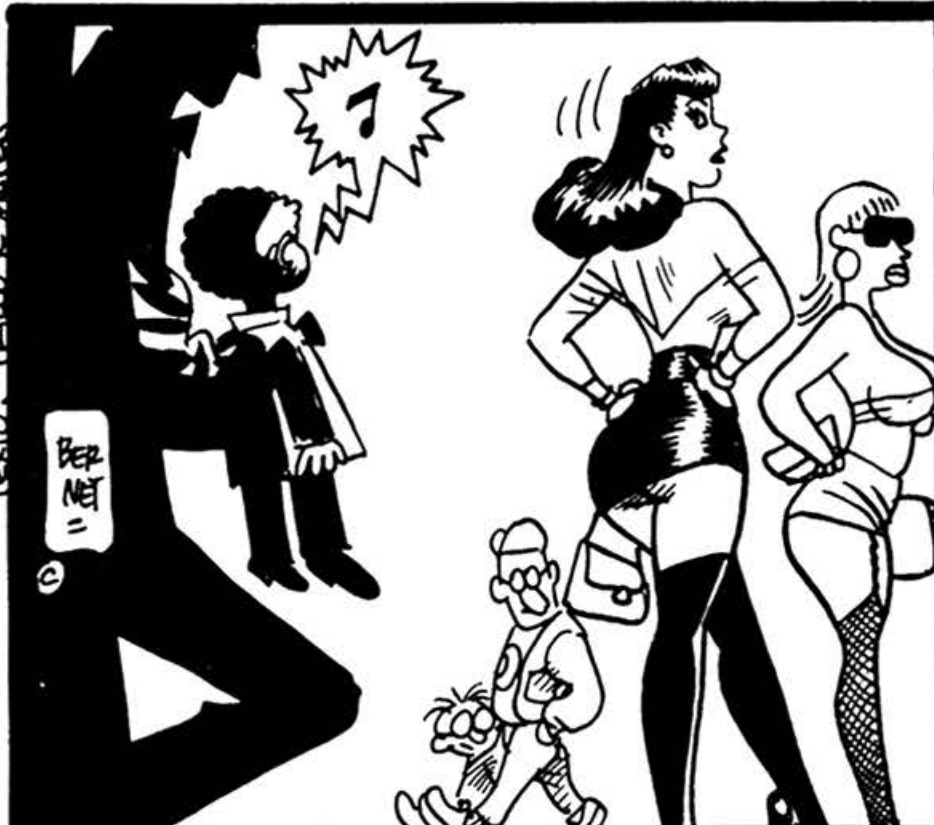
**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**





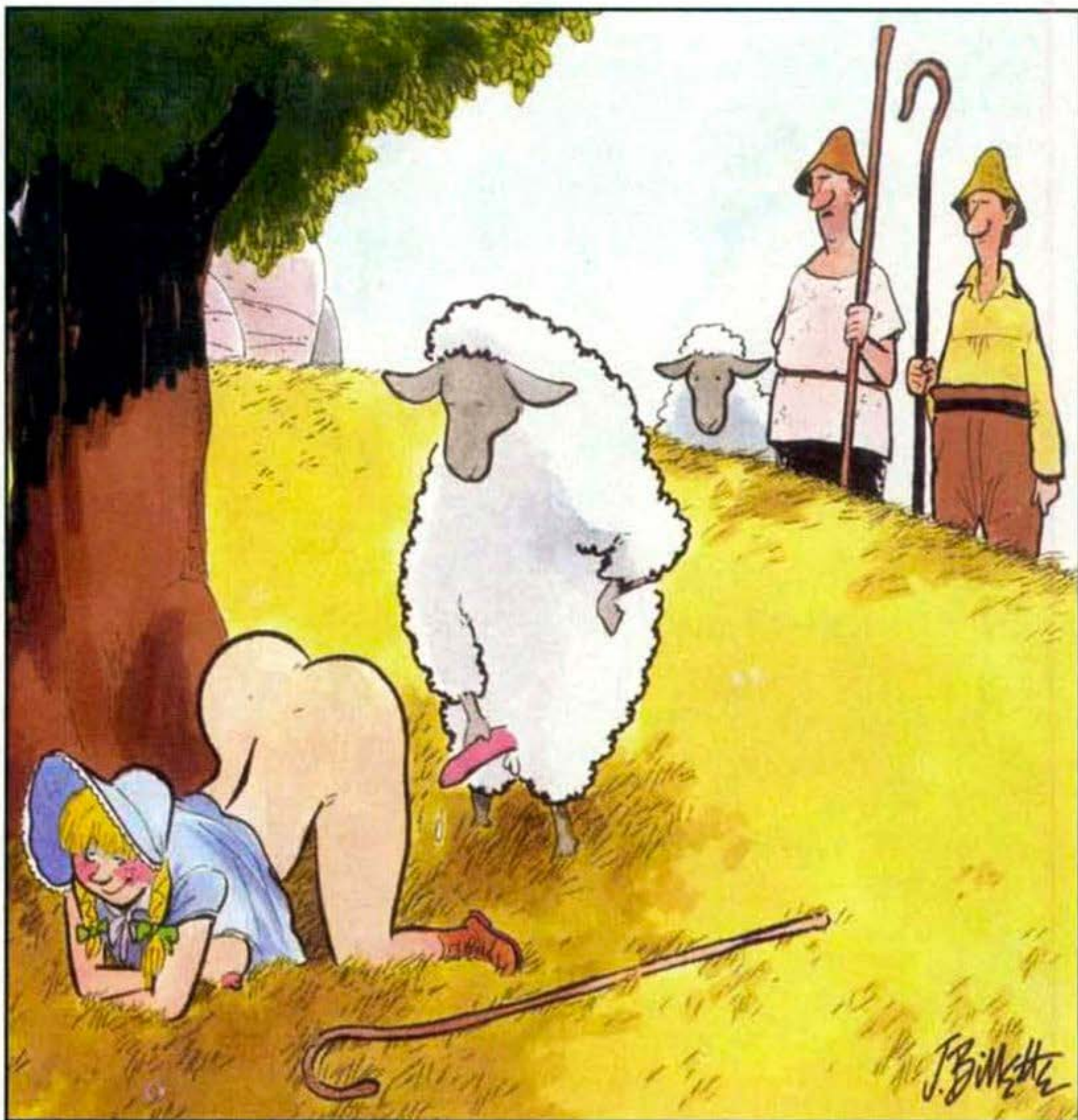


CLARA





HUMOR LASCIVO



“¡Parece que Mary tenía un corderito!”

LASCIVIA — PRIMEROS DESEOS

MI SIRVIENTA, MI HEMBRA Y MI DUEÑA

UN DESPREOCUPADO MUCHACHO SE OBSESIONA CON POSEER A TODA COSTA A LA NUEVA EMPLEADA

Capítulo 1

Es difícil predecir lo mucho que puede cambiar tu vida tan solo por el sexo, la mía cambio radicalmente y no me arrepiento de ello, esta es mi historia:

Crecí en el seno de una familia adinerada, no nos podíamos quejar de la vida, era un muchacho en ese entonces, con todo un futuro por delante, estudiaba la prepa y pronto entraría a la universidad, me esperaba un futuro desenvuelto y una vida cómoda y desahogada económicamente, de continuar así.

Era un niño mimado y consentido al que siempre se le habían cumplido sus caprichos, sin embargo mi vida iba a cambiar como nunca me lo imaginé por causa de una mujer.

La casa donde vivíamos era grande, por lo que mis padres contrataban con frecuencia a una muchaha para el aseo de la misma, digo 'contrataban con frecuencia' porque ninguna duraba mas de un año o año y medio, por lo general eran chicas de pueblo que pasaban de vez en cuando por la colonia ofreciendo sus servicios; Pues bien la ultima chica no había aguantado el trabajo y un día que supuestamente iba a ir unos días de visita a su pueblo, simplemente ya no volvió.

Esto tomó a mis padres por sorpresa, por lo que de inmediato se pusieron a buscar un reemplazo, sin embargo pasaban las semanas y no encontraban, hasta cierto día.

Aquel día, algo caluroso, me llamaron para que bajara a conocer a la nueva sirvienta, protesté una vez, aunque sabía que de nada me valía, tendría que bajar (nunca me agradaron las anteriores sirvientas, nunca les tuve confianza y casi no les dirigía la palabra). Así que baje a regañadientes; 'hola' fue mi escueto saludo, 'hola' dijo ella.

Era una muchacha, sino fea tampoco atractiva; vestía al estilo de las pueblerinas que se creen que están arregladas: una fea falda larga roja color ladrillo, un suéter blanco tejido y unas sandalias de rejilla de plástico. Aunque he de reconocer que estaba considerablemente mejor que todas las anteriores, tendría unos 20 años acaso; como sea no me importo en ese momento porque tenía otras cosas mejores en que pensar. Me presentaron con ella y a la primera oportunidad me subí a mi cuarto.

Aquel día era domingo en la tarde, no la volví a ver hasta el otro día, lunes; que comenzaba la rutina de la familia:

Todos salíamos temprano, mi hermano y yo a clases, mis padres a supervisar los negocios, mi madre atendía tres de los seis restaurantes y la otra mitad mi padre; ellos llegaban a eso de las 6.30-7.00 PM, mi hermano salía a las 2 PM, sin embargo tomaba cursos extraescolares y llegaba como a las 5.30 PM. Quien llegaba mas temprano era yo, a eso de las 2 PM cuando no tenia nada mejor que hacer, aunque por lo regular llegaba a eso de las 5.

El día siguiente tuve que llegar temprano porque tenia que estudiar para un examen a otro día. Por un momento no creí lo que veía, esta no podía ser la sirvienta de pueblo, que me habían presentado mis padres ayer.

Envuelta en el uniforme de sirvienta típico, estaba esta mujer (solo así la podía asimilar), con una falda negra un poco ajustada, tantito debajo de la rodilla, que dejaba ver unas brilocitas medias negras que cubrían una perfectas pantorrillas rematadas en unas zapatillas bajas negras, una blusa de botones también negra no muy ajustada que dejaba ver que a la chica no le faltaba pecho, sino más bien le sobraba, un delantal típico del uniforme que era blanco y con encaje.

Y sin embargo ello era opacado por unos seductores ojitos color café oscuro que solo se vieron claros en la luz cuando ella se acercó a abrir la puerta; La mire lo más discreto posible e inmediatamente comencé a sentir un cosquilleo fugáz en mi pene y contra mi voluntad, tal como si hubiera cobrado vida mi palo comenzó a crecer sin control. Nunca me

había excitado tanto con una mujer con uniforme, nunca, ni una pizca con las otras achaparradas y regordetas sirvientas de antes, ni siquiera se me había ocurrido que alguien se pudiera excitar con un uniforme.

Antes de que ella lo notara puse delante de mi mochila para disimular mi rebelde erección.

-Hola, que tal?, me dijo tu mama que regularmente eres el primero en llegar así que estaba haciendo la comida, pero te me adelantaste, pero no te preocupes no va a tardar- dijo ella. -no hay problema, bajo cuando este lista- dije algo nervioso. -está bien, yo te llamo, pero....- no le di tiempo de terminar, subí corriendo a mi cuarto, cerré con seguro, desabroche mi bragueta y baje mi calzoncillo, inmediatamente saltó furioso y a reventar mi pene.

Porque me estaba pasando esto?, Jamás me había atraído la idea de co-germe a alguna de las sirvientas, pero ahora mi pene había hablado.

Nunca he sido de los que se dejan llevar por sus impulsos, siempre me había jactado de mi frialdad, por lo que no me masturbé en ese momento, pero el solo tocar mi pene me producía sensaciones delirantes. Como a los 15 minutos escuché su voz, que me llamaba a comer.

Hice lo que nunca hacia; no sé porque, pero me quité los calzones y como pude metí mi tiesa macana en mis pantalones, desde luego que se notaba la cabeza de mi aparato por encima, pero eso solo me daba cosquillas más placenteras, así que deje sin fajar mi camisa para que no se notara.

Baje haciéndome el desentendido, ella me miró y me sonrió, me senté y me sirvió la comida. Aprovechaba cada descuido suyo para verla e inmediatamente mi pene hacia por saltar, creo que no podía controlarlo.

Mientras comía ella me dijo que si podía comer conmigo, cosa que acepte bastante gustoso. Se sentó a un lado y me di cuenta que tenia un carácter alegre y extrovertido, me cayo muy bien.



Me platico que se llamaba carolina, que había nacido y vivido gran parte de su vida en un pueblito costero del norte, pero como hace unos tres años su papá se había enfermado, vino a la ciudad a buscar trabajo con su hermana, como apenas y sabían leer y escribir solo habían trabajado de sirvientas; su hermana trabajaba en otra casa y le iba bien.

Me dijo también que tenía 23 años (yo tenía 16) y que tenía un novio en la ciudad, otro pueblerino. No era una belleza pero no estaba nada fea y tenía un buen cuerpo, se le marcaban el culo y las tetas, tenía caderas un poco anchas.

Como me pasaba con la gente amigable y extrovertida pronto se rompió el hielo y terminamos platicando alegremente, cuando después de un largo rato se dio cuenta de la hora se apresuro a tener lista la casa para cuando llegaran mis padres. Yo subí a mi cuarto y vi que mi palo había dejado una gran mancha en mi pantalón y el centro parecía tener cremita.

Rápidamente nos hicimos amigos y cada vez subía menos a mi cuarto, me agradaba estar con ella y poder verla cuando se descuidaba: si se agachaba yo estaba de espaldas (al ser de pueblo tenía modales toscos por lo que paraba el culo en lugar de flexionar las piernas) podía ver ese culo precioso que a veces dejaba ver como se transparentaba su calzón por debajo de su negra falda. O si estaba cerca de ella podía ver con disimulo el nacimiento de sus pechos, ya que nunca cerraba hasta el ultimo botón su blusa (eran épocas de calor), sin darme cuenta me había embrujado, con el pretexto de platicar con ella llegué al poco tiempo a seguirla casi a todas partes de la casa, como un perro sigue a su amo, solo que no movía la cola de gusto, en lugar de eso llevaba una feliz erección tras ella. Solo cuando llegaban mis padres o mi hermano dejaba de seguirla y notaba como se desanimaba al no estar yo con ella.

Muchas veces pensé que sería pasajero, como siempre me había sucedido; pero esto no era así y sin notarlo hasta después de unos meses me encontré que algo había cambiado sin darme cuenta:

Nunca ayudaba en las labores de la casa y un buen día me encontré

tratando de limpiar la cocina mientras ella me veía divertida, sentada en un banquito con sus piernas cruzadas y jugando con su pie enfundado en el negro nylon con el zapato a medio salir. La situación era esta; ella se quejaba de qué ese día le dolía la cadera y no podía limpiar la parte baja de la cocina (estaba preocupada porque mi madre era muy estricta y al menor fallo buscaba no pagarle el día), así que decidí ayudarla, mientras limpiaba abajo sé sentó en el banquito y comenzó a jugar con el zapato a solo unos centímetros de mi cabeza, me costaba un esfuerzo terrible tener que dejar de ver su pie bamboleándose, me tenía hipnotizado, ella se divertía al ver lo al que limpiaba la cocina; Ya no pude mas, me mataba de dolor mi pito.

No creo que lo hiciera a propósito para excitarme, las zapatillas le quedaban algo grandes y no se percataba de mi excitación, creía que estaba nervioso por no saber limpiar.

Así que perdiendo los escrúpulos y no importándome las consecuencias, me voltee hacia su pie jugueterón, solté el trapo y así postrado ante ella, tomé con las dos manos su pie quitándole el zapato y empecé a lamer la planta de su pie, mi lengua salida lo más posible le dio un gran lametón por encima de esa suave media de nylon a la planta de su pie; sintiendo un ligero olor a 'queso' como se dice vulgarmente y un sabor agridulce impresionante, lo que me provocó una descarga de placer nunca antes sentida.

Eso me hizo casi eyacular en mis pantalones, sentía el semen caliente escurriendo sobre mi piel. Ella saltó como resorte, pero no espantada como creí al principio, sino llena de cosquillas. Auhh!!!, me haces cosquillas-. Vi una oportunidad para zafarme del problema y le dije. -para que no te andes burlando- (esforzándome por no jadear). -Disculpa, pero te veías muy gracioso-. Entonces me hice el jugueterón y agarre con mis manos una de sus piernas, ella se zafo y salió corriendo, yo me levante y salí tras de ella, la alcance al poco rato, la abracé fuertemente contra mí, ya no me importaba si notaba o no mi erección. -Nadie se me escapa, graciosa- le dije. Y perdiendo otra vez el control le di una nalgada rápida. -Óyeme, solo mi papá me nalguea!- gritó. Y tu patrón!-. Le dije; la solté y me dijo -No es para tanto-. No entendí si se refería a la nalgada

o a que me había enojado.

Cuanto deseé haberla tomado de los pelos ahí mismo, tirarla en uno de los muebles de la sala, arrancarle la ropa y violarla de la forma más brutal posible, meterle mi pito hasta su útero y en una sola eyaculación inundarle de semen hasta los ovarios, quería violarla, cogerla, hacerla mi mujer. Pero apelando a último rastro de conciencia me fuí a mi cuarto haciéndome el indignado; solo para masturbarme como nunca lo había hecho y manchar toda mi mano de mas semen caliente.

Al poco rato subió y me dijo que la perdonara que tenia una educación muy conservadora, que no estaba acostumbrada y cosas por el estilo. Nos contentamos y sin saber porque le dije que no había rencor y que la iba a seguir ayudando mientras se sintiera mal (cosa que no parecía) para que no le descontaran de su sueldo.

Esa noche no se me bajó la calentura y cuando todos se fueron a dormir baje al patio tome uno dos de sus calzones limpios que había olvidado subir ella a su cuartito en la azotea, mire un momento hacia la escalera que llevaba a la azotea y me asalto la idea de subir, taparle la boca y violarla salvajemente. Apenas y después de mucho tratar de razonar me contuve y subí a mi cuarto, masturbé pensando en ella y vertí mi semen cuidadosamente en la parte de los calzones que toca su entrada vaginal, su ano y su culo hasta que quedó uniforme y no se noto. Me excitaba la idea de que quedara embarazada sin razón (cosa que no podía suceder) y de mí. Embarazada, nunca soñé con embarazar a nadie, pero esta vieja me estaba destruyendo la mente poco a poco, y lo peor; me gustaba. En medio de la noche bajé los calzones y subí a dormir, sabiendo que mañana se los pondría llenos de mi esperma

Al otro día desde que me desperté ya estaba pensando en ella, ni siquiera ponía atención en clases, a mitad de la jornada escolar no aguanté mas tiempo sin verla, así que me salí de la escuela y llegue temprano a casa, como a las 12.

Ella estaba con un tipo bastante tosco en la entrada de la casa y al verme el se despidió rápidamente y se fue. Primero me enojo verla con otro



hombre que no fuera yo, pero luego al ver su reacción pude intuir que eso lo podía usar como arma.

-Quién era ese carolina?-. Ella no contestó, -O me lo dices a mí o se lo dices a mama-. Dije. -Era mi novio-. Dijo. Maldita sea, como me enojé, quise abofetearla y violar a esa puta en un instante. -Sabes que no puedes arriesgar a que alguien entre en la casa-. Ella estaba muy nerviosa y casi quería llorar, era el momento de atacar:

-No llores que no le voy a decir a mamá-. Ella se tranquilizó y no sé si en agradecimiento o por puta se paro y me abrazo, yo la abrace y le bese su suave y tersa mejilla. -Te prometo que no lo vuelvo a hacer- Me dijo. -No te creo-. -De verdad, créeme-. -Definitivamente no, quiero que lo cortes, solo así me vas a convencer-. Ella estaba perpleja, así que no supo que decir.

Cambie de estrategia, le expliqué de una forma muy peculiar porque no le convenía; apenas lo conocía, era joven, no estaba a su altura, etc....

Finalmente unos días después, se me hizo y lo cortó, también ahora siempre me salía a mitad de clases para estar con ella, bueno como según seguía enferma, yo terminaba limpiando o lavando ropa. Pero aunque me daba cuenta, eso solo me hacia sentir mas atraído a ella. Hasta que un día me dijo que porque llegaba tan temprano, a lo que le respondí que las ultimas clases eran aburridas y que prefería venir a ayudarla, que sería nuestro secreto, por su parte el haberla encontrado con su novio y ayudarla en la casa, de mi parte el solo ir la mitad del día a clases por hacerle un favor y divertirme (aunque mis notas se desplomaban poco a poco, eso cada vez me importaba menos, solo quería estar con ella).

Al poco tiempo me encontré con que las cosas cambiaban, yo trabajaba haciendo prácticamente todo y ella ya casi no platicaba conmigo, se ponía a ver TV. Era tal su embrujo que no lo advertí sino hasta cuando un día me hizo llevarle un café al sillón y yo como su fiel perro me eché a un lado de ella para recargar mi cabeza en la parte baja de sus piernas con medias y oler discretamente sus pies, ya que frecuentemente se

sacaba los zapato y eso siempre me excitaba, solo hasta cuando me acarició el cabello como su mascota, lo entendí, decidí cambiar de planes.

Al otro día decidí que no seria mas su perro y tome clases todo el día, pensé en reprimirle su comportamiento al llegar, pero por azares del destino a ella la encontré diferente:

Llevaba una falda mas corta, arriba de la rodilla y oh sorpresa: No llevaba medias!, como el primer día mi pene se auto catapultó y tomo vida, la excitación me cegaba.

Nunca creí que tuviera tan buenas piernas, firmes, robustas y sin vello aquellas piernas morenas hicieron que olvidara todo. Me quede viéndola como idiota y sin disimular, por lo que ella me dijo. -Es que hace mucho calor y por eso me puse una falda un poco mas corta y me quite las medias, pero no le digas a tu mamá que en la tarde me cambio-. Era cierto hacia un calor infernal y le dije. -Esta bien te entiendo, yo también no lo aguanto- y sin saber porqué me quite ahí mismo la camisa y se la vote. -Lávala-. Le dije.

Ese día descubrí a una Diosa en mi casa y estaba dispuesto a adorarla como su fiel vasallo como era debido, me decidí que a toda costa y con las consecuencias que fueran me la iba a coger!, costara lo que costara.

Al otro día tuve educación física y el calor aumentaba despiadadamente, llegue a casa sudoroso y oliendo a rayos, ella se me quedó viendo. -Enseguida te ayudo, solo me voy abañar caro-. Como los baños con regadera están arriba es necesario accionar una pequeña bomba para que suba el agua. Subí a mi cuarto me quite todo excepto el calzón (en verdad me moría de calor) y me puse la bata de baño, bajé hacia el patio (qué es donde esta la bomba), empezaba mi pene a cobrar vida al pensar en lo que iba a hacer.

Deliberadamente desate el cordón que cerraba la bata y llegue a donde estaba la palanca que accionaba la bomba (tenia que estirarme para alcanzarla por lo que mi bata se abrió nomás estirarme), ella estaba en el patio apilando ropa sucia. -A ver, dime cuando oigas que la bomba

comienza a trabajar- le dije y me voltee hacia ella (no la había accionado) con la bata abierta que dejaba ver mi cuerpo desnudo solo con calzones.

Ella no se lo esperaba y solo se me quedo viendo mi pene en su furia no sabiendo que hacer -La oyes?-. No respondió (todo marchaba bien). -Que me miras caro?-. -Nada-. dijo ella

-Es solo que...-. -Es solo que? Caro-. Le dije -Perdón- dijo ella y se volteo. -Perdón de que? Caro-. Y fui hacia ella. -Es que vi algo cochino y pecaminoso-. Era ahora o nunca, le dije haciéndome el desentendido -Que? Mi pene acaso?-. La pregunta la dejo helada y la repetí, a lo que ella dijo. -Si eso, porque me enseñas eso indecente?-. Me hice el ofendido. -Indecente yo?, Indecente el padre que te llenó la cabeza con esas tonterías, esto es lo que dios nos dio y así nos hizo, no hay porque avergonzarse-. Me costo un rato convencerla de que era parte de nuestro cuerpo y que no había porque avergonzarse; no sé si realmente la convencí o le gano la calentura pero al final me dio la razón y empezaba a entrar en confianza.

Me pregunto por mi erección, qué si todos los hombres estaban siempre así y como nos cabía en los pantalones, a lo cual me sonreí y con toda la naturalidad le explique que se debía a muchos estímulos externos, me dijo que le gustara que le explicara bien y fríamente, porque a su novio le daba pena y nadie mas le decía nada. Me dijo que qué me había ocasionado que tuviera esa erección de caballo (solo las había visto en los caballos antes de montar a las yeguas). -Te voy a ser sincero caro, tú eres la culpable de que mi pito este como estaca o paquete de caballo, tú eres mi yegua. Se sorprendió y me dijo -Es que me quieres montar?-. -Exacto, eso quiero-. Contesté, ella se asusto y le dije que no significaba que lo fuera hacer, que cuando un hombre ve a una muchacha muy bonita y le llega a la mente aunque sea de lejos la idea de estar con la muchacha, su pene se le para.

Guardo silencio y le dije. -Tócalo para que no te quedes con las ganas de hacerlo, que bien que se te notan, recuerda que no hay nada de malo-. Ella de repente no supo que hacer y se quedo estática, así que ya



con las cartas a mi favor, suavemente tome su mano y la dirigí hacia mi pene con mucha delicadeza, ella me tocó la punta por arriba del calzón, el cosquilleo casi me dobla, después con cautela fue recorriendo mi estaca, que estaba tan tiesa que jalaba tanto el calzón hacia adelante que se me veían los vellos púbicos y casi salía por si misma mi macana. Solo bastaba conque jalara lo mínimo hacia abajo el calzón y mi palo saldría disparado como resorte, lo hizo y en broma le dije. -Ten cuidado no te valla a sacar un ojo-. Ella se rió al oírme y ver como se libero mi palo en toda su extensión.

Siguió acariciándolo y casi matándome en el acto, hasta que comenzó a salir el premen de la punta, ella divertida la tocó y yo salte de placer. Tenia las yemas de sus dedos mojadas con mi fluido y le dije que la probara, ella no quería pero la convencí, solo dijo que sabia saladito.

Me acerque a ella y sin pensarlo le di un abrazo tierno (me divirtió su inocencia). Le dije. -Ahora me toca tocarte a ti-. Ella se retiró pero volví a convencerla de que era su cuerpo, que no tenía nada de malo y lo más importante, no era justo que ella me había tocado y yo no.

La abrace y baje mis manos delineando su exquisita figura, hasta llegar a sus nalgas, ahí las amasé con las manos, mientras por delante ella sentía en su pubis mi pene tieso y era obvio que se estaba excitando.

Pase mis manos hacia adelante y comencé a desabrocharle la blusa, poco a poco, iba descubriendo los pechos de una diosa, decorados con pequeñas pecas; Traía un sostén blanco de algodón no muy atractivo pero si ajustado, en cuanto descubrí su ombligo baje a pasarle mi lengua y a besarlo delicadamente, ella se estremecía. Baje la blusa por sus hombros y simplemente la deje caer, se veía preciosa, una delicada silueta y unas caderas anchas y sexys como no las había visto antes.

Quiso decir algo pero la calle con un beso, nuestro primer beso; húmedo, lascivo, ella no se resistió, se estaba dejando llevar ya por sus impulsos.

La rodeé con mis brazos y la empuje con fuerza y sin miramientos

sobre una gran pila de ropa sucia, ahí quedo desgredada; me subí encima de ella, que ahora solo se dejaba llevar por la excitación y su respiración se aceleraba dibujando una pequeña sonrisa de lujuria.

Comencé a besarla de una forma lasciva y sin control, babeando su boca, la saliva escurría por su cuello mientras la violaba con mi lengua. Creo que en ese momento ella perdió el control y se abandono a sus impulsos besándome como perra en celo. Baje mis manos acariciando su espalda y al llegar a su falda, desabroche el seguro y baje el cierre; entonces se la empecé a bajar con desesperación animal junto con sus calzones, ella retrajo las piernas y por fin zafe sus prendas. -Este es mi trofeo-. Dije mostrándole el calzón blanco manchado por sus juguitos, le di unos lametones y lo olfatee y lo guarde en un bolsillo de mi bata.

Ella tomó mi bata y la jalo hacia atrás despojándome de ella, yo como pude me quite los calzones y los avente lejos; Después fui a la caza de su ultima prenda, con unos jalones terribles mientras la besaba como un animal le arranque el sostén y lo avente muy lejos lastimándola en el acto, le dí una buena bofetada cuando se quejo y comencé a mamarle las tetas de una manera salvaje, ella empezó a gemir sin control llegaba lo inevitable, el sueño y propósito de mi vida; me la iba a coger.

Baje a darle gusto a mi lengua con ese conejito tan rico que tenia, le jalaba los pelos con los dientes y al rozar mi lengua la entrada de su nido de amor, ella se estremeció y empezó a gemir sin control como hembra en celo. Mi lengua llegaba hasta lo profundo de su vagina embriagándome de un dulce olor acre, y me volví loco lamiendo cada parte de ella, tan suave y rica era.

-Te voy a coger putísima perra, vas a saber lo que es un macho caliente, te voy a hacer mi mujer, mi hembra, ni yegua-. Ella gritó. -Papi, mótame, cabálgame, cógeme, soy tuya. Hazme tu puta, tu mujer, hazme lo que quieras soy tuya-. Por instinto ella separó las piernas, yo me acomode encima montándola como a una yegua, ella puso sus manos alrededor y me rodeó con sus exquisitas piernas. Mientras la besaba como poseso sin preámbulos le metí mi verga hasta lo más recóndito de su vagina con toda mi fuerza. -Te voy a dar palo hasta los ovarios puta, te

voy a fecundar todos tus huevos de una sola vez-. Ella gritaba de dolor y placer y como una bestia abandonada a sus instintos más primitivos y sin importarme un bledo si la lastimaba o no, comencé a poseerla de una manera brutal; no paraba de chillar y mi placer era insuperable, esa hembra me estaba enviando al cielo.

Me sentía un toro violando a su res y de repente ella puso los ojos en blanco, se tensó y soltó un grito apagado arañándose la espalda, se estaba corriendo; sentí en mi pene la descarga repentina de sus jugos, lo que me excito hasta la muerte y descargue con toda mi furia de toro una inmensa cantidad de semen dentro de ella y en ese momento mi gloria se cuadruplico, porque note que me la estaba cogiendo, la estaba poseyendo sin condón y sin la más mínima protección. Empuje mi pito hasta el fondo para que el semen llegara hasta los ovarios si de verdad era posible. Era el paraíso

Cuando nuestros quejidos se apagaron, seguimos abrazados mucho tiempo ahí sudorosos y tirados desnudos sobre la pila de ropa sucia, comencé a besarla con cariño y ternura. -Te amo caro, quiero que desde ahora en adelante seas mi novia, mi yegua y yo seré tu semental-. La volví a besar y ella aceptó muy conmovida.

Estuvimos mas de media hora abrazados besándonos con cariño hasta que noto la hora y me dijo que subiéramos a bañarnos y cambiarnos, teníamos tiempo antes de que alguien llegara. -Lo se, pero primero quiero que me limpies mi verga con tu boquita de ángel- Ella no quería pero baje su cabeza forzándola y le metí la verga semi flácida en la boca, ella me limpio también que se me volvió a parar, subimos al piso de arriba y en la regadera la volví a coger, penetrándola fuertemente y acabando en su interior.

Terminamos de vestirnos justo cuando llegaron mis padres.

Ella bajo con su cabello negro azabache todavía húmedo, con un uniforme limpio que había subido antes de bañarnos, su falda negra un poco ajustada que marcaba ese jamón que tenia por culo, su delantal blanco y su blusa negra ahora si bien abrochada a juego con unas chancas



que mostraban sus apetecibles piescitos; yo para evitar sospechas me puse una gorra.

Mientras ella atendía a mis papas, disimuladamente disfrutaba de su olor a mujer limpia, sabiendo que ya podía considerarla algo así como mi hembra, me sentí muy macho imaginando que era ella mi mujer la que los atendía. Al final antes de que se fuera a dormir y cuando ya todos estaban en cama la bese tiernamente en los labios, cosa que agradeció sonriendo y le dije. -Hasta mañana mi yegua, recuerda que te amo y que ya eres mi novia-. Ella me devolvió el beso y me dijo. -Torito, soy toda tuya, te amo-.

Por primera vez desde que la comencé a desear pude dormir tranquilo sintiéndome todo un macho y orgulloso por habérmela cogido. Pensaba ser el dueño absoluto de esa provocadora hembra. Que equivocado estaba, mi vida estaba por cambiar completamente y no para bien.

Capítulo 2

Había pasado ya casi un mes desde mi primer encuentro con ella, las cosas parecían marchar bien. Comencé a salir muy temprano de la escuela y regresaba directo a casa para estar con ella de suerte que apenas llegaba a casa y ya sentía cosquilleos en mi bulto.

Ella se había vuelto mucho más cariñosa conmigo (cuando no estaban mis padres), casi parecíamos novios; podía besarla muy rico en la boca, abrazarla por la cintura, incluso apretar sus tetas y su culo por encima de su uniforme. La única desventaja era que no me la había vuelto a coger, ella simplemente se oponía sensualmente, diciendo cosas como “ya, déjame, espera y te voy a dar un regalo mucho mejor”, lo cierto es que no me atrevía a propasarme por temor a asustarla y además me intrigaba ese “regalito”.

Pude descansar cuando vi en el basurero de su baño una toallita sanitaria ensangrentada, lo que demostraba que no la había embarazado.

Por cierto días después de habérmela cogido por primera vez comencé

a subir con mucha regularidad al cuartito donde dormía ella con el pretexto de platicar, pero realmente buscaba pistas para poder influir sobre ella y con el objetivo primordial de cogérmela, pero por el momento no pude hacerlo.

Un día, después de salirme de clases al llegar a casa le dije que se arreglara porque íbamos a salir.

-Pero no puedo, hay mucho trabajo por hacer y si viene tu mamá antes de tiempo y no me encuentra me va a correr-. Dijo ella. -No te preocupes, ya sabes que por la mañana nunca viene, además te conviene porque tu no tienes ropa bonita y yo te la voy a comprar-. Era una chica de pueblo e ingenua (eso pensaba), así que pareció agradarle la idea y con la promesa de no tardarnos subió a cambiarse de ropa a su cuartito. Yo no perdí oportunidad y la seguí.

Casi me suelta un portazo en la cara, pero alcance a meter el pie y la empujé con fuerza haciendo que ella retrocediera bruscamente. No sé exactamente que provoqué aquello, pero del enamoramiento morboso infantil, pase a sentirme un verdadero macho un semental, me sentía viril y le demostraría mi hombría a esa hembra.

-Vístete para salir-. Le dije con la respiración algo acelerada (me estaba excitando) -Como crees que me voy a cambiar si estas aquí, además lo que estas haciendo no es de caballeros...-. La atraje hacia mí y le plante un beso súper cachondo, paseaba morbosamente mi lengua por lo profundo de su paladar y su lengua se revolvía. Ella quiso zafarse y yo no la dejaba, después que me canse de besarla la empuje con fuerza y cayó sobre su cama, que estaba a menos de un metro.

Se me quedo mirando sorprendida y excitada a vez, pero aun así parecía dudar. -Escúchame bien, eres mi mujer y debería poseerte aquí mismo para demostrarte que quién manda aquí soy yo, el macho-. -No te atreverías- contestó ella. -Mira perrita, eres mi hembra y si quiero te puedo violar aquí mismo-. -Te saldría muy caro el gustito niño, además quien dice que soy tuya, el hecho de que me hayas cogido no quiere decir que te pertenezca-. De momento no supe que decir, de hecho eso me

frenó en el último instante, pues ya la iba a violar, me recordó que si quería ella me podía denunciar con la policía.

-Vístete- fue mi seca pero excitada respuesta. -Así me gusta torito, que seas dócil y como premio te puedes quedar-. Me vino a la cabeza una idea que en ese momento no me importo, pero después analizaría muy bien: en un primer momento parecía que yo tenía el control, pero más a fondo siempre sucedía lo mismo, yo acababa por realizar buena parte de su trabajo domestico.

En casi un mes me había puesto de una manera muy sutil, con mimos y caricias a fregar platos, pisos, ordenar closets y aspirar mientras ella acababa viendo las novelas. Salía temprano de clases solo para llegar a casa a hacer su trabajo, no es que no lo notara, solo que no le daba importancia, de hecho casi me excitaba pasar de patrón a sirviente por ella.

Como sea que fuere, ceremoniosamente desató el nudo del delantal blanco de su uniforme y lo dejó caer al piso, viéndome con una ligera sonrisa desabotonó la parte trasera de su blusa e igual la dejó caer, mi pene se activó como resorte, no podía hacer otra cosa que mirarla como estúpido. Finalmente bajó el cierre trasero de su falda y la dejó caer haciendo un crujido con la tela

La tenía en ropa interior y mi pene ya estaba tieso y húmedo. Tomó un vestido verde muy feo que había en un armario y se lo puso, era evidente que no sabía vestir. -Nos vamos?-. -Sí amor-. Bajamos la escalera, cerramos la casa, subimos a mi auto y nos fuimos de compras.

Pretendía llevarla a probarse ropa a una tienda departamental del sur de la ciudad, pues como vivíamos en el norte era poco factible encontrar a un conocido en el sur. Es un centro comercial lujoso al que llegamos, casi no había nadie pues era mitad de semana en la mañana y todos están ocupados, menos yo y mi “mujer”.

Estacione el auto y entramos, la tienda casi vacía. Inmediatamente la lleve a comprar las prendas más importantes, fuimos al departamento



de lencería; ahí expliqué a la vendedora que quería que nos mostraran las prendas más sugestivas de tangas y brassiers solo con encajes y hechos de seda, además de un body que tenía puesto un maniquí; también pedí ver unas batas de noche y que nos mostraran medias solo de seda y ligueros a tono.

Como no había nadie la vendedora trajo bastantes modelos, era evidente que a carolina le daba pena, dado que era de pueblo, sin embargo no le di oportunidad de protestar y cuando se iba a meter al probador entré yo también. La vendedora me detuvo, diciendo que eran políticas de la empresa las que prohíben ese tipo de entradas. -Mire señorita, eso ya lo sé, pero ahorita no hay mas clientes ni en el probador ni en su departamento; además si eso le queda a mi “mujer” me lo voy a llevar y usted gana una buena comisión-. Dudó un rato y luego solo me dijo. -apúrese, no lo vaya a ver el gerente-.

Entré al probador y la hice probarse algo así como 22 prendas de tangas y sostenes, unas 6 batas y 12 pares de medias.

No pretendía cogérmela ahí, así que hice que se la midiera con calma, limitándome a observar con lujuria y mi palo tieso y húmedo a mi apetitosa y buena sirvienta pueblerina, de verdad que tenía un cuerpo voluptuoso.

Al final se me decidí por 10 tangas todas con encaje, 5 negras, una roja, una azul cielo, una gris, una color vino y una verde, algunas semitransparentes y todas de seda con sus respectivos sostenes. También me lleve el body pegado con encaje negro, igual de seda; me encantaba como hacia saltar sus tetas como si se le fueran a salir.

De las medias escogí 3 pares de negras, uno con encajes también negro, unas azul claro, verdes, rojas y grises; todas con encaje hasta arriba, de seda y con sus ligueros correspondientes.

Una bata de noche además de unas botas negras de cuero con tacón ancho hasta abajo de la rodilla y unas zapatillas negras de charol con tacón alto que nos trajo de improvisó la vendedora.

Antes de pagar nos llevó a ver vestidos, donde le compré dos minifaldas: una negra pegada y una escocesa amplia además de una falda larga negra hasta las rodillas ajustada con una raja hasta el muslo.

También compré blusas de botones formales en colores claros y blusas ajustadas de licra negras con un gran escote que también cubrían los brazos y resaltaban las tetas.

La suma era mas de 850 dólares, pero los pagué con mi tarjeta, la vendedora le dijo en secreto a carolina algo que después me dijo ella a mí: -Te fué muy bien amiga, si te soy sincera no pensé que se fueran a llevar nada, los adolescentes casi nunca compran, se ve que la van a pasar muy bien-. -Los bebes le van a salir caros, fue lo que le contesto carolina-. Y las dos comenzaron a reír.

Llegamos a casa justo antes de que llegara mamá, venia de mal humor y hablando del ahorro, se desquitó con carolina gritándole y amenazando con correrla. -No sé porque le pago tanto a esta inútil, llego y el aseo no esta hecho, o mejoras o te me largas!-. Si tan solo hubiera sabido que me gasté mas de 850 dólares en la sirvienta, y si tan solo yo hubiera sabido que ya me tenia bajo su control...

El día transcurrió muy aburrido y lento, a la pobre carolina no le quedó otra opción mas que escuchar el regaño sin decir nada. Cuando se fue mamá a su habitación, dijo entre dientes. -Me las va a pagar y te va a doler-. -Que dices carolina?-. -Nada, solo pensaba-. Con un tono machista le dije. -Pues ya deja de pensar, que eso no va contigo, además te falta preparar la comida-. Y con gran fuerza le di una sonora nalgada que la hizo quejarse y mecerse hacia adelante. No le di tiempo para rezongar porque enseguida me subí a mí recamara.

Resulta que esa noche mis papas esperaban a unos amigos para la cena así que mama salió un rato mas tarde a peinarse al salón de belleza y no llegaría hasta la hora de la cena igual que mi padre; de mi hermano solo sabía que no estaba.

Faltaban ya poco menos de una hora para la cena y carolina ya casi

acababa de poner la mesa, en ella había una charola con lomo de cerdo horneado, otra con dos pollos igual horneados, un platón de ensalada de atún y otras cosas más. Ella se disponía a poner un platón de spaghetti con crema en una mano y con la otra el postre de platanitos con crema. No me había visto.

Había bajado completamente desnudo y me acercaba sigilosamente atrás de ella, le di una sonora y rica nalgada, ella salto y yo le dí la vuelta, la atraje hacia mí y le di un beso animal, la saliva le escurría por la comisura de los labios; Al mismo tiempo con una mano amasaba una de sus tetas y con la otra le estaba desabrochando la blusa, ella no podía defenderse porque tenía en las manos los platos.

Como pudo los dejó en la mesa y me reclamó. -Estas loco, tus papas vienen en menos de una hora y...-. La callé, pero con una bofetada, ella quedo aturdida y aproveche para empujarla, ponerla sobre la mesa y ponerme encima de ella.

No obstante quería zafarse y empezó a decirme de cosas. -Los novios no hacen esto, si me amas...-. La calle metiéndole en la boca un puñado de spaghetti que tome del platón. Con unos tirones mas arranque los botones de su blusa y con uno de los cuchillos para carne le corté el sostén por enfrente descubriendo sus hermosas e infladas tetas.

De inmediato me puse a chuparlas y se me ocurrió entonces vaciarle una crema de zanahoria que estaba en una ollita sobre sus tetas, ella respingo porque estaba caliente la crema y por si fuera poco se empezaba a ahogar con el spaghetti. No me importo y la seguí lamiendo como un becerrito que no han destetado aún, chupaba tanto que casi arrancaba sus pezones, mientras que la crema escurría ya hacia la espalda y su cintura.

Deje que se incorporara rápidamente para que no se ahogara. -Te portaste mal mi yegua y me las vas a pagar, quieres comer igual que tus patrones? Entonces hazlo-. Seguía tosiendo aún cuando arranqué una perna del pollo y se la metí en la boca, ella no atinaba a reaccionar todavía, así que le di la vuelta y comencé a subirle la falda y empezó a patalear.



Ciego de excitación y deseo le di otra nalgada con todas mis fuerzas y ella aminoró su protesta, cuando estaba subida mas de la mitad la falda le abrí las piernas y acabo de subirse, con el mismo cuchillo corte sus calzones blancos.

-No te quejes, ya te compré ropa nueva-. Le dije; entonces aunque mi pito ya estaba lubricado, lo metí de lleno en el tazón de los platanitos con crema; lo moje bien, acomode a mi hembra y la penetre salvajemente por la vagina. Tomé dos puñados de spaghetti y con ellos amasaba sus tetas; Empecé a meter y sacar violentamente mi palo de su cueva, una, dos tres, cuatro, cinco, seis... Ella había escupido el pedazo de pollo y gemía como perra, poco después juro que vi y me sentí en el paraíso, grité como loco y mi pene estalló en un potente chorro de semen que inundo su vagina y escurría alrededor de esta, poco después ella gimió como gata y soltó sus abundantes jugos fuera de su vagina alrededor de mi pene, mezclados con mi semen y la crema.

Caímos exhaustos sobre la mesa y me empecé a reír, le di la vuelta y la bese, -Eres mi hembra-. Le dije y empecé a tomar con mi dedo y chupar la crema de zanahoria que tenia sobre sus pechos y los restos de spaghetti. -No sé que te parezca gracioso pero ya vienen tus padres-. -Amor, todavía tienes el tiempo justo para recoger-. Era verdad, así que ya se disponía a entrar en acción cuando la paré en seco.

-Primero déjame tomar de esto-. Tome la mayor cantidad de nuestros flujos de su vagina y la eché en el platón del postre, ella se rió y dijo. -Ahora todos nos van a comer-. Rápidamente y así semi desnuda arreglo la mesa: cambió el mantel reacomodó los platos y las charolas de comida, resirvió donde faltaba y acomodó otra vez la pierna de pollo.

Entonces la volví a parar en seco y a base de lametones le quite los restos de crema y spaghetti de las tetas, el abdomen, su pubis y su vagina. Pero volví a tomar un puñado de spaghetti y se lo metí en la vagina hasta que estuvo bien llena, la besé y le dije: -Vete a cambiar, no uses calzones y cuando te toque servirme spaghetti me das esta porción que ya aparte para mí. La besé y subió corriendo a cambiarse, bajó justo cuando llegó mi padre con sus amigos.

Los invitados eran una pareja de mediana edad, mi hermano no llegó a la cena pero si mi mamá que no perdió oportunidad para regañar a carolina. Comenzamos a cenar y vi como caían pedacitos de spaguetti de entre sus piernas debajo de su falda, me excito ver como todos sin notarlo comían mi semen y los flujos de mi hembra. Y si pude notar como caro revolvió el spaguetti normal con el “suyo”. Casi me hizo eyacular en la mesa.

Al final solo le reclamó mi mamá a caro lo salado de la comida, yo tenia ganas de soltar una carcajada.

Los invitados se fueron a eso de las once de la noche y yo a dormir a mí recamara, pero esa noche no podía dormir tranquilo. Literalmente se estaba quemando mi pito, deseaba cogerme a carolina con todas mis fuerzas, era inútil, no podía dejar de pensar en su exquisito cuerpo, necesitaba manosearla, besarla y sobre todo y a cualquier precio hacerla mía.

Así que perdí de nuevo la cabeza, espere un tiempo que se me hizo eterno a que se acostaran mis padres, me quite la pijama y los calzones quedando completamente desnudo; Sin importarme nada, ciego de deseo salí de mí recamara con el pene tieso como un sable a buscar a mi hembra.

Cerré la puerta de mí recamara con el mayor sigilo y me detuve a ver y escuchar: Nada. Bajé las escaleras rápidamente y sintiendo la frialdad del mármol bajo las plantas de mis pies.

Había llegado a la sala cuando escuche la voz de mi mamá: -¿Quién anda allí?-. Me quedé helado, si bajaba me encontraría allí desnudo, en medio de la oscuridad y con el pito mas tieso que un fierro. No me moví ni hice el menor ruido. -Quién....-. No acabó la frase, escuche que se abría la puerta, no podía correr pues haría ruido con las plantas de mis pies en el suelo de mármol, además todo estaba en silencio.

Escuche que bajaba las escaleras y muy lentamente me decidí a moverme, temía que oyera mi corazón que estaba reventando mi pecho

del susto, estaba muy oscuro y la ventaja era que ella no tenía muy buena vista. Cuando casi llegaba a donde estaba, me puse en cuclillas y es cuando de pronto prendió su lámpara de mano y alumbró al fondo. Me sentí desfallecer, fué un instante y por una gran suerte se convenció de que no había nadie y la apagó. -Ya estás oyendo cosas-. Se dijo a sí misma, dio media vuelta y subió rápidamente tanteando en la oscuridad.

El corazón se quería arrancar aun de mi pecho y sudaba frío, pero me alegré y se me puso aun más tieso mi sable, y con aire de caballero que ha pasado un gran peligro me dirigí hacia mi princesa.

Crucé la cocina y salí al patio, comencé a subir la escalera de caracol metálica que llevaba a la azotea donde estaba su cuartito, me lastimaba la planta de los pies, me refrescó el viento helado de la noche.

Llegué a su puerta y toqué con sigilo, casi de inmediato se oyó su voz. -¿Quién es?-. -Te amo-. Fue todo lo que se me ocurrió susurrar. Ella abrió la puerta y enseguida me abalance sobre su delicioso cuerpo, no paraba de besarla y ella me correspondió. Cerré la puerta y la llevé a la cama. -Ya te divertiste hoy torito, además mañana tienes escuela y.....-. -Cállate, esta noche soy para ti, no pienso ir mañana a clases y me voy a quedar contigo-. Le dije. -Tus papás se van a dar cuenta y yo tengo que levantarme temprano a hacerles el desayuno-. -Eso no me importa, mañana te inventas algo y esta noche vas a ser mía, por las buenas o por las malas, depende que tanto quieras disfrutar tu violación-.

La bese y ella ya casi no ponía resistencia, llevaba puesta solo una playera que le quite sin dificultad y unos calzones que bote en la oscuridad. Ella sintió mi pene y lo masajeaba en la oscuridad que apenas velaba la luz del alumbrado publico que se colaba por la ventana.

Comencé a manosearla con suavidad y la bese toda completa, estábamos haciendo el amor como dos esposos, sin prisas y con pasión pues ya la había poseído en la tarde, no tenía apuración alguna, tenía la noche entera.

Cuando llegué a su vagina comencé a lamerla con mucha delicadeza,



primero sus labios; luego con fuerza y firmeza pero sin prisa fui metiendo mi lengua cada vez más profundo en su húmeda cuevita, sentía como la calidez sus flujos me abrasaban la lengua, cada vez eran más espesos y su nido más suave; hasta que con mis manos separé aun más sus piernas y hundí de lleno mi cabeza en su santuario. Mi lengua estirada al máximo cubría su clítoris al cual relamía como gato una y otra vez.

Ella empezó a gemir cada vez mas fuerte así que tome un trapo o algo que encontré a tientas en la cama, pues mi cabeza estaba hundida en su cueva y se lo metí en la boca. Ella no hizo nada por quitárselo pues comprendió lo que sucedería si mis padres oían gritos o peor sus gemidos, quizás la excitaba tener algo en la boca.

Seguí bañando su clítoris con mi saliva y repasándolo una y otra vez, hasta que me rodeó el cuello y la espalda con sus piernas, me apretaba con fuerza y después me tomó del pelo con sus manos y me clavaba sus uñas como gata, para finalmente arquearse felinamente y soltar gemidos apagados por su improvisada mordaza hasta temblar sin control bañándome por completo mi cara con un mar de afrodisíacos jugos vaginales; de los cuales tragué cuanto pude.

Enseguida cayo toda distendida sobre el colchón, perdió todas sus fuerzas y sus piernas y brazos resbalaron de mí. -Gracias mi amor por darme de beber este gran néctar de dioses, te amo tanto y te lo agradeceré siempre-. Le decía fuera de mí mientras me ponía a su nivel y la besaba lascivamente; ella estaba atontada por el orgasmo y se había quitado su mordaza. -Es mi turno yegua, te va a montar tu toro hasta vaciarse por completo dentro de ti-. En eso ella me dio a oler su “mordaza”, tenia olor a sus pies, era una de sus medias, que ya tenia tiempo de no usar, de improviso me vendó los ojos con ellas y la poca claridad que había en el cuarto se esfumó. La otra que no sé de donde sacó la ató a mi cuello con un doble nudo.

Después lentamente fue abriendo sus piernas y por lo húmedo de su jugo que había entre ellas simplemente resbalo mi pubis, al que solo acomodé ligeramente al tiempo que la abrazaba tiernamente y la penetre despacio, poco a poco, sintiendo cada centímetro de su estrecha vagina,

con lo húmedo que ya lo tenía y lo empapada que ya estaba ella resbalaba de maravilla dándome tanto placer que creí ahogarme.

Comencé a arremeter contra ella sin prisas pero muy fuertemente y ella daba pequeños quejidos de dolor que se mezclaban con gemidos que quería ahogar, en eso para que no gritara además comencé a besarla con delicadeza, una y otra vez la empalaba y la besaba cada vez mas fuerte y metiendo cada vez mas mi lengua y mi pito. Hasta que se volvió a arquear y a arañarme aprisionándome al mismo tiempo con sus piernas hasta que me llegó un paroxismo, la catarsis sexual donde vi y sentí el cielo y sentí que mi macana estallaba en mil pedazos de su punta y reventaban sus venas porque estaba vaciándome dentro de ella con abundantes chorros y con gran presión que seguro se estrellaba en su útero. Sentí como de tanto semen ya no cabía mi pene.

Instantes después de acabar me abandonaron mis fuerzas, era como si cayera del paraíso a un barranco; entonces sentí una presión descomunal en mi espalda y mi cintura y como si as afiladas garras de un puma me desgarraran en tiras la piel de la espalda. Me asfixiaba y me están partiendo en dos, me sentí desfallecer mientras oía sus gemidos celestiales y sentía sus convulsiones violentas. Sentí como mi pito, mis huevos y mi pubis eran mojados por mas de su jugo del amor y como ella también perdía sus fuerzas hasta relajar hasta él ultimo de sus músculos. Estábamos empapados en sudor, tanto que se me metía en los ojos, todo me sabia a ella y sal.

Ambos no teníamos fuerzas y estábamos exhaustos, así abrazados, ella penetrada aún y medio muertos nos quedamos dormidos; Solo recuerdo haberla besado y haberme quitado mi venda; también que ella con sus últimas fuerzas jaló una colcha para taparnos a los dos.

Después no supe nada mas, excepto que esa noche fue la que mejor había dormido en mi vida, me sentía un gran hombre y un semental de primera, era un toro muy macho y me había cogido a mi yegua.

Desperté al amanecer y la escasa luz de la aurora se colaba ya por la única ventana del cuartito, hacia frío y mi pene se había resbalado de su

vagina, me aparté un poco y la observe desnuda a la luz mortecina, seguíamos mojados por el sudor pero era ya un sudor frío, supongo se enfrió durante la noche. Así desnuda, inconsciente y sudada me pareció la mujer más excitante sobre la tierra, dormía tranquilamente y su respiración era relajada.

No sabía que habría de suceder pero estaba dispuesto a TODO por ella, olía a sudor y sal. La bese tiernamente en los labios, la abraza pegándome otra vez hacia ella hasta sentir su aliento en mi rostro. Nos tapé de nuevo y me ganó el cansancio, me volví a dormir más feliz que nunca...

No oí sonar su despertador ni sentí cuando se levantó y se zafó de mis brazos; desperté alrededor de las 11 de la mañana y eso por el ruido de la calle, porque la puerta del cuartito estaba abierta.

Al abrir los ojos no supe dónde estaba ni porque esta allí, sino hasta después de recordar lo sucedido la noche anterior. Mire el despertador, no de verdad que no había ido a la escuela, otro día de clases perdido; me sentía pegajoso y relajado como cuando se descansa de un gran esfuerzo. Me senté en la cama, aun flotaba un olor acre a pesar de estar abierta la puerta y la ventana.

Me estiré muy larga y fuertemente todo mi cuerpo, moviendo juguetonamente los dedos de mis pies; respiré hondo, me sentía bien. El cuartito estaba desordenado (no era costumbre de ella arreglarlo), no vi mi ropa; Recordé entonces que subí desnudo la noche anterior. ¿Cómo iba a bajar ahora?, Pues ya había decidido arriesgarlo todo por una mujer, que más da que piensen los vecinos?. Al cuartito no lo puede observar por dentro ningún vecino desde su azotea, pero al bajar al menos sería posible que me vieran desde tres casas.

No me importó, seguía todavía con sueño, había descansado pero no del todo. Busqué en las bolsas del almacén donde le compré su ropa, busqué la bata de noche, pero no para ponérmela; la sujete hecha un paquete en mi mano izquierda y salí del cuartito. Me importaba un bledo si alguien me veía o no, me volví a estirar y sin prisas así completamente desnudo baje la escalera.



Encontré a mi hembra trapeando el suelo de la cocina, traía su uniforme de costumbre, estaba de espaldas, me le acerque y la abrace de la cintura, ella se rió coquetamente y volteo su cabeza; entonces le quite un broche que tenia en el pelo y la desgredí. La besé con pasión de esposo que da los buenos días a su mujer, ella se dio la vuelta sonriendo, nos abrazamos y nos besamos tranquilamente.

En eso comencé a desabrochar su blusa, ella se separo de inmediato, me dijo. -No puedo mas te lo juro, me estoy cayendo de cansancio-. Pero no era mi plan cogérmela, no le hice caso y cuando termine de desabrochar su blusa y la hube aventado a un rincón, comencé a desabrocharle el sostén e igual lo avente. -De verdad que ahora no puedo-. Pero ya había bajado el cierre de su falda y esta se deslizaba al suelo; para su tanga que estrenaba ahora, la baje con los dientes al tiempo que acariciaba sus piernas. Con devoción le quite las zapatillas bajas y le dije. -No, mi amor no te voy a coger otra vez, por el momento, pero quiero que te quedes así toda desnuda hasta que llegue mi mama en la tarde. ¿Entendiste?-. Me dijo que sí con un beso y un cálido abrazo; estaba pegajosa, no sé había bañado aun. -Hazme el desayuno y rápido-. Le dije dándole una sonora nalgada que al poco rato se le puso roja la nalga.

-Que quiere mi torito para desayunar?-. Me dijo. -Tú eres mi hembra, tú debes de saber que me conviene-. Le dije y para sentirme mas macho le di una ligera bofetada, a lo cual respondió apretándome los huevos hasta doblarme, pero cuando me repuse le di otra bofetada, fuerte esta vez y le ordene. -Responde!-. -Bien torito, tu yegua te va a preparar un desayuno muy nutritivo para que sigas teniendo esa virilidad de semental-. Me dijo, y continuó -Te voy a preparar un buen filete asado con bastantes papas y unos huevos estrellados-. -¿Y el postre perra?-. Le grité al tiempo de darle otra nalgada. -De postre cariño, te voy dar un yogurt de crema con miel para que tengas muchas energías-. Me dijo maliciosamente. -¿Para que querría muchas energías golfa?-. Le dije con enojo fingido. -Para hacerme tuya torito-. Me dijo riéndose. -Eso me gusta linda, empieza ya mientras te castigo, por cierto mientras los huevos estrellados no sean los míos...-. Dije, y nos reímos largamente.

Esperé hasta que tenia en el sartén en filete y le solté una sonora nalgada

que la hizo quejarse. -Eso es para que no me vuelvas a apretar los huevos, ¿entendiste?-. Le dije muy serio -Perdón torito me deje llevar-. Dijo algo confundida. -Que no se repita, además en estos días y gracias a ti ellos piensan en lugar de mis neuronas, los uso ya en lugar de la cabeza-. Dicho esto le arrime mi camarón y le solté otras dos nalgadas. A la tercera casi puedo jurar que la oí gemir.

Como sea preparó desayunos para los dos, pues ella no había desayunado aun y me platicó lo sucedido en la mañana:

Como me vio exhausto y había dicho que pensaba no ir a clases no me despertó, tenía un frío horrible, mucho cansancio y sueño, y quería quedarse a dormir a mi lado, pero sabia que si no bajaba a hacer el desayuno para mi hermano y mis papas la iban a correr.

Entonces como pudo se vistió y bajo a hacer el desayuno; mi mama la regañó por su aspecto descuidado y le pregunto por mí. Ella dijo que ya me había ido a la escuela (pues yo siempre me voy antes que ellos, porque entro mas temprano), comieron y se fueron; pero mi mamá para molestarla le dejo mucho trabajo, por eso no subió conmigo después, ya que quería adelantarle para cuando yo despertara.

Desayunamos tranquilamente y desnudos, me pregunto si no me daba frío y le dije que ya estaba acostumbrado a andar encuerado. Luego le conté como casi me descubre anoche mamá y nos reímos de como todos ayer se comieron literalmente mi semen y su flujo; también como les gustó pero lo encontraron salado. Le mencioné que bajé su bata para que la estrenara después de ducharnos.

Entonces me dijo que si quería una cerveza, le dije que no, pues yo no tomo, pero insistió tan tiernamente que acepté. También de improviso sacó una de sus medias que tenia escondida, me la ató al cuello y me dijo: -Torito, necesito asegurarme que no te me vas a descarriar por eso te pongo este collar-correa, con todo mi amor-. Eso es para los perros-. Contesté, pero ella dijo. -Y para ti, que es mas o menos lo mismo-. Lo dijo con autoridad y apretó mas el nudo. En efecto parecía un collar y el extremo del encaje lo usaba como manguillo de la correa, me beso y me

dijo. -Si me amas déjate-lo-. Eso era mas de lo que podía objetar y le di gusto con su capricho.

Bebimos 3 cervezas y platicamos alegremente, yo como no estoy acostumbrado ya estaba mareado y me estaba excitando, cuando llegamos al postre. Del cual sustituí el pan donde iba la miel por sus tetas, las cuales lamía como un cachorrito según ella.

Antes de que pasara a mayores consecuencias y viendo ella que yo perdía el control, me jaló de su media que ahora era mi correa hacia el baño de arriba, donde preparó el agua para que nos ducháramos, llevó con nosotros su bata y dos cervezas, pues ella estaba como si no hubiera tomado nada.

En lo que preparaba la temperatura del agua me hizo beberme otra cerveza y la restante se la vació en las tetas y yo la succioné de ahí. Cuando estuvo el agua me quito mi collar de media y nos metimos a la regadera. El agua estaba perfecta y nos bañamos el uno al otro pero estaba muy mareado y no pude siquiera intentar cogérmela. Eso si, nos abrazamos, acariciamos y besamos cuanto quisimos; al final ella se puso su bata de seda y por lo mojada que estaba se le pego al cuerpo transparentándosele los pezones, yo me empecé a secar con una toalla y la seguí pues fue a la recamara de mis padres y usó la secadora de cabello de mamá para secarse el pelo, después tomó un perfume de ella, abrió bien las piernas y se lo hecho en sus labios vaginales.

Yo como perro inmediatamente me acerqué a olfatearla. Entonces tomó un collar de perlas de mamá y un barniz especial de uñas y se sentó en la cama, yo me eché a sus pies y me dio el barniz para que se lo pusiera, torpemente por lo mareado que estaba, besé sus pies y comencé a ponerse-lo en sus uñas; mientras ella se ponía el collar y se miraba en un gran espejo que había allí. Me decía: -¿Acaso no luzco bonita?-. Yo quería decirle que se veía endiabladamente hermosa, con esas piernas de modelo, esos muslos morenos que salían de las aberturas de la bata, esos pies de diosa que adoro como a un ídolo, ese pelo azabache y largo y esa teta inflada que se le salía por la bata a medio cerrar que por el agua se le pegaba al cuerpo y le remarcaba el otro pezón que escondía. O ese cuello



de cisne prieto con ese collar tan elegante ajustado a su cuello.

Pero estaba ya borracho y no pude mas, me desplomé, así arrodillado caí a sus pies, diría que estaba como flotando. Así que ella me tomó y me llevo como sonámbulo a mi habitación donde se metió a la cama conmigo, me abrazó y la bata se le abrió completamente por lo que pegué mi cuerpo al suyo, ambos desnudos. Me puso una pierna encima, nos abrazamos y me pegue a una teta de ella, la empecé a succionar como un bebe a un biberón, ella me estaba amamantando tiernamente. Entonces nos quedamos dormidos hasta en la tarde.

Capitulo 3

Igual volví a despertar solo a eso de las 5.30 PM, aún seguía cansado. El lado de la cama donde dormía ella, estaba frío así que mi mamá ya debía haber llegado a casa.

Oí su voz, venía de abajo, decidí vestirme aunque ya me había acostumbrado a ir al natural. Me puse los pants y la playera de la escuela, pues ese día tenia educación física y bajé a saludar a mi mamá.

Qué sorpresa! (Pero era obvio) ver a caro vestida con su uniforme habitual, sin pena ni gloria y con el cabello recogido; Después me contaría que se despertó muy poco antes de que llegara mamá y guardó los bar-nices de uñas, la secadora y el collar de perlas.

Bajó y juntó la ropa que yo había aventado, se vistió y a la bata solo le dio tiempo de arrojarla a la ropa sucia junto con las medias; En eso llegó mamá y como de costumbre le gritó tanto que casi la corre del coraje, faltaba poco por hacer de las labores de la casa pero era suficiente para regañarla. Ella estaba llorando y por dentro seguro llena de coraje.

-¿Porque no obligaste a trabajar a esta criada holgazana?-. Me dijo. -No es mi problema si trabaja o no, tú la contrataste-. Contesté haciéndome el enojado. Siguió discutiendo conmigo, pero a la primera oportunidad cambié el tema a su collar de perlas, le dije que había visto uno igual en a calle; a lo que respondió que lo tenía guardado y solo lo usaba

en ocasiones especiales. Caro sonrió muy coquetamente a sus espaldas. El resto del día transcurrió sin novedades, además todavía estábamos cansados.

Al otro día no fui a clases tampoco, me pase la mitad de la mañana en casa de un amigo que también solía faltar a clases con regularidad, tomamos unas cervezas y se sorprendió que yo tomara, no le di importancia y platicamos de nuestras mujeres, no le conté muchos detalles ni le dije que era mi sirvienta, pero quería saber que tan bien andaba el y su novia en cuestión sexual, pues era como una competencia sutil que siempre había existido entre nosotros.

Regresé a casa a media mañana, inmediatamente ella me recibió con un beso muy cachondo, me quitó la ropa, para cuando acabó ya tenía el pito bien tieso, pero no se dejó que la desnudara sino que me ató otra vez su media al cuello apretándomela fuertemente. Y me jaló con suavidad, pude ver que tenía puesta una media, pero la otra pierna estaba descubierta. Evitó con suavidad todo intento mío por empezar a jugar, en vez de eso me dijo. -Lo siento torito, ya jugamos mucho y hay mucho trabajo por hacer, porque no me va a volver a regañar la bruja de tu madre-. Enseguida me llevó a la recámara de mi hermano y me puso a aspirarla mientras ella oía música en mi walkman; luego me bajó a lavar ropa todo el resto del día. Como premio me dejó besar sus pies y me chupó la verga pero paró cuando vio que empezaba a dar muestras de verdadero placer, dejándome a medias.

Me mandó a vestirme y como de costumbre llegó mamá que esta vez no la regañó pero tampoco la felicitó.

Así pasó ese día, se atravesó el fin de semana, días en que ella se iba a su pueblo a ver a sus padres y yo no pude hacer nada, mas que subir a su cuartito y masturbarme con la tanga que se había quitado.

El domingo avisó que no vendría sino hasta el miércoles, pues su papá estaba muy enfermo, maldita sea! una semana sin cogérmela, ya me desquitaría. El lunes me digne a ir a la escuela donde por faltas ya me había metido en varios problemas y podría reprobar alguna materia,

falsifiqué un justificante y me dediqué esa semana a ver si podía rescatar lo perdido.

Obtuve buenos resultados en la escuela, pero el miércoles avisó que llegaría hasta el próximo lunes, pero mamá le dijo que si no venía el viernes, mejor que ni regresara; Temí que ya no volviera pero aceptó.

Era prácticamente el final del año escolar, al siguiente iría a la universidad, así que hice también examen de admisión en una de las mas prestigiosas de la ciudad, con mis notas (que hasta hace poco eran impecables) y mi promedio de calificaciones me aseguraron un lugar dentro de la universidad, además tuve toda la semana para estudiar, el examen fue el viernes y ese mismo día mas tarde me dieron la noticia de que me aceptaban; planeaba regresar y celebrar cogiéndome a carolina, pero me sorprendí al no encontrarla, mecánicamente me tome una cerveza y con coraje me masturbe con fuerza con su tanga.

En la noche me dijo mi hermano que papá le había dado permiso de última hora de venir hasta el lunes, pues no sabía lo que le había dicho a ella mamá. Que decepción! entonces fuí a casa de mi amigo que estaba con su novia, ahí bebimos cervezas de más, él en un momento fué a su cuarto y se quedo dormido sobre la cama, yo lo vi al volver del baño. Cuando llegué a la sala estaba ella recostada en un sillón, no me importó, fuí y la besé en los labios y le pase la mano por sus tetas, después de un rato así ella reaccionó sorprendida, pues estaba borracha. -Tú no eras así-. Me dijo, y continuó. -Tú eras muy caballeroso y nunca tomabas, ¿que te pasó?-. -La gente cambia-. Le contesté y seguí, ella no se hizo del rogar, se quitó su top y el sostén, yo se las mamaba sin importarme que fuera la novia de mi amigo. No dejó que le quitara el pantalón. -No voy a dejarte que me cojas, porque soy novia de tu amigo, pero no te voy a dejar con las ganas-. Me bajó el cierre y me la empezó a chupar, no era lo mismo, no me sentía ni la mitad de bien como con carolina. Primero me enojó que se rehusara y pensé en golpearla, pero ella no era como caro y las cosas se podían poner feas, además era la novia de mi amigo, era su casa y lo peor era que ella casi no me excitaba. No eyaculé, cuando acabo regrese a casa, extrañando a caro.



El lunes en la mañana antes de ir a la escuela me masturbé con una media que había encontrado hace poco en su cuartito.

Me salí de clases y llegue a media mañana a casa, la encontré en la cocina, la besé con pasión, pero después ella me frenó diciendo que le dolía mucho la cabeza, que había tenido un largo viaje y un disgusto con mi mamá.

Le dije que la entendía, le pregunté por su padre y como le había ido, me puso a lavar los platos para ayudarla mientras ella desayunaba.

Me contó lo mal que estaba su papá y terminó por confesarme con sus palabras que odiaba a mi mamá, por la poca consideración hacia ella y su situación, además le había descontado los días que no trabajó y que si volvió fue por mi. También me dijo que la enfurecía que había encontrado su bata de seda de noche en la recamara de mis papás, seguro se la había quedado para sí mi mamá, odiaba que no respetara sus cosas y menos los regalos que le daba su “hombre”.

Esto me excitó y me apuré ayudarla, como de costumbre me ató la media, pero no me desnudó y al final se negó a chupármela diciendo que me estaba malacostumbrando, en lugar de eso me dio un cálido abrazo y un húmedo beso de hembra agradecida.

El resto de la semana fue igual de lacónico y sin sexo, pero ahora ambos trabajábamos, creo que de verdad tenía que mamá la fuera a correr. El primer día la entendí, pero conforme pasaban los días me excitaba cada vez mas y me costaba mas frenarme, pues ya no me masturbaba.

El jueves en la mañana tomé una decisión, el viernes la iba a poseer a toda costa, así tuviera que violarla, pero el jueves en la tarde antes de que alguien llegara a la casa me dijo. -Te has portado bien torito, no solo eres un semental sino una buena bestia de trabajo, dispuesta a ayudar a su yegua, te voy a recompensar-. -¿Como?-. Le dije. -Estoy muy contenta y con ganas de amarte, ¿sabes?, ayer habló mi hermana desde mi pueblo y me dijo que papá esta mucho mejor, que no es necesario que vaya este fin de semana. Por otro lado tu madre me dio permiso de irme el fin de

semana por intersección de tu padre y por tener listo todo el trabajo a tiempo gracias a ti-. -¿Entonces?-. Ella sonrió maliciosamente. -Entonces no te han dicho nada todavía tus papás?-. -No que yo sepa-. Dije muy interesado. -Pues bien, ellos planean salir el fin de semana a visitar a tus parientes de provincia, tu puedes quedarte y no vamos a parar de amarnos-. Los ojos me brillaron, era genial, mejor de lo que esperaba y modificaba mis planes, pero enseguida una idea me asaltó la mente. -No es tan fácil, mi mamá nunca me va a dejar quedarme contigo solos el fin de semana-. Le dije y ella se consternó. -Un momento! y si ¿fingieras que te vas?-. -¿Como hacer eso?-. Dijo ella....

Todo estaba planeado hasta el mínimo detalle, lo planeé muy bien el resto de la tarde y en la noche. Ella solo tendría que seguir mis instrucciones con exactitud y ambos estaríamos encamados ese mismo viernes.

Resulta que cuando mis papás salen de viaje cambian su rutina y esa sería mi arma en contra de ellos. Ese mismo jueves en la noche me dijeron del viaje; yo me fingí muy interesado y triste de no poder ir pues tenía un supuesto examen el lunes.

De inmediato mamá le preguntó a carolina si pensaba irse a su pueblo, ella le contesto que sí, entonces mi mamá no puso objeción, pues para ella primero estaba la escuela (no sabia que para mi ya no), pero le pidió a caro que cuando regresara le enseñara los boletos del autobús; ella dijo que sí con cierto nerviosismo, pero creo que solo yo lo noté. El odioso de mi hermano también quería quedarse pero a él no lo dejaron para mi suerte.

El resto de la noche seguí elaborando mi plan maestro, caro no sabia nada a excepción de que tenia que obedecer sin equivocarse pues mi mamá era astuta y a la menor falla se podría venir abajo nuestro plan.

6.30 Am.

Me desperté normalmente y tuve que ir a la escuela, lo cual aproveché para tratar de ponerme al corriente. Llevaba listo el celular, pues como mis papás no tenían hora fija de salir a carretera, ni habían ido a

trabajar, tenía que estar en casa antes de que ellos se fueran. Carolina debía avisarme si de iban antes.

2.16 Pm.

Llegué a mi hora, carolina no había llamado, así que debían estar en casa aún. En efecto allí estaban y carolina tenía su maleta hecha y estaba lista para irse; tenía un vestido muy corriente color café y unas sandalias de mal gusto, creo que solo yo sabía que detrás de esos harapos se encontraba una hembra hermosa.

Mi mamá estaba molesta con ella porque aún no se marchaba, caro ya no sabía que hacer para ganar tiempo en lo que yo llegaba. Al llegar debía, según el plan, llevarla a la estación y regresar; mamá no tenía porque sospechar una traición a sus planes, pues a la vista de todos carolina y yo apenas nos dirijíamos la palabra.

Tomé un vaso de agua, les dije a mis papás que me disculparan con mis primos y los saludaran de mi parte. En eso tímidamente dijo carolina. -Ya me voy señora-. -Ya te habías tardado criada inútil-. Le respondió, en eso me dijo mi papá. -Hijo, deberías llevar a carolina a la estación, lleva mucho equipaje-. Hice un gesto de fastidio y mi mamá le dijo. -No lo obligues si no quiere, además si lleva mucho equipaje esta condenada es por esas cajas con ropa vieja que les lleva a sus primas, si quiere que las cargue ella misma-. -Pero mujer, como crees que ella va a cargar todo eso sola, ni modo que aborde un taxi con lo poco que le pagas y los días que le descuentas-. -Ella gana mas de lo que se merece, pues ya le regalé esa ropa vieja, pero si quieres llevarla hijo es tu problema-. -Llévala-. dijo mi papá con autoridad. Si!!, eso era exactamente lo que quería, hice un gesto de resignación y le dije a mi papá. -Pero tú pagas el lavado de tapicería que va a ocasionar que suba esas cajas sucias a mi carro-. No me respondió, subí las cajas y su maleta a la cajuela de mi coche, la cerré; Ella se subió y partimos a la estación de autobuses. En eso cuando nos habíamos alejado unas calles soltamos una sonora carcajada, el plan salía a la perfección.

-Me espanté, creí que te habías arrepentido-. Me dijo jovialmente.



-¿Como crees que iba a dejar ir a mi hermosa yegua? hoy te voy a montar mi amor-. Y la besé. Entonces le expliqué lo que seguía de acuerdo al plan.

La estación de autobuses estaba cerca, nos bajamos del auto, ella con su maleta; Fuimos hasta la taquilla y compró un boleto de ida con dinero que le había dado; Salía en 45 minutos el autobús. Ahora comenzaba la parte contrarreloj del plan.

Nos despedimos apenas sin cruzar palabra y yo me fuí por un camino, ella se quedó; rápidamente regresé al auto, a los 15 minutos llegó ella.

Rápidamente salimos del estacionamiento y nos dirigimos hacia un centro comercial cercano. El truco en la estación era para obtener un comprobante de viaje y para evitar que nos vieran actuando de forma rara otras sirvientas de la colonia que la conocen y toman su camión a esas horas, además de evitar chismes que seguro llegarían a oídos de mi mamá.

Llegamos al centro comercial, me metí en el estacionamiento subterráneo y ella iba agachada en el asiento, pues como ya lo había previsto estaban regados aquí y allá conocidos de mis padres.

El rincón del estacionamiento estaba despoblado y ahí me estacione detrás de un pilar, la besé con lujuria, y me abalancé sobre ella, quería poseerla allí mismo pero se apartó y me dijo. -Espera torito, apégate a tu plan y esta noche no te bastará un solo pito-. Me besó y se bajó con su maleta y desapareció tras el pilar. Yo tomé las cajas de cartón que en realidad estaban vacías y las eché en un contenedor de basura que había allí, después subí al área de tiendas donde compré unos discos regrabables, bajé a mi auto y me dirigí a casa.

3.15 Pm.

Llegué a casa 37 minutos después, mi mamá me preguntó porqué la tardanza y le enseñé los Cd's. No dijo nada mas. Todavía estuvieron en casa hasta después de las cuatro.

4.22 Pm.

Partieron y enseguida se me entieso mi macana, estuve a punto de salir corriendo por mi “mujer” pero debía esperar media hora, casi había triunfado. Y sí, en efecto, no tuve que esperar tanto porque a los 15 minutos regresaron ya que mi mamá había olvidado una de sus tarjetas de crédito. Siempre volvían por cosas olvidadas. Al fin había triunfado!, era la señal de que ya no los volvería a ver hasta el domingo muy noche o lunes en la madrugada, si tenía mala suerte.

4.50

Me cambié de ropa, me puse unos calzones negros, una camisa de manga larga y unos jeans también negros, con zapatos de cuero negro; Ya tenía los calzones húmedos. Salí casi jadeante de la casa y me dirigí a un supermercado un poco alejado de casa, en donde vi parada en la entrada esperando por su macho a mi yegua.

Estaba preciosa, se había puesto la falda negra larga hasta las rodillas con la raja hasta el muslo , llevaba las botas de cuero negro, las medias negras de seda, la blusa negra de licra toda ajustada al cuerpo y resaltando sus exquisitos melones, se había pintado los labios de rojo, se había puesto rimel y sombras con maquillaje que le había robado a mi mamá; estaba desgredada y su largo cabello negro azabache le caía por un hombro. Además llevaba puesto el collar de perlas de mamá y una pulsera de oro de ella también.

Todos los hombres la volteaban a ver, era una irresistible gata montés para ser cogida, una morenaza ardiente y lo mejor, era mía.

Le toque el claxon y abrí la puerta, ella subió aprisa y estacione el auto en un lugar vacío, ahí la besé con furia lujuriosa y ya me iba sobre sus tetas, pero se volvió a apartar. –¿No dijiste que tenías un plan torito?-. Me dijo riéndose al ver mi apuración –Así es mi yegua-. Le dije jadeante. –Entonces no lo echas a perder. ¿No luzco atractiva?-. –Hermosísima-. –¿Y bien?, ¿que tal tus padres?-. –Triunfamos mi amor, ya no serán problema-. –Me alegro, dijo al tiempo que retocaba su maquillaje en el espejo

del auto-. ¿Quién la había enseñado a pintarse tan bien?.

Bajamos del auto y la tomé por la cintura, entonces fuimos directo al supermercado; Una vez adentro se zafó de mi abrazo e hizo que la tomara por el brazo. –Así caminan los esposos amor mío-. Me sentía eufórico, la besé en la boca y fuimos por lo que habíamos ido después de tomar un carrito de compras.

Llegamos al departamento de licores donde ella seleccionó un vodka y yo un vino, entonces tomó por tres las botellas, en total 6 botellas de vodka y 6 de vino tinto añejo de buena calidad. –Amor hay que empezar a cuidarnos-. Le dije. –Vamos por los condones-. -Ya los compré, están en mi maleta-. Dijo ella. –Mejor vamos donde están las frutas-. Una vez allí compro unas fresas, unos duraznos y unas naranjas. De regreso ella quiso pasar por unas pasitas, mucho chocolate para derretir y demás monerías, yo solo me obstiné en comprar unas coca-colas y unos hielos.

Como era de esperar pagué con la tarjeta adicional que me habían dado mis padres; El cajero solo miraba como idiota a carolina, realmente estaba preciosa esa noche y nadie hubiera imaginado que era en verdad una sirvienta, pues mas parecía una acaudalada mujer a la moda.

Pero y qué sucedió con ella mientras yo volví a casa, de camino a nuestro destino me dio los detalles: Pues según el plan ella iría a unos baños que estaba en la entrada del centro comercial por el estacionamiento, por lo general están casi vacíos, ahí se cambiaría de ropa y se arreglaría, luego se pondría un sombrero de mi mamá para que le costara mas trabajo reconocerla si se topaba con algún vecino y tomaría un taxi con dinero que yo le había dado para venir hasta este supermercado donde me esperaría. –Y aparte del sombrero me puse algo mas-. Me acercó su muñeca, también se había puesto el perfume de mamá. No pude evitar besarla.

7.30 Pm.

Llegamos a un restaurante lujoso de comida italiana al que alguna vez había ido y me encantó. Ya había reservado una mesa para dos al fondo.



Estaba lejos, era íntimo y discreto. Pues la luz era suave y nuestra mesa la iluminaba una vela. El capitán nos llevó a la mesa, ella estaba muy emocionada pues no había estado antes en un lugar así; Se sentó enfrente de mí. –Nada es suficiente para “mi mujer”. El mesero nos trajo la carta, ordené dos spaguettis y una botella de vino. Platicamos de lo bien que había salido el plan y la suerte que teníamos de estar solos un fin de semana.

Entonces trajeron las platos y sirvieron el vino; Comenzamos a comer, tuve que enseñarle como se usaba en ese caso el tenedor pues era obvio que no sabía. Se sonrojó y con tono machista le dije. –Tú solo preocúpate por tener hijos yegüita-. Ella se rió en un tono alto y vio que llamó la atención de los que estaban cerca, mejor se calló, le dije que no se sintiera mal y comenzamos a comer, ella un poco torpe al principio pero iba ganando práctica.

En eso a mitad de la comida sin que yo me lo esperara, sentí un bulto caliente en mi entrepierna que me apretaba el paquete, miré sorprendido y era su hermoso pié enfundado en una media negra de seda salir por debajo de el mantel, jugueteaba con mi bulto, el cuál estaba ya durísimo, por suerte la luz estaba velada, estábamos al fondo y no se veía nada. La vi y me sonrió, me dijo que era un gusanito que buscaba su hogar, a lo que contesté abriendo las piernas y dejando que me palpara el bulto con su pié.

Así estuvo jugando un rato, hasta que con disimulo baje mi mano, tomé su cálido pié por las costuras de su media y lo acaricié, no podía soltarlo, casi podría decir que me estaba hipnotizando con su pié. Ya no pude mas y con discreción tomé mi copa de vino y vertí un poco de este sobre sus dedos, suficiente como para empapar su pié que ahora me estaba mojando los pantalones.

–Si me amas, demuéstalo!-. Me dijo con autoridad. –Bésame los pies!-. Era como una orden, pero ni hablar!, fingí que se me caía algo y me doblé como pude y lamí con toda mi lengua la planta de su pié y chupé sus deditos por sobre la seda de sus medias, sentí como una descarga eléctrica. Me incorporé y me miró divertida pero me dijo. –¿No me has oído

perrito tonto?, te dije que me Besaras LOS pies?-. Eso me extrañó mucho y le objeté. –¿Los dos?-. –¿Estas sordo o no me amas?, Si los DOS aquí y ahorita o no me vas a poder seguir amando-. Fue su enérgica respuesta.

Después de un instante fingí que se me caía otra cosa, pero ahora debajo de la mesa y con la mayor discreción me incliné hacia debajo de esta, por suerte me cubría el mantel; Pero su otra pierna todavía tenía la bota puesta, me costó mucho pero se la quité, en eso subió sobre mi lomo su otra pierna. Ya me había ganado la excitación y besé y lamí a mi antojo después de haberlo mojado con vino, entonces ella vació mas vino en sus pies, los apoyó en mi cara y me ordenó. –Bébetelo Todo, quiero que los seques con tu lengua-. Lamía como desesperado, en eso me pateó y me dijo. –Súbete ya-.

Me incorporé y traté de seguir comiendo, lo que mas quería era bajar y seguir besando sus celestiales pies. Al cabo de un rato me dijo. –Mira perrito, te quiero pero si crees que quién no está a la altura soy yo por ser una sirvienta te equivocas, eres tú y solo por eso no puedes usar mas los cubiertos-. Eso no me lo esperaba. –¿Y como voy a comer?-. Prensó una albóndiga con el tenedor, la bajó de su lado y me dijo. –Baja-. Me dijo.

Inmediatamente y sin buscar pretextos bajé, ya nada me importaba. Se había puesto la pequeña albóndiga de modo que la sostenía con los dedos de sus pies, yo comí gustoso, era lo mas rico que había probado en el mundo. Así me fue dando aceitunas y hasta el spaguetti en rollitos, yo comía extasiado. Después me hizo sentarme y me dijo. –Has sido un buen perro y como premio te vas a correr ahora por primera vez en la noche-. Acto seguido subió ambos pies los puso sobre mi bulto y empezó un masaje bestial de arriba abajo, en círculos, apretaba y aflojaba. Yo no podía disimular mi inminente orgasmo, solo me recosté sobre la mesa y acariciaba sus pantorrillas, hasta que me vine; solo emití un quejido seco mientras sentía un cosquilleo como ella metiera sus pies hasta mis entrañas.

Cuando me recuperé me oí a mi mismo decirle elocuentemente. – Gracias mi amor!, gracias por haberme masturbado-. Habíamos acabado,

tanto de comer como al menos yo de gozar, por el momento. Fui rápidamente al baño y traté de disimular lo mas posible la mancha que ella me había dejado. Como no había mucha iluminación y mi ropa era negra no se notaba mucho, sin embargo los meseros si notaron lo que hicimos pues me veían indignados y sorprendidos.

Pagué la cuenta y al salir el capitán me dijo. –Señor esto no es un hotel, por favor no regrese-. No le contesté y ya de camino al auto vi que ella iba descalza, ni se molestó en volverse a poner las botas, las cuáles llevaba en la mano. Se iba riendo, después de todo era una pueblerina con poca educación.

Conduje rápido a la casa, llegamos en menos de una hora, metí el auto en el garage y cuando lo cerré ella ya se había bajado del auto. –Mi Amor, por fin en nuestro ido de amor, te amo tanto, esta noche...- Zaasss!!!!. Le solté una tremenda bofetada que la lanzó sobre el cofre del carro, tanto que me ardía bastante la mano. –Esta noche puta pueblerina mal parida, se te va a quitar lo modosita que te has vuelto conmigo!-.

11.50Pm

Sin darle tiempo a reaccionar la tomé por los pelos y la jalé hacia adentro de la casa casi a rastras. Ella se asustó y comenzó a gritar. –No voy a permitir que me humilles delante de otros!-. Le dije; Como iba agachada le solté una tremenda nalgada y ella seguía chillando, decía que la perdonara que la dejara en paz o ya vería... realmente no sabía que decir.

No me molesté en prender las luces pues la noche era clara y la luz se colaba por las cortinas. La boté en una esquina de la sala con fuerza ahí quedó atontada y llorando para que no le hiciera nada. Regresé rápido a la cocina y encontré un lazo para atar cajas, lo traje y ella ya se estaba escapando, pero alcancé a tomarla de la cintura, la hice girar y la boté obre un sillón. Volvió a gritar que la ayudaran y le di otra bofetada para que se callara, cosa que obedeció y solo lloraba de un tirón la llevé hacia la esquina donde la había dejado, pues ahí en ese muro había una especie de argolla que estaba fija en la pared, no sé con que propósito la habían dejado allí, pero ahora me iba a servir, le até los brazos con el lazo



y este al arillo de metal que estaba mas o menos a la altura de su cintura, me aseguré que no se zafara, me desnudé por completo y le susurré al oído. –Sabes usar muy bien los pies pero creo que las manos no te sirven de nada por eso te las até-. Ella solo pedía perdón y decía que me amaba. –Yo también y por eso te voy a castigar, porque te amo-.

Entonces tomé aire y le di una sonora nalgada con todas mis fuerzas, ella se quejó, luego otra y otra, alternaba ambos brazos, ella solo se mecía hacia la pared. Cuando me cansé fui así desnudo al garage (Que no tenía techo y podía ser visto), tomé las bolsas del supermercado, puse los hielos en la nevera, llevé hasta donde estaba ella dos botellas de vodka, abrí una y le di un trago tan grande como me pude, lo saboreé, le di otro gran trago y se lo escupí en la cara, luego le di de tomar un trago hasta que casi se atraganta.

La veía muy bien con la luz que entraba y le dije ya fuera de mi. –Vas a ser mía-. Así que comencé a subirle su falda larga hasta su adolorido culo ahí vi su sensual y semitransparente tanguita negra, le di un tirón y oí un rasgido, esperaba que se rasgara; le di una nalgada y otra, esta vez no me equivoqué empezó a gemir. Volví a tomar la tanga por el lado donde se unen la parte trasera y delantera, y la jalé con todas mis fuerzas. Esta vez se desgarró con un agradable sonido. Me limpié mi pito húmedo con ella, la empapé con vodka y se la metí en la boca.

Comencé a acariciar con delicadeza contrastante su delicioso culito, lo bañé con mas vodka y comencé a lamerlo con devoción y gratitud repentina, ella gemía ahogadamente; Separé sus cachetes y me fui sobre su ano, metía cada vez mas la lengua en su hoyito; Estaba caliente, apretado y olía a mil diablos!. Entonces fui por un durazno, le arranqué un pedazo, lo mastiqué lo saqué, lo sujeté entre mi índice y pulgar y empecé a introducirlo lentamente en su ano, ella se sacudía violentamente y soltaba gemidos desesperados, me dificultaba introducirse lo mas, la agarré de las caderas y le solté tres nalgadas de seguidas. Ella se sacudía con violencia, le quité a tanga de la boca y comenzó a berrear.

Poseído por un deseo animal, así atada le di la vuelta, me abalancé sobre ella contra el muro al tiempo que la alzaba de las nalgas. Quedó

levantada y prensada entre mi cuerpo y el muro; Desesperado buscaba atinar ensartar mi verga en su vagina, cuando la puse en posición mi pene rozaba sus labios vaginales, entonces arremetí en contra de ella aplastándola contra el muro.

Ella soltó un grito animal, volví a arremeter con mas fuerza, estaba empalándola vaginalmente con mi ariete al rojo vivo. -Ahhhggg!, desgárrame, rómpeme, hazme tuya, verraco-. Cada embestida gemía mas fuerte, su escándalo se debía oír en toda la casa. La tenía muy bien abrazada del torso y ella para seguir en el aire me apretaba mi cadera con sus piernas enfundadas en esas medias negras.

-Aghhhhhhhhh!-. Creí que se moriría con ese último grito pero en realidad era un orgasmo tremendo, cuando sus jugos comenzaron a chorrear, así levantada en vilo le di una suprema embestida y me oí gritar muy fuerte narcotizado de placer y mi pene reventó por la punta bombeando un potentísimo chorro de semen, comencé a temblar sin control y a apretaba hacia a mi.

No tenia fuerzas y como pude le saqué mi macana y bajé con ella hasta ponerla en el piso, ahí nos quedamos un largo rato bañados en sudor y besándonos con ternura.

Creo que estaba borracho o no sé, pero ya no podía permanecer en pié, así que tambaleándome llegué al sillón lo empujé al muro donde estaba ella que con dificultad se encaramó en él pues seguía amarrada y se tendió a lo largo, yo subí por un hedredón y bajé para taparla.

Me acosté mas abajo que ella, le di vuelta y con mi lengua le saqué el trozito de durazno de su ano y me lo comí. Tomé la botella le di otro trago y a ella se la puse, bebió también, la regresé a su posición original, me cercioré de que estuviera cómoda y me hundí en su succulento valle vaginal, lamiendo, mordisqueando y saboreando tantos sabores exóticos hasta que me quedé dormido, entre sus piernas y bajo el hedredón.

Desperté con el rostro empapado por un liquido caliente, se acababa de orinar. Me incorporé y la vi, se estaba despertando. Ya era de día, la

vi atada, con la falda levantada, igual que la blusa me daban ganas de cogerla, pero en lugar de eso me levanté y la besé en la boca. -Te amo-. Fue lo primero que dijo, después sintió que se había orinado, supongo, porque puso una cara de angustia. Yo le sonreí y subí a prepararle una sorpresa.

Cuando bajé estaba cantando una canción muy vieja, le quité las ataduras y la detuve acostada, , le bajé la falda y la blusa; Junté fuerzas y la cargué como cuando el esposo recién casado carga a su esposa para llevarla a la alcoba nupcial.

Así la llevé hasta el cuarto de mis papás donde pasamos hasta el baño grande que hay dentro y para su sorpresa la deposité en el jacuzzi, cuya agua estaba calientita y burbujeante.

Le quité la pulsera de oro y el collar de perlas no sin que me rezongara. Cerré la puerta y traje algunas de las fresas que compró ella ayer en el supermercado.

Me metí con ella, nos abrazamos y besamos un largo rato. -Ya tenía bastante frío allá abajo-. Dijo ella al fin. -Ya no más cariño-. Le quité la blusa y la falda, entonces la empecé a tallar con una esponja llena de shampoo de esencias diversas.

A ella le daban cosquillas, de cuando en cuando ella me daba a comer alguna fresa. Al terminar de limpiarla acaricié sus pezones largo rato. -¿Te gustan mis amiguitos, torito?-. Como respuesta tomé aire y me sumergí en el agua y mi lengua buscó su la suprema calidez de su vagina, la cuál lamía como si fuera un rico helado, pero al poco tiempo me faltó el oxígeno y tuve que sacar mi cabeza para tomar aire.

-Me gustas tanto-. Le dije. -Así te quería tener, toda encuerada y mojada solo para mí-. -Así quería entregarme a tí, así quería ser poseída por tí-. Me dijo, completamente excitada. -¿Que esperas? hazme tuya, quiero ser total y completamente tuya, solo para ti-. Ante esta invitación no podía rehusarme, mi sable ya estaba listo, así que le abrí las piernas, puse mi pito en su entrada y con acaricié suavemente sus labios vaginales.



Ella empezaba a gemir como gata.

-Métemela!-. Gritó de repente. -¿Qué?, no te escuché-. -Métemela, clá-vamela hasta el fondo, rómpeme el útero si quieres pero ya cógeme!-. De inmediato sintió mi primer empuje, luego uno tras otro, más y más rápidos y fuertes. Sus gritos de placer retumbaban en el baño cerrado. Fue entonces que la tomé del cabello y sin darle tiempo la hundí de pronto en el agua junto conmigo y seguí embistiéndola con furia, y ella trataba de zafarse ahora pero el peso de mi cuerpo se lo impedía. Sentí como si me electrocutara con 10,000 voltios y poco después sus sacudidas orgasmales al sentir mi semen en su interior, de inmediato me hice a un lado para respirar y dejarla respirar.

Estaba mucho muy agitada, creo que sí la estaba ahogando; Pero no le di tiempo de decir nada porque ya estaba mi lengua en su boca y mis brazos rodeaban su espalda. Estuvimos otras dos horas acariciándonos en el jacuzzi y luego salimos del mismo, abrí la puerta del baño y ella se adelantó al clóset de la recámara a tomar la bata de noche que mamá le había quitado y tenía guardada.

Se la puso y como aquel día se le embarró al cuerpo transparentándosele los pezones duros que tenía, parecían dos jugosas uvas. Salió de la recámara y regreso un poco después, había traído lencería que dejó escondida en mi recámara.

Nos tiramos sobre la cama y la volví a poseer ahí, yo encima de ella, literalmente el toro montaba a su yegua. No quise que se limpiara los fluidos que con gran abundancia salía de su vagina, ni dejé que se volviera a cerrar la bata, pues pasé creo mas de dos horas chupando sus pezones.

Después, nos metimos debajo de los hedredones de la cama de mis papás y prendimos la tele con el control remoto; Yo me recosté en la cabecera y ella se recargó sobre mi pecho, pensé con satisfacción que era mi mujer.

Así transcurrieron las horas del sábado hasta la noche, que fue cuando ya no aguantamos mas el hambre y decidimos salir por algo de comer.

Con pereza nos levantamos y ella se puso su conjunto de lencería gris: la tanga con encaje, las medias de seda, el ligüero y el sostén con encaje; Todo a tono, iba por ropa pero la detuve, le dije que no porque la iba a lucir, yo me puse un pantalón que tenía a la mano y me puse una chamarra sin camisa, saqué también un abrigo grande de mamá y se lo puse a carolina, también le dije que trajera sus zapatillas de charol.

Salimos en el auto y la llevé a un restaurante express de comida china, compramos arroz y demás, cuando ya iba a pagar abrí el abrigo de mi sirvienta y el cajero pudo ver que no llevaba mas que las medias, el ligüero, la tanga y el sostén; Por si fuera poco saqué de su tanga los billetes y de su sostén algunas monedas, el tipo ni siquiera contó el dinero, solo veía con deseo a caro.

Nos fuimos y regresamos a casa; Subí a la recámara de mis papás la comida, una coca, otro vodka y unos hielos.

Apenas cerré la puerta ella hizo que le besara uno de sus pies y fuera subiendo hasta sus muslos, tenía un olor a fresco muy rico. Ahí le desbroché la media del ligüero y la bajé con tanto cuidado como si hubiera sido de cristal fino, al tiempo que besaba su tersa piel, finalmente besé su pie con admiración. Ella tomó la media y me vendó con ella los ojos, luego hizo que a ciegas le quitara la otra y con esa me ató las manos y me puso de pie con la pared a mis espaldas.

Me dio a tomar mucho vodka y comenzó a darme de vueltas, al poco rato caí al piso completamente mareado. Entonces me puso de pie otra vez y apoyó mi torso contra la pared.

-Bien perrito, vamos a ver que tan juguetón eres si no puedes ver ni mover tus manitas-. -Ladra!-. Me gritó, no hice nada, pero de pronto sentí un dolor inmenso en mis testículos, y me doblé hasta caer de rodillas; Me había dado una buena mordida!. -Ladra perro!, si no quieres que esta gata te castre a mordidas!-.

-Arrf, arrf, arrf!-. Bien hecho y me puso uno de sus pies en mi cara, desató mis manos y me puso la media de collar. -Ahora te voy a lleva a pasear por la habitación perrito.- Y caminé a cuatro patas. -Ladra!-. -Arrf, arrf!-. Sentí un apretón fuerte en mis bolas. -Así no, como un perro

grande-. -Arrf!-. Así está mejor.

Dimos unas vueltas mas, me quitó la venda después de un rato y se volvió a poner esa media, la otra la dejó en mi cuello, fuimos a la cama y me dijo. -Escondí gran parte del arroz, si tienes hambre búscalos-. Como no escuché que se moviera a un lugar muy lejos supuse que la comida estaba cerca y sí en efecto al ver detenidamente su zona vaginal de esta salía un bultito, me paré, la aventé a la cama y le quité su tanga y ahí justo dentro de la vagina estaba retacado el arroz, el cuál comí con desesperación, luego encontré bajo sus tetas. Por mi parte yo le di de comer en su boquita hasta que se llenó.

Una vez así me dijo. -Cumple con tu misión torito semental-. No lo repitió, ya estaba encima de ella quitándole el sostén al mismo tiempo que comenzaba a penetrarla, ella gemía y me abrazaba, nos metimos debajo de las cobijas y ahí en la habitación de mis padres consumamos nuestro amor; Quedamos como siempre exhaustos y empapados en sudor. Antes de quedarnos dormidos me preguntó que si de verdad la amaba, le dije que con toda mi alma y me preguntó además si haría cualquier cosa por ella, le dije que estaba dispuesto a todo. Después ya no supe mas, solo que dormí abrazándola.

A la mañana siguiente no la encontré, al despertar, de inmediato salté de la cama a buscarla pero no la encontré en toda la casa, no sabía que pensar.

Llegó media hora después con un paquete voluminoso que no me quiso enseñar, diciendo que era para después. Llevaba la escocesa con medias negras y las botas, además llevaba una de las blusas de licra y el collar y la pulsera. La abracé y besé con lujuria animal, me correspondió, pero antes de cualquier cosa se apartó y me preguntó muy seria si era cierto lo que le había dicho anoche. Le dije que si.

Me tomó de la mano y me llevó aprisa a la habitación de mis papás, ahí se desnudó para mi deleite con mucha prisa, me metió al baño; El agua del jacuzzi ya estaba caliente supongo que la había preparado con anticipación.



Nos metimos, ahí me besó y me dijo de nuevo. -Ayer te hice una pregunta cuando ya no estabas caliente, te pregunté si me amas de verdad o no y si harías lo que fuera por mí, ¿eso es verdad?-. -Si mi amor, lo que sea, cueste lo que cueste-. le respondí. No parecía muy convencida. Dejo que la cubriera de besos, caricias y abrazos; Pero cuando hacía intentos por poseerla no se dejaba, así me trajo hora y media, de hecho yo disfrutaba el placer de su voluptuoso cuerpo pero no podérmela coger.

Se salió y me sacó del jacuzzi y se volvió a poner su sensual bata, no se la cerró pero esta le cubría solo una teta. Se acostó sobre la cama, y yo desnudo con la verga tesa a un lado de ella.

Solo miraba al techo y yo no podía de verla, de pronto tomó con sus dos dedos una parte de sus flujo y me lo tendió; yo lo chupé con avidez, ya la iba a cabalgar pero se rodó en el colchón huyendo una vez más.

-Mira torito, yo estoy total y perdidamente enamorada de ti, haría lo que fuera por tí-. -Y yo también mi yegua-. -Entonces debo pedirte una prueba de amor, una muy grande-. -La que sea-. Le dije sintiéndome muy macho pues mi estaca ya estaba que reventaba, lo que fuera con tal de cogérmela.

-Tu dices siempre que soy tu mujer, tu hembra; Pero eso no puede ser verdad hasta que se cumpla el requisito indispensable-. -¿Cuál?, lo que sea con tal de que seas mía-. Me miró tiernamente, se sonrió y se metió otra vez los dedos a su vagina y me los ofreció empapados de flujo.

-Cásate conmigo-. ¿Qué?, la pregunta me erizó hasta los pelos. ¿Casarme con ella?, estaba loca!, como se atrevía siquiera a pensarlo, yo necesitaba acabar la escuela, tenía un futuro por delante...

Pero por otro lado, serían años y años de estudio y esfuerzo y abstinencia o sexo frugal, no vería a otra mujer así hasta dentro de muchos años y ahora la tenía aquí delante de mí junto con todo el sexo que pudiera tener.

Conocía a carolina lo suficiente como para saber que si me negaba ella

ya no se acostaría conmigo, fuera de que era sirvienta esa hembra era una obra de arte.

¿Abandonaba una vida de facilidades y oportunidades por una mujer voluptuosa y sensual?, estaba sentenciado a que me corrieran de la casa, pero tendría una muy buena esposa.

En eso ella interrumpió mis meditaciones al ofrecirme con ademanes felinos mas flujo vaginal. Devoré el jugo y la vi entonces: tendida en la cama con la ata mojada pegándosele al cuerpo, con su enorme teta al aire, con un pezón marcado, y un muslo mostrándose casi obscenamente.

En eso pensé, podríamos casarnos en secreto y nadie se iba a enterar.

No lo pensé mas, tomé la decisión con mi pene no con la cabeza. -Acepto carolina, te haré mi esposa-. De inmediato ella saltó y me abrazó y me besó metiendo su lengua hasta mi paladar. Me decía que me amaba y que ya quería ser mi esposa.

Bajó mi cabeza su vagina y yo lamía con delicadeza, incluso arrancaba alguno que otro de sus pelos púbicos.

Me dijo que me pusiera un traje que ya iba a ser la boda, yo me asombré pero obedecí. Cuando estuve listo salí y la vi ataviada con un vestido de novia y un peinado solemne. Así que eso llevaba en el paquete.

Salimos a prisa y llegamos a una iglesia no muy lejana, allí en una capilla estaba esperándonos un sacerdote. -He gastado mis ahorros en alquilar este vestido, pagarle al sacerdote y al juez del gobierno para que viniera aquí a casarnos también-. No lo podía creer, ya lo había preeditado, como sea que fuere ya estaba yo allí súper excitado.

No hubo misa, solo dijo unas palabras unos cuantos minutos, luego nos declaró marido y mujer, casi eyaculé cuando dijo eso, por cierto los anillos eran de aluminio.. Nos besamos y luego le tocó el turno al juez el cuál nos hizo firmar unos papeles que reconocían la unión legal, los testigos en ambos casos fueron gente de la iglesia.

No lo podía creer esa tarde ya éramos religiosa y legalmente marido y mujer. No podía para de besarla. -Es hora de nuestra noche de bodas dijo ella-.

Conduje hasta la casa con una mano en el volante y otra sobre mi esposa. Una vez en casa me dijo que había guardado lo mejor para el final. Me dijo que esperara media hora, yo me quedé esperando tratando de no pensar en nada, no podía creer que ya tuviera esposa.

Pasada un poco mas de media hora me llamó, subí a nuestra recámara nupcial (sí, la de mis papás)y la encontré igual, con su vestido de novia todavía puesto, pero esta vez si me abalancé como un poseso sobre ella, la tiré en la cama y comencé a quitarle el vestido. Afuera se había soltado una tormenta, mientras yo terminaba de quitárselo. -Mira mis senos-. Me dijo y yo le quité el sostén y lo aventé muy lejos, como si no quisiera que se volviera a vestir jamás. Los encontré completamente cubiertos chocolate derretido el cuál lamía como perro hambriento, igual descubrí que todo su vientre plano estaba cubierto de chocolate, y cuando llegué a su ombligo casi se ahoga de risa.

Le bajé la tanguita blanca y encontré que entre sus vellos púbicos había trozos de fresas, los cuales ingerí con calma. La abrí bruscamente de piernas, al final recubriéndolo su cueva del tesoro otra oleada de chocolate sin derretir, saqué lo mas que pude de su vagina mezclado con sus flujos. Era alimento del paraíso.

Entonces le dije agitado por la excitación. -Por fin vas a ser ahorita de verdad y para siempre mi mujer y mi hembra-. -¿Que tanto me amas?-. -Ya lo sabes, mas que a nada en el mundo-. -¿Me amas tanto como para darme una prueba de tu amor, aquí y ahorita?-. -Si-. Dije ebrio de deseo.

-Embarázame-. -Hazme tu mujer y tu hembra y embarázame ahorita-. -Hazme la madre tus hijos-.

-No entiendo-. Le dije -Siempre existe el riesgo de que te embarace, incluso puedes ya estarlo-. -Eso sí mi amor, pero hoy exactamente estoy ovulando, hoy soy fértil, si me coges hoy es casi seguro que me preñas-.



-Entonces te voy a preñar, te voy a coger y te voy a dejar embarazada, ya lo di todo por tí, entonces te voy a hacer madre-. -Otra cosa torito, como regalo de bodas quiero que me des el collar de peras de tu madre y su pulsera de oro, en compensación por mi bata-. -Está bien, toma lo que quieras, de todas formas nos van a correr-.

-Amor mío, cumple con tu misión, poseéme, hazme tuya y déjame preñada-. Entonces la monté, ella me aprisionó con sus piernas enfundadas en las medias bancas de seda y la empecé a cabalgar salvajemente, sabía que con cada embestida de mi ariete mi vida como la conocía se iba perdiendo para siempre igual que el futuro promisorio, sabía que me iban acorrer de casa también, pero no me importaba, en ese momento era muy feliz tomando posesión de mi hembra, montándola, sintiendo como mi pene conquistaba sus entrañas, embarazándola, amándola como hombre, en fin haciéndola mía.

Pronto eyaculé sin control depositando mis chorros de semen en lo mas profundo de sus entrañas. La poseí varias veces durante toda la noche en varias posiciones, no paramos hasta que nos abandonaron todas nuestras fuerzas y sudamos tanto que las sábanas y hedredones escurrían con aplastarlos. Yo me dormí arriba de ella y a la tarde del lunes cuando nos despertamos ella seguía penetrada por primera vez por mi.

Nos levantamos, ella con su bata encima sin cerrar. yo desnudo, bajamos sin prisa, ordenamos una pizza y nos bebimos medio garrafón de agua, acabábamos de comer cuando llegaron mis papás, ella se cerró la bata y salimos agarrados de la mano a recibirlos estábamos preparados para lo peor.

Mamá no daba crédito a sus ojos al ver a su hijo desnudo agarrado de la mano con la sirvienta en bata de noche, creo que se desmayó. En realidad olvidé vestirme, así que mientras mi asombrado papá y mi hermano a llevaban a la sala (y encontraban allí un desastre) me puse unos shorts que había colgados en el patio.

Explicué a papá, lo que había sucedido pero puse mucho énfasis en lo que sentía por carolina, nuestro matrimonio en otras palabras nuestro

amor y que ya nada podría cambiarlo, pedí perdón por el desorden prometiendo que limpiaríamos, que estaba cociente de lo que había hecho y que si nos corría lo entendíamos, pero que jamás por ningún motivo nos íbamos a separar. Además era casi seguro que ya estábamos esperando un hijo.

Lo meditó largo tiempo y nos mandó por lo pronto a dormir al cuarto de la azotea en lo que discutía con mamá que seguía inconsciente.

Esa noche me la cogí sin disimulo y seguro ellos si durmieron en su cuarto nos oyeron. Al otro día vino papá y me dijo que podíamos quedarnos un tiempo en el cuarto de servicio hasta que encontrara dónde llevar a mi esposa a vivir. Le di las gracias y ese mismo día me despedí de la escuela para siempre pues salí a buscar trabajo y caro limpió el desorden. También esa noche mamá nos subió a buscar al cuartito, pero no la iba a dejar pasar si iba a gritarle a mi esposa. Ella dijo que no, solo nos ofreció bajar a dormir a mi antigua recámara, a lo que accedimos, entonces cuando no las oía le dije a caro que ya se había salido con la suya y ella le contestó que era como ella se las estaba pagando por haberla tratado así, se embarazó de su hijo y lo hizo su marido, la sirvienta a la que ella despreciaba.

Esa noche me la cogí largamente, era imposible que mis papás no oyeran los gemidos de mi esposa ni mis gritos.

Encontré trabajo de mensajero y con los meses junté el dinero ara poner una tienda de artículos electrónicos muy sencilla, pero que hice crecer poco a poco. Ella encontró trabajo como mesera

A los seis meses mi esposa ya tenía bastante pancita, ni había duda, si no fue esa noche, antes o después la había embarazado, ya que nunca usamos condón y a partir de esa noche me la cogía todas las noches.

Al octavo mes una noche que estábamos haciendo el amor le chupé una teta y salió leche de ella, no cabía de gusto, desde esa noche hasta que nació el bebé ella e tuvo que amamantar a mí.

Cuando nació ya estábamos listos para irnos, pero mamá no nos dejaba pues adoraba al bebé y decía que nuestro departamento no tenía casi muebles ni enseres.

Tres meses mas tarde ya lo habíamos amueblado del todo, y para celebrar hicimos una cena, pero como no llegaban mis padres me cogí a mi esposa sobre la mesa, en eso llegaron ellos, pero que diablos era mi hogar y mi esposa así que me la seguí cogiendo enfrente de ellos y no reparamos en gemios o gritos. Después cenamos.

Poco mas de tres meses después de nacer el primer bebé, ya había embarazado otra vez a carolina, pues me obsesionaba la idea de seguir probando su leche materna, creo que la dejé preñada el día de la cena.

Hasta ahora tenemos 5 años de casados, cuatro hijos y está esperando el quinto. Van a ser al final 3 niñas y 2 niños, ya le advertí a mi esposa que cuando tengan edad las niñas me las voy a coger y embarazar y los niños también le podrán hacer lo mismo a sus hermanas pero no a ella. Mejor aún, planeamos seguir teniendo hijos.

Por lincelujurioso7





Woodman Casting X

Desde 1997 la serie Casting X en la que el mismo Pierre u otro actor contratado ponen a prueba a jóvenes aspirantes a actriz porno, mayormente europeas. Se trata de la franquicia más vendida en toda la historia del cine X. Gracias a esta serie de Pierre Woodman debemos grandes descubrimientos del porno europeo como Silvia Saint, Tania Russof, Anita Blond, Dora Venter o Nessa Devil.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**



BACKROOM CASTINGCOUCH

Su nombre es (según) Eric Whitaker y de su pagina quizá lo que más asombra sea el hecho de que la mayoría de las jóvenes que participan en esta página nunca han sido vistas en otra parte y que nunca más sean vistas, en una industria que esta habida de rostros frescos nos regala un ONE SHOT verdadero lo cual le brinda un morbo muy especial al trato que este caballero dispensa a las jovencitas, sus expresiones son lo mejor de la red y sus caras al ser penetradas de diferentes formas especialmente cuando les rompe el culo son una joya.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**



SE LLAMA **LUCIANNA**,
Y ES LA MUJER QUE
OCUPA MIS PENSAMIENTOS
DÍA Y NOCHE.
ES COMPLACIENTE,
CARINOSA Y ARDIENTE
Y DOMINA LAS TÉCNICAS
DEL SEXO COMO
NINGUNA OTRA.

CUALQUIER HOMBRE PODRÍA
ENLOQUECER DE PLACER A SU
LADO. YO HE HECHO EL AMOR
CON **LUCIANNA**, Y HOY, SÓLO
ESTOY A LA ESPERA DE VERLA
POR PRIMERA VEZ.

NO, NO ES LO QUE PIENSAN;
NO ESTOY LOCO, PORQUE
ELLA... VENDRÁ.



SOY FOTÓGRAFO DE PROFESIÓN Y
TENGO LA VIDA RESUELTA. ME PA-
GAN UN ALTO PRECIO POR MIS DES-
NUDOS FEMENINOS QUE SE PUBLICAN
A NIVEL INTERNACIONAL EN LAS RE-
VISTAS PORNO MÁS PRESTIGIOSAS.

MI ESCALADA HACIA LA CUMBRE HA SIDO RÁPIDA PORQUE HE DESECHADO SIEMPRE A TÍAS QUE NO FUERAN COMO MÍNIMO EXTRAORDINARIAS. Y CONSTE QUE SOY EN EXTREMO EXIGENTE.

SÓLO LA BELLEZA ES DIGNA DE IMMORTALIZAR... Y YO SOY UN ENAMORADO DE LA BELLEZA FEMENINA.



PERO COMO TODO ARTISTA CREADOR, ME GUSTA SABOREAR MI OBRA NO LIMITÁNDOME A LA MERA CONTEMPLACIÓN. ¡QUIERO QUE LA SAVIA DE MI CUERPO FLUYA ABUNDANTE Y ESTREMEZCA TODA LA BELLEZA FEMENINA CREADA POR MÍ!



Y HOY RESERVO MI SAVIA PARA LUCIANNA, A LA QUE AGUARDO HACE MESES Y, COMO HE DICHO, ESTOY A LA ESPERA DE VERLA POR PRIMERA VEZ. YO HE TENIDO OTRAS PREMONICIONES CON ANTERIORIDAD. APARECÍA UNA BELLA MUJER EN MI MENTE Y A LOS POCOS DÍAS LA ENCONTRABA EN CARNE Y HUESO EN EL MÁS INSOSPECHADO LUGAR.



EMPEZARON MIS VISIONES
HACE MÁS DE UN AÑO, CON
ELENA... Y CON **ELLA**, TAM-
BIÉN **EL ENIGMA**. AQUEL
ERA UN DÍA LLUVIOSO Y FRÍO
Y ENTRÉ EN UN BAR A POR
UN TRAGO DE UN "WHITE
LABEL". ALLÍ ESTABA ELENA
CON UNA AMIGA. ¡ERA TAL
COMO LA VEÍA EN MIS PEN-
SAMIENTOS! UN HERMOSO
ROSTRO UNIDO A UN CUER-
PO DE ÁNGEL.



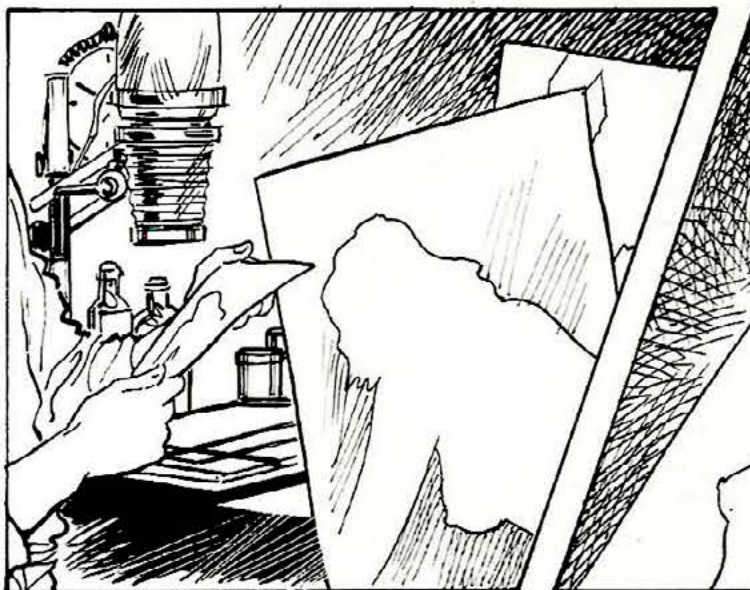
LA CONVENCÍ CON
DINERO PARA QUE
VINIERA CONMIGO
A MI ESTUDIO-APAR-
TAMENTO PARA SA-
CARLE UNAS FOTOS.
YO YA SABÍA QUE
VENDRÍA ACOMPA-
ÑADA DE SU AMIGA.



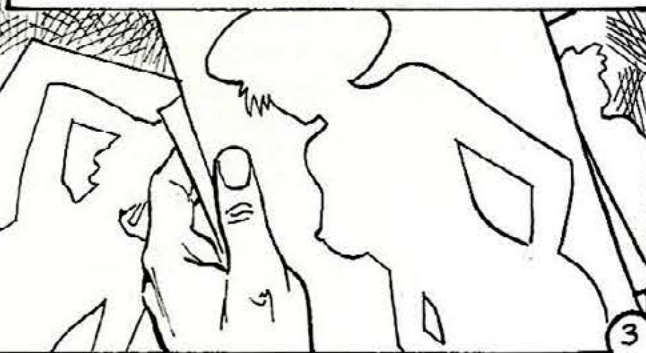
TERMINADO MI TRA-
BAJO LAS DEJÉ SO-
LAS Y ME FUI AL SA-
LÓN A TOMAR UN
DOBLE DE MI WHISKY
PREFERIDO. NO QUISE
PRESENCIAR EL BAILE
DONDE SE ME HABÍA
NEGADO LA INVITA-
CIÓN. ADEMÁS, YA LO
HABÍA PRESENCIADO
EN MIS VISIONES.



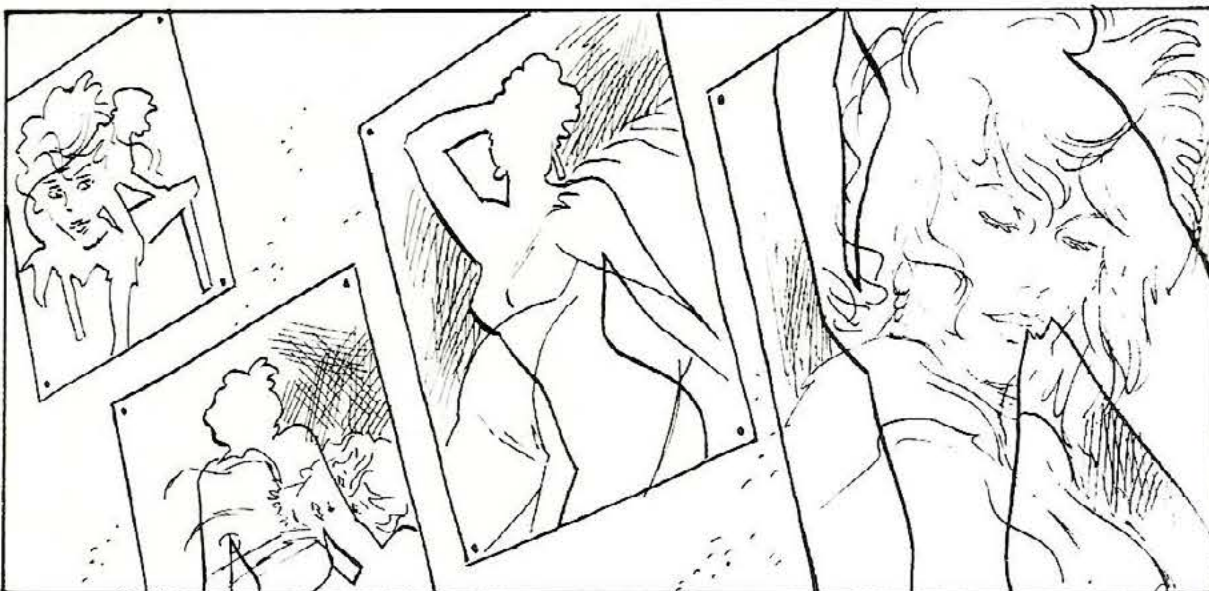
PARA INHIBIR EL
RABIOSO DESEO
CARNAL QUE ME
ATORMENTABA
ME ENCERRÉ EN
EL LABORATORIO
Y REVELÉ LAS FO-
TOS. ENTONCES,
QUEDÉ ATÓNITO...
¡EN NINGUNA FOTO
APARECÍA ELENA!
O MEJOR DICHO...
¡HABÍA TAN SÓLO
SU SILUETA!



Y LO MISMO OCURRIÓ CUANDO MÁS
ADELANTE FOTOGRAFÍE A SYLVIA,
Y A BRIGITTE, Y A MÓNICA, Y...
A CUANTAS TÍAS BUENAS HABÍA
CREADO CON MI IMAGINACIÓN ES-
TE ÚLTIMO AÑO.



CLAVÉ EN LAS PAREDES DE MI ESTUDIO LAS EXTRAÑAS FOTOGRAFÍAS PARA MEDITAR PROFUNDAMENTE POR SI HABÍA UNA EXPLICACIÓN... Y PRONTO ADVERTÍ QUE, DÍA A DÍA Y SIN QUE YO SUPIERA EXPLICÁRMELO, LAS SILUETAS DE TODAS LAS CHICAS FOTOGRAFIADAS SE IBAN TRANSFORMANDO LENTAMENTE, ADOPTANDO OTRO CUERPO DE MUJER QUE SE HACÍA CADA VEZ MÁS VISIBLE...



... AL TIEMPO QUE UNA NUEVA IMAGEN FEMENINA IBA TOMANDO FORMA EN MI CEREBRO. UNA FORMA BORROSA QUE PROGRESABA TAMBIÉN LENTAMENTE, IGUAL QUE LA MUJER QUE APARECÍA EN LAS FOTOGRAFÍAS.



AL FIN LOGRÉ VER TODO SU CUERPO CON DETALLE. LUEGO, BAJO MI ASOMBRO, SE MATERIALIZÓ POR UN CORTO ESPACIO DE TIEMPO Y, NO SÉ CÓMO, ME VI HACIENDO EL AMOR CON **ELLA**. DESCUBRÍ EN SEGUIDA QUE NO ERA UN CUERPO COMÚN, QUE SU SUAVE PIEL Y SUS CURVAS ERAN DIGNAS DE UNA **DIOSA**. OÍ SUS JADEOS, SU ALIENTO DE PLACER Y ME DIJO QUE VOLVERÍA UN DÍA PARA QUEDARSE, QUE ERA MI **MUSA** Y QUE SE LLAMABA **LUCIANNA**.



Y YO SÉ QUE EL ANSIADO MOMENTO HA LLEGADO. QUE ESTA DELICIA DE MUJER ESTARÁ CONMIGO **HOY... PARA SIEMPRE**. LO SÉ, PORQUE DE LAS SILUETAS YA NO QUEDA NADA Y DESDE HACE POCO, EL CUERPO DE **LUCIANNA** HA TOMADO SU FORMA DEFINITIVA.

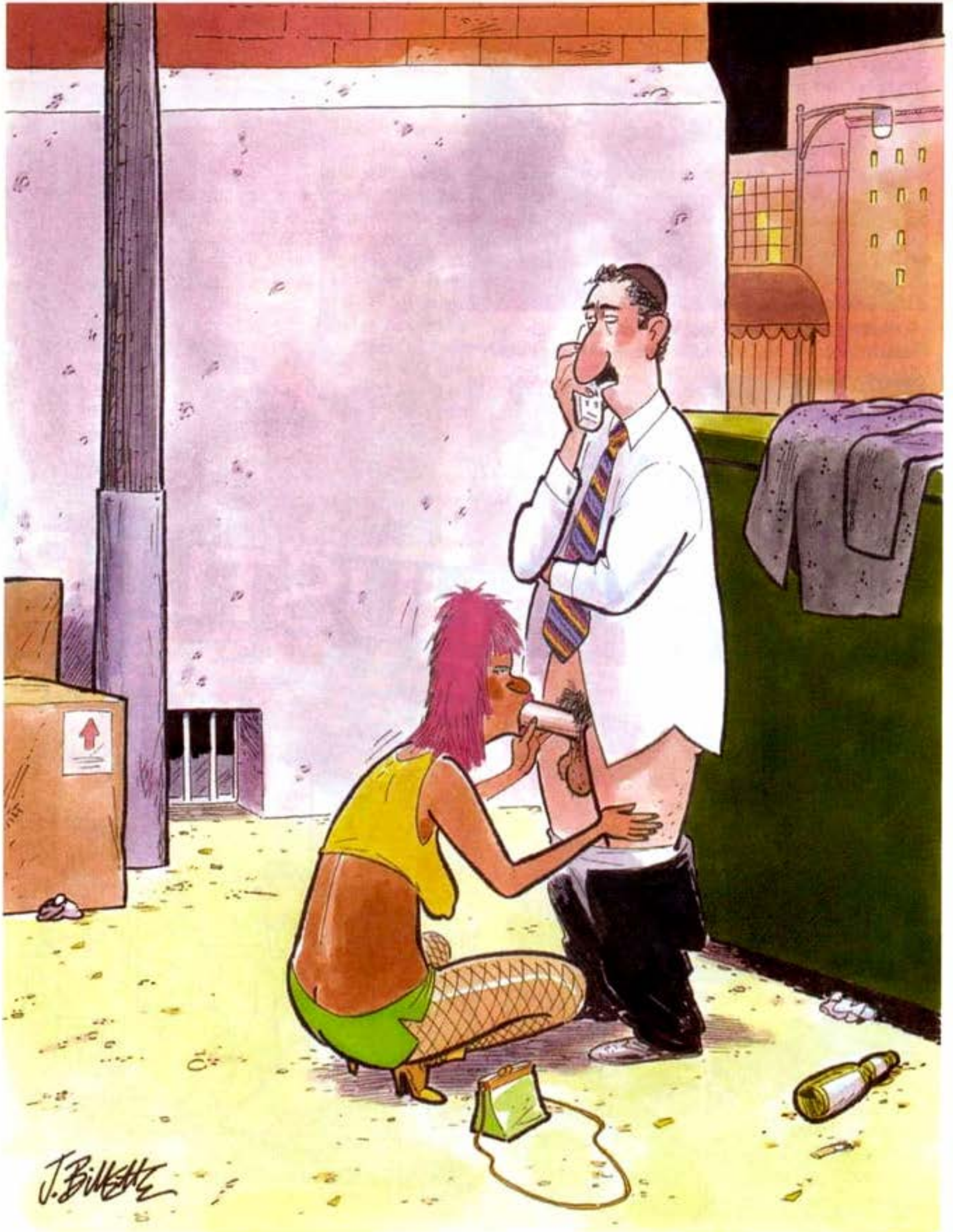


Muchos le conocían por "El fotógrafo del poder". Ahora vaga por las calles refugiado en la bebida y se dice que cuenta siempre la misma historia... y el final. **Lucianna no faltó aquel día a la cita.** Entró, le abrazó, lloró, y le besó largamente. Luego se desplomó. Y sus huesos y sus carnes putrefactas quedaron a los pies de él. **Ella había muerto meses antes aplastada por un coche.** Y luego añade el fotógrafo: "Algún día nos volveremos a encontrar. Es cuestión de tiempo..."

© 2018 BTR 7-89

FIN

HUMOR LASCIVO



*“No, mamá, no pagué demasiado ... Sí, mamá. Llevo condón ...
No, mamá, no es negra ... Mamá, después me lavo ...”*

LASCIVIA — 120 DÍAS DE SODOMA

66

Josep Lapidario

El BDSM es como un buffet libre, puedes coger lo que te dé la gana.



“El abandono total, la confianza absoluta, el posible dolor que deviene placer, la restricción de movimientos que se convierte en liberación inesperada...”, los artículos de Josep Lapidario en JotDown son la forma más bella, divertida y desprejuiciada de adentrarse en un universo bañado de tópicos. Cualquier lector sabe que la buena literatura da o quita apetitos, y si después de leer ‘On the road’ quieres dejar tu trabajo, llenar el depósito y echarte sin rumbo a la carretera y cualquier novela de Sacks hace que te fustigues por no haber estudiado neurología, los textos de Lapidario salpicados de continuas referencias al arte, la literatura, el cine o la historia, anécdotas autobiográficas y comentarios llenos de humor disuaden rápido de recelos previos. Lo que a menudo se considera turbio y oscuro, patológico, minoritario o asociado a traumas o malas experiencias pasadas es solo otra forma de explorar la sexualidad y poco tiene que ver con el señor Grey, “un memo con aires de concejal marbellí que justifica su conducta controladora y machista en el BDSM”. “Llevábamos años intentando naturalizarlo y de pronto llega algo que lo vuelve increíblemente popular de la forma más cutre”, lamenta Lapidario. Nosotros queríamos saber más y él ha accedido a contárnoslo. Spoiler: es tan encantador como reflejan sus escritos, diríamos campechano pero con el Emérito se ha devaluado el adjetivo.

Lapidario, que por si os lo habéis preguntado en algún momento no tiene un apellido tan guay aunque molaría, “es mi nombre de guerra”, ya se imaginaba de niño con mujeres atadas o que lo ataban a él. “Y es curioso”, explica, “porque no me dejé atar hasta muy tarde, estuve haciendo de dominante hasta que conocí a mi pareja actual”. Esas ensoñaciones eróticas le dejaban un regusto de culpa y pecado que tardó en disiparse, como siempre ocurre, gracias a la información que llegó más tarde, “cuando conocí a gente y descubrí el lado positivo del BDSM”. Con frecuencia lo que se sale de lo normativo te hace sentir un bicho



raro. Por eso empezó a escribir sobre ello, “no para normalizarlo pero sí para naturalizarlo, para ayudar a otros a comprender que son impulsos naturales”. “Es un juego, pero el hecho de que sea un juego no significa que no sea algo muy serio. No es un estilo de vida, no hace falta subirlo de estatus, es una forma de expresión sexual, y con sexual no me refiero a coital”.

Con leer sus textos queda claro, pero se lo preguntamos por deformación profesional, ¿con cuál de las cuatro letras de quedas? “Con las cuerdas, con la B”. El arte japonés del shibari es algo que ha tratado con especial cariño en sus artículos. “El BDSM es como un buffet libre, puedes coger lo que te dé la gana. A mí lo que primero me llamó la atención fue el bondage, pero lo interesante es que la gente entienda que es dinámico y que se puede evolucionar en los gustos”. Ante la duda sobre cómo podríamos los torpes iniciarnos en los nudos sostiene que los más fáciles están al alcance hasta de los más manazas, no obstante, “el shibari produce lesiones si no se hace bien, hay que ir con cuidado”, matiza. Y es que como en todos los sectores, en este también abundan los maestriillos y “no conviene confiar en el primero que encuentres para iniciarte”.

Lapidario tantea en sus publicaciones la relación entre Eros y Tanatos, “cualquier exploración de la sexualidad te lleva a pensar en la muerte, existe una relación que el BDSM hace más evidente mediante prácticas como la asfixia o el sometimiento”, dice. Lo que a los neófitos de cierta edad nos lleva irremediablemente a pensar en David Carradine. “La autoasfixia erótica es el juego más peligroso del BDSM y un tema muy controvertido”. Su consejo es “jamás solo”. Siempre en compañía, estableciendo reglas y con palabra de seguridad. “Lo que da placer es saber que también la otra persona está disfrutando aunque dé señales externas de que no. La palabra de seguridad es un beneficio para ambos”. La excitación nos ayuda a sentirnos vivos, a estar presentes en el momento, y “sin el factor psicológico difícilmente puedes sentir excitación total”, explica. Por eso nos preguntamos ¿cuánto tiene el BDSM de liturgia? “A veces todo y a veces nada”, responde. “A veces el que va a llevar la batuta piensa en qué va a consistir la sesión y hay un punto de ritual al poner el collar y quitarse la ropa, pero también hay sesiones que se improvisan”.



En cuanto a la nueva y a la vieja guardia, a la evolución del BDSM en el tiempo, Lapidario explica que “es un poco la guerra en los boomers y lo millenials, aunque ahora ya hay una nueva, nueva guardia, los post-millennial. La vieja guardia tenía una visión más estricta, lo vivía de una forma más clandestina, más como un estilo de vida, hablaban del 24/7, 24 horas al día, 7 días a la semana en el rol. La nueva guardia tiene una concepción más abierta, puedes ser sometido o dominante según el momento, y los que vienen ahora son incluso más abiertos y menos miedosos, también hay más equilibrio, muchas más mujeres en papeles que históricamente han hecho más los hombres”.

¿Un libro para iniciarse? “BDSM, Introducción a las técnicas y su significado” de Jay Wiseman, Complete Shibari de Douglas Kent (guía práctica) y The Beauty of Kinbaku, un libro sobre la historia de la práctica”. ¿Una película? “Secretary, es una de las primeras películas que muestran una relación D/s de manera positiva, es una comedia romántica”. Para los interesados, también existen aplicaciones, redes sociales como FetLife, exclusiva para la comunidad BDSM o talleres presenciales en muchas ciudades.

Lapidario utiliza un uno de sus artículos una cita de Michel Foucault que viene como anillo al dedo para poner punto y final a esta entrevista: “La creencia de que la práctica del sadomasoquismo es un medio para liberar una violencia latente y dar rienda suelta a la agresividad es poco menos que estúpida. No hay ninguna agresividad en las prácticas de los amantes sadomasoquistas: inventan nuevas posibilidades de placer haciendo un uso creativo de partes inusitadas del cuerpo, erotizándolo. (...) No se trata sino de sondear el placer y todas sus posibilidades”. Les interese o no el BDSM no dejen de leerlo, el sexo es cultura y practicarlo en cualquier de sus formas hacer de la cultura la expresión más divertid

Por Sara Martínez

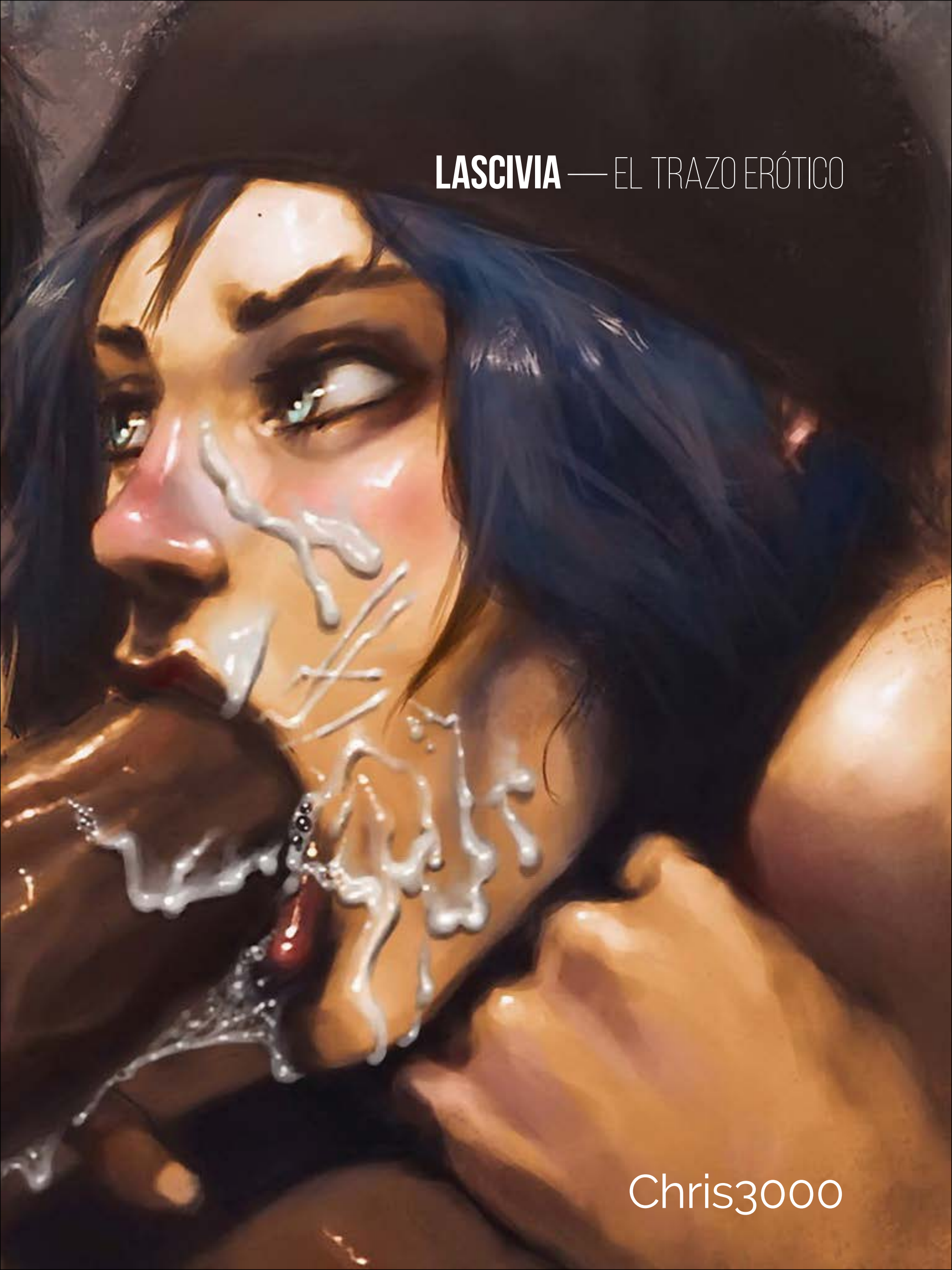


El porno duro (en inglés: hardcore porn) es un género pornográfico en el que se muestran escenas de actos sexuales explícitos, donde es posible ver, generalmente con detalle: sexo anal, sexo vaginal, felaciones, cunnilingus, anilingus, fisting, eyaculaciones, sexo grupal, empleo de consoladores o vibradores, etc. Es un género destinado exclusivamente a un público adulto.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**





A highly detailed digital painting of a woman's face, rendered in a realistic style. She has dark, wavy hair and is looking slightly to the left with a soft expression. Her skin is fair with visible pores and subtle blush on her cheeks. White, viscous liquid, resembling paint or milk, is splattered across her face, particularly around her eyes, nose, and mouth. The splatters have a thick, glossy texture with visible highlights and shadows. The background is dark and moody, with some blurred elements suggesting a close-up shot. The overall tone is intimate and sensual.

LASCIVIA — EL TRAZO ERÓTICO

Chris3000

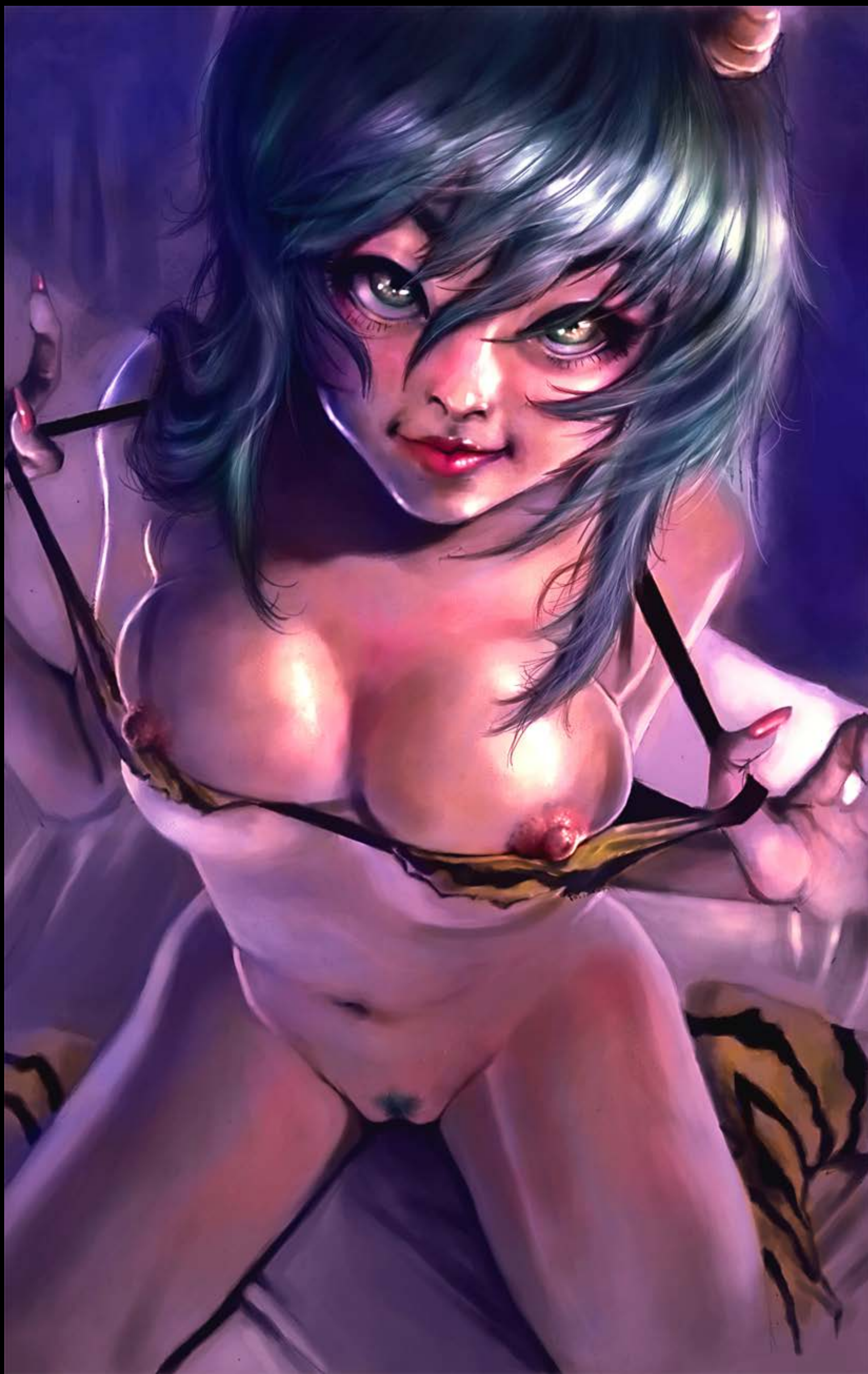




















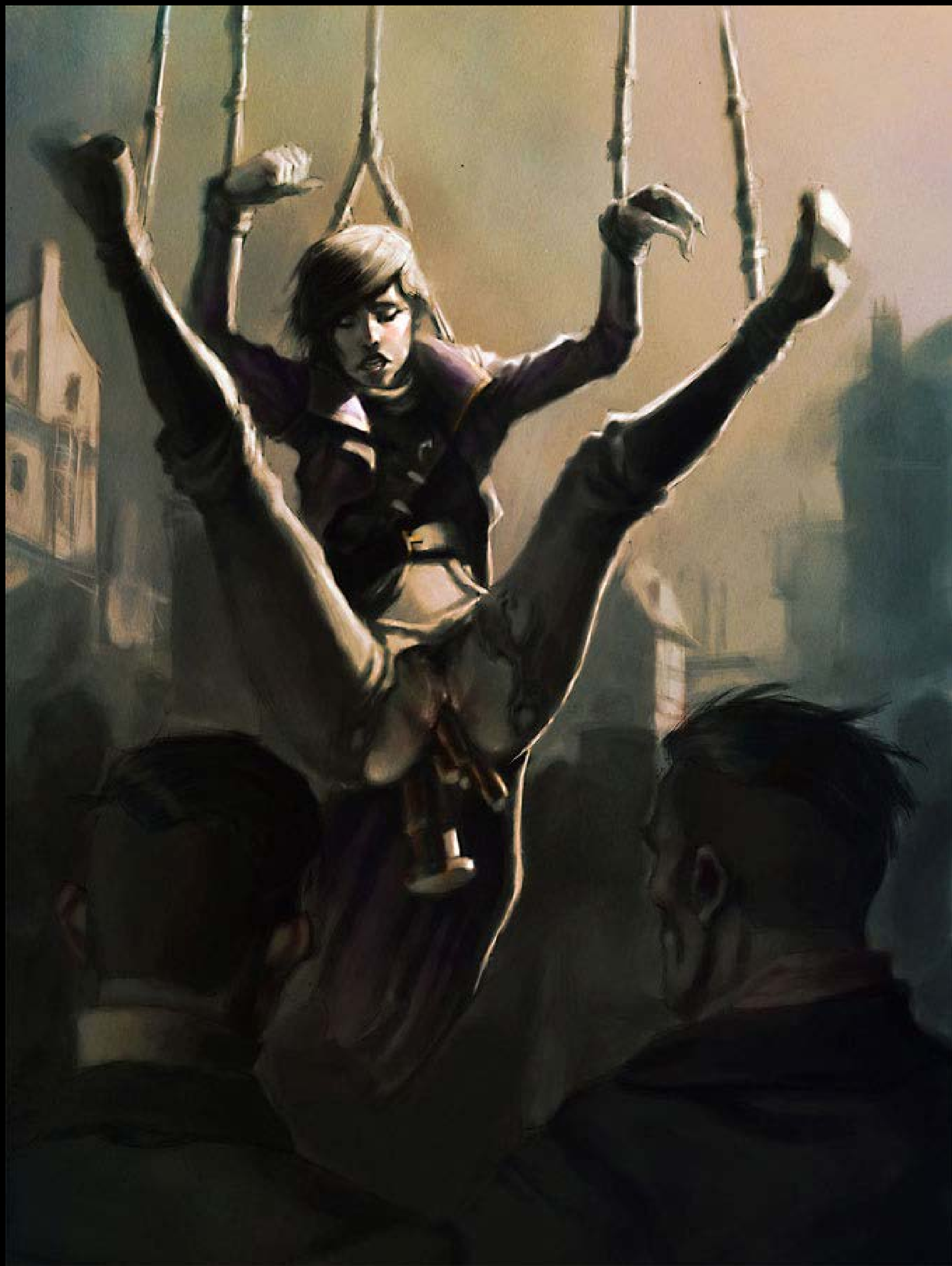




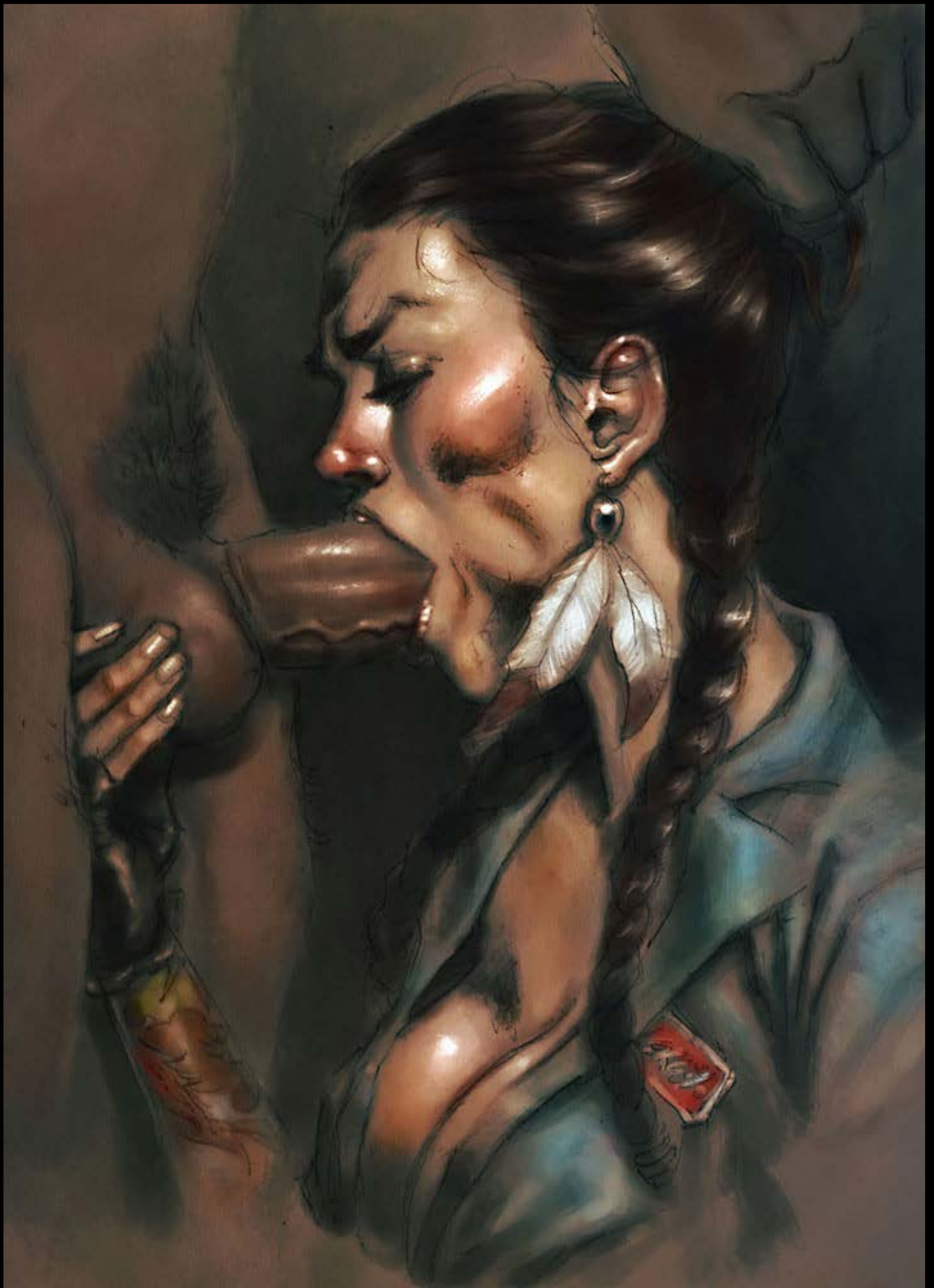












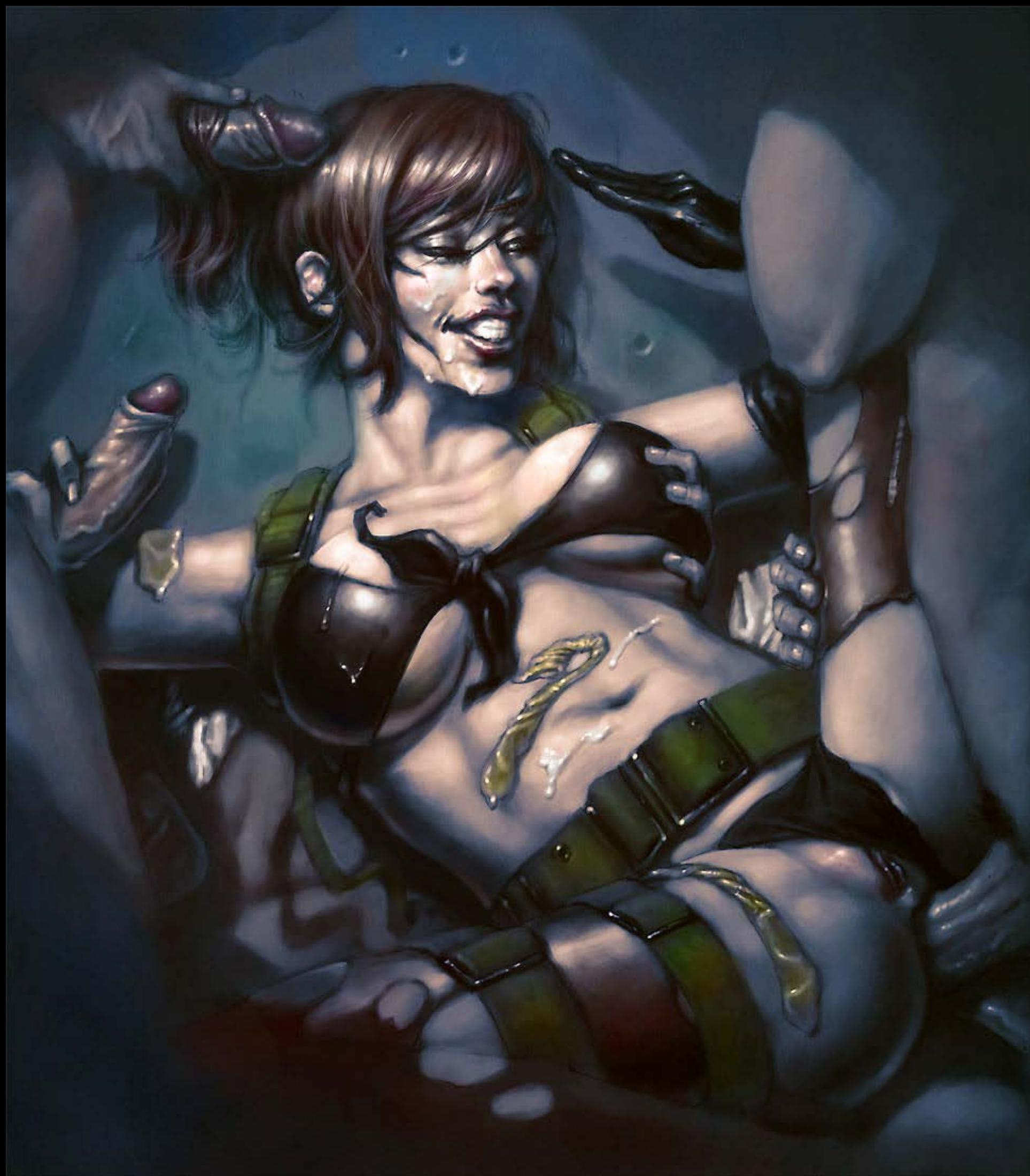












REC











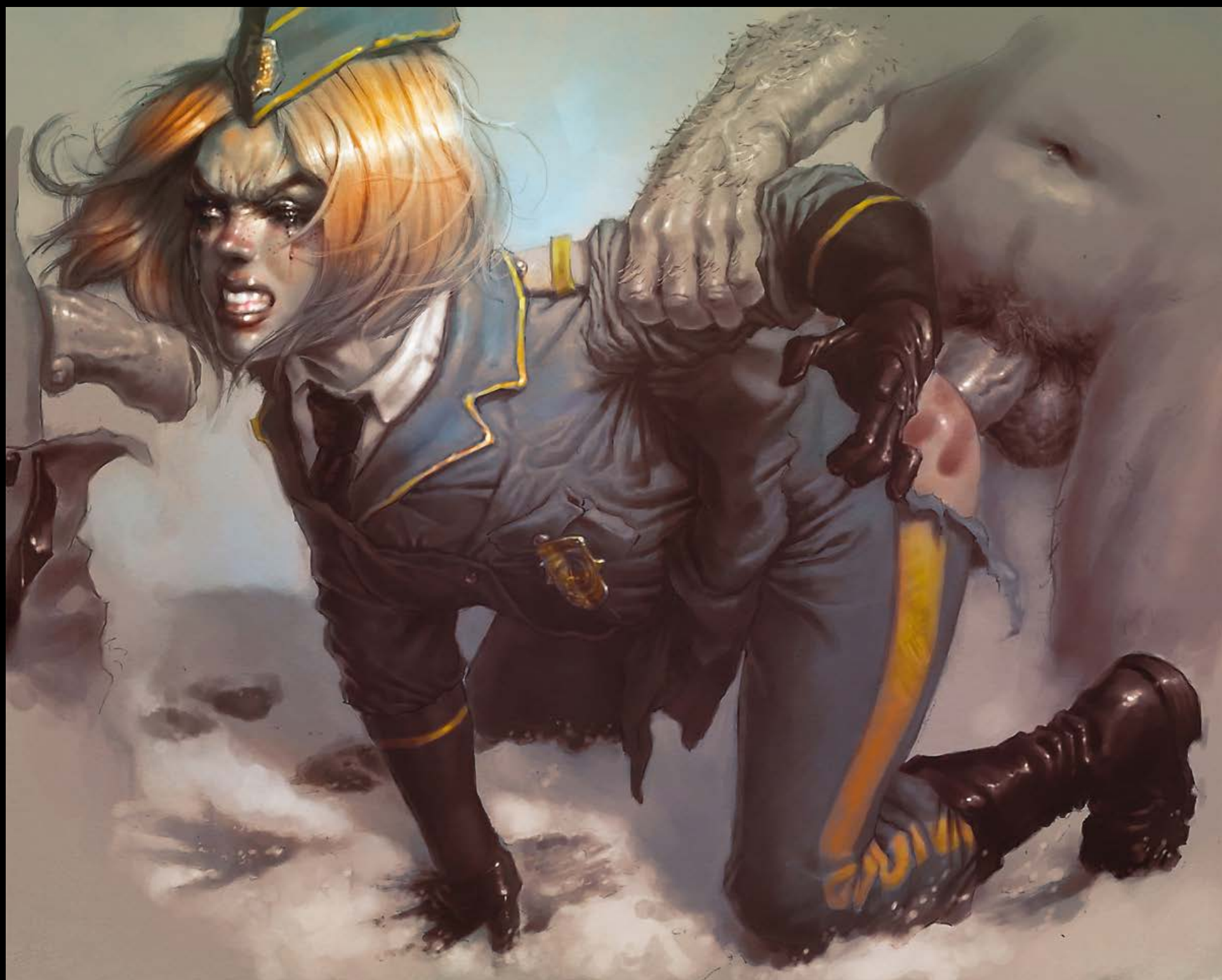
































IMAGENOBSCURA

LASCIVIA — LA BELLA Y LA BESTIA

COMPAÑEROS Y AMANTES

UNA JOVEN Y SOLITARIA ESPOSA ENCUENTRA LO QUE BUSCABA Y NECESITABA

Cd. Juarez, Chihuahua, México. 11:30 a.m.

M. Gicela es una joven esposa desatendida, casi abandonada, emocional y físicamente por su marido. Y todo esto increíblemente pues ella es una mujer muy atractiva, de buena figura y lindo rostro. Con unos senos medianos y bien formados, con pezones que se levantan como borrador de lápiz a la mínima provocación. Pero lo que la hace más atractiva aún es su natural sensualidad, nada rebuscada y casi infantil a sus lozanos 30 años. Una sensualidad que se desborda en fogosidad cuando se siente correspondida, producto quizás de una falta de atención en su niñez o simplemente porque es una de esas mujeres que llaman “de fuego”.

Una de esas mujeres que a la menor muestra de cariño, a sus ojos, o la menor provocación, a los ojos de los hombres, se entrega como la mejor de los amantes. El sueño de todo hombre, pendiente de atender cada capricho o fantasía de su hombre, y aumentando su intensidad pues aparentemente cualquier fantasía que se le ocurra a un hombre ella ya la ha tenido o llevado a cabo.

Distraída, Gicela, prepara la comida que su marido muy probablemente no comerá, como siempre, él comerá en el trabajo y como regularmente lo hace de ahí saldrá a solo él sabe donde a pasar las noches en parrandas con sus amigos. Mientras ella arde sola por las noches en un fuego que cree la consumirá una de esas desesperadas veladas sin sueño.

Lo imaginaba en juergas de juego y bebida con sus amigos y retorcidamente, lejos de enfurecerla, en su retraimiento, esto la excitaba pues se imaginaba a su marido apostándola como había oído que un vecino había hecho con su mujer según rumores, y se imaginaba en los brazos de hombres desconocidos dispuestos a saciar en ella su torpe y alcoholizado deseo. Al despertar de su fantasía deseaba estar en el lugar de su vecina que, según las malas lenguas, periódicamente se veía forzada a complacer a los compañeros de juerga de su marido.

Cuando el placer de su fantasía disminuía Gicela se daba cuenta de su soledad y olvidando su necesidad física la invadía la melancolía y el enojo, pero nunca se atrevía a contrariar a su marido pues pese a que nunca lo había visto violentarse temía, por alguna oscura razón, que la golpeará, y sobre todo porque aún lo quería, aunque fuera de una manera algo masoquista.

Muchas veces pensó en imitar a alguna de las mujeres de las que oía hablar y conseguirse un amante, pero la peligrosidad de la ciudad en la que vivía la hacían arrepentirse casi de inmediato y refugiarse de nuevo en sus locas y ardientes fantasías.

Mientras preparaba la comida se perdía en sus pensamientos y veía por la ventana, absorta, el patiecito donde está el lavadero y desde donde ladraba el perro guardián que su marido había llevado a casa semanas atrás.

Un extraño día, en el que él estaba de buen humor, llegó con el animal, fino y hermoso, y hasta algo orgulloso, diciendo que sería la envidia de todos sus amigos. Varios días llegó a la casa acompañado de uno o dos hombres, a los que ni siquiera se ocupó de presentarle a su mujer, y les presumía “su animal” como él lo llamaba pues tenía la teoría de que un animal fino no debía de encariñarse mucho con sus amos.

Una y otra vez les repetía a los diferentes amigotes que llevaba a su casa las credenciales y cualidades anatómicas del fino animal y este se erguía orgulloso como si comprendiera lo que se estaba diciendo de él. Pero un día las visitas cesaron y el marido de Gicela pareció olvidarse del animal y este se convirtió, de un día para otro, en un mueble más de la casa como ella, por lo que M. Gicela se compadeció de él y comenzó a cuidarlo como su mascota.

El olor de la comida estaba enloqueciendo al perro pero Gicela estaba tan distraída en sus propios pensamientos que no cayó en cuenta.

Cuando, sin mucho ánimo, hubo terminado la comida, Gicela salió al patio a lavar algo de ropa interior, la cual le gustaba lavar a mano pues

le parecía que así quedaba mas limpia.

En cuanto hubo puesto un pie a través de la puerta el animal ya estaba saltando y ladrando de gusto. M. Gicela le sonrió tristemente. “Feliz de tener una compañera de tristezas?” Le dijo retóricamente mientras distraídamente ponía la ropa sobre el lavadero.

El gran animal, por toda respuesta, saltó poniendo sus patas delanteras sobre los hombros de la mujer. Gicela, al no tener mucha experiencia con mascotas, mucho menos con perros, no sabía lo que esto significaba, solo rió y lo dejó lamerle el mentón y luego lo hizo quitarse y se puso a trabajar.

El animal seguía oliendo la comida y no entendía porque esa mujer que antes había sido buena con él ahora ignoraba su hambre por lo que una vez más le ladró solo que ahora con voz de mando para ver si así reaccionaba.

Gicela sintió cosquillas en la nuca a consecuencia del fuerte ladrido y esto la hizo salir de su estupor. “Por Dios, muchacho!” Dijo de pronto, sorprendida de su propio descuido. “Pero si te has de estar muriendo de hambre”.

De prisa, para continuar con su labor, entró a la cocina y buscó que darle al animal y no encontró nada. Pensó por un rato y recordó como él estaba tan abandonado como ella por el mismo amo y sonriendo tomó el plato favorito de su marido y sirvió en él la porción que le tocaría a él si llegara a comer, cosa que muy probablemente no ocurriría.

Gicela tomó el plato con comida y lo llevó al patio donde lo puso en el suelo al alcance del perro para que comiera. “Después de todo tu me proteges y pasas más tiempo conmigo que él y mereces su parte de comida por representar su papel de marido” le dijo riendo maliciosamente y regodeándose en su infantil travesura vengativa.

Al ver como el animal comenzaba a comer Gicela se puso en cuclillas y lo acarició sobre la cabeza, este levantó su cabeza y lamió la mano de

su benefactora para inmediatamente continuar comiendo.

Gicela se puso de pie suspirando y se concentró en la ropa que tenía por lavar.

Primero se ocupó de separarla por colores para remojar las prendas por grupos y separó las de su marido para lavarlas a lo ultimo. Luego, cuando separaba su propia ropa interior para remojarla antes de lavarla, oyó un fuerte ladrido que la asustó y la hizo arrojar su ropa en todas direcciones. Al voltear vio al animal moviendo la cola y brincoteando como si quisiera jugar.

“Pobrecito!” Le dijo riendo “tu también necesitas cariño verdad? Pero ahora no puedo perrito. Y no vuelvas a ladrarme así porque me enoja contigo” Gicela se agachó a recoger sus prendas de ropa interior y las arrojó sobre el lavadero donde se puso inmediatamente a lavarlas. No se dio cuenta de que justo detrás de ella había dejado unas bragas, las cuales despertaron la curiosidad del animal que comenzó a olisquearlas con suma atención.

Pronto sintió el aroma que dejó un día de deseo insatisfecho, y la complacencia en solitario sobre el sillón de la salita. No era precisamente ésta la imagen que veía el animal, pero sí percibía perfectamente la sensación, el extracto en bruto, el deseo salvaje y puro de una hembra genuina como hacía mucho que no olía.

A Gicela le extrañó el repentino silencio y paró en seco su labor. Al darse la vuelta se sintió sacudir de pies a cabeza. Ella vio al animal concentrado, con su nariz metida en el montoncito de tela que habían formado sus bragas en el suelo. Por su mente pasó el recuerdo de la tarde anterior en la que mientras veía la tele se sintió invadida, como ya era costumbre, por el deseo insatisfecho y como, poniendo su hábil mano entre las piernas, había alcanzado varios orgasmos hasta calmarse un poco.

La joven mujer se asustó bastante ante la sorpresiva imagen que se presentaba ante sus ojos pero, calmándose, rió nerviosamente al pensar

que sus miedos eran infundados. Se rió de sí misma al pensar que el animal podría entrar en celo al oler los jugos vaginales de una mujer, y aun si esto ocurriera no había ningún peligro real.

Recogiendo su prenda íntima del suelo Gicela regañó juguetonamente al animal y puso la prenda en el lavadero con las otras y siguió remojándolas, solo que ahora distraídamente. Pronto sus pensamientos comenzaron a volar hacia sus habituales fantasías pues la adrenalina liberada por el susto la había excitado inadvertidamente.

Recordó las visitas de su esposo cuando aun alardeaba de su viril perro y pronto sus fantasías incluyeron a los amigos de su esposo y ella se convirtió en el centro de su atención y de sus halagos. Recordó como su marido presumía del tamaño “de la verga” de su perro ante sus amigos y como estos se maravillaban y como, medio en broma, medio en serio, decían que le envidiaban esa parte de su anatomía para complacer a sus mujeres y como de reojo volteaban a verla a ella a través de la ventana de la cocina.

Así como recordaba que su marido elogiaba al animal así ella se imaginó que su marido alardeaba ante sus amigos del cuerpo de su mujer y de su capacidad en la cama. Casi podía sentir sus lujuriosas miradas recorrer... no, acariciar su cuerpo. Sentía como, en su fantasía, humedecía sus pantaletas mientras su marido, su amo, apreciaba y arengaba a sus amigos a acariciar sus suaves muslos.

Uno de los hombres, extraños para ella, comenzó a meter su mano bajo la falda y lentamente bajó las pantaletas hasta sacarlas. Hecho esto los demás vieron maravillados mientras el hombre se llevaba la prenda al rostro aspirando profundamente en ella como lo había hecho momentos antes el animal en la realidad. Así el hombre se excitó y Gicela vio como una tremenda erección salía de su pantalón, como si este se hubiera convertido de una materia extraña que dejara pasar la materia. Entre mas se excitaba el hombre sus ropas iban transformándose y Gicela se excitaba más también. Pronto el hombre cayó de rodillas en una posición extraña y su ropa ya era una especie de abrigo de pelos que le cubría el cuerpo.

Gicela despertó sobresaltada de su ensoñación al sentir un empujón sobre sus nalgas. Al voltear hacia atrás vio al perro sentado en sus patas traseras, moviendo la cola y con una expresión casi como si sonriera.

“Perro enfadoso!”- le dijo riendo, todavía ensimismada. “Aún quieres jugar?” Luego siguió lavando sus ropas tratando de ignorar al perro y volver a sus fantasías.

Pero el panorama para el animal era demasiado tentador. Desde donde estaba sentado veía sus hermosas y redondas nalgas moverse cubiertas apenas por la ligera tela de la larga camiseta que usaba como mini-vestido. Con cada restregón que le daba a la ropa sus nalgas se movían rítmicamente, de arriba a abajo, casi como lo haría una perra al invitar al macho a hacer su trabajo. Esto, aunado al increíble olor de excitación que salía de entre sus piernas, volvían loco al animal.

Gicela casi da un brinco cuando el perro ladró fuertemente a sus espaldas. El cabello, que siempre lleva corto, se le erizó en la nuca y le provocó un extraño cosquilleo que le comenzaba a agradar cuando sintió que le golpeaban las nalgas de nuevo, pero esta vez con más fuerza.

“Pinche perro cabrón” le dijo ella dándose la vuelta, pero con su voz dulce y casi infantil de siempre. Sin ningún tinte de amenaza o verdadero enojo que el perro pudiera distinguir.

Gicela buscó a su alrededor y en el suelo junto a un cartón lleno de botellas vacías encontró la pelota de goma con la que el animal se entretenía.

“Toma atrápala!” Le dijo recogiéndola y lanzándola en su dirección. El animal, hábilmente la atrapó en el aire y hábilmente también la arrojó de forma que cayera bajo el lavadero.

“Perro tontito” le espetó Gicela torciendo la boca y con los brazos cruzados sobre el pecho, como siempre en broma.

Doblando un poco las rodillas para no hincarse y ensuciarse las piernas, Gicela se agachó para tomar la pelota y de nuevo sintió que la empujaban

por las nalgas. Gicela no pudo evitar caer de rodillas y conteniendo por el susto su enojo se dio la vuelta sin levantarse.

El animal al ver que ella volteaba a verlo se puso entonces de perfil, henchido de orgullo, cuerpo tieso y prieto, cabeza alzada, cola erecta, blandiéndola en el aire. Pero lo que llamó poderosamente la atención de Gicela, tanto que no podía despegar sus ojos de ella, era una creciente erección rojiza que la hizo estremecerse de pies a cabeza.

En segundos los razonamientos parecieron inundar su atribulada mente y cree darse cuenta de lo que en realidad está pasando. Que el animal está tan necesitado como ella en TODO, y ella piensa que él se da cuenta de esto y que ahora, agradecido por haber comido, también se ofrece a calmar la otra necesidad de ambos.

Gicela siente como las palabras se agolpan y se ahogan unas con otras en su garganta, pierde el aliento y cae hacia enfrente, deteniendo su caída al poner las manos sobre el piso. Confundida y asustada al darse cuenta de que su necesidad es tal que la idea no le parece descabellada del todo y mucho menos desagradable.

Desde el primer día en que lo llevó su marido a casa, le pareció un animal muy apuesto, musculoso, muy viril y peligroso, esta ultima cualidad siempre le había parecido muy atractiva en los hombres, y porque no en un hermoso macho?, un verdadero macho.

Ya antes le había llamado la atención ver su erección a través de la ventana y se había masturbado imaginando como si hubiera visto la erección de un hombre impúdico. Pero ahora la tenía a unos cuantos centímetros de su rostro. Veía claramente su estirada y brillante piel rojiza, parecida a la del glande del hombre pero menos porosa, veía cada saliente vena que cubría la superficie del pene y que latía evidenciando su poder y excitación, veía el brillante y lubricado extremo puntiagudo, lo veía y sabía que se lo estaban ofreciendo directamente a ella y a nadie mas que para ella y su placer y esto la llenó de un mórbido y delicioso orgullo de hembra y subconscientemente un deseo profundo de venganza. Pero lo que sobresalía sobre todo era el desesperado llamado de

su cuerpo por satisfacción, por satisfacer su dolorosamente contenido deseo.

Su instinto se apoderó de su mente y a gatas se acercó al animal. Embebecida olisqueó su pene y cuando por casualidad lo tocó con la punta de su delicada nariz, el pene saltó creciendo un poco más aprisa. Gicela se sorprendió y maravilló de su peculiar forma, color y creciente tamaño y el olor la estaba embriagando tanto que, poniendo sus ojos en blanco sacó la punta de su deliciosa lengua y con ella recorrió la superficie expuesta de la verga animal. Con su lengua Gicela pudo sentir como la verga crecía mas cada vez que lo tocaba y golosa comenzó a lamerlo con todo la superficie de su lengua. Pronto se dio cuenta de que de la punta escurría un líquido y se apresuró también a lamerlo y saborearlo como adicta al tiempo que se subía la camiseta sobre las nalgas y caderas pues pensaba que el animal ya estaba listo para POSEERLA.

Gicela se hizo hacia atrás y empujó al animal en los cuartos animándolo a hacer lo que le tocaba. Este, nervioso como poderoso caballo, el cuello recto y las orejas pegadas a la cabeza, rodeó a Gicela moviendo rígidamente la cola parada.

Metió su fría nariz en el culo de la hembra y ésta se sacudió de pies a cabeza al contacto, encogiendo los dedos de los pies y levantando la cabeza en reacción y arqueando la espalda instintivamente para levantar el trasero y dar mejor acceso al macho de su elección. Y mientras él comenzaba a lamer de panocha a culo, de arriba a abajo, ella gemía y repetía muy quedamente “te quiero, te quiero”.

Lentamente Gicela sentía como, a pesar de su posición, la sangre le subía a la cabeza, sentía su rostro hirviendo y como la sangre le palpitaba en los labios, las orejas, en los pezones y sobre todo entre las piernas. El animal se hizo hacia atrás para respirar y quizá “pensar” su próximo paso, al mismo tiempo que la ardiente hembra, agitada, respiraba por la boca abierta y temblaba sin control. Y al hacerlo le daba al animal un hermoso espectáculo. La vulva que, hinchada y púrpura, se abría y cerraba como una flor en cada latido. Pero lo que mas llamaba la atención del animal era el hermoso culo que con cada excitada respiración de la

mujer se abría y cerraba visiblemente como si por ahí también respirara, o como si “rogara” el ser atendido. El llamado era muy poderoso, casi tan animal como él y el perro no pudo resistirlo por mucho tiempo más.

Cuando Gicela sintió la lengua que penetraba su culo casi saltó del placer que inundó su cuerpo con una fuerte, caliente y uniforme oleada. Sus brazos se vencieron, doblándose por los codos y obligándole a reposar el rostro sobre el dorso de las manos que se apoyaban en el suelo. En esa posición se levantó aún más su trasero, exponiendo sus turgentes genitales a su macho-amante. Inclusive su culo se abrió aún más por la posición en la que estaba al estirarse su cuerpo y separarse sus nalgas, circunstancia que el animal aprovechó para penetrarla aún más profundamente con su hábil lengua. El cuerpo de Gicela reaccionó violentamente liberando un primer y potente orgasmo que la hizo gemir casi a gritos, un orgasmo como el que no había disfrutado en años.

Con el temblor incontrolable de su cuerpo y la posición, la camiseta de Gicela comenzó a resbalar por su cuerpo hasta quedar cubriendo solo su cabeza por lo que con un movimiento reflejo y casi solo por instinto para no perder concentración de su placer, sin moverse de la misma posición, Gicela la jaló y arrojó lejos quedando entonces completamente desnuda.

“Mi amor, mi cielo” comenzó a decirle cuando comenzó a bajar del orgasmo y pudo articular palabra. Agradecía fervientemente a su “compañero” que aún lamía su apretado culo con fruición.

De pronto Gicela salió de su delicioso estupor para notar que su “generoso benefactor” ya no la complacía. Sorprendida levantó la cabeza para llamarlo, pero al abrir la boca, y antes de poder abrir los ojos, sintió su húmeda y tibia lengua hurgando en su boca. Gicela se estremeció como nunca antes en su vida. Extrañamente para ella no sintió asco. El ser besada como solo un hombre la besaría, pero de una manera como ninguno lo había hecho, le pareció algo aún más íntimo que el sexo mismo y lo prohibido aunado a la intimidad que comenzaba a sentir con el bestial macho, su igual en sufrimiento y abandono, la hicieron sentir el beso con el máximo de placer posible, como la mas íntima de las

penetraciones.

Gicela correspondió acariciando la fugaz lengua del animal masajeándola con su propia lengua, tratando de mantener el ritmo pero sin perderle la pisada a sus propias inéditas y maravillosas sensaciones. Ella gemía al dar y recibir semejante beso y sonreía con la boca abierta a las caricias bucales de su recién descubierto amante. Sonreía ante lo increíble de la situación, y lo maravilloso de las sensaciones que su amante le estaba dando y que estúpida mente por tanto tiempo se había privado de ellas por su ignorancia. Sonreía al pensar lo estúpida que había sido deseando ser la mujer del vecino que pasaba de hombre en hombre cuando en su propia casa tenía lo que necesitaba, y a raudales!.

Maritza Gicela Comenzó a “separar” las sensaciones. chupando y jugando con la lengua de él dentro de su boca, pronto pudo distinguir que la parte superior era rasposa y áspera y la inferior suave y escurridiza, y aprendió a disfrutar ambas sensaciones, suave y fuerte, a intervalos. Cuando creía que esas sensaciones iban a durar para siempre, el animal retiró su lengua de la boca de Gicela cuyos labios y mentón quedaron cubiertos en caliente saliva, mezcla de la de ella y la de su amante animal.

En un segundo abrió los ojos y los volvió a cerrar cuando sintió la lengua de su amante acariciar uno de sus senos desde un costado. Así sintió la parte áspera de la lengua del animal recorrer sus deliciosamente sensitivos senos desde el erecto pezón hasta la base misma para luego repetir la operación, muy lentamente.

Gicela gemía casi dolorosamente y se encogía ligeramente por el estómago, doblando los dedos de los pies y apretando sus ojos cerrados. Siempre ha sido una debilidad suya el que le presten especial atención a sus ultrasensibles senos.

Gicela se dio cuenta de como el “tratamiento” que estaba recibiendo tenía evidentes resultados en ella pues tenía la clara sensación de como sus lubricantes vaginales, producto de la tremenda excitación, le corrían abundante mente por los muslos desde su vulva. Y en ese mar de

sensaciones sentía como la lengua de su amante se extendía hasta tocar el otro seno. Pronto el animal agachaba la cabeza para acercarse más a su otro seno dándole el mismo tratamiento que a su gemelo perfecto.

Las sensaciones explotaron cuando su amante comenzó a mordisquear ligeramente los largos y duros pezones, jalándolos pero tratándolos con cierta delicadeza.

Gicela se doblaba por el estómago encogiéndose ligeramente su figura pero luchaba contra esta reacción natural de su cuerpo para no arrebatarse sus sensibles pezones a la boca de su nuevo amante.

Gicela sentía sus pechos calientes y cubiertos de saliva y sentía el corazón como si se hubiera duplicado y palpitara ahogándola en su garganta y su vulva.

Algo se estaba acumulando en su caja torácica. Era un poder, una energía que no podía ni tenía el tiempo, ni la concentración para describirla. Pero iba en aumento y comenzaba a subir por su pecho hasta contenerse apenas en su garganta.

El cabello enmarañado, las mejillas sonrojadas como sus labios, la boca abierta y respirando por ella como un animal salvaje, la imagen era para provocarle una erección inmediata a un hombre hecho de hielo, pero a ningún hombre Gicela hubiera puesto atención en ese momento pues tenía al mejor amante que podía desear.

Esa energía acumulada Gicela sintió que se le quería escapar con el aliento por la boca abierta. Sentía que le lastimaba la garganta, que le quemaba. Levantó la frente y abrió la boca aun más para darle paso libre, y de su garganta surgió una suplica grave y animal que quiso ser palabras, apenas inteligiblemente sus labios le dieron forma a la “suplica”.

“coogemee!” rogó en algo que no fue grito ni susurro. “coogeme... por...

favor!” le repitió casi gruñendo como un animal. El perro se separó de

ella unos pasos y la escuchaba moviendo la cabeza de lado a lado como si intentara entenderla.

Gicela se dio cuenta de su actitud y de que no sabía que era lo que le pedía, pues, de entenderla, rápidamente y más que dispuesto a complacerla se hubiera puesto en acción. Pero Gicela veía que él, su amante, había perdido el rumbo y ya no sabía quien era el que guiaba y quien obedecía. En segundos, el instinto le dijo a la hembra que hacer y en cuestión de instantes se convirtió en parte hábil mujer seductora y parte salvaje perra en celo para incitar a su amante a completar su trabajo. Lentamente se movió para apuntar su trasero hacia el expectante animal y con esta actitud de sumisión y con voz dulce y suave lo arengó.

“Soy tuya mi amor” le decía con la voz temblorosa y quebrada por el deseo “puedes poseerme porque soy tu hembra y tu mi amo. Soy tuya para desahogarte ahora y siempre que lo desees” Lentamente Gicela comenzó a moverse hacia atrás empujando con las nalgas el hocico del animal en una actitud de absoluta subordinación ante él. “Pero ahorita desahógate conmigo, te lo... ruego... hazlo ya... móntame mi amor... móntame por favor” le decía y repetía sin dejar de empujar su trasero contra su pretendido amante. El animal había visto este gesto antes, con otras hembras, perras deseosas de monta, y esta no era muy diferente, por lo que supo inmediatamente que era él el que mandaba, era él el animal superior en esa situación, y sabía lo que tenía que hacer a continuación.

Gicela agachó la cabeza y viendo hacia atrás pudo percatarse de como el pene del animal había crecido y, cerrando los ojos, se imaginó las delicias que le haría sentir. casi en éxtasis de vísperas pudo sentir las patas delanteras de su compañero animal posarse en la parte superior de sus nalgas, Gicela comenzó a temblar de nuevo. Cuando sintió el peso del animal sobre su cuerpo ella arqueó la espalda un poco más para soportar mejor la poderosa carga. El perro aprovechó la maniobra y acercándose más a ella, empujándose con sus patas traseras, la sujetó fuertemente por la cintura con sus patas delanteras, tanto que Gicela creyó sofocarse por unos instantes hasta que el animal se reacomodó para comenzar a bombear.

Todos los músculos del estupendo ejemplar de macho se dibujaban tensos ahora como los de un potente caballo pura sangre y Gicela no podía sino imaginar el “delirante” y ardiente cuadro que ambos ahora representaban. Aquella imagen de potencia sexual del macho y de deseo puro y sin inhibiciones de la hembra, en la posición tan enardecedora en la que se encontraban, hubiera sido suficiente no solo para despertar la envidia de cualquier mujer con sangre en las venas, sino de orillarla o casi obligarla a buscar el mismo desahogo inmediatamente.

Al irse acercando el perro comenzó a mover con más vigor las caderas, midiendo el espacio que lo separaba aún de su hembra, tanteando con su sensible pene el camino hacia el desahogo sin condiciones ni remordimiento, sin miramientos ni cuidados, un desahogo bestial, simplemente animal.

Gicela sentía como la verga de su amante toqueteaba con fuerza y rapidez sobre sus muslos y el exterior de su vulva. El contacto ardiente y húmedo de su verga la hacía levantar aún mas las nalgas, buscando acercarse más a él y al objetivo de ambos. En este intento Gicela apoyó la cabeza sobre sus manos en el suelo y no solo logró levantar más su trasero sino que así la parte superior del cuerpo del animal, sujeto a ella por sus patas delanteras, se deslizó lentamente hacia adelante hasta quedar sus patas delanteras sujetándola justo debajo de los pechos. La sensación de la fricción del pelambre animal sobre su sensible espalda desnuda la hizo prácticamente derretirse de placer al tiempo que al llegar la cabeza del animal a la altura de la de ella, podía sentir también su ardiente aliento sobre parte de su cuello y oreja provocándole un delicioso e íntimo placer.

El animal se movía cada vez con más fuerza y ahora lograba, con cada empuje de sus caderas, golpear fuertemente y de lleno su enorme verga sobre la vulva de la hembra que pretendía reclamar como suya. Pero, aún así, no lograba penetrarla correctamente. Por un minuto Gicela se perdió en las increíbles sensaciones que le provocaba ese incesante golpeo sobre sus genitales pero luego se dio cuenta de que el animal no encontraba el camino para conquistar su más plena intimidad y reclamarla como suya como ella misma lo deseaba.

Deslizando una mano de debajo de su enrojecido rostro la llevo entre sus muslos y atrapó el casi incontenible pene de su amante. El animal, sin dejar de bombear, y por su misma lubricación natural, pudo moverse dentro del puño abierto de Gicela a ella le agradó la sensación y lo dejó hacer por un par de minutos disfrutando su tamaño, textura y potencia bruta. Al sentir esto y creyendo haber conquistado la abertura de su hembra, el animal se acercó aún más y comenzó a bombear su verga más profundamente, circunstancia que Gicela aprovechó para, lentamente, ir guiando el imparable miembro hasta la entrada de su vagina.

Casi inesperadamente para Gicela, en el segundo en el que la punta de la verga encontró la entrada de la vagina, la penetró con fuerza, llenándola casi a tope.

Instintivamente Gicela tuvo que retirar su mano de entre sus muslos para apoyarla de nuevo en el suelo y mantener el equilibrio. Con la boca abierta jalaba aire con desesperación, ahogando un grito de doloroso placer. Cuando su vagina se ajustaba trabajosamente al tamaño de la tremenda verga y recuperaba el aliento comenzó el verdadero ataque. El animal sentía la estrechez de su hembra, por lo que retiró su verga, sin sacarla por completo de su presa sexual, luego la empujó de nuevo con más fuerza, tratando de meter tanto como le fuera posible y romper de una vez por todas toda resistencia de algo que consideraba suyo por derecho propio, el derecho que la naturaleza le confiere al macho superior sobre su hembra.

Gicela trataba desesperadamente de no gritar pero no se oía a si misma gemir y llorar de placer, jadeando como animal.

Al sentir menos resistencia el animal comenzó entonces a bombear con mas rapidez y fuerza como solo un potente perro como él podría.

El cuerpo entero de Gicela se estremecía con cada tremendo empujón de su amante animal que clavaba inclemente su verga en ella como si quisiera reclamar no solo su cuerpo sino su voluntad y su misma alma.

Gicela le agradecía a su brutal amante todos sus esfuerzos, cooperando

en lo que podía, moviendo las caderas al ritmo contrario al que él la penetraba para darle más placer, sintiendo como la bolsa testicular de su macho la golpeaba en los muslos con cada embestida. Ocasionalmente jalando con su boca la larga y caliente lengua de él que colgaba junto a su rostro, chupándola y acariciándola con su propia lengua, saboreando la mezcla de saliva de ambos. Por momentos ella se perdía en sus sensaciones, momentos que alternativamente le parecían eternidades o segundos de gloria sexual.

Después de, para ella, una incalculable cantidad de tiempo y placer Gicela sintió como su amante bajó el ritmo pero penetrándola aún más profundamente, tocando con la punta de su verga su delicada cervix. En eso ocurrió algo que, por su inexperiencia, Gicela no esperaba. La verga, que genuinamente la tenía empalada, comenzó a ensancharse en su base, expandiendo y llenando a límites que ella creía imposibles la entrada de su vagina y aún parte de su interior.

Después descubriría que eso era el nudo que provoca el amarre entre un perro y su perra durante el acto, y que la estaban asegurando, amarrando como a una perra para llenarla de caliente esperma.

La sensación de estar completamente llena en su intimidad era ligeramente dolorosa pero enormemente gratificante para Gicela, era algo que nunca antes había sentido ni se había imaginado siquiera que podría llegar a sentir. Ella sudaba copiosamente, tensando todos sus músculos, su cuerpo siendo recorrido por infinidad de pequeños impulsos eléctricos que no pueden ser descritos sino como cientos de pequeños orgasmos.

“Soy una cogeperros” se decía mentalmente sin cesar y cada vez que lo hacía las delirantes sensaciones parecían multiplicarse “Soy una puta de lo peor y me encanta” repetía casi inconscientemente al tiempo que las lágrimas de desahogo sexual surcaban su ardiente y enrojecido rostro mientras sentía los ahora cortos pero profundos empujones de la verga de su amante y al mismo tiempo sentía como en su bajo vientre se acumulaba una fuerza, un tremendo orgasmo que se activó y explotó en todo su cuerpo, invadiendo sobre todo su cabeza, al sentir el chorro de

esperma que la comenzó a invadir a su vez desde su vagina, llenando su vientre y cuyo calor se repartió uniformemente sobre todo su cuerpo, dejándole un placer sedante y confortador. El mundo había desaparecido alrededor de su ardiente y sudoroso cuerpo y el de su amante animal que aun daba estocazos con ahínco en su castigada pero agradecida vagina.

Pasado un minuto de deleitarse en aquellas sensaciones, Gicela recuperó la fuerza suficiente para, lentamente, sacar de su vagina el pene de su amante y liberarse de su amoroso abrazo, deslizándose por debajo de él y, aún a gatas, voltear a admirar al macho que tanto placer le había dado.

Gicela sentía como el esperma de su amante corría en un continuo flujo por sus muslos desde su vagina hasta el suelo y su calor la seducía dulce y plenteramente. Al ver a su amante vio como su pene colgaba aun con buen tamaño, chorreando esperma. Sin pensarlo siquiera se abalanzó sobre él poniendo de nuevo la caliente verga en su boca, saboreando el gusto de sus propios jugos vaginales con el esperma y lubricante de él. Masajeaba delicadamente el glande con su lengua al tiempo que succionaba y bebía los restos de esperma.

Cuando decidió que lo había recompensado lo suficiente pensó que era justo que estando ella también cubierta de esperma él debería darle el mismo tratamiento y limpiarla como ella lo había hecho. dándose la vuelta y sin levantarse dirigió su trasero hacia el hocico del animal, moviendo las nalgas de lado a lado, esparciendo su aroma sin saberlo y abriendo su culo por el rítmico movimiento.

El animal por instinto sabía lo que tenía que hacer y comenzó a lamer sus muslos, limpiándolos hasta llegar a la vulva donde puso más esmero en limpiar cada doblez y rincón.

Gicela disfrutaba esto, acumulando energía que explotaría en un nuevo orgasmo, al tiempo que se imaginaba a los ojos de su amante la mas deliciosa de las putas, imaginándose también las muchas tardes que, antes tristes y vacías, desde entonces estarían llenas de pasión desbocada,

y las posibilidades infinitas que le ofrecía este nuevo tipo de relación, tan íntimo y secreto, entre una ardiente y delicada mujer y un verdadero macho.

Por jaguarinside



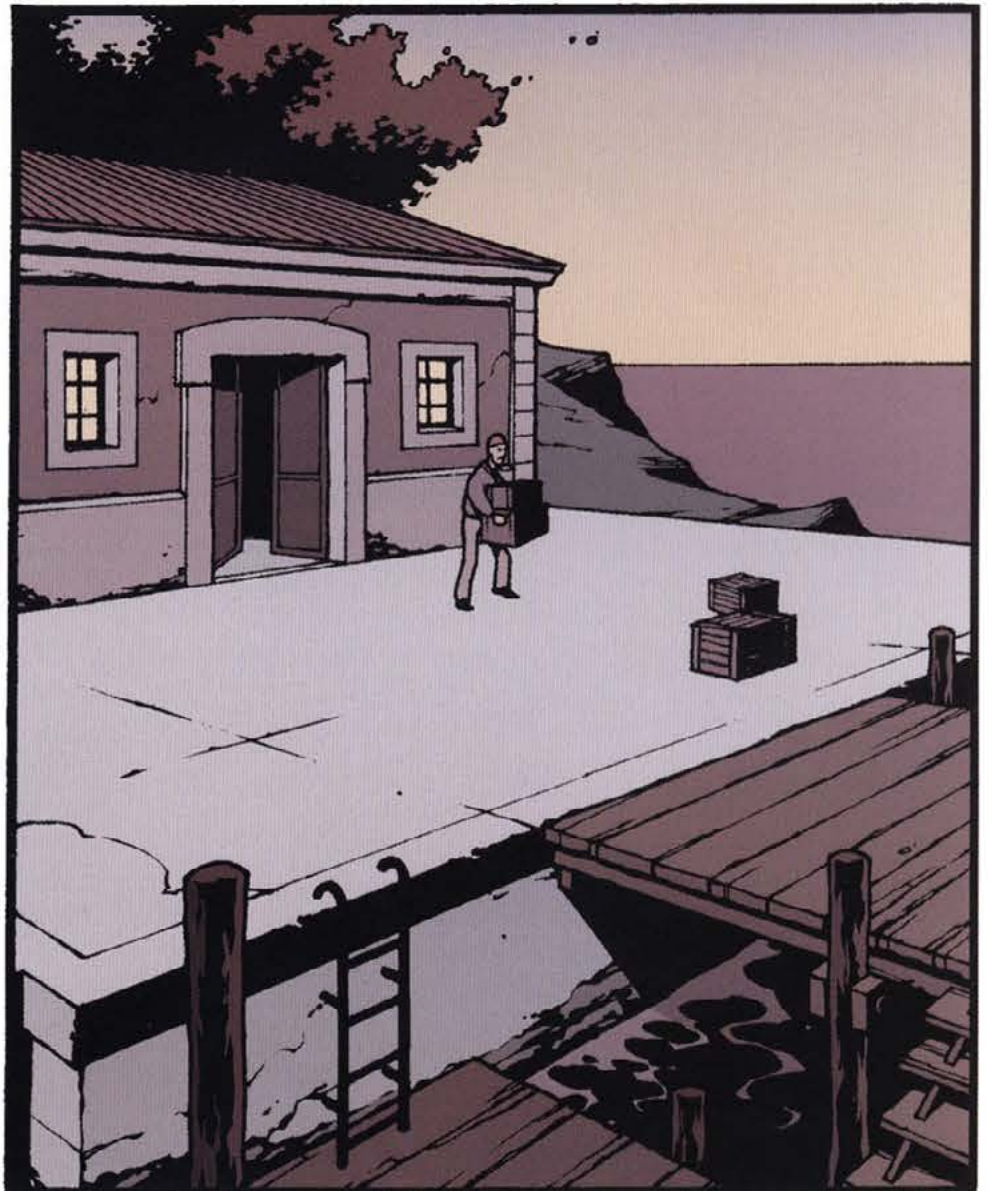
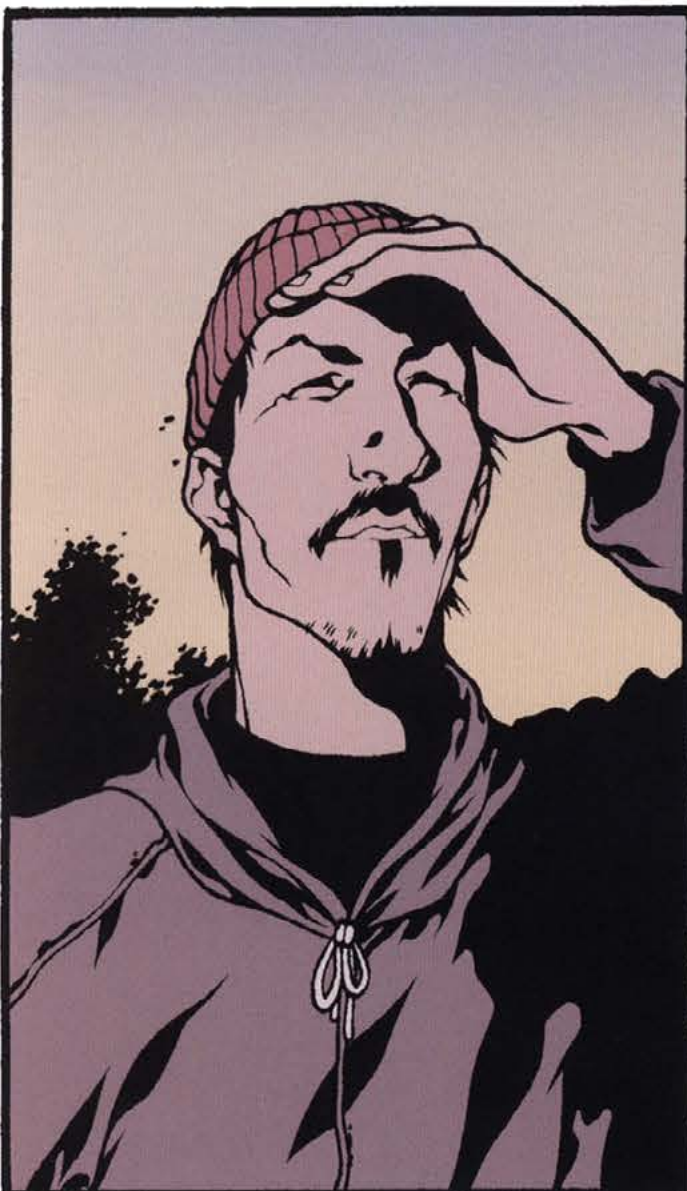
BESTIALITY

Según el Informe Kinsey basado en estudios realizados en Estados Unidos entre 1948 y 1953, sobre una muestra de 8.000 hombres y 12.000 mujeres, un 8% y un 3,6% respectivamente reconocieron haber tenido contactos sexuales con animales.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**

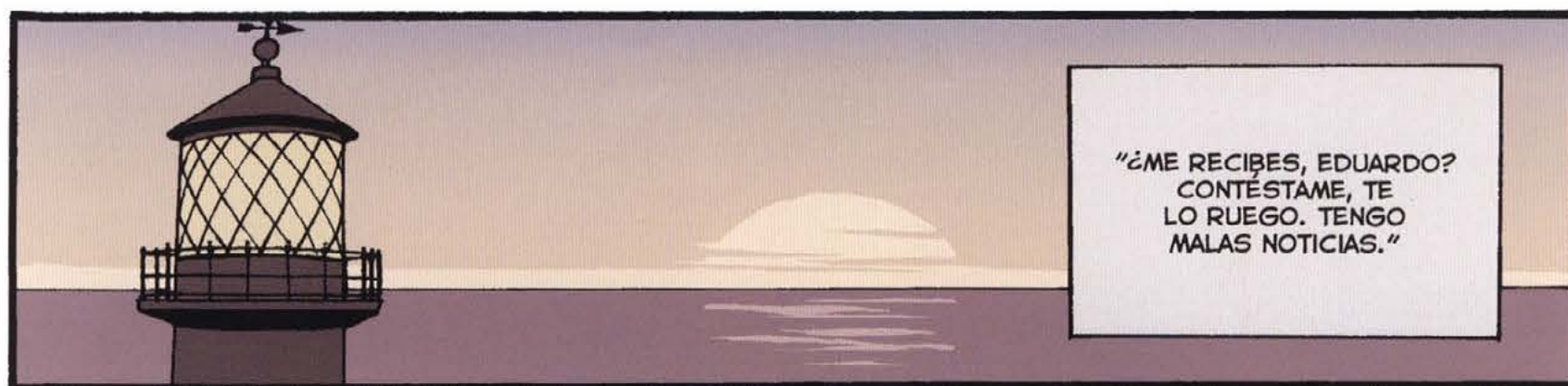


LAURA RAUL + ROGER









"¿ME RECIBES, EDUARDO?
CONTÉSTAME, TE
LO RUEGO. TENGO
MALAS NOTICIAS."



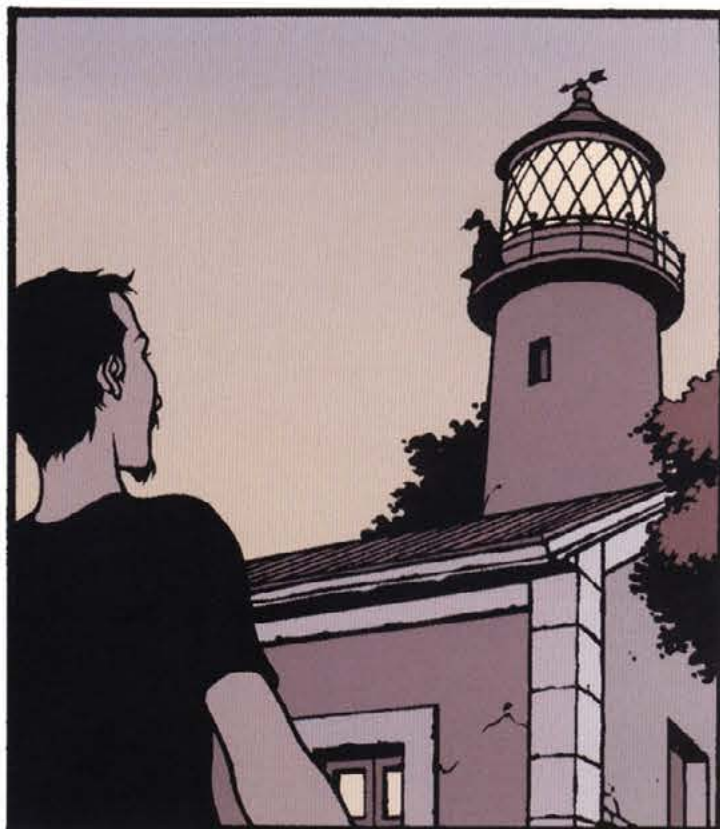
"LAMENTO SER YO QUIEN
TE LO DIGA, COMPAÑERO,
PERO ¡JODER! SOY TU
MEJOR AMIGO... ¿ME
ESTÁS ESCUCHANDO?"

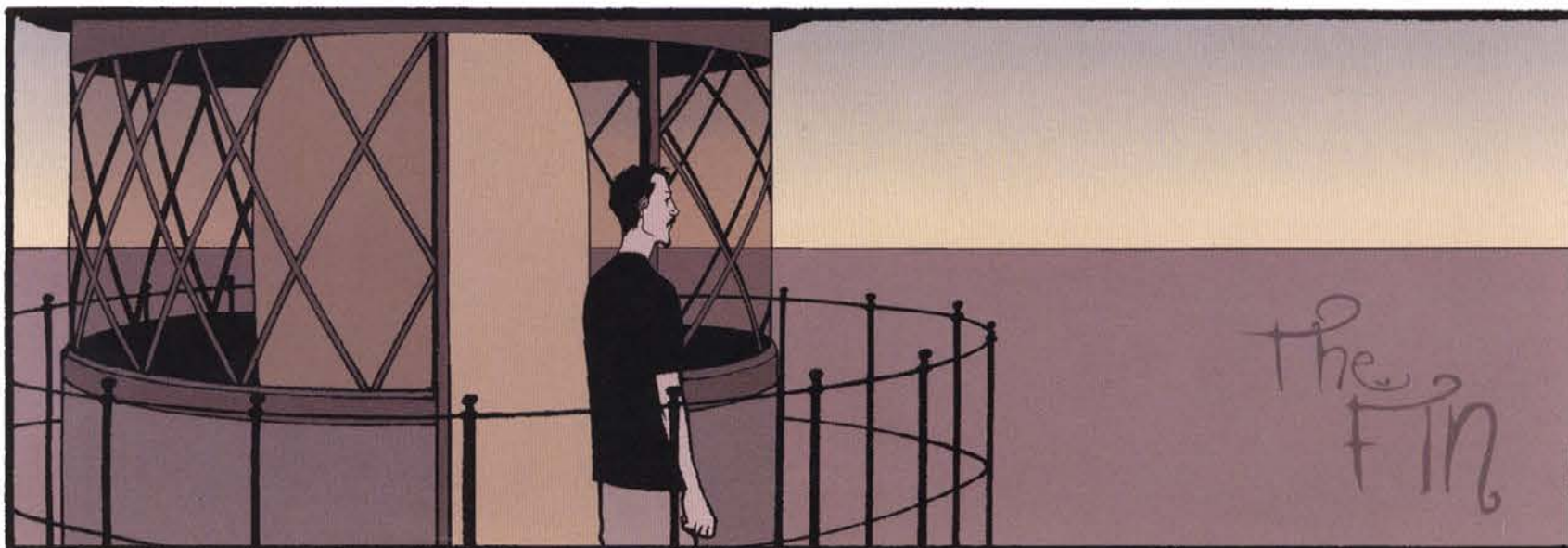


"EL AVIÓN EN EL QUE
VIAJABA LAURA... SE HA...
SE HA PRECIPITADO AL
MAR HACE UNAS HORAS."



"ESTÁN SEGUROS DE QUE
NO HAY SUPERVIVIENTES...
LO SIENTO, EDUARDO...
POR FAVOR, CONTESTA SI
ESTÁS AHÍ..."







“Siguenos en Twitter”





enrique.rojas.roman@gmail.com



[@imagenobscura](https://twitter.com/imagenobscura)

COLLEEN BRENNAN



ACTRIZ PORNO-VINTAGE DEL MES

LASCIVIA — GARGANTA PROFUNDA

BORRADO MASIVO DE VÍDEOS EN PORNHUB

USA HERRAMIENTAS DE GOOGLE Y MICROSOFT PARA VALIDARLOS

Es probable que recuerdes el suceso que sacudió hace unos meses a Pornhub, una de las plataformas de contenido pornográfico más famosas en España. Después de comprobarse que la web estaba repleta de contenido ilegal de todo tipo, hicieron un cambio completo permitiendo únicamente contenido verificado. Y ahora, han hecho su primer informe de transparencia.

Pornhub ha lanzado un informe de transparencia en el que detalla paso a paso su modus operandi para gestionar el contenido ilegal, usando tecnologías de moderación avanzadas.

En él Pornhub hace un desglose de las actuaciones que la plataforma ha tenido contra esta clase de contenido, y sobre todo, de las técnicas usadas en el proceso. Destaca el uso de herramientas de moderación firmadas por Google y Microsoft para validar estos contenidos y así evitar que se cuelen estos tipos de vídeos.

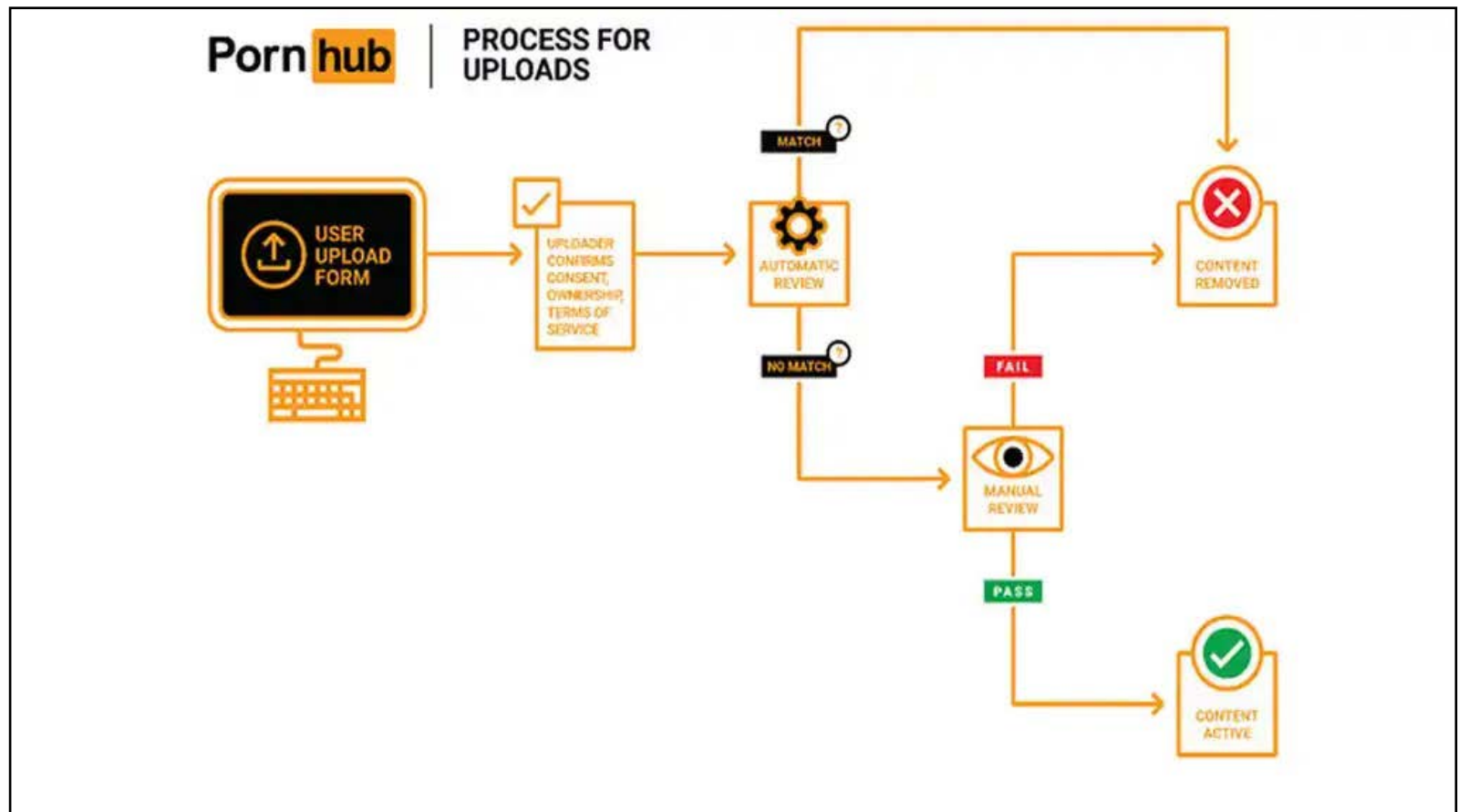
Tanto es así, que según el informe que comprende todo el año 2020 Pornhub eliminó más de 600.000 vídeos que violaban sus nuevas pautas de contenido, incluyendo pornografía infantil, sexo no consentido, pornografía de chantaje e intentos de doxxing (publicación de información privada para causar daño a la privacidad de alguien).

Así gestiona el porno Pornhub

Obviamente, no se puede moderar el contenido de Pornhub de forma manual; se sube tantísimo contenido al mismo tiempo que es necesario incluir herramientas de automatización. De nuevo, algunas firmadas por titanes como Microsoft o Google pensadas para filtrar todo el contenido malicioso que se suba a la página web.



Empezando por la API de seguridad de contenido de Google, esta es una tecnología IA pensada específicamente para identificar la pornografía infantil y el abuso infantil online. Esta API se creó en un inicio para detectar todo el contenido NSFW (No Safe For Work), es decir, prácticamente todo el contenido erótico de Internet así como el resto del contenido ilegal. Ahora, se ha readaptado a los servicios de moderación de Pornhub.



Respecto a Microsoft, han adoptado PhotoDNA, una tecnología propietaria de la firma de Redmond que encuentra y elimina imágenes ya reconocidas caracterizadas por el abuso sexual infantil. De hecho, todas las fotos subidas a Pornhub 2020 se escanearon con PhotoDNA, al igual que ahora.

Junto a estos servicios les acompañan MediaWise, un software que analiza todas las cargas de contenido para identificar el contenido inapropiado y SafeGuard, una tecnología patentada por la propia Pornhub que se dedica, de nuevo, a filtrar y eliminar todo el contenido que consigue colarse ya sean imágenes o contenido en general.

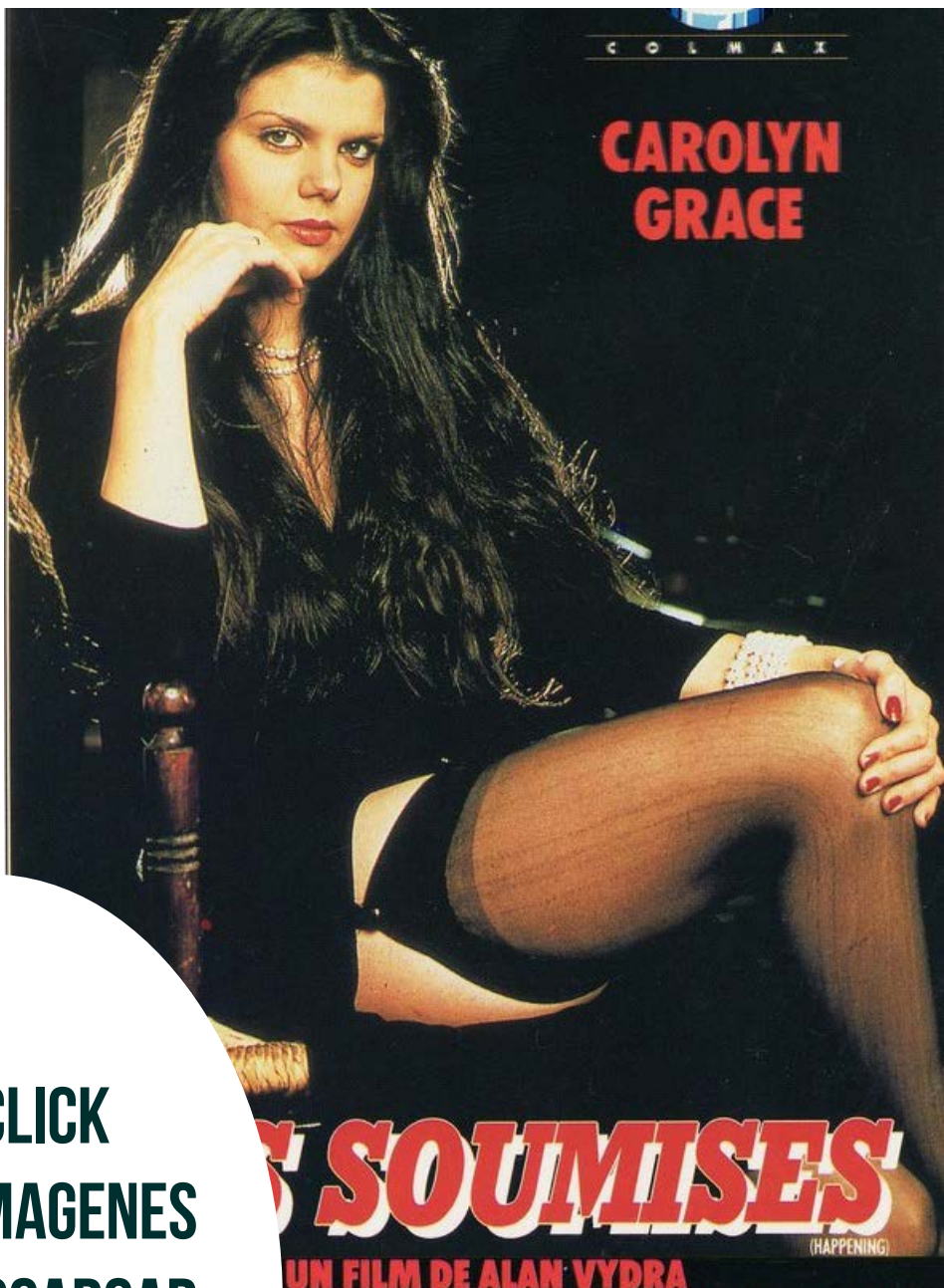
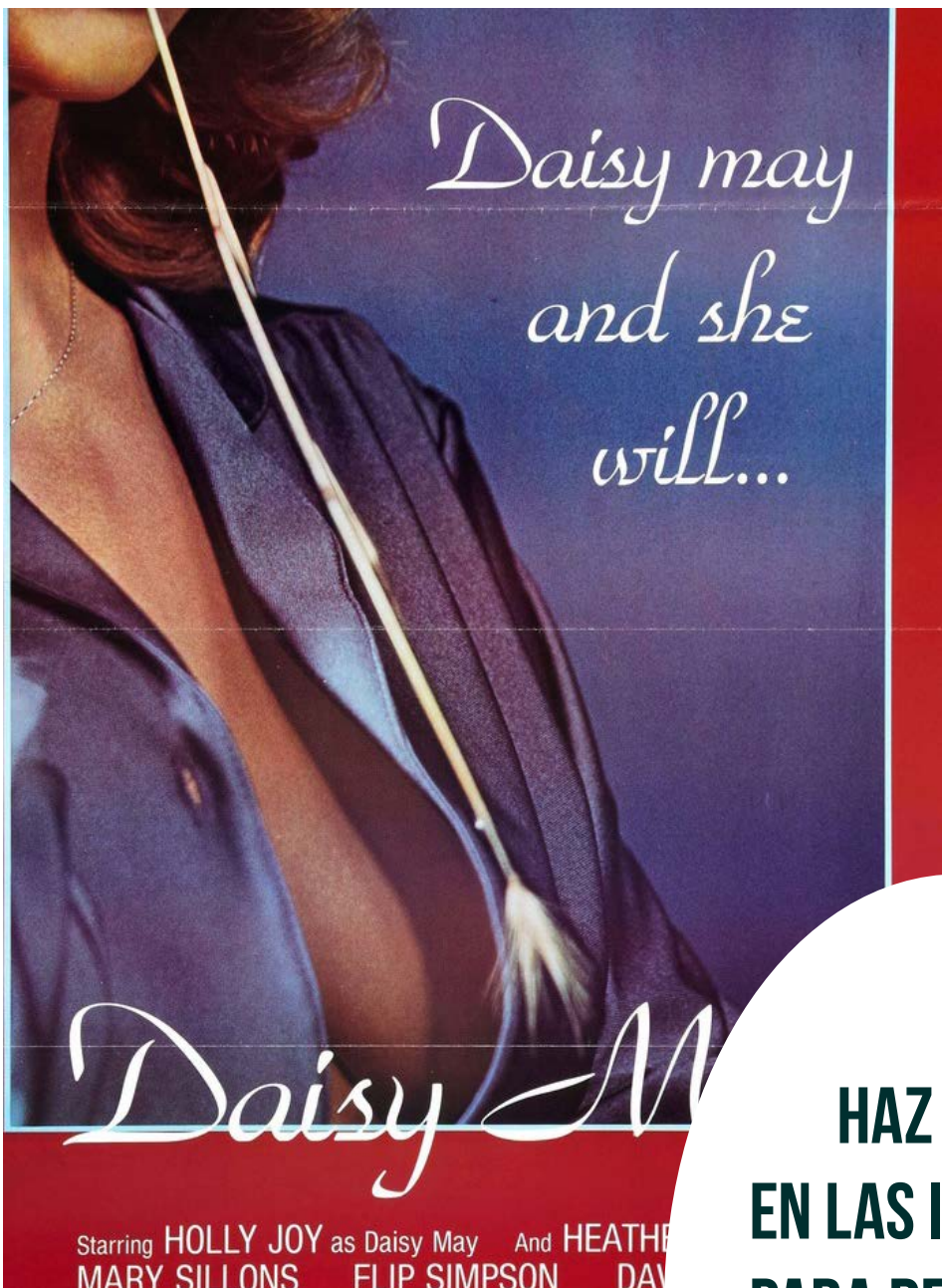
No son las únicas medidas; Pornhub detecta todo este contenido además de presentar informes al Centro Nacional para Niños Desparecidos



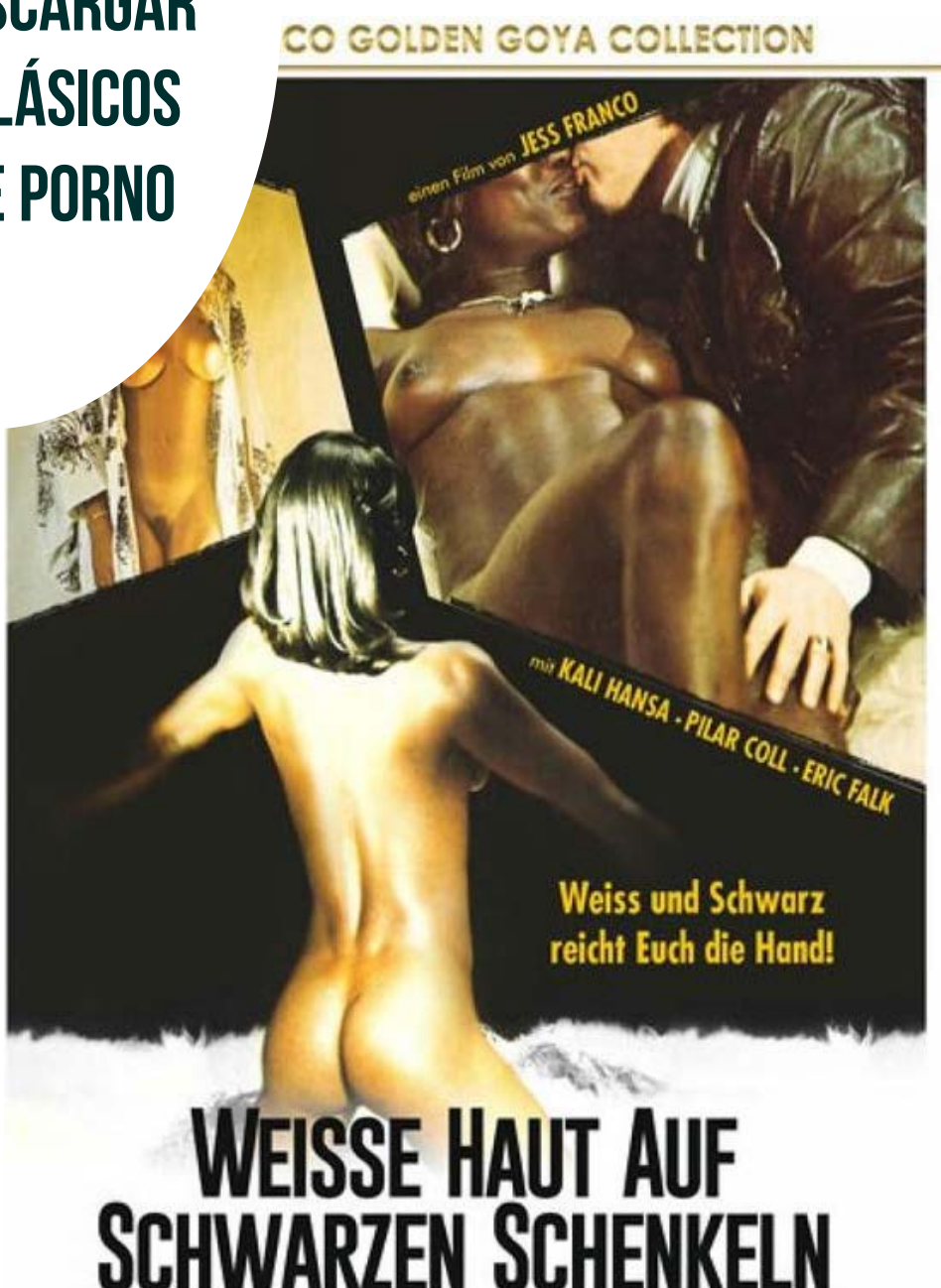
y Explotados de los Estados Unidos. Solo el año pasado presentó más de 13.000 casos, con más de 4.000 informes únicos.

Finalmente, Pornhub eliminó en concreto 653.465 piezas de contenido ilegal que han acabado fuera de la plataforma. Además de todo lo mencionado, estos vídeos contenían imágenes más perturbadoras si cabe, incluyendo violencia, daño a animales y parafilias ilegales de todo tipo.

Por Manuel Fernández



HAZ CLICK
EN LAS IMAGENES
PARA DESCARGAR
ESTOS CLÁSICOS
DEL CINE PORNO



VER PORNO EN EL MÓVIL SERÁ MUCHO MÁS

Ver pornografía en el teléfono o en la tablet pronto dejará de ser tan fácil en Estados Unidos. Así al menos lo quiere Utah gracias a un nuevo proyecto de ley que depende de otros estados del país para aprobarse. Un proyecto de ley que, de prosperar, podría reflejarse en otros países como España.

Este proyecto de ley, presentado a principios de mes, busca establecer de forma automática “un filtro que bloquee el material dañino para los menores”, según la agencia AP News. No obstante, el proyecto tiene todas las papeletas de ser torpedeado judicialmente, o al menos, no tener el apoyo necesario de otros estados. Cinc, concretamente, que son los que necesita la ley para prosperar.

Si ninguno de los estados del país establece sus propias leyes de forma equivalente, el proyecto de ley original dejará de existir de forma automática. Y sí, por ahora Utah es el único en tener esta ley sobre la mesa actualmente.

Ver porno será más difícil

La ley exigirá filtros activos de contenido para adultos en todos los smartphones y tablets vendidos en el estado. Los fabricantes tendrían que proporcionar un código de acceso para que los compradores, bajo libre elección, puedan inhabilitar dicho filtro. La ley no especifica si se tendrá que verificar la edad del usuario.

Si uno de estos filtros no se habilita de

forma automática cuando el usuario activa el dispositivo, este fabricante puede ser considerado responsable legal si el menor accede al contenido pornográfico, o en general, cualquier tipo de contenido “dañino”. Este término abarca contenido que incluya “cualquier descripción o representación” de desnudez o “conducta sexual” sin valor artístico, científico, político u orientado a menores.

Hemos de recalcar que tanto Apple como Google ya tienen filtros parentales habilitados en iOS y en Android, respectivamente, aunque están desactivados de forma predefinida. Son los propios propietarios de los dispositivos o, en su defecto, los padres o tutores legales quienes deben activarlos. Y hay voces tanto a favor como en contra de esta ley.

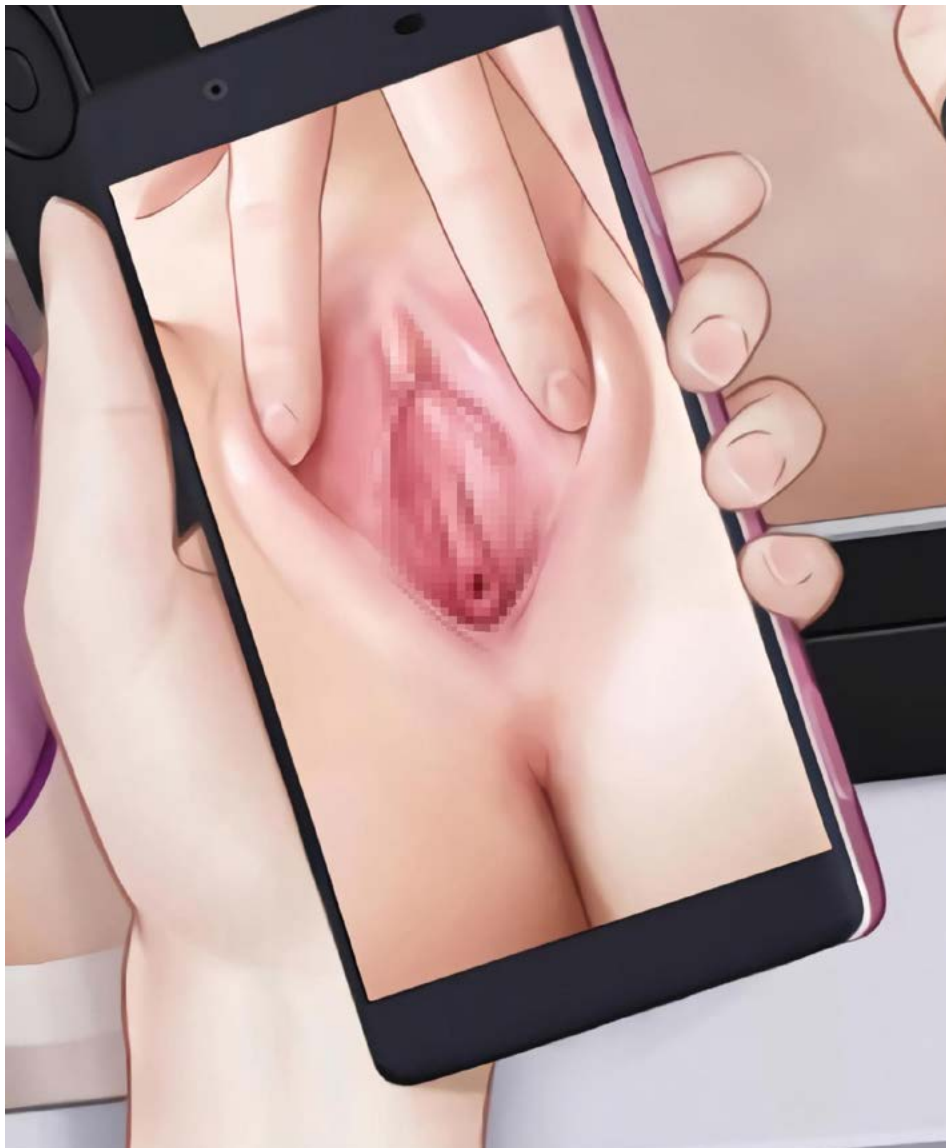
Por ejemplo, el principal grupo activo que aboga por esta ley, el National Center of Sexual Exploitation, alega que los filtros ya mencionados son demasiado complicados de activar y que dejan “a la mayoría de los padres indefensos para proteger a sus hijos online”.

No obstante, la ACLU (American Civil Liberties Union of Utah) es un grupo que se opone a ella. Su argumento es que la ley “infringe los derechos de la Primera Enmienda [...] para acceder libremente a Internet”. Y puede que tengan razón, ya que el Tribunal Supremo de Estados Unidos anuló la Ley de Decencia en las Comunicaciones, que

Notissex

DIFÍCIL CON ESTA NUEVA LEY

prohibía poner materiales “indecentes” a disposición de los menores, en 1997.



Además, estos filtros pueden activar falsos positivos con materiales totalmente inofensivos. Por si fuera poco, otras leyes que han propuesto filtros mucho más excesivos han sido totalmente anuladas en los tribunales estadounidenses, incluso si estos se pueden apagar.

El hecho de que deba ser aprobada junto a otros 5 estados (los cuales deben aprobar sendas leyes equivalentes) deja claro que esta es una declaración de intenciones. De hecho, esto ha sido visto por las filas conservadoras como un beneficio; según Todd

Weiler, senador estatal a favor de la reforma, la ley “nos da años, muy probablemente, para solucionar todos los problemas, si hay problemas”.

¿Podría llegar a España?

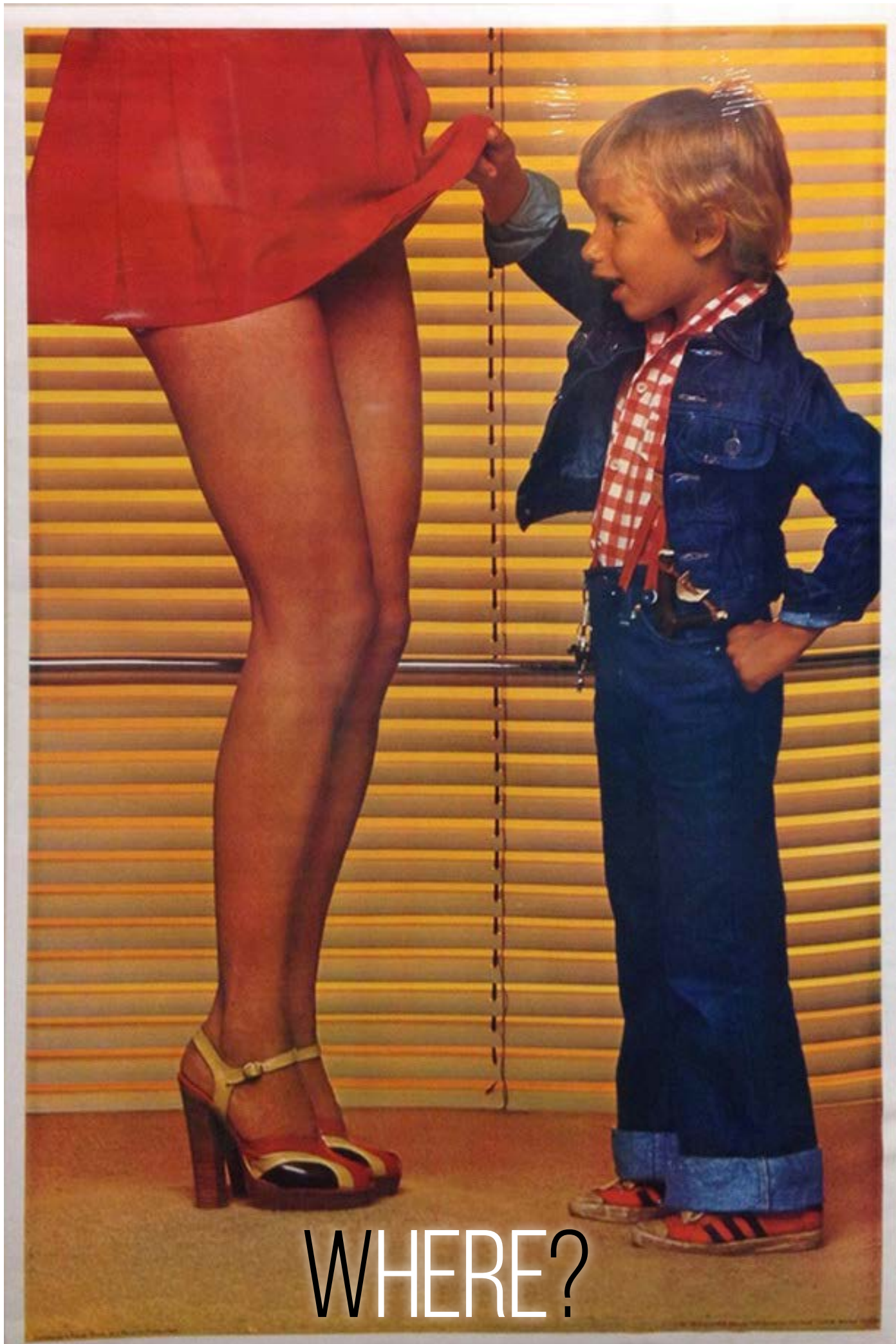
¿Podrían establecerse leyes similares en España? Lo cierto es que probablemente no, ya que en primer lugar el Gobierno actual conformado por Unidas Podemos y PSOE, con Pedro Sánchez al frente, no ha establecido medidas de similar carácter en sus programas. Además, de nuevo, habría que revisar los conflictos legislativos a los que se tendría que enfrentar una hipotética versión de esta ley a la española.

Y es que el consumo de pornografía en España no es un tema baladí. Según el estudio ‘Nueva pornografía y cambios en las relaciones interpersonales’ elaborado por la Red Jóvenes e Inclusión Social y la Universitat de Illes Balears presentado en septiembre del año pasado, 1 de cada 4 varones consumió pornografía antes de los 13 años.

Según el estudio, además, la “familiaridad” de la tecnología actual con los jóvenes permite que los jóvenes españoles se encaren con el contenido pornográfico por primera vez en torno a los 8 años de edad.

Tomado de www.epanol.com/les

¿VIVES EN MÉXICO?
PAGA LA REVISTA LASCIVIA EN



BanCoppel

ESCRÍBE A enrique.rojas.roman@gmail.com Y SOLICITA EL NÚMERO DE LA TARJETA

La Cosplay del Mes





Año 7 No 7 May 2021

